



Migración e identidad social. Representaciones del pasado  
en los relatos de inmigrantes ucranianos y armenios en  
Buenos Aires

Tesis de Doctorado de Verónica Dominguez bajo la dirección de la Dra. María  
Beatriz Vitar Mukdsi

**UNIVERSIDAD DE SEVILLA**  
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA  
SEVILLA, 2018

## Agradecimientos

Agradezco a todos aquellos que de una u otra manera me ayudaron y acompañaron en la realización de este trabajo. Le estoy agradecida muy particularmente a la Dra Beatriz Vitar Mukdsi que se entregó desinteresadamente a la ardua tarea de supervisar un trabajo en marcha. A la Dra Masseroni en cuyo equipo se gestó la idea de esta tesis. A mis amigos Antonio y Selina que estuvieron siempre dispuestos a colaborar en todo momento y me alentaron a seguir adelante frente a cada obstáculo. A la US que me brindó la oportunidad de pensar en la posibilidad de un doctorado. Y a mi familia que siempre estuvo allí y que sobrellevó con paciencia las largas jornadas de trabajo.

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	6
1. Las migraciones y los procesos identitarios: reflexiones preliminares	6
1.1. Las migraciones en la historia	6
1.2. Migraciones e identidad individual y colectiva	7
1.3. Acerca de la identidad, la cultura y las representaciones sociales como marco conceptual	9
2. El estudio de las migraciones en Argentina	12
3. ¿Por qué estudiar las migraciones y las identidades?	17
4. La conformación del objeto de estudio	18
4.1. Los antecedentes	18
4.2. Las preguntas de investigación	21
4.3. Objetivos e hipótesis	23
4.4. Los procedimientos	26
<b>PARTE 1. MIGRACIONES E IDENTIDAD COMO CUESTIÓN TEÓRICA</b>	29
<b>Capítulo 1. Las migraciones como fenómeno y objeto de estudio (inter) disciplinar</b>	30
<b>Capítulo 2. Migración y re-construcción de la identidad: la identidad como expresión de la cultura</b>	46

2.1. La identidad desde la teoría de la cultura	47
2.2. Cultura, Representaciones sociales y Pertenencia: tres pilares de la identidad	54
2.3. La capacidad de la educación para transmitir sentidos y significados	60
<b>Capítulo 3. Las decisiones metodológicas</b>	<b>65</b>
3.1. El enfoque general de investigación	65
3.2. El diseño de investigación	66
3.3. El Interaccionismo Simbólico como acceso al universo simbólico de los sujetos	70
3.4. Comunidad, identidad, cultura y representaciones sociales: pilares conceptuales para el abordaje del objeto de estudio	72
3.5. Relatos de vida y entrevistas como estrategia de recolección de datos	73
3.5.1. El guión de entrevista en el trabajo de campo	80
3.6. Los entrevistados: la composición de la muestra	82
3.7. El análisis de los datos	92
<b>PARTE 2. EL CONTEXTO MIGRATORIO ESPECÍFICO: UCRANIANOS Y ARMENIOS EN ARGENTINA</b>	<b>95</b>
<b>Capítulo 1. Un repaso a la historia de la inmigración en Argentina</b>	<b>96</b>
1. Las políticas migratorias argentinas, siglos XIX y XX	96
<i>La migración en el siglo XIX</i>	99
<i>La migración en el siglo XX</i>	107
2. Perfil migratorio de Argentina contemporánea	115
<b>Capítulo 2. La emigración de armenios y ucranianos a Argentina</b>	<b>124</b>
2.1. Los flujos migratorios de armenios y ucranianos antes de 1994	124
<i>Armenios</i>	125
<i>Ucranianos</i>	135
2.2. La migración reciente	141
2.2.1. El apoyo del gobierno argentino a la inmigración de armenios y ucranianos. El marco normativo	141
2.2.2. La estructura demográfico de los arribados al país	151
2.2.3. El proceso de integración	154
2.2.4. Factores de expulsión	165

<b>PARTE 3. MIGRACIONES Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SEGÚN LOS PROTAGONISTAS: UCRANIANOS Y ARMENIOS EN ARGENTINA</b>	178
<b>Capítulo 1. Breve historia de Ucrania y Armenia</b>	179
1.1. Ucrania: un breve recorrido por su historia	181
1.2. Armenia: síntesis de su devenir histórico	200
1.3. Entramado de las relaciones entre Rusia, Ucrania y Armenia	212
<b>Capítulo 2. La Educación y la Propaganda al servicio de la construcción del ser nacional</b>	219
2.1. Educación y política	222
2.1.1. Los difíciles comienzos: la política, el trabajo y la escuela.	226
2.1.2. La formación de cuadros técnicos durante el Estalinismo.	234
2.1.3. La reforma educativa de 1958.	239
2.1.4. Marchas y contramarchas en la educación: los años de Brézhnev.	244
2.1.5. La educación en la experiencia de los entrevistados	253
2.2. La propaganda política como estrategia de socialización	266
<b>Capítulo 3. Relatos de armenios y ucranianos sobre la experiencia migratoria. Configuración y reconfiguración de la identidad social.</b>	271
3.1. Identidad, memoria y narración	271
3.2. El Régimen soviético: contexto de vida y construcción de representaciones	275
3.3. Pertenencia social y diferenciación	297
3.3.1 La vida familiar en el seno de la URSS	309
3.3.2. La cuestión de la lengua	319
3.4. Construcción de la identidad frente a los argentinos	330
<b>CONCLUSIONES</b>	334
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	345
<b>INDICE DE FIGURAS E ILUSTRACIONES</b>	
Mapa N° 1: Las ciudades de los entrevistados en el mapa de Ucrania	89

Mapa N° 2: Las ciudades de los entrevistados en el mapa de Armenia	90
Mapa N° 3: Preferencias de radicación de los migrantes	120
Mapa N° 4: Distribución de los extranjeros en la Ciudad de Buenos Aires, año 2010. Ciudad Autónoma de Buenos Aires por comuna	120
Mapa N° 5: Barrio de Palermo en la ciudad de Buenos Aires	128
Mapa N° 6: Pequeña Armenia en Palermo viejo, barrio de Palermo	129
Mapa N° 7: Provincia de Misiones	136
Mapa N° 8: Provincia de Chaco y Formosa	137
Mapa N° 9: Provincia de Mendoza	137
Mapa N° 10: Provincia de Rio Negro	138
Mapa N° 11: Barrios de Almagro y Palermo	139
Mapa N° 12: Territorios de Armenia y Azerbaiyán en conflicto	176
Mapa N° 13: Pueblos eslavos	182
Mapa N° 14: Reino de Kiev	183
Mapa N° 15: Europa hacia el año 1000, principales estados organizados	184
Mapa N° 16: El Gran Ducado de Moscú	186
Mapa N° 17: Supremacía moscovita en Europa del Este	187
Mapa N° 18: Lituania y Moscú en el siglo XV	188
Mapa N° 19: El Imperio Ruso	191
Mapas N° 20 y 21: Comparación de la extensión territorial entre el Imperio de los zares y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	193
Mapa N° 22: Desintegración de la URSS	197
Mapa N° 23: Lenguas más usadas en Ucrania. División Este -Oeste	198
Mapa N° 24: Armenia Actual	200
Mapa N° 25: Armenia en el siglo I ac	202
Mapa N° 26: Armenia en el Imperio Otomano	204
Mapa N° 27: Tratado de San Stefano	205
Mapa N° 28: Armenia y Turquía en 1920	207
Mapa N° 29: Conflicto Armenio – Azerbaiyano	209
Mapa N° 30: Expansión rusa entre los siglos XVIII-XX	212
Cuadro N° 1: Principales Teorías Migratorias	44
Cuadro N° 2: Corpus de entrevistas	87
Cuadro N° 3: Estructura de la población total, nativa y no nativa por grandes grupos de edad. Total del país. Censos nacionales de población 1895-2010	117

Cuadro N° 4: Población nacida en el extranjero, en porcentaje, en 2010	119
Cuadro N° 5: Población nacida en el extranjero en Buenos Aires, en porcentaje. Año 2010	121
Cuadro N° 6: Población nacida en el extranjero por sexo y grupo de edad, según lugar de nacimiento. Total del país. Año 2010	122
Cuadro N° 7: Distribución de los casos por profesión y ocupación.	152
Cuadro N° 8: Cantidad de personas que tramitaron su visa en Kiev y cantidad de personas con visa que ingresaron en Argentina entre los años 1990 y 2000	153
Cuadro N° 9: Distribución de la población según nivel de estudio	154
Cuadro N° 10: Distribución de la población según campo disciplinar de la titulación.	156
Gráfico N° 1: Distribución de extranjeros por Continente de Origen.	119
Grafico N° 2: Distribución de los entrevistados por fecha de arribo al país.	157
Foto N° 1: Catedral San Gregorio el Iluminador	130
Foto N° 2: Instituto Educativo San Gregorio	130
Foto N° 3: Instituto Marie Manoogian	131
Foto N° 4: Asociación Cultural Armenia	131
Imagen N° 1: Pioneros en imágenes	254
Imagen N° 2: Simbología de los movimientos juveniles	256
Imagen N° 3: Ejemplos de publicidades soviéticas	269
Imagen N° 4: Afiches publicitarios	306

## INTRODUCCIÓN

### 1. Las migraciones y los procesos identitarios: reflexiones preliminares

#### 1.1. Las migraciones en la historia

Las migraciones, entendidas como sucesivos desplazamientos geográficos de personas, irrumpen en la historia con los primeros homínidos. Los hombres del Paleolítico se trasladaban por el espacio en busca de recursos y condiciones de vida propicias. Su patrón de asentamiento nómada los llevaba de un lugar a otro como estrategia de supervivencia. La Revolución Neolítica convirtió a la especie en sedentaria, pero no terminó con los movimientos poblacionales. Con el correr del tiempo, los traslados en busca de medios para subsistir se fueron complejizando hasta dar origen a un fenómeno diferente en el que se entrecruzan pluralidad de factores, dentro de los cuales, las razones económicas no son las únicas.

Durante la Antigüedad y el Medioevo el traslado de población hacia lugares de residencia distintos del de origen aparece asociado al afán de aventura y conocimiento, pero sobre todo a la expansión militar y la exploración. Eso sin mencionar los flujos entre campo y ciudad según fueran las circunstancias económicas de cada época en especial.

A partir del siglo XVI la migración<sup>1</sup> empezó a adquirir las peculiaridades actuales tanto en la que se produce dentro de las fronteras nacionales como la que se lleva a cabo en una dimensión internacional. Desde una mirada europea y occidental, la era de los descubrimientos – que se sumó a la ancestral movilidad de la población entre oriente y occidente – lanzó a los europeos a la

---

<sup>1</sup> Se entiende por migración a “los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otros destinos, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división política – administrativa” (Ruíz García, 2002: 19)

conquista de nuevos espacios. El fenómeno migratorio, desde entonces, adoptó diferentes características según la época.

Entre los siglos XVI y XVIII, la migración siguió el ritmo del crecimiento económico del capitalismo y estuvo asociada a la colonización del mundo periférico. En el 1800 y hasta 1925, las condiciones de vida en Europa se convirtieron en un fuerte factor expulsor por lo que los europeos abandonaron sus lugares de origen para trasladarse a la periferia con la promesa de un mejor pasar. En el período siguiente, entre 1925 y 1960, la desaceleración económica mundial y razones de índole política imprimieron un freno a ese movimiento migratorio, para invertir la dirección en los años siguientes, entre 1960 y 1990; es decir, la migración se dio desde la periferia menos desarrollada hacia los países centrales con economías más prósperas. En la actualidad la migración devino un fenómeno global con características y problemáticas tan nuevas y variadas que obliga a los científicos sociales a repensar las categorías de análisis.

Desde el advenimiento de la globalización el fenómeno migratorio ha adquirido dimensiones y características inéditas. Las migraciones actuales, pues, plantean un enorme desafío ya que no sólo se trata de dar cuenta de las modificaciones de carácter demográfico y de la consideración de los factores de expulsión y atracción, sino también de ahondar en los procesos materiales y simbólicos involucrados en el proceso migratorio.

## **1.2. Migraciones e identidad individual y colectiva**

En el plano individual la migración es uno de los fenómenos más conflictivos, movilizadores y trascendentales que afectan a las personas en el curso de su vida. Abandonar el lugar de origen, todo lo conocido, muchas veces a la familia, tiene consecuencias en el plano existencial en la medida que afecta todo lo que la persona asocia con el sentido de pertenencia. Tan es así



que suele asociarse la migración en sentido negativo con desarraigo y ruptura; y en sentido positivo con integración y arraigo<sup>2</sup>.

Al verse afectada la pertenencia, la migración también afecta la identidad colectiva del migrante. La persona en el lugar de destino se ve distinta, se siente distinta, no entiende los contextos ni las claves interpretativas propias de los códigos culturales. Sus modos, su lengua, su forma de vestir y andar, todo lo pone en evidencia provocando un sentimiento de sobreexposición y de inferioridad frente a la sociedad receptora; además de la inseguridad propia de no comprender su entorno puesto que no se comparten las mismas representaciones sociales con el nativo.

En el diálogo *nosotros-ellos* los recién llegados tienden a reforzar las notas distintivas de su identidad nacional en las que se sienten más seguros. La valoración de lo nacional – o incluso su revalorización, porque muchas veces el traslado se explica por la pérdida de identificación con la sociedad de origen – los lleva a idealizar las cualidades que los distinguen de los otros. Tradiciones y costumbres se recuperan en un esfuerzo por aferrarse a lo conocido y propio.

En este contexto, preguntarse cómo afecta la migración a las identidades nacionales, si las identidades se globalizarán o se mantendrán vinculadas a un colectivo es no solo responder a una temática actual y de interés público, sino que es imperioso y necesario en tanto que de algún modo contribuye a comprender los vínculos y formas de relación de las sociedades. Al compás de las migraciones se replantean las identidades individuales y colectivas; lo que no siempre se da sin conflicto. La identificación en una sociedad global es un problema en sí misma puesto que, según los discursos actuales, debe darse en un marco de multiculturalidad y respeto de las

---

<sup>2</sup> Según el *Diccionario de la Lengua Española*, el verbo “arraigar” está asociado a la idea de echar raíces, hacerse firme, establecerse en un lugar de manera tal que se puedan trazar vínculos estables con personas y cosas. Por oposición, en el mismo Diccionario, desarraigar supone extirpar de raíz, separar, romper vínculos afectivos, expulsar de un lugar (*Diccionario de la Lengua Española*: <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=3eqEdmG> [consulta: 6/12/2016])

diferencias. El desafío es, pues, incluir en una sociedad desde una perspectiva de iguales, pero diferentes.

Entender el fenómeno de la inmigración en este esquema, plantea a las ciencias sociales interrogantes vinculados con la política del reconocimiento: ¿qué lugar hay que conceder a las minorías nacionales y qué derechos deben serles reconocidos?, ¿cómo resignificar la identidad individual y colectiva en la sociedad global? Desde el campo disciplinar se propone, pues, analizar la identidad desde una perspectiva cultural–simbólica en el marco de los procesos migratorios y en sintonía con las políticas de reconocimiento y de defensa de los derechos.

### **1.3. Acerca de la identidad, la cultura y las representaciones sociales como marco conceptual<sup>3</sup>**

La globalización de los procesos migratorios, como se dijo, obliga a repensar conceptos y formas de abordaje para su estudio. El primer cambio que exige esta reflexión es la mirada interdisciplinaria y multiteórica que atienda tanto a los fenómenos de índole macro estructurales como a los aspectos microsociales inherentes a toda migración.

En este sentido, las teorías macro estructurales y macro económicas explican las migraciones como resultado de leyes generales y como un mecanismo de equilibrio a partir del análisis de los flujos migratorios y las características de los migrantes en cuanto a edad, género, estatus conyugal, factores de atracción y oportunidades en destino. Por su parte, para las teorías micro económicas y micro estructurales los individuos son los protagonistas del fenómeno migratorio por lo que la clave explicativa está en el seno del ámbito familiar y la economía doméstica. No se desconoce, no obstante, que existen

---

<sup>3</sup> Aquí se propone una introducción a los aspectos teórico-metodológicos de la investigación ya que ambos se desarrollan en capítulos específicos de este trabajo. Será tema del capítulo 1 de la primera parte presentar en profundidad el marco teórico, mientras que es objeto del tercer capítulo de la misma parte explicitar las decisiones metodológicas tomadas en la investigación. El estado del arte se desarrolla más abajo en la introducción.

motivaciones personales, fuera del rol del individuo, en el ámbito familiar que pueden incidir en la decisión de emigrar. Es indispensable recalcar que el estudio de las migraciones, dada su complejidad, requiere una mirada desde múltiples perspectivas que integren lo macro y lo micro para una profunda comprensión del problema. Mercados, individuos y estados quedan de este modo ligados irremediabilmente en los estudios acerca de las migraciones.

De estas premisas se desprende la importancia de comprender cómo los sujetos asignan sentido al mundo social siendo el lenguaje el medio ideal para captar estos sentidos y por ello el protagonismo de las narraciones y los relatos. De ahí que en esta propuesta se privilegie como enfoque teórico general el *Interaccionismo Simbólico* sobre el que se articulan los aportes de las teorías de las *representaciones sociales, de la cultura, de la comunidad y de la identidad*. El mecanismo general del Interaccionismo permite acceder al mundo personal a partir del cual se puede comprender la vida de un grupo y las formas en que las acciones se configuran dado que éstas no se entienden como formas preestablecidas sino resultado de una conformación conjunta de significados.

Concebir el fenómeno desde esa perspectiva teórica implica entender la identidad como resultado de la elaboración simbólica de un grupo de sujetos, es decir, una representación de la unidad colectiva que ellos portan. La identidad colectiva puede pensarse como cajas de diferentes tamaños que caben unas dentro de otras: la representación social de un yo individual dentro de un yo común con otros que dota de sentido de pertenencia.

Asumirse *uno*, sea el individuo o un grupo, implica tomar conciencia de las dicotomías *igual-diferente, yo-otro*. La identidad supone un proceso de diferenciación de un *otro* a través de determinados elementos distintivos como son la lengua, una historia común, las costumbres, etcétera. El compartir esos elementos genera en el individuo y en los grupos el sentimiento de pertenencia y por lo tanto de identificación.

Es la cultura la que alimenta la identidad individual y colectiva de las personas y grupos pues moldea las representaciones o esquemas cognitivos que operan como claves interpretativas de quién es uno en distinción con los otros. Dicho de otro modo, la identidad individual y colectiva es el resultado de un proceso de consolidación cultural por el cual las personas construyen una imagen convincente de los otros y del mundo (Piqueras Infante, 1996: 269).

La cultura entendida de este modo, como entramado de significados social e históricamente establecidos, aúna formas objetivadas (comportamientos y artefactos observables) y formas interiorizadas (esquemas cognitivos o de representación social). Ambas formas establecen no solo lo que los sujetos son sino también lo que deben ser en la medida que constituyen el patrón interpretativo del mundo y el esquema representacional desde donde se trazan las categorías de identificación y diferenciación con otros, sean éstos grupos o individuos.

Junto a la cultura, los conceptos de comunidad e identidad colectiva o étnica dan cuenta de la relación de lealtad que se traza entre sujetos en función de la apropiación de un mismo arsenal simbólico – cultural que los conforma como grupo y que define en gran medida roles y expectativas de comportamiento. Pertenencia, interrelación, cultura e historia común hacen de la comunidad la razón de la identificación y participación de los sujetos en el destino común del conjunto<sup>4</sup>.

En síntesis, es el campo representacional el que define la identidad de un grupo pues determina el sentido de pertenencia y desde él, la identidad. Si tras el concepto de identidad se halla el auto reconocimiento y el hetero conocimiento en tanto resultado de procesos de diferenciación y de reducción de las diferencias, la temática de la identidad debe ubicarse dentro de la teoría de la cultura, es decir, de la internacionalización de las representaciones

---

<sup>4</sup> Giménez y Krause Jacob serán algunos de los autores que permitan desarrollar estas ideas en el cuerpo de la tesis. Giménez (1997), *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México: UNAM. Mimeo y Krause Jacob (2001), "Hacia una redefinición del concepto de comunidad. Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta". *Revista de Psicología*, Chile, año/vol X, nº 002, pp.49-60

sociales de un pueblo (como adopción de un rol dentro de una comunidad e interiorización de un complejo simbólico – cultural).

Pero las representaciones en tanto marcos de percepción y de interpretación de la realidad, suelen responder a operaciones culturales desarrolladas por múltiples agentes, como por ejemplo los Estados, los medios de comunicación y centros de formación en general. Son estos operadores los que, a través de la educación, el arte u otra estrategia planificada, imponen a la sociedad modelos dominantes de interpretación del mundo cotidiano. Los marcos interpretativos, pues, a pesar de ser constitutivos del grupo no son intuitivos, sino que deben ser adquiridos y aprendidos.

La idea que subyace a estos planteamientos, y a la propuesta concreta de investigación, es que tanto las experiencias individuales como las visiones colectivas del mundo y las claves interpretativas de unas y otras son construcciones sociales que responden a condiciones específicas de producción y, por lo tanto, están históricamente situadas. En virtud de ello, es de suma importancia analizar el papel de los Estados en estos procesos.

En esta línea los individuos son sujetos reflexivos y por ello, a través de sus narrativas personales informan acerca de sus microcosmos de relaciones y vínculos sociales ya sea en el presente o en evocaciones de épocas pasadas. Relatos que crean y re crean representaciones e ideas de sí y de su comunidad.

## **2. El estudio de las migraciones en Argentina**

El fenómeno migratorio ha sido un tema de interés para las ciencias sociales en Argentina desde sus orígenes en el país dado que se consideró siempre a la República como una nación receptora y abierta a los migrantes dispuestos a contribuir al desarrollo nacional. Si bien esta afirmación exige matices – como se verá en la periodización que se hace del fenómeno más

adelante – lo cierto es que ha dado origen a una vasta literatura con las migraciones como objeto de análisis (Pacecca y Courtis, 2008: 15).

Dentro de esta literatura destacan, hasta los años ochenta del siglo pasado, los enfoques históricos con particular interés en la migración internacional de origen europeo. Estos estudios estuvieron enfocados en la descripción del fenómeno y el establecimiento de las causas de la migración y de los efectos en la sociedad de destino así como de los términos normativos y administrativos que regularon dicho proceso. Aparecieron de este modo trabajos acerca de las políticas migratorias; las asociaciones que nucleaban a los recién llegados; la inserción laboral y social; las pautas culturales en origen que trasladan a la nueva locación, entre otras preocupaciones (Pacecca y Courtis, 2008: 15-17; Devoto, 2003). En esta línea, en los últimos años se han desarrollado trabajos de corte antropológico acerca de los procesos de construcción y reconstrucción de la identidad de las comunidades europeas y de las dinámicas de emigración de nacionales, en particular jóvenes, hacia el extranjero (Pacecca y Courtis, 2008: 16).

Con posterioridad a la década del ochenta<sup>5</sup> la preocupación por los procesos migratorios se reorientó hacia aquellos producidos desde los países limítrofes y, en los últimos años, sobre la inmigración latinoamericana en general, en respuesta a la mayor visibilidad de estos grupos dentro del territorio nacional. Por entonces comenzaron a publicarse trabajos acerca de las características demográficas de los grupos; el comportamiento del mercado de trabajo; las modalidades de inserción en la sociedad; la estructura familiar; los patrones de fecundidad de los migrantes; la problemática de género; el estatus legal y político de estos aglomerados; sus modelos culturales; las características y problemáticas específicas de cada colectivo nacional migrante – en particular paraguayos y bolivianos –; los usos del espacio por parte de los inmigrantes recién llegados; el efecto y características de las remesas y el rol

---

<sup>5</sup> La Dra. Vitar (2008, 2012) coincide en que fue a partir de esa década cuando se intensificaron los estudios sobre los diversos colectivos de inmigrantes en Argentina.

de las migraciones en los procesos de integración regional; entre otros muchos (Pacecca y Courtis<sup>6</sup>, 2008: 16-17).

La gran atención recibida por esta migración no se replica en la procedente de otras latitudes de América, de Próximo Oriente, de países del Pacífico asiático o de Europa del Este. En estos casos los estudios son raros y poco frecuentes<sup>7</sup> (Pacecca y Courtis, 2008: 17-18) aunque persiguen los mismos objetivos: dar cuenta de la complejidad de las migraciones y los factores que las desencadenan. A modo de ejemplo, se pueden destacar los estudios sobre sirios y libaneses llegados a Argentina y sobre sus descendientes llevados a cabo por la Dra. Vitar (2008), preocupada por las experiencias identitarias de unos y otros.

En lo que respecta a los grupos que son objeto de esta tesis, a pesar de que la presencia de ambas comunidades se remonta a comienzos del siglo XX, aún no se ha profundizado en el estudio de este grupo como se ha hecho con la migración española, italiana o de países limítrofes.

Por esta razón no son abundantes las aportaciones existentes, sean éstos libros, artículos o tesis de grado o de postgrado; vale decir, trabajos que busquen un saber académico que supere al relato testimonial de los sujetos que han migrado o que se inscriban en la lógica general de estudio de las migraciones en el país.

En Argentina, de larga tradición como país de acogida ya en los años cincuenta surgió el interés por el impacto que generó en la sociedad la llegada masiva de inmigrantes. Las explicaciones que la academia dio a partir de entonces sobre el fenómeno migratorio se adecuaron, en general, a las teorías explicativas existentes según el momento: factores de expulsión, factores políticos, características demográficas, territorialización, redes, organizaciones de la comunidad y cadenas migratorias.

---

<sup>6</sup> Estas autoras detallan en su texto gran cantidad de investigaciones sobre estas temáticas, con las respectivas referencias bibliográficas.

<sup>7</sup> La presente tesis se inserta en este grupo y se inscribe en la línea de trabajo sostenida por la Dra. Masseroni en el IIGG-UBA, como se mencionó en la Introducción.

Entre los trabajos que en particular tienen a la comunidad armenia como foco de estudio se pueden mencionar los textos de Narciso Binayan Carmona de 1974 que reconstruye la historia de la comunidad en Argentina hasta esa fecha, a partir de fuentes de la misma comunidad; cuatro años más tarde el mismo autor presentó un estudio acerca de armenios y árabes; las investigaciones presentadas en el marco de las *Jornadas Internacionales sobre Migraciones* en el año 1983, con la finalidad de dar visibilidad a los armenios y que se centraron, fundamentalmente, en la documentación existente sobre inmigrantes de ese origen que emigraron de territorios del Imperio Otomano; el estudio de Beatriz Balian (1989) quien, desde la sociología, buscó desentrañar las problemáticas señaladas por las organizaciones que nucleaban a la migración de esa nacionalidad; las indagaciones de Hekimian en la década de los noventa sobre la vida de la comunidad y sus escuelas (también por Djordjalian de Minoian, Djeredjian, Kniasian, y Karsacian en 1989). En relación con las cadenas migratorias, en el caso de la comunidad armenia pueden citarse los trabajos de Eva Tabakian (1988) y de Boulgourdjian-Toufeksian (1997 y 1999). Como es lógico, también se han realizado numerosos estudios sobre el Genocidio Armenio desde diferentes enfoques: histórico, testimonial o psicológico. Entrando en el siglo XXI los temas se diversifican sin lograr agotar las lagunas existentes en lo que hace a la comunidad. Entre esta nueva generación de trabajos se pueden mencionar la tesis de maestría de Brisa Varela sobre el concepto de nación armenia en la diáspora; los estudios de Lucila Tossounian quien desde la antropología aborda el sentido de pertenencia y los usos del pasado de la comunidad y la tesis doctoral de Nélida Boulgourdjian cuyo objetivo es comparar en una perspectiva microsocial las asociaciones armenias en Francia y Argentina (Boulgourdjian, 2015: 57-65).

Sobre la comunidad ucraniana existen aún menos estudios específicos. Entre ellos se puede mencionar el realizado en 1999 por CAREF-OIM (Comisión Argentina para los refugiados y migrantes - Organización Internacional para las Migraciones) sobre la población migrante de Europa del Este y Central en la ciudad de Buenos Aires. La meta perseguida por este grupo de investigadores fue reconstruir los procesos de inserción de este grupo



arribado a partir de los años noventa. El informe presentado se organiza en tres capítulos a lo largo de los cuales se analiza el contexto de expulsión, los patrones culturales y sociales y la inserción social y laboral propiamente dicha.

Asimismo, se puede mencionar el Proyecto Ubacyt dirigido por la Dra Masseroni, en cuyo marco se han producido trabajos que abordan el proceso migratorio de personas de Europa del Este en todas sus dimensiones: contexto de expulsión, procesos de integración, calidad de vida, género e identidad entre los más destacables. A ello se suman los estudios que Pacecca, Marcogliese y Texidó han venido realizando desde los inicios del siglo XXI.

Gran parte de los trabajos que existen se dirigen a la migración reciente o a reconstruir las oleadas migratorias desde una perspectiva histórica, en la que se ponen de relieve las peculiaridades demográficas del grupo, sus patrones de asentamiento y las razones de la venida al país. Pero aún así son pocos y faltan estudios historiográficos, es decir, que analicen críticamente la producción académica en relación con dichos aspectos.

No puede dejar de observarse que toda producción académica es ella misma histórica, vale decir, está condicionada por el entorno social y político de la sociedad en la que se desarrolla, así como por los intereses y biografías de los investigadores que se ocupan de ellas. Es por ello que la producción académica da cuenta de las pujas inter e intra paradigmáticas de modo tal que algunos estudios se centran en la acción y otros en la estructura, privilegiando unos u otros elementos a la hora de interpretar los fenómenos migratorios.

Varios son los centros en los que se producen buena parte de estos estudios. A modo de ejemplo, y sin afán de exhaustividad, se relevan los que se mencionan en el informe de Benencia de 2012 (pág. 92-94) presentado a la OIM:

- IEHS (Instituto de Estudios Históricos y Sociales) de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social).
- Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

- Grupo de Estudios Población, Migración y Desarrollo, del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.
- Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay.
- GIIPSI (Grupo de Investigación e Intervención Sociocultural con Población Inmigrante), de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- El Centro de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Lanús (Centro DH-UNLa).

### **3. ¿Por qué estudiar las migraciones y las identidades?**

Retomando esas cuestiones, la presente tesis indaga y profundiza en los aspectos que conforman la identidad social de los pueblos y cómo intervienen en ese proceso las representaciones sociales del pasado y la cultura compartida.

La identidad de cada persona – y de los pueblos – está enraizada en características sociales. Pero, ¿qué significa eso en un mundo globalizado interconectado casi a tiempo real por los medios de comunicación, las redes sociales y demás artefactos?, ¿qué significa la identidad en la “aldea global”? Si la identidad se define en la confrontación con el otro, ¿cómo se entiende la oposición local - global?, ¿cuál es el margen de lo diverso y lo idéntico?, ¿cuál el diálogo entre origen y destino?, ¿cómo juegan las tradiciones en estos procesos?, ¿qué rol juegan los Estados en la constitución de identidades?, ¿cuáles son las señas de pertenencia? (Dominguez, 2013: 15).

En el marco de los procesos migratorios globales que se dan hoy – importantes por su número y diversidad espacial, cultural y social – estudiar las identidades de las personas migrantes, sus sentidos de pertenencia (en parte condicionante del éxito o fracaso de su integración a las sociedades de destino) y los procesos de construcción de estas adscripciones, es de singular valía en sociedades que cada vez más se dicen y se piensan multiculturales.

El propósito de esta investigación es, pues, rescatar el proceso de construcción de la identidad de un grupo migrante en Argentina a partir de los

relatos que estos mismos sujetos hacen de sus experiencias personales. Estos relatos no sólo permitirán conocer atributos de identidad, sino también las instituciones que operan tras esas conformaciones a través de discursos y símbolos compartidos, sin desconocer que se trata de una reconstrucción resignificada por el tiempo que media entre los sucesos y su rememoración a través del relato.

#### **4. La conformación del objeto de estudio**

##### **4.1. Los antecedentes**

La propuesta de investigación que aquí se presenta nació en el seno de los proyectos UBACyT dirigidos por la Dra. Susana Masseroni en el Instituto Gino Germani (IIGG) de la Universidad de Buenos Aires. En ellos se busca comprender la experiencia migratoria, narrada en primera persona, de quienes llegaron a la Argentina desde Europa del Este tras la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en los años noventa.

En el equipo de investigación, cada uno de los integrantes realizó entrevistas en profundidad o semi-estructuradas a fin de recoger las narrativas de los sujetos, accediendo a través de ellas a la comprensión de la experiencia migratoria del grupo en particular, desde la perspectiva de los propios actores. Sin embargo, cada miembro fue interpelado de forma diferente por los relatos, lo que habilitó varias líneas de investigación. Los motivos del traslado, el contexto de expulsión, la composición familiar y los roles de género, la calidad de vida, las formas de vida en origen, los procesos de integración y adaptación son sólo algunas de ellas. En el caso de la autora de esta tesis, el interés se centró en la cuestión de la identidad y de la identificación del grupo con un conjunto mayor que podría denominarse nacional o étnico.

¿Por qué la identidad aparece problematizada? Las primeras entrevistas realizadas fueron a mujeres venidas de Ucrania, y desde el principio delimitaron un foco de atención: la identificación del ser nacional. Al ser

interrogadas por su nacionalidad, invariablemente respondían “rusa”. Ahora bien, cuando se les preguntaba por el lugar de procedencia, éste no correspondía a la Federación Rusa o a la antigua República Socialista Soviética de Rusia sino que se ubicaba en el territorio de Ucrania o de alguna de las repúblicas no rusa. En los relatos de los entrevistados se descubren sentimientos ambivalentes a la hora de reconocerse y definirse en términos de su origen, nacionalidad y etnia. Esta variada – y a veces contradictoria – identificación indicó la necesidad de reflexionar en torno a la identidad colectiva que manifiestan estas comunidades afincadas en Argentina.

¿Qué podía estar pasando?, ¿respondían por comodidad?, ¿por qué algunos venían desde Moscú en el largo periplo que los traía hasta Argentina?, ¿se apelaba a una denominación genérica pensando que los nativos identificarían con mayor facilidad a Rusia que a Ucrania?, ¿había algo más?, ¿tendría algo que ver que todas ellas habían vivido en tiempos del Estado multinacional<sup>8</sup> soviético?, ¿había dado resultado la política de la dirigencia del Partido Comunista de la Unión Soviéticas (PCUS), en lo que se refiere a la conformación del hombre nuevo?, ¿se había logrado formar una comunidad más allá de las particularidades nacionales que las trascendiera? Estas fueron algunas de las preguntas que en aquellos tiempos comenzaron a marcar el rumbo de la indagación (Dominguez, 2013: 15).

Estos interrogantes no se hubieran presentado si no se aceptaran las conexiones entre sociedad y cultura; y, en particular, que ésta última se halla en la base de la noción de identidad de grupo mencionada más arriba. Si esto era así, del mismo modo esa identidad debía reconfigurarse en el lugar de destino, dada la pérdida de referencias de la sociedad de origen (entre quienes viajaban desde Europa del Este, muy en especial la pérdida del idioma) y la confrontación con las identidades en la sociedad receptora.

---

<sup>8</sup> Un estado multinacional es un Estado-nación compuesto por diversas naciones y culturas que le exigen un enorme esfuerzo por mantenerse unido. Cada una de las naciones que lo conforman constituye una comunidad histórica que comparte idioma, cultura y territorio. Existen asimismo formas de autogobierno y de representación política en el Estado multinacional (Vizcaíno, 2000: 228).

Por otro lado, de existir un trasfondo soviético y una identificación con esta identidad antes que con la nacional, podría ser que al auto asignarse la condición de *rusa* las entrevistadas apelaran a una *identidad dura*<sup>9</sup> construida por el grupo en la interacción a partir de un elaborado programa de construcción de sentido. Sus miembros, de este modo, definen su identidad colectiva como algo “natural” y “dado”, negándose así cualquier conflicto de lealtad. También podría ser resultado de haber formado parte, durante casi setenta años, de ese estado multinacional como fue la URSS.

Con el paso del tiempo se sumaron a la propuesta de esta investigación los armenios como grupo de estudio. En este caso la nacionalidad no era un conflicto; ellos se reconocían claramente como armenios. Pero había un problema, también consideraban armenios a quienes venían del Líbano, de Turquía o de lugares próximos del Cercano Oriente. Una vez más lo cultural parecía estar en la base del problema. La identificación de unos y otros no se daba a partir de unas fronteras territoriales determinadas ni de la soberanía de un Estado particular sobre un territorio concreto. ¿Qué los hacía sentirse parte de ese conjunto? ¿En qué elementos se basaban para identificarse? Si bien ambas comunidades vivieron bajo el régimen soviético, las realidades de cada una de estas Repúblicas, Armenia y Ucrania, eran muy diferentes. La distancia que las separaba del centro político en tiempos de la URSS era distinta, el grupo étnico originario también lo era, aunque ambos pertenecían al tronco indoeuropeo; la lengua nacional y los rasgos físicos eran también diferentes... Sin embargo, se reconocían si no iguales, parecidos. ¿Qué pasaba? ¿El Estado soviético tenía alguna responsabilidad en la construcción de la identidad y en el sentido de comunidad de los migrantes ucranianos y armenios arribados al país a partir de la década de los noventa? ¿Tendría el ser soviético para esta gente un carácter representacional? (Dominguez, 2013: 15).

Es importante recordar que los entrevistados llegaron a Argentina en años recientes, una vez desaparecida la URSS. En ambos casos se trata de las últimas oleadas de inmigrantes (1991-2004) de esos orígenes llegados al

---

<sup>9</sup> Según el concepto de Rachick en su texto del año 2006, citado en la bibliografía y desarrollado en la Parte I, Capítulo 2.

país dentro del marco de la Resolución número 4632/94 del Ministerio del Interior de la República Argentina, que otorgaba un tratamiento especial a los sujetos que emigraban de Europa del Este. Entre los factores reconocidos como expulsores se deben mencionar la disolución de la URSS en 1991 y la consiguiente conformación de repúblicas independientes, en las que se desataron conflictos étnicos que habían permanecido latentes durante la dominación soviética. También los altos costos sociales que dejó el fin de la experiencia comunista: recesión económica, desempleo, recortes en la seguridad social, aumento y feminización de la pobreza, extensión de la explotación sexual, aumento de la desnutrición infantil, y patologías sociales como alcoholismo y VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana). A estos problemas de orden político y social se deben sumar los ocasionados por desastres ecológicos, como el accidente nuclear en Chernóbil, que constituyeron uno de los factores de mayor incidencia en la decisión de migrar al afectar de manera directa las posibilidades de subsistencia en los lugares de origen. Pero de ningún modo fueron los primeros en llegar a Argentina. Desde finales del siglo XIX se detecta la presencia de ucranianos y armenios en el país. Los que llegaron entre finales del siglo XX y principio del XXI formaron parte de la tercera o cuarta oleada de inmigrantes de esa procedencia completamente arraigados e integrados en la vida nacional para esa época.

Por eso, otra cosa llamativa es el hecho de que las oleadas migratorias anteriores no acogieran a los últimos en llegar en las organizaciones fundadas para reunir y asistir a la comunidad. Tal fue el rechazo experimentado por estos nuevos grupos que tendieron a reunirse no en función de la nacionalidad, sino por el hecho de haber sido expulsados tras el fracaso de un régimen que los había dejado sin opciones en sus países de origen. De nuevo aparecía la cuestión de las representaciones – acerca de lo que escriben autores como R. Chartier, Ricoeur, Moscovici, Durkheim, entre otros, si bien desde distintos enfoques – y la cultura como trasfondo.

#### **4.2. Las preguntas de investigación**

El trabajo de campo fue imponiendo, pues, la dirección y las **preguntas de investigación** que guiaron la recolección de los datos y la definición de los objetivos (Dominguez, 2013: 15):

- ¿Cuál es la autoimagen que tienen estos grupos?
- ¿Cómo ven a los otros? ¿Qué características se asignan y asignan a los otros en función de esa identidad?
- ¿Cuáles son los elementos que contribuyen a esta construcción?  
¿Cuáles son los atributos que dicen los identifican, les dan su carácter propio? ¿Cuáles son los signos y recursos para generar identidad en ambos grupos? ¿Cuáles son los componentes constitutivos de su identidad?
- ¿Cuáles son los significados básicos compartidos por cada grupo y entre ellos? ¿Cuáles son las tradiciones a las que apelan?  
¿Cuáles son los modos de representar el pasado común como uno de los factores constituyentes de la identidad?
- ¿Cuáles son las memorias evocadas por estos grupos? ¿Cuál es la relación que se trasluce en los discursos entre las memorias étnicas y la memoria soviética? ¿Esta última es la misma entre las dos comunidades?
- Pese a las diferencias, ¿forman parte de una comunidad?, de hacerlo, ¿cómo queda ésta definida? ¿Qué elementos contribuyen y/o contribuyeron a unificarlos? ¿Cuáles son las tensiones entre “ser soviético” y “ser nacional/étnico” en términos de comunidad entre estos grupos? ¿Genera contradicción? ¿O es posible la pertenencia a más de una comunidad de manera simultánea?
- ¿Puede pensarse la experiencia soviética como un intento de construcción de una comunidad? ¿Se trataría de una comunidad política, étnica, de otro tipo? A partir de los relatos de los migrantes, ¿puede inferirse la existencia de un proyecto político para imponer una memoria dominante? ¿Existen símbolos comunes a estos grupos?, y de ser así, ¿cuáles son?, ¿existen

elementos culturales que unen a estos grupos?, en caso afirmativo, ¿qué origen les asignan?, ¿dónde los aprendieron/cómo los adquirieron?

- ¿Cuál es la relación entre la decisión de migrar, el cambio cultural en origen y el proceso identitario? ¿El hecho migratorio significó una reconfiguración de la identidad?
- ¿Qué elementos, reales y/o simbólicos, los distinguen frente al colectivo de acogida? ¿Son los valores y objetos culturales propios del mundo soviéticos a los que apelan para diferenciarse? ¿O son cuestiones de índole étnico-nacional?

Todos estos interrogantes se constituyen, por lo tanto, en el eje organizador del trabajo de tesis. Las preguntas sobre las particularidades identitarias de armenios y ucranianos radicados en Argentina, los recursos puestos en juego para generarla y los procesos de identificación y adscripción con/a un grupo, definieron como foco de la indagación la intención de reconstruir el proceso de (re)construcción de la identidad de estos grupos migrantes en el país a partir de los relatos que estos mismos sujetos hacen de sus experiencias personales.

#### **4.3. Objetivos e hipótesis**

De este modo se proponen como **objetivos generales**:

- Comprender el proceso de configuración identitaria de migrantes llegados desde Armenia y Ucrania a partir de 1993 a la República Argentina.
- Explorar el papel de los Estados a través de distintas estrategias de intervención para generar una identidad colectiva.

Y **específicos**:



- Identificar las características constitutivas de la identidad de los grupos considerados.
- Reconocer los recursos movilizados en esa construcción.
- Identificar los atributos que según los propios migrantes ucranianos y armenios los definen y les dan un carácter propio y los diferencian de los demás.
- Describir los elementos de pertenencia que registran: significados compartidos, tradiciones, modos de representar el pasado común e interpretaciones sobre la vida cotidiana.
- Describir el proyecto político anterior a la emigración y/u operaciones culturales para imponer una ideología, una memoria común, sentidos de pertenencia y distintivos identitarios.
- Analizar los efectos de la experiencia soviética sobre la identidad colectiva de estos grupos de migrantes.
- Establecer el grado de proximidad – diferencia entre ambos grupos nacionales en referencia a los aspectos mencionados.

El objetivo final es, pues, reconstruir el proceso de conformación de la identidad entre los armenios y ucranianos residentes en Buenos Aires, llegados a la República Argentina entre 1994 y 2004. A través de los relatos en primera persona sobre su experiencia migratoria se pretende detectar cómo intervienen en ese proceso las representaciones sociales del pasado y la cultura compartida. Para alcanzar esta meta es preciso recrear el contexto de pertenencia del grupo, teniendo en cuenta que el proyecto político, económico, social y cultural soviético exigía de los ciudadanos un compromiso pleno con los valores e ideales del Partido Comunista de la URSS (PCUS). En otras palabras, constituir un pueblo homogéneo e indivisible.

De acuerdo con estos objetivos, una de las **hipótesis** que se plantea en esta tesis es que la identidad colectiva de la última oleada migratoria de armenios y ucranianos a Argentina muestra la impronta que dejó en estos sujetos la experiencia soviética. Esta quedó como parte esencial de la misma y actuó como argamasa de los sentimientos de pertenencia.

El supuesto que subyace es que la identidad individual, grupal o étnica es en gran medida histórica y construida. La identidad así entendida es a la vez política y cultural. De ahí que otra de las hipótesis sea que el Estado, en este caso el soviético, puso en acción una serie de estrategias – y muy en especial el sistema educativo – al servicio de la construcción en los sujetos de una serie de representaciones sociales compartidas con el fin de generar sentido de pertenecía y de comunidad. La escuela, el ejército, la publicidad política, entre otros, bajo la férrea conducción del Estado soviético y por medio de una premeditada ritualización y simbología, fueron portadoras y formadoras de una específica conciencia colectiva.

En el caso de los grupos estudiados, una tercera hipótesis, sostiene una tensión entre el ser soviético y el ser nacional. La superposición del Ser Soviético por sobre el nacional supuso la paradoja de poder mantener ambas pertenencias; esto dio origen a conflictos de identidad que se profundizaron hasta provocar una crisis de sentido al desaparecer el bloque socialista en 1991. La imagen que estos migrantes tienen de sí mismos como grupo está atravesada, pues, por la experiencia soviética al conformar ésta el entramado representacional desde donde se perciben y perciben el mundo social, así como marca la frontera que los distingue de los nativos y de otros nacionales llegados a Argentina antes de la Revolución de 1917 o bien escapando de ella.

Se puso especial atención en las diferencias y similitudes manifiestas entre ucranianos y armenios a fin de comprobar o refutar la hipótesis de que la identificación con la idiosincrasia soviética se debilita a medida que aumenta la distancia de los pueblos en relación con Moscú, así como también evaluar qué incidencia tiene la pertenencia étnica en la conformación de la identidad colectiva de estos migrantes.

La pertenencia a una comunidad con la que se identifican, al punto de constituir una base identitaria, se articula en torno a una denominación común, una lengua, una cultura y una historia compartida sobre un espacio delimitado. Los armenios y ucranianos llegados a partir de la década del noventa no sólo se perciben diferentes de los argentinos sino también de otros ucranianos y

armenios que ingresaron al país en oleadas anteriores, dado que la experiencia comunista marca la diferencia entre unos y otros. Estas personas no comparten representaciones ni con los nacionales ni con sus connacionales con quienes no comparten cultura, tradición ni historia. La experiencia soviética se convierte, pues en la frontera que separa a unos y otros.

#### 4.4. Los procedimientos

Desde el punto de vista **metodológico**, los objetivos propuestos imponen una perspectiva general propia de la investigación social cualitativa. Bajo este enfoque los individuos son centrales, en tanto sujetos reflexivos. En este sentido, la realidad dada, objetiva e independiente de individuos y observadores no existe. En su lugar, lo que aparece es una realidad construida en la interacción social, siendo las narrativas personales los canales de construcción, reconstrucción e interpretación de los fenómenos en los que las personas se hallan insertas.

El microcosmos de las relaciones sociales y el lenguaje empleado en él encierran el mundo de significados al que el investigador sólo podrá acceder por medio de la interacción con los propios actores sociales. La convicción de que la realidad social puede ser conocida a través de los actores y desde sus perspectivas – centro del paradigma cualitativo y guía de la presente investigación – tiene dos consecuencias metodológicas destacables: una remite a la adopción, para el proceso de investigación, de una lógica acorde a los principios de la inducción; y otra, a la implementación de un diseño de investigación flexible e interactivo.

La adopción de esta perspectiva implica la existencia de un conjunto de conexiones entre sociedad y cultura que vinculan la experiencia personal con los valores que cohesionan al grupo. Para acceder a ese mundo de representaciones se considera a los relatos de vida y la entrevista en profundidad o semiestructurada como las estrategias más provechosas. Las

narrativas biográficas suponen la auto-creación del sujeto del relato. Éste, por su intermedio, asigna (y reconoce) orden a los sucesos y sentido a las acciones y a los eventos que le tocaron vivir. Los relatos biográficos son una forma de auto-representación del sujeto (Arfuch, 2010: 60). Es en la medida que el relato va trazando y re trazando el plan de vida que surgen sentido, coherencia y justificación. Los testimonios personales como expresión de la ideología del grupo no solo hablan de la experiencia vital del individuo sino de sus identidades sociales y de los marcos interpretativos que dan sentido a los hechos narrados.

El análisis interpretativo de las entrevistas llevado a cabo permitió reconocer significados asignados por los entrevistados en términos de su identidad y de los procesos de construcción de la misma. Ese procedimiento pivotó entre el presente y el pasado a fin de identificar marcos contextuales socio-históricos y captar el significado profundo de lo expresado por el entrevistado.

A fin de mostrar el alcance de los objetivos y de las hipótesis formuladas en la Introducción en la que se conforma el objeto de estudio, la tesis se **estructura** en tres partes. La primera se ocupa de las migraciones y la identidad desde su dimensión teórica. Los capítulos 1, 2 y 3 que componen esta sección desarrollan el marco teórico y la estrategia metodológica de la investigación. En este sentido delimitan los conceptos principales que se pondrán en juego en el análisis y describen la estrategia implementada para construir los datos requeridos. La segunda parte se concentra en presentar el contexto específico de migración. Los dos capítulos de esta parte describen la política migratoria argentina y el perfil migratorio contemporáneo (primer capítulo) y la dimensión estructural de la migración (segundo capítulo), es decir, los factores de expulsión del país de origen y de atracción en el país de destino. En la tercera, y última parte, se deja paso a la perspectiva de los actores y al análisis de los elementos que se piensan conformadores de identidad. A lo largo de sus capítulos se presenta la historia de Ucrania y Armenia así como las relaciones entabladas con los grandes imperios de la

época y la URSS; se analizan las herramientas empleadas durante la experiencia socialista para conformar conciencias y fundar un nuevo hombre, uno acorde a los postulados del régimen nacido de la Revolución Bolchevique liderada por Lenin; y los recuerdos de la organización de la vida en el país de origen, la valoración del régimen soviético y los discursos sobre el ser común narrados en primera persona por los migrantes armenios y ucranianos.

## PARTE 1

# MIGRACIONES E IDENTIDAD COMO CUESTIÓN TEÓRICA

## **Capítulo 1. Las migraciones como fenómeno y objeto de estudio (inter) disciplinar**

Las migraciones, como se dijo, existieron desde la aparición misma de la especie humana en la tierra. Múltiples son las formas que éstas han adoptado desde la época de los más antiguos antepasados paleolíticos, asociadas a su patrón de asentamiento nómada. Sin remontarse tan atrás en la historia, en tiempos modernos puede trazarse una periodización general y esquemática que da cuenta de esos desplazamientos (sin incluir en ella los traslados del campo a la ciudad o con un epicentro diferente al europeo).

Con la expansión ultramarina del siglo XV se inició un ciclo migratorio vinculado a los procesos de colonización y crecimiento económico propio de la incipiente expansión económica de Europa que se refuerza a partir de la Revolución Industrial en el marco de la lógica capitalista (Massey, 1999: 34).

Hasta la Gran depresión de 1929 el flujo migratorio iba de Europa hacia la periferia siendo la búsqueda de mejores condiciones de vida el móvil que guiaba a los sujetos a abandonar su lugar de residencia. Luego, a partir de la crisis mundial, la desaceleración económica pareció frenar el ímpetu migratorio hasta la Segunda Guerra Mundial, en que se reactivó el flujo, esta vez en relación con cuestiones políticas e ideológicas (Massey, 1999: 34).

Los años 60 vieron resurgir los movimientos migratorios, pero esta vez de los centros en vía de desarrollo a los desarrollados. Los países antes expulsores se volvieron focos de atracción de personas que buscaban mejores condiciones de vida y de trabajo. Este fenómeno se mantuvo hasta los años noventa, cuando un nuevo cambio en la política internacional convirtió las migraciones en un fenómeno global, alejado de las formas tradicionales. En el ámbito de los estudios migratorios, estas circunstancias impusieron la necesidad de pensar nuevas categorías para su análisis y comprensión tanto

como hecho histórico como por su fuerte incidencia en las formas de organización y convivencia en la actualidad<sup>10</sup> (Massey, 1999: 35).

Queda claro que las migraciones a las que se está haciendo referencia son aquellas cuyo propósito es distinto al de turismo o estancias breves en un territorio diferente a aquel en el que se vive habitualmente. Se trata de movimientos de personas que cruzan las fronteras nacionales con el propósito de radicarse en un espacio diferente al propio (Díaz, G., 2007: 158; 169-171).

La Organización Internacional para las Migraciones elaboró un glosario sobre migraciones en el año 2006 en vista del carácter global que adquiere el fenómeno y la necesidad de hallar respuestas a los dilemas que plantea a los Estados dado su alcance local, regional y mundial. Parte la Organización del supuesto de que sin conceptos claros y precisos son imposibles las acciones coordinadas y efectivas. Si bien advierte que el glosario no es exhaustivo ni definitivo, sienta las bases para la construcción de conceptos centrales, comenzando por precisar la noción misma de migración. Fundamenta la pertinencia de este esfuerzo en la certeza de que hasta hace poco la migración era abordada desde una perspectiva nacional lo que daba una gran variedad de acepciones de acuerdo al Estado en cuestión; además de que el concepto varía de acuerdo a la perspectiva o enfoque. De ahí que los esfuerzos de la Organización se dirijan a posibilitar una definición general (OIM, 2006).

A partir de estos esfuerzos la migración quedó definida como “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo

---

<sup>10</sup> Arango (2003: 10-11), en relación con la migración que se está dando desde el último cuarto del siglo XX, afirma que “la composición de los flujos migratorios es incomparablemente más heterogénea, tanto en lo que respecta a las procedencias de los migrantes como a sus características personales. Asia, África y América latina han reemplazado a Europa como principales regiones de origen. La nómina de sociedades receptoras de inmigración han crecido sobremanera y, muchas de las nuevas, presentan rasgos diametralmente opuestos a los que caracterizaban a los principales países receptores en la era anterior. La demanda de trabajo foráneo, en la mayor parte de las sociedades receptoras, ha cambiado tanto en volumen como en la naturaleza de los puestos de trabajo que aguardan a los inmigrantes. Se ha modificado significativamente el modo de valorar la inmigración. Frente a la libertad de circulación de prevalencia en el pasado, han proliferado las políticas restrictivas de ingreso y permanencia de los inmigrantes. [...] La integración en las sociedades receptoras se ha hecho menos lineal. Por último, cobra creciente relevancia y extensión la transnacionalidad de espacios y comunidades”.



que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (OIM, 2006: 38).

La definición elaborada por la OIM distingue entre<sup>11</sup>:

- Migración asistida, cuando el movimiento de personas se lleva a cabo con la asistencia de uno o varios gobiernos o de una organización internacional.
- Migración clandestina, secreta, oculta o disimulada, es decir, aquella en las que se violan las regulaciones de ingreso – y permanencia – a un país. También llamada irregular.
- Migración de retorno, aquella en la que los migrantes regresan a su residencia habitual sea en el propio estado o en el de origen de forma voluntaria o no.
- Migración espontánea, es decir, todo movimiento de personas que migran sin asistencia, provocada en general por la presencia de factores expulsivos en origen y atractivos en destino.
- Migración facilitada, alentada o estimulada de alguna manera para facilitar la migración de las personas.
- Migración forzada, cuando intervienen factores de coacción – naturales o humanos – que obligan de alguna manera al traslado.
- Migración individual, en los casos en que las personas migran solas o en familia sea de forma autofinanciada o patrocinada. Su opuesto es la migración masiva, en tanto es un gran número de personas el que se pone en movimiento.
- Migración interna de una región a otra dentro de un mismo país. El ejemplo más clásico es la migración campo-ciudad o de una ciudad pequeña a otra mayor que ofrece mejores condiciones de vida.
- Migración internacional que implica el cruce de fronteras nacionales.
- Migración laboral, normalmente regulada por los Estados, es aquella definida por el objetivo expreso del migrante de trabajar en ese otro lugar<sup>12</sup>.

A la persona que emprende la experiencia de abandonar su lugar de origen se lo denomina migrante. Pero, ¿quién es?, ¿cómo se lo define? También la OIM se expresa al respecto: se trata de las personas y sus familiares “que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones

---

<sup>11</sup> Como se verá en el análisis del caso ucranianos y armenios arribados a Argentina a partir de 1994 varias de estas clasificaciones les son aplicables ya que se trató de una migración espontánea, facilitada, forzada (en algunos casos), individual e internacional.

<sup>12</sup> Para este listado se sigue OIM, 2006: 38-40

sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias” (OIM, 2006: 41). En este conglomerado se hallan migrantes calificados; migrantes de largo (más de un año) y corto plazo (menos de un año y más de tres meses); migrantes documentados e indocumentados y migrantes económicos (término que lo distingue del refugiado ya que aquel busca en el nuevo lugar mejoras en las condiciones de vida en tanto que este último huye por persecución); migrantes irregulares, migrantes por pobreza; migrantes internos y extranjeros (OIM, 2006: 41-43).

Se observa que las migraciones son un fenómeno complejo que involucra muchas dimensiones y aspectos. Por ejemplo, desde un plano histórico el investigador se interesa por las causas de los desplazamientos así como las formas que estos adoptaron en distintos momentos; la antropología se interroga acerca de la experiencia en sí y en la construcción simbólica que implica; la sociología suma su preocupación por los sistemas mundiales y las relaciones que se trazan entre receptores y acogidos, además de los procesos de expulsión y atracción, la conformación de redes, el funcionamiento de los mercados, entre otros muchos intereses; la demografía aporta el análisis de los patrones de movimientos, de los flujos migratorios y de las características de los grupos; la economía vuelve sobre las causa de por qué se migra y cuáles son las consecuencias para las economías de los países y sujetos involucrados; la ciencia política piensa en el rol de los Estados y en el impacto en la gobernabilidad y los procesos de ciudadanía; el derecho lo piensa como un problema de legislación y de economía política. Y esto, sólo como un mínimo recorrido por los intereses que las migraciones generan en los distintos campos disciplinares.

Lo antes señalado torna evidente que las migraciones son objeto de diversas teorías y modelos explicativos que se enfocan en aspectos específicos y particulares del fenómeno (Díaz, G., 2007: 159; García Abad, 2003: 330)

Y en cada uno de los casos se observa también la coexistencia de niveles de análisis micro y macro sociales entre todos los campos y al interior de cada uno de ellos; de lo que deriva con claridad la imposibilidad de un

abordaje del fenómeno migratorio desde un solo campo o desde un solo enfoque, como así también abordar el fenómeno desde una sola teoría. O, mejor dicho, la incapacidad de una sola teoría para explicar las migraciones.

Al respecto, Portes (1999: 21-33) fija cuatro grandes problemas en el desarrollo de la teoría en general y de las migraciones en particular: la desarticulación y falta de integración entre teorías; la inadecuación entre las teorías y las percepciones de las personas; la confusión entre teorías y tipologías; y la inexistencia de una teoría general acerca de las migraciones.

Con respecto al primer y segundo problema el mismo autor (Portes, 1999: 22-25) señala que la mera acumulación de datos, sean estos cualitativos o cuantitativos, no crea teoría ni implica explicación alguna. Las teorías no surgen por la mera acumulación de datos e información sino a través del establecimiento de conexiones significativas entre ellos. Es decir, toda teoría exige abstracción y es por esto que tampoco puede ser validada de cara a las percepciones de la gente. Las representaciones de las personas son un campo válido e importante de estudio, pero deben estar sostenidas en una teoría que dé cuenta de ellas.

Portes va más allá y sostiene que una teoría debe delimitar y describir un fenómeno de la realidad y asimismo debe detectar las variables dependientes e independientes que lo tornen comprensible. Es por esta razón que las tipologías no son teorías en tanto describen, pero no explican (Portes, 1999: 21-22).

Pero quizás el punto más conflictivo sea la ausencia de una teoría general y la gran dificultad en construirla. El fenómeno que una teoría así debería explicar es tan amplio, dispar y con tantas aristas que difícilmente pueda ser unificado en una abstracción abarcadora (Portes, 1999: 21-33).

En la actualidad parece aceptarse la necesidad de integrar las miradas desde una perspectiva inter y transdisciplinaria en un intento por integrar las dimensiones micro y macro-sociales en modelos interpretativos que den cuenta

de la complejidad de los procesos migratorios. No obstante, resta hallar una forma concreta y apropiada de superar los conflictos teóricos y metodológicos que implican abordajes en los dos niveles: el del agente y el de la estructura.

Al revisar las teorías disponibles para la comprensión de los procesos migratorios se hacen evidentes estos debates<sup>13</sup>. En los albores de los estudios sobre migraciones internacionales, allí por el siglo XIX cuando se constituyen en una problemática para las ciencias sociales, la sociología, en especial británica y norteamericana, se preocuparon por los inmigrantes en un sentido demográfico apuntando a detallar los cambios sociales que se hallan en sus causas. Desde esta perspectiva, las migraciones voluntarias debían responder a estímulos específicos; los cuales podían ser estructurales (condiciones climáticas, factores educacionales, desarrollo económico y tecnológico, entre otras) pero también idiosincráticos como las tradiciones, las costumbres, los valores y las actitudes individuales (Díaz, G., 2007: 159-161).

Ravenstein<sup>14</sup> fue uno de los primeros teóricos que se ocupó del estudio sistemático de los movimientos poblacionales. Para él las migraciones voluntarias son resultado de procesos económicos y sociales que parten de los centros industrializados hacia la periferia facilitadas por la mejora en los medios de locomoción y el desarrollo del comercio internacional.

Para este autor (Ravenstein, 1885), el móvil de las migraciones hay que buscarlo en la desigualdad económica entre los Estados y entre los individuos. Los movimientos se dan en dos direcciones: una corta, por lo general de zonas rurales a urbanas al interior de una misma región, y otra larga, en la que se observa la atracción de la potencia de los centros comerciales e industriales sobre las personas menos favorecidas. Durante la época en que escribió, en el flujo migratorio internacional predominaba la migración de hombres adultos a diferencia de la de corto alcance, en la que lo hacían las mujeres. Sus ideas de

---

<sup>13</sup> Joaquín Arango (2003) sostiene, a lo largo de su artículo, que el estudio teórico acerca de las migraciones se ha acrecentado en el último tercio del siglo XX, si bien ya eran abundantes en la segunda mitad del ese mismo siglo.

<sup>14</sup> Ernest George Ravenstein fue un geógrafo anglo-germano, autor de *Leyes de Migraciones* en los años 1885 y 1889.

“pull and push” serán retomadas, pero desde entonces el desarrollo teórico se fue ampliando y complejizando en la medida que también lo hacían las migraciones como fenómeno social (García Abad, 2003: 331-334).

Ya en el siglo XX y con el avance de las ciencias sociales, las teorías que se ocupan de la migración como objeto de estudio se desarrollarán y clasificarán según sean las formas de explicar y de estudiar el fenómeno. De este modo pueden clasificarse en dos grandes bloques (desarrollados en Massey, 1999; García Abad, 2003):

#### A) Teorías macro económicas y macro estructurales

- Estudian grandes conjuntos de población extendidos en amplios marcos geográficos.
- Las migraciones son resultado de leyes generales que persiguen mantener el sistema en equilibrio.
- Se ocupan de los flujos migratorios y las características demográficas de los migrantes tales como edad, género y status marital.
- Buscan identificar los factores de atracción- expulsión en origen y destino.
- Dan gran importancia al papel de las migraciones en la evolución de los mercados de trabajo y su impacto en las economías en origen y destino.
- Dan escasa importancia o han considerado poco los procesos en la toma de la decisión de migrar, más allá de lo económico.<sup>15</sup>

Dentro de este bloque teórico se pueden identificar varios modelos explicativos:

El Modelo *Pull and Push* explica las migraciones como consecuencia de las leyes macroestructurales e impersonales que establecen la división internacional del trabajo y de la diferencia económica entre una zona pobre y de escaso desarrollo y otra rica y desarrollada. Dado su foco de interés no logra explicar el comportamiento diferencial y las dinámicas locales en el proceso de selección y la toma de decisión del migrante. La mirada es individualista y centrada en las motivaciones casi exclusivamente económicas por lo que las migraciones son un simple factor de equilibrio del mercado

---

<sup>15</sup> Para esta enumeración se consultaron García Abad, 2003 y Díaz, 2007.

mundial en términos de oferta y demanda. Dicho de otro modo, es la respuesta individual a las condiciones del mercado y a las condiciones de vida que estas imponen. La migración es señal de pujanza económica en el país receptor y de baja calidad de vida en el expulsor (Díaz, G., 2007: 161; García Abad, 2003: 332-335).

A partir de los años setenta del siglo pasado estas teorías son criticadas al no poder explicar por qué no son los más pobres sino los sectores medios los que emigran ni las zonas menos pobladas las que albergan a los recién llegados; el asentamiento de inmigrantes no es indicador suficiente de la pujanza del lugar en el que se radican, ni los motivos por los que se elige un país y no otro. Además, si bien las diferencias entre regiones ricas y pobres alumbran algunos flujos migratorios; no son suficientes para explicarlas (Díaz, G., 2007: 164-165; Arango, 2003: 7-10; 22-25).

En las antípodas ideológicas se halla la *Teoría del sistema mundial* – antecedente de la Teoría de la dependencia – que entiende las migraciones dentro de una red mundial de intercambios de bienes, servicios, capitales y mano de obra, propia de una economía capitalista. Vale decir, para la supervivencia del modelo, la lógica del capitalismo impone la movilidad geográfica de bienes, capitales y personas. La globalización e internacionalización de los mercados no pueden menos que impulsar y promover las migraciones (Massey, 1999: 40-43; García Abad, 2003: 336-339).

Esta teoría, como la de la dependencia, enfoca los sistemas sociales en conflicto y no en equilibrio (Arango, 2003: 16-18). Es decir, de forma similar, la *Teoría de la dependencia* explica las migraciones en asociación directa con la división internacional del trabajo y los mecanismos políticos de dominación de los Estados. La migración es más proclive a darse desde países menos desarrollados hacia aquellos más ricos y con mayores posibilidades de crecimiento. Según esta teoría queda definido un centro (las naciones desarrolladas e industriales) que domina y ejerce el control económico de la periferia subdesarrollada y atrasada. Es el centro, en una relación por completo asimétrica, el que al marcar las pautas económicas domina a la periferia

sometida. Desde esta perspectiva la migración no hace más que profundizar esta desigualdad y dominio generando más riqueza entre los ricos y más pobreza entre los pobres (Arango, 2003: 16-18).

Otro modelo de este bloque es el propuesto por la *Teoría del mercado dual* o de la segmentación del mercado laboral. Según esta interpretación<sup>16</sup>, son los factores de atracción de las economías desarrolladas las que explican las migraciones puesto que son resultado de la demanda intrínseca de la economía capitalista de mano de obra barata. En estas economías, los ciudadanos no están dispuestos a desempeñarse en actividades no calificadas o de escaso reconocimiento. Además, el desarrollo en la educación supuso el alejamiento de las mujeres y de los jóvenes del mercado de trabajo; las primeras por su profesionalización y los segundos por la extensión de la enseñanza obligatoria y la prohibición del trabajo infantil. En este escenario, la mano de obra extranjera se convierte en la respuesta al problema puesto que para ella aún las malas condiciones de trabajo en destino suponen una mejora con respecto al país de origen. Una de las ventajas de esta teoría es que es capaz de explicar la coexistencia de trabajadores extranjeros y alta desocupación nativa (Massey, 1999: 37-40; Díaz, G., 2007: 166; Arango, 2003: 13-16).

Las economías duales son aquellas en las que conviven una economía moderna conectada con el mercado exterior y otra tradicional vinculada con la agricultura y la ganadería. La pujanza del sector moderno atrae mano de obra del mundo rural con la promesa de mejores salarios. A su vez esta inyección de mano de obra facilita el crecimiento económico puesto que crece el sector moderno, pero también libera de exceso de mano de obra al tradicional lo que le permite mejorar la relación capital – productividad (Arango, 2003: 15).

Como ninguna teoría es completa o perfecta, Arango resalta algunas de sus limitaciones a tener en cuenta:

---

<sup>16</sup> Uno de sus principales representantes es Michael Piore, que reformula la Teoría del Mercado de Trabajo de Michael Todaro y George Borjas quienes consideraban a las migraciones humanas una respuesta a las condiciones estructurales del mercado laboral mundial: de zonas con abundancia de mano de obra a otras donde era escasa (Roldán Dávila, 2012).



En primer lugar, parece claro que, una teoría que únicamente reconoce la demanda de las sociedades receptoras como causa de las migraciones internacionales, ignorando por completo a los factores *push* que operan en las sociedades de origen, sólo puede aspirar a explicar parte de la realidad. [...] En segundo lugar, la mayor parte de las corrientes migratorias de nuestros días no parecen tener su origen en prácticas de reclutamiento [...] en las economías industriales avanzadas, la mayoría de los inmigrantes lo hacen por iniciativa propia o inducidos por actores independientes de las empresas de destino y no necesariamente para ocupar puestos de trabajo preexistentes [...] La teoría no explica las considerables diferencias existentes en las tasas de inmigración entre países receptores, ya que distintas economías industriales avanzadas, con estructuras económicas similares, presentan tasas de inmigración que pueden variar grandemente (Arango, 2003: 15-16).

No obstante, sus intentos, todas estas teorías son parciales y miran el fenómeno centrado en las dimensiones estructurales. Es por ello que se delimitaron también teorías desde la perspectiva de los actores sociales tratando de dar una mirada complementaria con ellas.

#### B) Teorías micro económicas y micro estructurales<sup>17</sup>:

- El sujeto, según estas teorías, pasa a ser el artífice del proceso migratorio. Deja de ser un sujeto pasivo para tomar control de las decisiones que implica abandonar el lugar de origen.
- Las migraciones pasan a ser analizadas en el marco de la economía familiar donde se observan múltiples aristas del problema: nivel de vida, condiciones ambientales, factores ideológico-políticos, redes, religión, tradiciones, roles sociales, entre otras.
- Como todo abordaje micro-social son estudios de mayor inversión de tiempo y de menor cobertura y representatividad dado el fuerte localismo que reviste.

La *Teoría económica neoclásica* es un ejemplo de estos enfoques. No desconoce los desequilibrios entre las regiones, pero acentúa las interpretaciones que involucran los comportamientos y la capacidad de decisión individuales. En su análisis introduce como categoría explicativa el concepto de capital humano de Schultz que ayuda a interpretar el proceso emigratorio como

---

<sup>17</sup> Para el enumerado se sigue a García Abad, 2003.



una inversión a futuro por lo que se resalta al sujeto como agente activo en la toma de decisiones (García Abad, 2003: 341-343). No obstante, según Arango (2003: 2-7) esta teoría integra niveles macro estructurales a la explicación general puesto considera la dimensión micro dentro de la lógica de la distribución espacial de los factores de producción, del capital y del trabajo.

Junto a esta, la *Nueva teoría económica* o nueva economía de las migraciones pone el énfasis en la decisión de migrar como estrategia colectiva de las familias en la búsqueda de la maximización de los ingresos y del estatus familiar. Las familias como unidad están en mejor condición que el individuo aislado para controlar los procesos de migración al poder pensarla como una forma de diversificar las fuentes productivas ubicando a sus miembros en los diversos mercados de trabajo. La migración así entendida pasa a estar regulada por la historia familiar y los ciclos de vida de la misma. La familia se constituye en una unidad racional que decide quién, cómo y cuándo migrar en base a las necesidades de subsistencia del grupo y a la mejor forma de diversificar la fuente de ingresos con el fin de minimizar los riesgos (Massey, 1999: 36-37; García Abad, 2003: 343-345; Arango, 2003: 11-13).

Si se comparan ambos abordajes se advierte que ambos responden a una lógica micro-social, pero varían según sea la unidad que decide (el individuo en el caso de la teoría neoclásica y la familia en la nueva economía), lo que se privilegia a la hora de decidir migrar (el ingreso en la primera, el riesgo en la segunda), el contexto de decisión (mercado completo vs mercado incompleto) y el contexto social de la decisión (beneficio para el individuo en el primer caso, beneficio en referencia a otros grupos en el segundo).

Un tercer grupo queda conformado por teorías que intentan articular ambas perspectivas a fin de generar una interpretación superadora y menos reduccionista del fenómeno migratorio.

### C) Teoría micro y macro estructurales

En este renglón pueden mencionarse, en primer lugar, la *Teoría de redes migratorias*, la *Teoría Feminista* y la *Teoría del capital social*. La primera de ellas ve en las migraciones un fenómeno relacional entre los inmigrantes, los emigrantes, los aspirantes a serlo y retornados con otros compatriotas, parientes y amigos en origen y destino. Según esta teoría, el costo de migrar se ve reducido por la información que circula en la red y la ayuda que prestan los distintos integrantes del conjunto. Como estos apoyos facilitan los desplazamientos también contribuyen a perpetuar el flujo migratorio (Jiménez Juliá, 1998: 8-17; García Abad, 2003: 339-349; Massey, 1999: 43-45). Próxima a ella se halla la Teoría de capital social a la que Massey (1999: 43-45) asocia con el concepto de red.

El concepto de red ha cobrado fuerza en los últimos tiempos por la capacidad para “analizar la circulación de trabajo, capital, bienes, servicios, información e ideologías entre las comunidades que envían migrantes y las que los reciben” (Sanz Abad, 2010: 209)<sup>18</sup>. Claudia Pedone (2010: 106-107) sostiene que las redes suponen relaciones tanto horizontales como verticales ya que permiten una acumulación de recursos que actúan como incentivo para el flujo migratorio facilitando información, sostén y contactos cuyo manejo y distribución se convierten en un valor económico entre los que los poseen. En ambas definiciones se hace evidente el concepto definido por Massey (1999: 42-43): “sets of interpersonal ties that connect migrants, former migrants, and non migrants in origin and destination areas through ties of kinship, friendship, and shared community origin”

Próximo al concepto de red se halla el de cadena migratoria que se refiere a “la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o

---

<sup>18</sup> Pedone (2010: 106) aporta una definición similar al afirmar que “la cadena migratoria puede ser definida como el movimiento a través del cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores”. Definición tomada de Mac Donald (1994: 82): *Chain Migration, Ethnic Neighbourhood formation and Social Networks*. Aclara la autora que el uso de este concepto resalta los valores de solidaridad de las comunidades quedando el conflicto, que también existe entre los integrantes del grupo, escondido y no considerado.

eventualmente, concretar su viaje” (Pedone 2010: 107). El foco de este concepto ya no estaría en la sociedad sino en la familia como unidad doméstica. Vale decir que las redes contienen a las cadenas puesto que aquella es una estructura social que trasciende los límites geográficos nacionales e involucran a todos los participantes: la familia pone en acción la cadena al decidir migrar y la red organiza y facilita el proceso. Es la existencia de esta red y la relación próxima de los miembros entre sí lo que hace que el flujo migratorio se mantenga en el tiempo (Pedone, 2010: 107).

La *Teoría del capital social* recupera el concepto de red al entender que cada migración crea capital social que circula entre quienes ya han migrado y se han establecido en destino y los nuevos migrantes, relación que acrecienta las posibilidades de migración. Para los primeros migrantes el proceso resulta costoso ya que no tienen contactos en destino; en cambio para los que migran con posterioridad el costo se reduce en virtud de los lazos sociales existentes entre las personas en origen y en destino. Este hecho irremediamente modifica el contexto en que las migraciones se producen y cómo se decide la elección del lugar hacia dónde migrar (Massey, 1999: 43-45).

La *Teoría feminista*, por su parte, adhiere al concepto de red, pero visibiliza en ella a las mujeres como sujetos migrantes en sí, convirtiéndolas en trabajadoras y miembros activos e independientes dentro de la familia. Estas teorías implican un rechazo a entender las migraciones como respuesta automática a la creación de puestos de trabajo o a los incentivos laborales, pues implican adoptar un enfoque que termina con la dicotomía hombre productor-mujer reproductora e introducen los conflictos de poder al interior mismo de las unidades domésticas (Jiménez Juliá, 1998: 8-17; Mallimaci Barral, 2005: 122-129).

Estudiar las migraciones desde una perspectiva de género no puede hacerse al margen del entorno familiar pues es éste el ámbito en el que la mujer pone de relieve la existencia de una tensión entre ella como individuo y como miembro de un núcleo de convivencia; tensión en la que se puede observar, en un abordaje multinivel, cómo las condiciones sociales y legales se

interrelacionan y dialogan con el rol que las mujeres tienen en una sociedad determinada. Y es en esa tensión en donde se advierte que las mujeres dejan de ser seres vulnerables para ser protagonistas con capacidad de decisión propia. Claro que esto no puede establecerse sin una completa descripción de los modelos familiares, la concepción de familia y la consideración de los géneros en las sociedades de origen y en las receptoras. Es fundamental en estas orientaciones incluir en el análisis la dimensión cultural (Jiménez Juliá, 1998: 10, 16-18).

Una de las ventajas de estas teorías, y en lo que ponen empeño, es que tratan de incluir en sus interpretaciones elementos de naturaleza política y cultural que ayudan a comprender los movimientos diferenciales entre migraciones y migrantes (Arango, 2003: 19-20).

Genoveva Roldán Dávila (2012: 65) aporta una ilustrativa síntesis de las teorías acerca de las migraciones desarrolladas hasta el momento:

## Cuadro N°1: Principales Teorías Migratorias

Siglo XIX: las «leyes» de Ravenstein		
Primera mitad del siglo XX: Teoría del <i>push-pull</i>		
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX		
DIMENSIÓN	CLASIFICACIÓN DE MASSEY <i>ET AL.</i> (1993)	CLASIFICACIÓN DE PORTES Y BACH (1985)
Inicio del movimiento migratorio/ causas de las migraciones	Economía neoclásica	Teoría del mercado de trabajo (Todaro y Borjas)
	Macronivel (Todaro)	
	Micronivel (Borjas)	
	Nueva economía (Stark)	Teoría del mercado dual (Piore)
	Teoría del mercado dual (Piore)	
Teoría del sistema mundial (Wallernstein)	Teoría de la interdependencia mundial (Wallernstein)	
Perdurabilidad de los movimientos/ mantenimiento de los movimientos	Teoría de las redes sociales (Massey)	Teoría de las redes sociales (Massey)
	Teoría institucional	
	Teoría de la causación acumulativa (Massey)	
	Teoría de los sistemas migratorios (Zlotnik)	
		Teoría del proyecto migratorio
Funciones de las migraciones (efectos sobre la economía)		Teorías del consenso
		Teorías del conflicto
		Teorías del conflicto sostenido
Integración de los inmigrantes (modelos)		Asimilación
		<i>Melting pot</i>
		Pluralismo

Fuente: Roldán Dávila (2012:65)

Como se ha mencionado, las migraciones son un fenómeno complejo que debe ser abordado por miradas integradoras que acerquen una comprensión integral del fenómeno. En esta tesis se adoptan teorías que combinan lo macro y lo micro para que queden comprendidos en el estudio tanto las fuerzas estructurales que alumbran acerca de los factores de atracción y expulsión como las motivaciones personales y familiares que llevan al movimiento entre zonas. Entre ambos niveles, también los Estados tienen su rol por lo que es preciso delinear su actitud y políticas frente al fenómeno.

La particularidad de la migración de ucranianos y armenios, tratada en este estudio, no admite un modelo único y simple ya que se deben analizar factores en ambos planos de análisis. Además, sólo teorías de este último grupo, que integran lo micro y lo macro social brindan riqueza comprensiva suficiente para interpretar las voces de los migrantes, objeto central de este estudio.

## **Capítulo 2. Migración y re-construcción de la identidad: la identidad como expresión de la cultura**

La migración es uno de los fenómenos más conflictivos, movilizadores, y fundacionales que afecta a las personas en el curso de su vida. Dejar el lugar de origen, todo lo conocido, muchas veces a la familia, imprime efectos duraderos en el plano existencial a la vez que afecta todo lo que la persona asocia con el sentido de pertenencia (Dominguez, 2013: 1-23). Tan es así que suele asociarse la migración en sentido negativo con desarraigo y ruptura; y en sentido positivo con integración y arraigo como fue dicho.

Retomando la introducción, esta crisis de pertenencia toca de cerca tanto a la identidad individual como a la identidad colectiva del migrante. En ambos casos, la persona al arribar al lugar de destino se ve y se siente distinta, no entiende los contextos ni las claves interpretativas propias de los códigos culturales. Sus modos, su lengua, su forma de vestir y andar, todo lo pone en evidencia provocando un sentimiento de sobreexposición y de inferioridad frente a la sociedad receptora.

La confrontación entre el recién arribado y la sociedad receptora genera reacciones diferentes y múltiples en unos y otros. En ambos se acentúa la defensa de la identidad nacional. Los recién llegados pasan a valorizar e idealizar las notas distintivas propias de su grupo. Tradiciones, costumbres se recuperan en un esfuerzo por aferrarse a lo conocido y propio. Los que los reciben, ponen de relieve lo que los diferencia y en algunos casos se sienten amenazados por ellos. La tensión entre ambos grupos es evidente y conflictiva.

La migración es un fenómeno que experimenta la especie humana desde su aparición en la tierra. Pero en la actualidad, desde la caída del bloque socialista y el advenimiento de la globalización como proceso integrador, ha adquirido dimensiones y características inéditas. Algunas de las experiencias migratorias son voluntarias, otras impuestas, otras muchas violentas; lo seguro es que el fenómeno no tiene apariencia de acabar en el futuro inmediato. En este contexto, preguntarse cómo afecta la migración a las identidades

nacionales, si las identidades se globalizarán o se mantendrán vinculadas a un colectivo es no solo una temática actual y de interés público, sino imperioso y necesario en tanto que de algún modo contribuye a comprender y prevenir conflictos, vínculos y formas de relación dentro de las sociedades.

Migrar a nivel personal implica un replanteamiento del ser; a nivel colectivo de las identidades sociales. Junto a esta necesidad de identificación, los discursos actuales hacen hincapié en la multiculturalidad y el respeto de las diferencias; lo que suma otro polo de análisis y conflicto pues es un desafío la inclusión en una sociedad desde una perspectiva de iguales, pero diferentes<sup>19</sup> (Torre Molina, 2007: 1-13).

Entender el fenómeno de la inmigración en este esquema, lleva a interrogantes que se vinculan con la política del reconocimiento: ¿qué lugar hay que conceder a las minorías nacionales y qué derechos deben serles reconocidos?, ¿cómo resignificar la identidad individual y colectiva en la sociedad global? Se trata de analizar, pues, la identidad desde una perspectiva cultural – simbólica en el marco de los procesos migratorios puesto que la búsqueda de la identidad representa una reacción de las personas y sociedades que precisan encontrar sentidos y significados en un mundo que se ha tornado hostil (Bauman, 2003).

## **2.1. La identidad desde la teoría de la cultura**

La identidad se ha constituido en los últimos años en un potente concepto analítico y, como tal, objeto de estudio de múltiples disciplinas sociales. Al mismo tiempo se advierte que el mismo ha experimentado una gran dispersión teórica poniendo en entredicho su propio potencial explicativo. Restrepo (2007: 24) afirma, de acuerdo con esta crítica, que “la identidad es a la vez un término nebuloso y omnipresente [produciéndose en las últimas tres

---

<sup>19</sup> Gilberto Giménez (1997) sostenía que el interés por la identidad tenía dos fuentes principales. En primer lugar la preocupación de los estados por las particularidades nacionales y locales en un mundo globalizado que persigue la homologación cultural y en segundo la preocupación de las ciencias sociales por lo que llaman la crisis de las identidades (pág. 11)



décadas] una suerte de hiperinflación en el uso”. En el mismo sentido, Jenkins (2008: 25) afirma que el término identidad ha sido sobre empleado y sobreestimado al punto de correr el riesgo de no designar nada; razón por la cual propone especificar su alcance.

Más allá de estos llamados de atención, lo interesante del concepto, para el científico social es que la identidad es a la vez individual y grupal. Es la persona la que porta una idea de sí y de los otros, pero la misma es resultado del entrecruzamiento de diversos factores definidos desde el entorno social. Es así que la identidad ha devenido un concepto puente entre los niveles de análisis micro social – y aún individual – y macro sociales. Vale decir, que permite analizar lo particular e individual del sujeto y la estructura (Brewer, 2001: 115-116; Vera Noriega y Valenzuela Molina, 2012: 273; Masseroni y Dominguez, 2016: 3-4).

Tradicionalmente, los enfoques de investigación proponían miradas antagónicas entre aquellas que entendían que debía ponerse el foco en la estructura y aquella que lo hacía en el agente. Esto determinaba planteos teóricos diferentes y asimismo opuestos. En los últimos años se ha trabajado desde las ciencias sociales para posicionar la idea de que sólo en la articulación de los niveles se hallará la plena comprensión de los fenómenos sociales, de por sí complejos. En este sentido los abordajes micro y macro sociales se presentan como complementarios antes que opuestos<sup>20</sup>. Claro que adoptar un enfoque integrador plantea múltiples desafíos, puesto que implica decisiones operativas muy distintas y difíciles de reconciliar en algunos casos. Muy importante en pos de esta mirada integradora es, sin dejar de reconocer que cada pregunta de investigación implica una teoría y ésta una forma determinada de entender la realidad social, aceptar que esta no se divide en

---

<sup>20</sup> Jenkins (2008: 16.23,28) coincide en ubicar el concepto de identidad en el centro de la reflexión en torno al comportamiento individual concreto y la abstracción de la colectividad puesto que si bien la identificación es el prerrequisito necesario para la vida humana también es cierto lo contrario. La identidad no es significativa separada de las otras personas. Los individuos son únicos, pero la identidad se construye en el curso de los procesos de socialización y de interacción cotidiana.

niveles sino que éstos son solo estrategias del investigador para alcanzar su comprensión (Masseroni y Dominguez, 2010: s/p).

Es innegable que el campo de la identidad está vinculado a la psicología puesto que implica la conformación de un sujeto diferente de los otros. Pero, ¿cómo se constituye ese sujeto diferente?, ¿cómo se vincula desde esa individualidad con el resto social? En síntesis, ¿cómo se constituye?, ¿sólo o en el marco de un contexto mayor como es la sociedad de la que forma parte?

James House (1977: 161-163) llamaba la atención acerca del crecimiento de la psicología social, pero también sobre la falta de articulación y exceso de aislamiento entre sus corrientes: la psicología social, el interaccionismo simbólico y la sociopsicología<sup>21</sup>.

La primera de estas corrientes, centrada en el individuo, estudia el comportamiento de los sujetos como respuesta al estímulo social. El interaccionismo simbólico, por su parte, es percibido por House como la variante sociológica de la anterior. En este caso el foco está puesto en la interacción social y no en el comportamiento individual de los individuos como así también en la forma en que los sujetos interpretan la realidad y construyen acciones en relación con los otros. La tercera perspectiva, busca vincular los fenómenos macro sociales con los comportamientos individuales (House, 1977: 161-177).

La Socio-psicología, o Psicología Social Sociológica no rechaza las perspectivas anteriores sino que intenta una mirada integradora y superadora del aislamiento en la que se desarrollaron. Asimismo, esta posición es compatible con el modelo pensado por Côté y Levine (2002, reproducido por

---

<sup>21</sup> En el ámbito anglosajón la reflexión teórica sobre la identidad se inicia con Mead quien lo hace desde la perspectiva de la psicología social. En la década de los años sesenta, esta tradición es retomada por los interaccionistas simbólicos Goffman y Turner; los fenomenólogos Schutz, Berger y Luckmann; y por Parson desde la línea neo freudiana iniciada por Erikson. En todos estos casos el estudio de la identidad quedó asociado con el individuo y el ámbito de sus interacciones cotidianas. La dimensión colectiva de la identidad será desarrollado por la sociología europea a partir de los años setenta con Touraine, Bourdieu y Habermas, pero también con Durkheim y su teoría de la conciencia colectiva y de Halbwachs con su desarrollo de la memoria colectiva (Gimenez, 1995: 12-13).

Vera Noriega y Valenzuela Medina, 2012: 276) denominado “Enfoque de personalidad y estructura social”<sup>22</sup>. Según este modelo tres planos analíticos dan lugar a tres identidades que a su vez se interrelacionan.

La identidad del yo corresponde al plano de la personalidad y se relaciona con el funcionamiento intra-psíquico. Es el dominio de la psicología. El siguiente plano es el de las interacciones, es decir, el de los patrones de comportamiento y donde se encuentran la individualidad y la colectividad. La identidad que le corresponde es la personal o auto concepto resultado de la interacción. Por último, al plano socio estructural (sistemas sociales políticos y normativos) le corresponde la identidad social, es decir, la posición que los individuos poseen en la estructura social (Vera Noriega y Valenzuela Medina, 2012: 276)<sup>23</sup>.

Este modelo es muy potente e interesante en la medida que muestra de manera clara cómo se vinculan en la conformación de la identidad los niveles macro y micro sociales. Según este enfoque, la estructura social incide en el plano de la interacción a través de la imposición de leyes, normas, valores y otras formas de control institucionalizadas. Estas regulaciones pautan la acción en la medida que dotan a los comportamientos de sentido y significado. Luego en el plano de la personalidad, los sujetos internalizan el resultado de la interacción en una forma individual y personal. A partir de ese momento, son esas interiorizaciones las que establecen las pautas que el sujeto empleará en la interacción. Vale decir, esos “saberes” previos lo ayudan a interpretar la situación y proceder en consecuencia. La acción es entendida entonces como deliberada y reflexiva. Al interactuar los individuos objetivan las percepciones subjetivas dando origen a una construcción consensuada de la realidad en la que las internalizaciones son percibidas como naturales (Vera Noriega y Valenzuela Medina, 2012: 278). En suma, la identidad se manifiesta en tres

---

<sup>22</sup> Este aspecto fue también desarrollado en Masseroni y Dominguez, 2016, citado en la bibliografía.

<sup>23</sup> Jenkins (2008) recupera una tensión similar entre los órdenes: individual, de la interacción y el de las instituciones.

dimensiones: la subjetiva del individuo, la de la interacción y la de pertenencia a un grupo<sup>24</sup>.

Retomando lo desarrollado hasta aquí, el concepto que comienza a delinearse como central en el presente estudio es el de identidad colectiva. La misma amplitud semántica se advierte en este concepto, al igual que la escasez de abordajes integradores.

Marilynn Brewer (2001: 115-125) pone en evidencia este hecho al revisar autores y perspectivas, llegando en su análisis a varias conclusiones<sup>25</sup>:

a) Comparando la *teoría de la identidad social* representada por Tajfel (1957), la literatura producida por la psicología social y la *teoría de la identidad* desde el enfoque del interaccionismo simbólico observa que coinciden en entender que el self social es un constructo dinámico que media entre la sociedad y el individuo. Lo que varía entre ellas es el lugar que juegan en esa construcción los procesos cognitivos y los procesos grupales como determinantes (Brewer, 2001).

b) Al ampliar esta comparación e incorporar en ella la *teoría de la identidad* de Stryker (2008; Stryker y Burke, 2000), la *teoría de la autocategorización social* de Turner (1985) y la *teoría del autoesquema* de Markus (1977), la distinción se traza entre identidades individuales e identidades grupales o colectivas. Las primeras son aquellas que identifican el self como un cierto tipo de persona y a la identidad social como rol social; mientras que las colectivas identifican al self con un grupo como un todo, es decir, acentúan el sentido de pertenencia (Brewer, 2001).

c) Al considerar en vez de las teorías, las disciplinas que se ocupan del término, tres son los campos que Brewer distingue: el de la Psicología (que

---

<sup>24</sup> En este trabajo no será considerado el plano de la personalidad o identidad del yo por considerarse un campo propio de la psicología y fuera del alcance de esta investigación tanto en términos formativos como procedimentales.

<sup>25</sup> Los cuatro puntos siguientes, a, b, c y d, son elaborados a partir del texto Brewer, 2001: 115-125.

describe la identificación como resultado de un proceso de socialización en pareja); el de la sociología versión interaccionismo simbólico (que entiende la identidad como resultado de la internalización de reglas, expectativas y normas asociadas a determinados roles como aspectos del yo individual y de un proceso de identificación/asimilación con el grupo de pertenencia); y el de la Psicología social europea que se distingue de la anterior en que las diferencias categoriales no se centran en el rol social puesto que el grupo está formado por individuos que interactúan a partir de identidades diferentes que son complementarias de los roles (en su grupo cada individuo posee diferentes identidades que moviliza en función del rol o posición que ocupa dentro de aquél) (Brewer, 2001).

Queda claro en el análisis de Brewer que todas las teorías de identidad social reconocen que los individuos derivan sus identidades de un grupo de pertenencia, pero varían en qué entienden por identidad social. Para las teorías basadas en la persona, la identidad social coincide con aspectos del yo influidos por la pertenencia a un grupo específico y, por ende, el énfasis está puesto en el contenido de la identidad; pero por lo mismo son parte de una única representación de la identidad del individuo (Brewer, 2001)<sup>26</sup>.

Por el contrario, las identidades relacionales se entienden como estructura de comportamientos interrelacionados y orientados a otros; es decir, revelan la influencia sobre el self de las normas sociales y las expectativas que genera representar uno o varios roles dentro del grupo de pertenencia y con el que se interactúa (Brewer, 2001: 115-125).

A su vez, cuando el self se percibe como parte intercambiable de una unidad mayor se lo concibe como identidad colectiva y se ponen de manifiesto los lazos compartidos quedando definido un endo y un exo grupo. Hacia el mismo grupo se manifiesta cohesión y hacia el otro grupo, diferencias. La identidad social se caracteriza por compartir representaciones sin por eso

---

<sup>26</sup> Autores que abrevan en este enfoque son Mead (1967); Erickson (1959) y Grimberg y Grimberg (1996) entre otros (ver Masseroni y Dominguez, 2016).

negar identidades internas diversas y no exentas de conflicto o contradicciones (Brewer, 2001: 115-125).

Todo confluye en entender la identidad social, concepto que será central en este estudio, en relación con la cultura. El sujeto se construye, siguiendo esta posición teórica, en el marco del orden simbólico de la cultura en la que se desarrolla. Pero también se la entiende como integrante de la teoría del actor social y su capacidad de reflexión y acción; y solo posible en la interacción. La identidad sólo existe en la relación intersubjetiva.

La identidad social es, pues, una consecuencia de la cultura, en tanto es desde ella que los sujetos denominan, categorizan y dan orden a la realidad. La identificación de un “nosotros” en oposición a unos “otros” se da por el reconocimiento de rasgos compartidos derivados de un repertorio cultural común (Giménez Montiel, 2005: 23-24).

Para Giménez Montiel (2005: 39-40) la *teoría de la identidad* se ubica en la intersección de *la teoría de la cultura* y *la teoría de los agentes sociales* (actores), razón por la cual la identidad será algo así como lo subjetivo de la cultura o la subjetivación de la cultura a la que se le asigna una función distintiva. Es en el marco de una cultura que los sujetos se diferencian de los otros: se activa la oposición nosotros – otros.

Este auto y hetero-reconocimiento entre un *nosotros* y unos *ellos* sólo es posible en la interrelación a partir del sentimiento de pertenencia que genera el compartir símbolos y representaciones sociales. Vale decir que no existe la posibilidad de formar identidad fuera de un contexto social específico.

La identidad, tanto individual como colectiva es consecuencia, desde este enfoque, de un proceso cultural “por el cual compartimos de alguna manera los presupuestos que sobre sí mismo y sobre la realidad elabora el grupo en el que nos incluimos [...] Nuestra identidad no puede explicarse si no es a través de una formación socio-histórica” (Piqueras Infante, 1996: 269-270).

Es importante aclarar que la corriente socio – histórica no entiende la relación entre hombre y cultura de una manera determinista sino que ve al hombre como un individuo activo que se crea y recrea en relación con la cultura de la que forma parte. Pero también pone de manifiesto la constante comparación que los sujetos hacen entre “afuera-dentro”, “propio-extraño”, “nosotros-otros” y el hecho de que esta diferenciación se logra a partir de determinados rasgos objetivos como pueden ser la lengua, el territorio, las costumbres, las tradiciones, entre otros. Vale decir, que la identidad deriva de la existencia de rasgos culturales específicos que generan identificación entre quienes los detentan (Blanco Fernández de Valderrama, 1994: 42-43).

En síntesis, comprender o estudiar el tema de la identidad obliga al investigador a considerar otros tres conceptos fuertemente asociados a ella. Estos son los de cultura, representación social y memoria colectiva. Los tres son conceptos que, si bien cambiantes por ser ellos mismos construcciones históricas, constituyen matrices de significados compartidos por un grupo o sociedad en las que las formas simbólicas que las componen se convierten en esquemas interpretativos del mundo: “[...] la identidad, pues, estaría basada, no en elementos comunes objetivos, sino en la creencia subjetiva en determinadas características consideradas distintivas; es decir, en una cultura específica que opera como normalizadora de las identidades colectivas” (Maidana y Dominguez, 2011; s/p).

## **2.2. Cultura, Representaciones sociales y Pertenencia: tres pilares de la identidad**

Giménez expresa con claridad cómo estos tres conceptos conforman la esencia de la identidad y se relacionan de manera estrecha y contundente: “la tesis de que la pertenencia a un grupo o a una comunidad implica compartir el complejo simbólico-cultural que funciona como emblema de los mismos, nos permite re conceptualizar dicho complejo en términos de representaciones sociales”. Entonces, pertenecer a un grupo o a una comunidad implica

compartir – al menos parcialmente – el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define (Giménez, 1997: 7)

La cultura es una forma de organización social del sentido construida históricamente a partir de pautas de significado compartidas. Implica todo un conjunto de sistemas de símbolos, reglas y visiones del mundo. Lo simbólico es, pues, parte constitutiva de toda práctica social; pero contra lo que podría pensarse, la cultura no impone uniformidad sino que administra las diferencias (Giménez Montiel, 2005: 23, 26, 33).

La cultura ha sido estudiada desde distintos enfoques – como sistema de reglas, como ideología, como sistema cognitivo, como modelo de comportamiento, como esquema de percepción, como producto, como proceso, entre otros – lo que hace al concepto inabordable en toda su complejidad. Por esa razón, su estudio ha sido sistemáticamente fragmentado, seccionado o estratificado; en todo caso, señala la necesidad de un abordaje interdisciplinario.

Geertz (1987), entiende la cultura como un esquema históricamente construido y transmitido de concepciones expresadas en forma simbólica que hace posible que los hombres se formulen ideas sobre el mundo, actitudes ante la vida, un orden general de existencia, modos de conducta y motivaciones. Para este autor, la cultura es un contexto público de inteligibilidad, es decir, un catálogo semiótico para acceder al mundo conceptual en el que los sujetos viven.

Nuevamente se advierte la intención de aunar los niveles micro y macro sociales ya que el hombre no puede ser comprendido ni desde él y sus aptitudes innatas ni desde sus meras acciones y conductas puesto que ambas dimensiones se hallan en diálogo permanente: no hay cultura sin hombres, pero tampoco hombres sin cultura.

Por lo dicho, la cultura no es una superestructura ni un mero cúmulo de comportamientos observados o fenómenos psicológicos individuales sino que



es un conjunto organizado de significados establecidos en la interacción social que brindan información para interpretar y representar la realidad. Entendida de esta manera, la cultura es una maraña de significados socialmente establecidos que reúne a un tiempo formas objetivadas (como son los comportamientos y artefactos observables) y formas interiorizadas (tales como los esquemas cognitivos y de representación social). Ambas formas conforman un patrón que permite comprender al mundo, identificarse con un grupo y diferenciarse del resto (Maidana y Dominguez, 2011, s/p).

Las representaciones sociales<sup>27</sup> son

“[...] una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos. Esta forma de conocimiento tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyándose en la experiencia de las personas, sirve de grilla de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana” (Jodelet, 2011: 134).

La teoría de las representaciones sociales fue enunciada por Serge Moscovici para tratar de comprender el conocimiento social de sentido común. Para ello se valió del concepto de representaciones colectivas de Durkheim, la psicología ingenua de Heider, el interaccionismo simbólico de Berger y Luckmann, la etnometodología de Cicourel y la fenomenología de Schutz (Kornblit y Petracci, 2004: 91).

Dicha teoría, tanto para Moscovici como para Jodelet, postula una serie de supuestos básicos:

1) el carácter productor y no solo reproductor del conocimiento en la vida cotidiana [...]; 2) la naturaleza social de ese conocimiento, que se genera a partir de la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones, y 3) la importancia del lenguaje y de la comunicación como mecanismos en los que se transmite y

---

<sup>27</sup> Este tema fue desarrollado en mi tesis de maestría, inédita que se cita en la bibliografía (Dominguez, 2010).

crea realidad, por una parte, y como marco en el que la realidad adquiere sentido, por otra (Kornblit y Petracci, 2004: 91).

Comportan, pues, el marco interpretativo que permite vincular entre sí las experiencias pasadas, presentes y futuras en la unidad de una memoria colectiva.

Una representación es un sistema cognitivo consensuado por un grupo que, alojado en la memoria, sirve para que en una época y en un contexto determinado esa comunidad pueda interpretar los acontecimientos, las acciones y los discursos que acaecen al interior de ella. Las representaciones, en parte conceptos análogos al de memoria colectiva, son útiles si se busca entender la forma en que se crea y recrea el pensamiento social y las visiones de mundo que manifiestan los grupos.

La memoria en sí tiene un carácter representacional pues implica interpretar el presente a partir de esquemas de inferencias y de condiciones sociales reactualizadas en el presente, pero construidas en contextos temporales específicos (Jodelet, 1993; Rojas y Almeyda, 2000; Jelin, 2003). Desde una perspectiva antropológica la memoria se manifiesta, en el plano individual, en tres niveles: 1) el de la protomemoria o habitus que constituye el saber más resistente y compartido por el grupo; 2) el de la memoria del reconocimiento y 3) la metamemoria o conocimiento que el sujeto tiene de ella. Las dos últimas de estas manifestaciones, conforman la memoria colectiva puesto que no es una facultad sino una representación (Candau, 2008: 19-21).

Por lo tanto, la memoria dado que lo recordado se halla integrado en un conjunto de representaciones compartidas con la sociedad en la que se vive es una forma de dar sentido, pero al mismo tiempo la forma en que los otros comprenderán.

En síntesis, las representaciones sociales y la memoria son elementos fundacionales de la identidad grupal, ya que se hallan en el centro del sentimiento de pertenencia social y de la historia de una comunidad (Rojas y

Almeyda, 2000). Es en la internalización de las representaciones sociales que son posibles el autoconocimiento, los procesos de diferenciación y la reducción de las diferencias.

La identidad producto de compartir determinados elementos distintivos – tales como lengua, historia, costumbres, etcétera – que conforman la cultura de un grupo engendra sentimientos de pertenencia. Entender a la identidad en asociación a la pertenencia permite vincularla con el concepto de comunidad, es decir, la lealtad a una colectividad con la que se siente compartir el mismo arsenal simbólico – cultural.

Mariane Krause Jacob (2001: 49-54) advierte la potencia de las representaciones sociales desde la Psicología Comunitaria y las relaciona con el concepto de comunidad a partir de tres dimensiones:

- a) Pertenencia (identificado con; sentirse parte de)
- b) Interrelación (comunicación e influencia mutua)
- c) Cultura común (existencia de significados compartidos; es decir, compartir la visión del mundo y una interpretación de la vida cotidiana).

Es decir, “[...] una comunidad para ser llamada tal, deberá compartir [...] una visión de mundo, una interpretación de la vida cotidiana [...]. Lo esencial es que contenga representaciones sociales propias (Krause Jacob, 1999) y por lo tanto interpretaciones compartidas de las experiencias que se vivan comunitariamente” (Krause Jacob, 2001: 56).

Es cierto que el concepto de comunidad se empleó mucho para referirse a sociedades pre estatales; no obstante la cuestión de la comunidad no desaparece hoy sino que muta para quedar asociada a sentimientos de fraternidad, unidad, solidaridad, lo que identifica a comunidades domésticas o étnicas como configuraciones de vida colectiva (Bralakowsky, 2010; De Marinis, 2010 y 2011).

Krause Jacob (2001: 49-54), tras establecer que no puede dudarse que el hombre sólo puede entenderse como ser social, estructura su análisis del concepto de comunidad en cuatro ejes: valoración del concepto, relación con la territorialidad, intersubjetividad implícita en el mismo, y relativización de la idea de continuidad en la comunidad.

La conclusión a la que arriba la autora una vez considerados estos ejes, es que la comunidad es el conjunto de individuos que comparten la misma estructura normativa y valorativa que genera en ellos sentido de pertenencia. Es frecuente que para que ello se produzca se requiera de un territorio compartido que sirva de base para que esa comunidad se reconozca la misma. No obstante, no se considera a este elemento como imprescindible puesto que el sentimiento de que se es parte de una colectividad mayor que incluye la percepción de similitudes no es privativo de quienes comparten el mismo espacio geográfico; más aún hoy en un mundo en el que las fronteras son más laxas y se pregonan la globalización y el fin de Estado nación tal como se conoce.

Ahora bien, ni la cultura, ni las representaciones ni la memoria son inmutables. No dependen de un repertorio estático sino de la lucha permanente por mantener las fronteras que deslindan unos grupos de otros a partir de marcadores culturales específicos (Giménez, 2009: 16-20). Y tampoco son innatas sino que deben ser enseñadas y aprendidas, de ahí la existencia de operaciones culturales dedicadas a gestarlas primero para después reproducirlas y transmitir<sup>28</sup>.

Las sociedades, a través de múltiples instituciones, implementan estrategias cuyo fin es imprimir a sus miembros modelos de interpretación de la vida cotidiana. Con ello se logra conformar lo que Rachik (2006: 12-15) denomina identidad dura y que consiste en la definición de una serie de símbolos y emblemas que dan forma a una ideología dominante y que

---

<sup>28</sup> Sin olvidar que las personas, en lo individual, se reinterpretan de forma constante a sí mismas.

conforma el corazón de la identidad colectiva y por esa misma razón más permanente en el tiempo que la identidad blanda (Dominguez, 2013: 14).

### **2.3. La capacidad de la educación para transmitir sentidos y significados**

Entre todos los recursos con que cuenta un Estado para conformar la identidad de su pueblo, la educación es una de las más efectivas por su capacidad para transmitir sentidos y significados. No es casual que los contenidos, las formas de financiamiento, los perfiles de egresados y docentes, el presupuesto y la práctica pedagógica sean una cuestión central para los gobiernos (Masseroni, Fraga y Dominguez, 2015, sp).

Sin duda el enfoque histórico cultural ideado por Vigotzky resulta clave para articular la política y la psicología con las estrategias educativas. Tal enfoque “psicoeducativo” se preocupa por el desarrollo de la conciencia de los sujetos en el marco de la cultura puesto que la subjetividad se genera desde lo social, es decir en la interacción intersubjetiva (Masseroni, Fraga y Dominguez, 2015, s/p).

Vigotsky y la escuela histórico- cultural comparten, en relación con lo que se viene exponiendo acerca de la identidad, el enfoque constructivista, según el cual a través de la interacción social los individuos construyen y reconstruyen interpretaciones del mundo en el que viven mediante instrumentos de mediación cultural tales como el lenguaje. En este sentido, se puede entender que la pedagogía se convierta en vehículo de un específico proyecto político de formación de identidad colectiva de cara a delinear al ciudadano modelo (Dominguez, 2013: 17-18; Dominguez, 2014: 7-8; Masseroni, Fraga y Dominguez, 2015, s/p).

Según la *Teoría Social del Aprendizaje*, dado que se aprende en comunidad por medio de la participación activa en las prácticas del grupo de pertenencia, la identidad colectiva, entendida como la forma de interpretar el

mundo, se entreteje en la filiación con la comunidad. Vale decir, la educación conforma el contexto de socialización secundaria que las nuevas generaciones necesitan para ser integradas al conjunto por medio de un fuerte sentimiento de pertenencia. La educación formal es el escenario ideal para que los jóvenes se familiaricen con instituciones, normas y reglas de la sociedad<sup>29</sup> (Dominguez, 2010: 14; Dominguez, 2013: 17-18; Dominguez, 2014: 7-8; Masseroni, Fraga y Dominguez, 2015, s/p).

En cualquier caso, se advierte una comunión entre sociedad y educación. Desde sus orígenes los Estados Nacionales tuvieron la urgencia y la necesidad de aglomerar en torno a una identidad común al conjunto de sus ciudadanos. La política de Estado dedicó así los recursos necesarios para dar forma al ciudadano ideal con el que las personas se identificaran para construir un sentido de pertenencia. Si bien en la actualidad esta idea no es la dominante ya que se ha independizado a la educación de una noción restringida de ciudadanía para asociarla más a la universalidad de los derechos y a la igualdad esencial de las personas, lo cierto es que enseñar y aprender siguen siendo fenómenos históricos intencionales y por ende sujeto y objeto de políticas estatales.

La educación pensada como la institución a través de la cual se transmiten conocimientos, habilidades, valores, creencias, costumbres y normas se convierte en objeto de las políticas públicas y de ahí el esfuerzo de los estados en controlar contenidos, presupuestos y prácticas pedagógicas (Dominguez, 2014: 10-11; Rockwell, 1995: 10-11). Si bien lo que se enseña no es lo que necesariamente se aprende; los procesos de enseñanza y de

---

<sup>29</sup> Desde la Ilustración, y quizás aún antes, muchos autores comparten esta idea acerca de la ilustración. Sólo para mencionar algunos: Rousseau (*Emilio*, 1762) resaltaba el poder transformador de la educación al dar las herramientas necesarias para superar la tendencia innata de los hombres a la corrupción); Durkheim, Parsosns (entre 1966-1968 propuso un modelo por el que la educación lejos de ser neutra trasmite los elementos que la sociedad considera centrales para la vida dentro de un grupo de pertenencia) , Weber (1864-1920, si bien no escribió de forma directa sobre educación la entiende como una forma de reforzar la especialización de la sociedad al transmitir representaciones de una generación a otra); incluso las teorías marxistas y neo marxistas coinciden en que la educación es un instrumento de control social puesto que expresa la imposición de los modelos culturales de las clases dominantes (Dominguez, 2010; Dominguez, 2013; Dominguez, 2014; Masseroni, Fraga y Dominguez, 2015).

aprendizaje buscan acercar formas de significar a la sociedad y al individuo en el contexto de una comunidad a través de sentidos y prácticas compartidas. En síntesis, busca formar ciudadanos aptos para desempeñarse en la sociedad a la que pertenecen.

El currículum oficial, aquel que fija los contenidos formativos y las prácticas educativas, constituye el nivel normativo que regula un conjunto de relaciones institucionalizadas en una época determinada. Es decir, se trata de un documento político<sup>30</sup> definido históricamente que no es aplicado, no obstante, de manera pura sino reinterpretada por el orden institucional de cada escuela; el que está definido por tradiciones propias (Rockwell, 1995: 10-12).

La educación no es el único medio que dispone la sociedad para construir representaciones sociales. También existen otros canales como la propaganda política, la literatura y el arte. Comenzando por la propaganda, desde el punto de vista de la comunicación, aquella consiste en un proceso de difusión de ideas en múltiples formatos y soportes con el fin de imprimir en el receptor las intenciones del emisor haciendo uso de la combinación de información, persuasión y manipulación de los símbolos significantes. En esta campaña, el recurso a los medios de difusión masivo se acompaña, en algunos casos, en particular en regímenes totalitarios, de la censura de las voces disidentes (Rozenberg y Gelós, 2014: 197-203).

La literatura produce, reproduce y representa la identidad cultural de la comunidad desde donde emerge en la medida que produce significados. Ahora, como toda producción humana, la literatura está socio-históricamente situada y refleja esa particularidad a pesar de la pretendida esencialidad que persigue la obra literaria. La identidad cultural que emerge de la literatura es posible gracias al lenguaje y al tejido discursivo compartido por el grupo. Los relatos, que combinan lo real, lo imaginario y lo simbólico, dan forma en la

---

<sup>30</sup> El currículum al concentrar de forma normativa todos los elementos de la experiencia escolar, da cuenta de la estructura social y de la conformación política e ideológica de la sociedad de la que emana. Es resultado de la particular conformación de una sociedad, pero a la vez es conformador (¿reproductor?) de esa misma conformación (Rockwell, 1995: 25-29).

conciencia de los sujetos a una particular forma de ver y entender el mundo sostenida en un sistema de creencias compartidas que proveen a esos mismos individuos las claves de identificación emocional e ideológica. En síntesis, el texto literario brinda un amplio arco de representaciones con las que se ensaya una manera de organizar el mundo. Pero la literatura tiene otra gran virtud: la capacidad de generar extrañeza y por lo mismo, la capacidad de repensarse y recrearse y así de reconfigurar el mundo (Mansilla Torres, 2006: 131-143). De ahí que en muchos regímenes, en particular los totalitarios, se controlara y vigilara la producción literaria con celo.

Por último, el arte también es un medio de suma utilidad para conformar y reflejar la mentalidad e identidad de un pueblo. El arte es el medio privilegiado para expresar las dimensiones imaginarias y afectivas de las representaciones sociales al tiempo que produce otras nuevas. Desde los orígenes de la humanidad, el género “homo” se han expresado a través del arte como forma de acceder al conocimiento; como medio de denuncia y crítica social; como testimonio entre otras. El lenguaje artístico condensa en sí el cúmulo de símbolos que maneja la sociedad de la que es producto. Pero es innegable que el arte es resultado de la actividad humana por lo que aún en plena vanguardia, los artistas no hacen más que responder a lo que sucede en su tiempo (Figuroa, 2012: 103-114).

La obra artística remite de manera inmediata a la interpretación y al conflicto interpretativo que su forma de expresión genera dado que existen múltiples posibles: la del autor y la de cada uno de los espectadores. Cada una de ellas tiene un carácter eminentemente político, pero también de representación. Ninguna de las interpretaciones es posible al margen de un determinado contexto socio-histórico-cultural ya que cada época configura su propia lógica discursiva (Ladevito y Torre, 2008: 1-9). El arte, pues, en todas sus formas y expresiones contribuye a la conformación de un orden social compartido por los integrantes del grupo.



En suma, la identidad es la capacidad humana de saber quién es quién, quién es uno y quiénes los otros. Pero no se trata de una cosa sino de un proceso centrado en una clasificación no neutral ni ingenua aunque si forma parte de la realidad cotidiana. En este sentido la identificación funciona como un mecanismo cognitivo que ayuda a las personas a clasificar a los otros - propios y ajenos- para inferir guías de acción y comprensión de la realidad social. La conformación de grupos y la identificación como parte o extraño supone un proceso constante de comparación para detectar tanto similitudes como diferencias. Pero la identificación es una cuestión de significados y sentidos; y éstos exigen la interacción. Sin repertorios de identificación sería imposible la interacción social pues no habría modo de vincularse de manera significativa y con sentido (Jenkins, 2008: 97-100).

Por medio de la socialización primaria y secundaria los individuos se entrenan y adquieren los elementos que necesitan para sentirse parte de un grupo o comunidad, identificarse con ella y experimentar un fuerte sentimiento de pertenencia así como de desconocimiento hacia quienes no son parte. La identidad colectiva en este punto requiere del reconocimiento: un grupo no puede ser reconocido sólo por sus miembros; debe ser identificado por otros como distintos siendo posible gestar una relación entre ambos.

## Capítulo 3. Las decisiones metodológicas

### 3.1. El enfoque general de investigación

Dados los objetivos propuestos como focos de esta investigación, que en su conjunto consisten en comprender el proceso de configuración identitaria colectiva de migrantes llegados a la República Argentina desde Armenia y Ucrania a partir de 1993 y hasta el año 2004, se ha adoptado una perspectiva teórico-metodológica de índole cualitativa.

La investigación llevada a cabo buscó reconstruir los procesos migratorios en asociación con la reconfiguración de la identidad de los inmigrantes desde sus propias perspectivas; es decir, a partir de sus relatos narrados en primera persona. Para ello, la investigación cualitativa se muestra como el enfoque más potente y pertinente en tanto que para ella los individuos son centrales en función de considerarlos sujetos reflexivos. El modelo cualitativo parte del supuesto de que la realidad es construida en la interacción social, y es a través de las narraciones personales que se puede reconstruir ese proceso y hallarle sentido. Acercarse de este modo a los inmigrantes llegados al país permitió reconstruir las formas en que estos sujetos reconstruían sentidos y pertenencias a partir de la experiencia migratoria.

El hecho de que la realidad social puede ser conocida a través de los actores y desde sus perspectivas tiene dos consecuencias metodológicas destacables: una remite a la adopción, para el proceso de investigación, de una lógica acorde a los principios de la inducción; y otra, a la implementación de un diseño flexible e interactivo de investigación.

Al trabajar desde una perspectiva inductiva, el investigador se acerca a su objeto sin una idea clara de la situación social y de los sujetos con los que interactúa. Es por eso, que una vez delimitado el tema-problema y enunciados los objetivos, se recurre a lo que se denomina conceptos sensibilizadores (Blumer, 1982) que hacen las veces de guías para la interpretación de las voces de los actores sociales y su transformación en categorías de análisis

emergente de los datos. Estos conceptos se hallan próximos al mundo empírico, son los actores con sus palabras y experiencias quienes los delimitan; pero está destinado a crecer durante la investigación (Van den Hoonaard, 2007: 27-29).

En el caso de los migrantes armenios y ucranianos en Argentina, estos conceptos se fueron delineando a partir del relato de su experiencia migratoria cuando se referían a sí mismos como extranjeros en su propio país, que habían perdido todas las certezas o que su futuro estaba fuera de las fronteras nacionales (concepto que en sí les produce perplejidad una vez derribada la URSS).

Por ser las migraciones un fenómeno social e histórico difícil de ser abordado en toda su complejidad, a la hora de identificar esos conceptos se procuró que recogieran las múltiples dimensiones y aristas requeridas para una profunda comprensión del problema. A lo largo del tiempo, los campos disciplinares han propuesto teorías macroestructurales y microeconómicas para explicar las migraciones como resultado de leyes generales y como un mecanismo de equilibrio a partir del análisis de los flujos migratorios y las características de los migrantes en cuanto a edad, género, estado civil, factores de atracción y oportunidades en destino. Pero también, conscientes de las limitaciones de estas explicaciones, han planteado teorías micro-económicas y micro-estructurales según las cuales los individuos son los protagonistas del fenómeno migratorio centrando la clave explicativa en el seno del ámbito familiar y la economía doméstica.

### **3.2. El diseño de investigación**

Esta lógica inductiva exige un diseño emergente, flexible y abierto; en el que las diferentes etapas se configuran de manera simultánea e interdependiente (Maxwel, 1996; Denzin y Lincoln, 1994). Un diseño de este tipo prevé que cada componente del mismo sea reconsiderado y sufra todas las modificaciones que sean necesarias a medida que la investigación avanza e incorpora lo que surge del trabajo de campo.

La flexibilidad queda expuesta en la génesis misma de este trabajo de tesis. El mismo es parte de un estudio mayor y de más larga data dirigido por la Dra. Susana Masseroni en el Instituto de Investigaciones Gino Germani perteneciente a la Universidad de Buenos Aires, Argentina, que analiza la experiencia migratoria, narrada en primera persona, de sujetos llegados a la Argentina tras la disolución de la URSS. La idea original de ese estudio fue analizar las experiencias migratorias y las diferentes formas en que estos grupos se incorporaron a la sociedad argentina. En esos comienzos los ejes organizadores de la investigación eran aquellos destinados a comprender los motivos del traslado y el contexto en el cual se produjo. Pronto se hizo evidente que esa comprensión implicaba profundizar en la composición de las familias migrantes en origen y destino, las formas de vida en sus lugares de procedencia y la situación contextual en la que se tomó la decisión de migrar. A medida que se fueron realizando entrevistas fue necesario también, para comprender estas experiencias migratorias, indagar en las dinámicas familiares y en los sentimientos que les producían la sociedad que los acogía.

De esta manera, se abrieron nuevas zonas de exploración que complementaban las iniciales: los factores de expulsión de población en los países de origen, los motivos personales que decidieron la emigración, los factores de atracción que operaron en Argentina, las condiciones en que se produjo el traslado, las expectativas sobre el país y la sociedad de destino; las experiencias de incorporación a la sociedad nueva, entre otros. Pronto, y a medida que el número de entrevistados aumentaba, aparecieron nuevas líneas como fueron las de calidad de vida e identidad.

Este último tema surgió cuando frente a la pregunta por nacionalidad, muchos de quienes respondían no encontraban una respuesta clara y concisa. La primera respuesta era “ruso”, pero en seguida se ponía de manifiesto que eran ciudadanos de alguna de las repúblicas no rusas que se independizaron tras la caída del bloque soviético. Así surgió la pregunta acerca de sus identidades sociales y de sus sentimientos de pertenencia; pregunta amplificadas en un mundo que se percibe global. A medida que se comenzó a

recorrer este camino se hicieron necesarios nuevos ajustes teóricos puesto que se debieron incorporar conceptos que permitieran indagar en los aspectos que conforman la identidad social de los pueblos y cómo intervienen en ese proceso las representaciones sociales del pasado y la cultura compartida.

El diseño flexible, como se observa, plantea la interconexión e interacción de todos sus elementos; marchas y contramarchas que, en la medida que dialogan sus cinco componentes – los propósitos, el contexto conceptual, las preguntas de investigación, los métodos y la validez<sup>31</sup> –, van dando forma a la investigación. Las preguntas guían en el logro de los propósitos, pero parten de lo que ya es conocido; los métodos han de permitir hallar las respuestas buscadas, pero deben velar por la validez. En síntesis, el diseño es interactivo porque cada parte actúa sobre las otras y las condiciona (Maxwell, 1996).

Los interrogantes se constituyen, por lo tanto, en el eje organizador del diseño cualitativo. En el presente caso, las preguntas sobre las particularidades identitarias de armenios y ucranianos radicados en Argentina; los recursos puestos en juego para generarla; y los procesos de identificación y adscripción con/a un grupo; definieron como propósito la intención de reconstruir el proceso de (re)construcción de la identidad de estos grupos migrantes en el país a partir de los relatos que estos mismos sujetos hacen de sus experiencias personales.

En este triángulo superior del diseño (en palabras de Maxwell, 1996: 14-24), abordar la reconfiguración identitaria de los migrantes ucranianos y armenios a Argentina, exigió recurrir a una gran variedad de conceptos que permitieran captar el fenómeno en toda su complejidad; ejemplo de ellos son el

---

<sup>31</sup> Maxwell (1996) presenta un modelo de diseño flexible organizado sobre cinco componentes: los propósitos; el contexto conceptual; las preguntas de investigación; los métodos, y la validez. Todos y cada uno de estos componentes se hallan interrelacionados y en diálogo permanente. Así, las preguntas de la investigación no pueden plantearse en desconocimiento de los marcos de referencia teórico y de los propósitos que guían la investigación. A su vez, no sería posible hallar una respuesta válida a las preguntas sin métodos apropiados y sin el ejercicio de la vigilancia epistemológica que su búsqueda lleva implícita. Pero las conexiones entre las partes no siguen un modelo rígido ni lineal; sino que se adaptan y reconfiguran en la medida que sea necesario.

de cesura, el fin de las certezas, el de identidad grupal o colectiva, el de proceso de adscripción cultural, el de comunidad. Teorías y dimensiones, todas ellas, que incluyen una historia o relato común sobre el tiempo vivido y la representación de un pasado compartido, que facilita la identificación y participación en un mismo destino.

Las preguntas así definidas y sus propósitos determinaron un abordaje cualitativo implementado a través de técnicas abiertas y flexibles que permitieran recoger los datos requeridos y ejercer una constante vigilancia sobre la validez de los mismos.

La reflexividad que esta concepción de diseño supone, se constituye en una herramienta idónea para analizar cómo la subjetividad y la intersubjetividad influyen en el proceso de investigación. Es más, la ausencia de un proceso reflexivo pone en riesgo la validez de la investigación cualitativa, pues de su mano el investigador piensa al otro, a sí mismo y al contexto de estudio generando los insights necesarios para alcanzar la comprensión. Implica la explicitación de las posiciones del investigador y la justificación de cada una de las decisiones para elegirla, las reacciones personales durante el proceso, el examen de las interacciones mutuas entre y con los participantes en la investigación; en suma, manejar la tensión entre investigador e investigado para habilitar la polifonía de voces que exige el abordaje cualitativo y la perspectiva interaccionista.

La reflexibilidad hace del investigador un sujeto situado, y es su propia biografía y las expectativas puestas en el trabajo de campo lo que condiciona su recolección de datos y la interpretación que haga de ellos. Pero asimismo es la condición para que pueda ponerse en el lugar del otro y tratar de comprenderlo. En la investigación cualitativa el investigador es un actor que co-construye con el entrevistado, mundos de sentido en un acto creativo (Denzin y Lincoln, 1994: 1-17). La empatía – que supone participar del mundo interior del otro para poder entrar en su mundo pero sin perder la propia identidad, sin dejar de ser uno mismo – es central en este proceso. De lo que deriva que la cuestión ética es central en este tipo de diseños y de investigaciones puesto

que se hará un uso público de la intimidad de un grupo de personas que de manera generosa se abren al investigador (Kvale, 2011).

### **3.3. El Interaccionismo Simbólico como acceso al universo simbólico de los sujetos**

Al entender que la realidad es construida socialmente y que sólo las relaciones intersubjetivas permiten hallar el sentido de la acción, la propuesta teórica general en este trabajo corresponde al Interaccionismo Simbólico, según la cual la gente crea interpretaciones acerca de su vida y la sociedad que la rodea a partir de sus propias experiencias vitales en la interacción con otros (Blumer, 1982).

El Interaccionismo Simbólico, al destacar la naturaleza simbólica de la vida social, permite indagar en los símbolos nacidos de la interacción de los actores sociales. En este sentido, esta perspectiva, a la vez teórica y metodológica, establece las tres premisas básicas (Blumer, 1982):

1. Las personas actúan sobre la base del significado que atribuyen a los objetos y situaciones que le rodean.
2. La significación de estas cosas es producto de la interacción social.
3. Las personas utilizan estas significaciones en los procesos de interpretación.

Estas premisas, de las que se desprende la importancia de comprender cómo los sujetos asignan sentido al mundo social, fueron las que guiaron en esta tesis el análisis con el fin de captar los sentidos en las narraciones y los relatos de los sujetos entrevistados. Es importante resaltar que si bien en este trabajo no se emplea la técnica de la observación participante como forma de recoger datos privilegiada por Blumer, el trabajo con entrevistas implica los mismos supuestos principales: violentar lo menos posible el mundo real; la introspección simpática para el estudio de la vida social; y la preferencia por los métodos flexibles que permitan captar la acción social desde el punto de vista del agente (Blumer, 1982).

El mecanismo general del interaccionismo, como señala Blumer en su obra (1982), se asienta en la capacidad que tienen los actores de ponerse inconscientemente en el lugar de los otros y de actuar como lo harían esos otros. La interacción, base del comportamiento humano, se produce en respuesta a los demás. Cada persona posee un conjunto de objetos materiales, sociales y abstractos con un significado determinado. Esos objetos suponen un otro que los comprende y con quien se pueden intercambiar dado su significado compartido. Accediendo a este mundo de vida de las personas se puede comprender la vida de ese grupo y a la forma en que las acciones se configuran en tanto no son formas preestablecidas sino resultado de una conformación conjunta de significados.

La adopción de esta perspectiva general, además, remite a la existencia de un conjunto de conexiones entre sociedad y cultura siendo el reconocimiento de la base cultural común lo que fundamenta la noción de identidad social que es construida y reconstruida, en forma permanente, a lo largo del proceso vital de los individuos. Por otro lado, las interpretaciones que los migrantes hacen en sus relatos se vinculan tanto con la experiencia personal como con los valores que cohesionan al grupo. En palabras de Schwarzstein (2001: 73):

[...] los testimonios orales no son un simple registro, más o menos adecuado, de hechos del pasado. Por el contrario, se trata de productos culturales complejos. Incluyen interrelaciones cuya naturaleza no es fácil de comprender, entre memorias privadas, individuales y públicas, entre experiencias pasadas, situaciones presentes y representaciones culturales del pasado y el presente.

Es innegable que los individuos forman parte de un grupo de pertenencia con el que construye y reconstruye a lo largo de su vida las percepciones acerca del mundo circundante. Lo individual se conjuga con lo social para proveer claves de interpretación y de acción (Sanz Hernández, 2005: 99-111).



Al contar su experiencia vital, el sujeto lo hace como individuo situado: su relato da cuenta de un proceso único e individual dentro de un contexto social e histórico en el que se entrecruzan los intereses del presente del relato y el pasado del recuerdo (Sanz Hernández, 2005: 99-111). El relato mismo se sucede en un tiempo. Es el marco social el que condiciona la acción sin determinarla, al proveer a los sujetos los objetos materiales y simbólicos que hacen posible la acción y la interpretación que se hace de ella; donde lo macro y micro social quedan aunados (Blumer, 1982).

Basado en este supuesto es que es posible pensar que a partir de los relatos biográficos de los entrevistados se pueden reconstruir los procesos de construcción de la identidad entendidas como el resultante de factores psicológicos y sociales. Asimismo, por su intermedio se puede acceder a los proyectos políticos y culturales a los que estos migrantes estuvieron expuestos y que les permitió construir, y luego reconstruir, una imagen de sí mismos y de la comunidad de pertenencia con la que se identifican.

### **3.4. Comunidad, identidad, cultura y representaciones sociales: pilares conceptuales para el abordaje del objeto de estudio**

Los conceptos de comunidad, identidad, cultura y representación social se convierten en fundamentales a la hora de articular estos niveles de análisis y abordar el tema de la identidad colectiva. Las representaciones sociales “son construcciones simbólicas [que concilian creencias e ideología en las que] [...] quedan plasmados los aspectos sociales, culturales e históricos (Kornblit y Petracci, 2004: 95). Por tal razón, “se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo” (Araya Umaña, 2002: 11). En tanto compartidas, suelen responder a operaciones culturales desarrolladas por múltiples agentes, como por ejemplo los Estados, los medios de

comunicación y los centros de formación en general. Es por esto que uno de los objetivos concretos de la investigación fue identificar, caracterizar y describir el proyecto político y las operaciones culturales desarrollados por el Estado soviético para imponer una ideología, una memoria común, sentidos de pertenencia y distintivos identitarios a los pueblos que formaban parte de él.

Vale decir que “una sociedad recurre a estrategias diversas para imponer a sus miembros modelos de interpretación de la vida cotidiana como ideología hegemónica, entrenándolos a partir de la educación, el arte en general y los discursos” (Masseroni y Fraga, 2014: 259-281; Rozenberg y Gelós, 2014: 195-233). Los marcos interpretativos, pues, a pesar de ser constitutivos del grupo no son intuitivos sino que deben ser adquiridos y aprendidos (Araya Umaña, 2002: 11-47).

Moverse entre lo macro social y lo micro social exigió recurrir a dos estrategias diferentes de trabajo. Por un lado, para describir las características estructurales (organización política, económica, social, legal) se recurrió a fuentes bibliográficas que brindaran esa caracterización; mientras que para acceder al mundo de representaciones se consideró la entrevista como la estrategia más provechosa para construir con el entrevistado los sentidos asignados a sus procesos migratorios y a su propia identidad.

### **3.5. Relatos de vida y entrevistas como estrategia de recolección de datos**

La técnica propuesta es compatible con la intención de recoger los relatos de vida de los migrantes de Europa del Este arribados al país durante la década del noventa. A diferencia de las historias de vida, los relatos se focalizan en la etapa de la vida del entrevistado que está siendo estudiada; en este caso el proceso migratorio (Pérez Murillo, 2004: 13).

En los relatos de vida emanados de los entrevistados se buscó reconstruir las dimensiones socio estructural y socio simbólica (Bertaux, 1980:

197- 225) de las que forman parte los sujetos a fin de acceder a los significados que estos le asignan a acciones y sucesos. Se acepta, pues, que las experiencias personales suelen reflejar el contexto histórico-social en el que la biografía de las personas cobra sentido. Los testimonios de los entrevistados traducen lo estructural en la experiencia cotidiana: cómo las personas experimentan en primera persona las obligaciones, los roles, las relaciones con otros habla de la identidad personal y social de los sujetos (Masseroni y Dominguez, 2016).

El método (relato de vida<sup>32</sup>) como la técnica (entrevista) son a su vez estrategias compatibles con la Historia Oral en la que la oralidad se convierte en la fuente privilegiada para reconstruir tanto los eventos de la historia reciente como la cotidianidad de personas anónimas. Se trata de rescatar la memoria de los “invisibilizados” (Pérez Murillo, 2012: 1).

Mercedes Vilanova (1998: 63) aun bregando por una historia sin adjetivos (la historia oral es historia con todas las reglas del oficio) pone de relieve la importancia del empleo de las fuentes orales en la búsqueda de una historia que no silencie los aspectos esenciales para la reconstrucción del pasado reciente. Atrás han quedado los debates entre objetividad de los documentos y subjetividad de las fuentes orales puesto que comparten unos y otras una subjetividad explicitada.

La historia reciente es producto y resultado del diálogo entre Historia y Memoria puesto que para reconstruir los tiempos actuales además de las fuentes tradicionalmente empleadas por los historiadores se requiere de las memorias de los coetáneos. La historia reciente no es la historia contemporánea; etapa de la periodización iniciada en la Revolución Francesa que se extiende hasta la actualidad. Los hombres del siglo XXI poco se identifican con quienes vivieron aquella revolución o incluso con quienes vivieron en la primera mitad del siglo XX. De ahí que algunos historiadores

---

<sup>32</sup> El relato de vida es un método en tanto supone una lógica general (inductiva), estrategias de acceso a las fuentes, trabajo de campo y técnicas precisas de análisis de los datos recolectados (Pérez Murillo, 1999:241).

prefieran referirse al estudio de los últimos años del siglo XX y al XXI como Historia del Tiempo Presente o Historia del pasado Reciente. La denominación lejos de resolver los problemas de la cronología los pone de relieve. Lo mismo que lo contemporáneo, lo reciente deja de serlo en cuanto sucede y comienza a alejarse en el tiempo quedando sepultado por la inmediatez de nuevos acontecimientos. Más allá de que toda división del tiempo es arbitraria, la historia reciente sería aquella en que los protagonistas están en condiciones de brindar sus testimonios; aquella en la que el historiador es contemporáneo del pasado que estudia; y aquella en la que predominan procesos sociales considerados traumáticos. Estudiar el pasado próximo exige a los historiadores repensar algunos postulados propios de la disciplina, por lo menos tal cual fueron legados en su versión positivista. Tres son los puntos conflictivos (Dominguez, 2010: 25-28):

1) el exceso de proximidad temporal entre el fenómeno en estudio y quien lo investiga que para algunos puede obstaculizar la objetividad. Tema de por sí complejo en el caso de la Historia ya que ninguna fuente, cualquiera fuese la época de la que procede, carece de intencionalidad, poniendo en entredicho la pretendida objetividad. La historia está cruzada por subjetividades: los testimonios conceptualizan la verdad en primera persona; el historiador plantea sus problemas, selecciona sus fuentes y crea interpretaciones desde su yo<sup>33</sup>. Los sucesos fueron unos, pero sus lecturas y miradas son muchas.

2) El método histórico conduce a la segunda objeción: las fuentes y su abordaje. El debate se entabla aquí entre fuentes orales y escritas. Las nuevas tecnologías producen un cúmulo de información imposible de procesar por un investigador mientras que las fuentes orales recalcan el carácter subjetivo de su contenido. No sólo el historiador es coautor de la fuente sino que el mismo testimonio expresa a un tiempo la experiencia vivida y las expectativas de la sociedad en el momento en que es formulado.

---

<sup>33</sup> Roger Chartier en su obra *El mundo como representación* (1992) hizo hincapié en los efectos performativos de las imágenes que del mundo se forjan los individuos y los grupos.

3) La tercera cuestión es la más compleja porque se refiere al carácter inacabado del objeto que se estudia. En la historia reciente se estudian procesos en marcha, no cerrados y por lo tanto dinámicos y en transformación.

A través de los testimonios recogidos en entrevista se intentó captar la experiencia vital de los individuos, en la que se entreteteje lo individual con la dimensión histórica, social y colectiva, a partir de sus propias palabras, tal como son procesadas e interpretadas por ellos (Sautu, 1999: 48-56). La rememoración, que implica recuerdo y olvido, recrea desde el presente las experiencias pasadas quedando éstas condicionadas por la impronta dejada en el sujeto por el tiempo que media entre los sucesos que se recuerdan y el presente en el que se los recuerda<sup>34</sup>.

En estos encuentros, como sostiene Mead en su obra (1982), el sujeto no habla de lo íntimo como sensación sino que habla de su "mi"<sup>35</sup> social. Así, se trata de un relato pronunciado en primera persona a través del cual se pueden llegar a conocer estructuras y normas de la sociedad o significados y contextos de significados de lo individual en tanto parte de lo social. Ese relato no es producto de un solo individuo por más que se trate de su propia "historia". Su narración es la expresión de una época y de un grupo ubicado en la doble coordenada de tiempo y espacio; es en síntesis, la expresión de lo colectivo en lo particular.

La biografía de una persona no es una corriente fluida, no es una unidad coherente y planificada, no responde a un plan premeditado sino que se articula sobre una serie de marchas y contramarchas. Es el relato de esa vida la que la organiza, le da sentido y propósito. Las narrativas que surgen de las entrevistas suponen la auto-creación del sujeto del relato. Éste, por su intermedio, asigna y reconoce orden a los sucesos y sentido a las acciones y a

---

<sup>34</sup> Los relatos son provisionales, dinámicos y ucrónicos puesto que se inventan y negocian de forma permanente. Todos los relatos son espacios de posibilidad condicionados por el momento presente de la rememoración (Pérez Murillo, 2012:14).

<sup>35</sup> Mi como diferente de Yo. El "yo" es la respuesta inmediata de un individuo a otro. El "mi" es el conjunto organizado de actitudes de los demás que uno asume. Es la adopción del otro generalizado.

los eventos que le tocaron vivir. En suma, son una forma de auto-representación del sujeto: “Y es esa cualidad autorreflexiva, ese camino de la narración, el que será, en definitiva, significativo” (Arfuch, 2010: 60)<sup>36</sup>. Es en la medida que el relato va trazando y re trazando la trayectoria de una vida que surgen sentido, coherencia y justificación.

Pierre Bourdieu (2011: 121-128) fue uno de los autores que con mayor contundencia ha considerado los problemas epistemológicos que plantean las biografías. En su análisis parte de la convicción de que el relato biográfico es una creación artificial que conduce de manera inevitable al investigador a una serie de ilusiones como son creer que la existencia de una persona tiene un carácter único con una historicidad propia sin condicionamientos estructurales; pretender que la trayectoria vital de una persona tiene un devenir cronológico y lineal con sentido teleológico; y suponer que esa biografía entraña una identidad única e inalterable. Aceptar estas “ilusiones” empuja al investigador a comprender los relatos biográficos desde un análisis estructural de los sistemas relacionales (campus y habitus). Las biografías dejan de interesar en lo individual y anecdótico para cobrar sentido a partir de los condicionamientos estructurales que las originan como expresión de distintos grupos de individuos<sup>37</sup>. En este sentido, las memorias que narran constituyen actos simbólicos de acumulación y reproducción de capital cultural (Candau, 2008).

Según Alonso (1998: 90), la entrevista individual aporta datos acerca de una “individualidad socializada” en tanto los sujetos piensan, entienden y estructuran su discurso dentro de los límites impuestos por las cosmovisiones compartidas con su grupo social. Es, pues, un acto lingüístico en el que el significado de las preguntas y las respuestas están contextualmente enraizados en la interacción. Lo que una persona relata no es una verdad absoluta sobre lo que aconteció sino una re-actualización resignificada desde el presente de lo vivido. En esa resignificación operan tanto las representaciones que la persona

---

<sup>36</sup> Una idea similar se presentó en Masseroni y Dominguez, 2016.

<sup>37</sup> El concepto de representación conduce a pensar el mundo social según un modelo relacional. La presentación del sí mismo está condicionada por las características sociales del grupo (Chartier, 1996: 95)

porta como lo que ha vivido en el tiempo que media entre la experiencia y su relato (Candau, 2008; Sanz Hernández, 2005).

En este sentido, se puede pensar que la capacidad de recordar es una forma de autoconocimiento por parte de quien recuerda basada en la reactivación del pasado; lo que supone la previa codificación, almacenamiento y retención de información: “por la memoria, el individuo capta y comprende continuamente el mundo, manifiesta sus intenciones con respecto a él, lo estructura y lo pone en orden (tanto en el tiempo como en el espacio) y le da sentido” (Candau, 2008: 59).

El contexto de evocación es el que otorga sentido al relato que surge con el consecuente finalismo que eso supone ya que es desde el presente que se evoca el pasado para dar a la experiencia final un sentido (Candau, 2008). La rememoración parece dar orden a los sucesos acontecidos, da una razón a ese suceder. Y es por ello mismo que se constituyen en representación. El recuerdo no es el acontecimiento<sup>38</sup>, es algo diferente, es la reconstrucción de ese pasado resignificado desde el presente del hablante.

Para que la persona construya su identidad debe contar su historia, es decir, armar el discurso de presentación de sí. En ese discurso, estable y verosímil, los proyectos de vida cobran sentido y pierden su carácter aleatorio (Candau, 2008). De todos modos esta imagen unificada que se hace de sí el sujeto se ajusta a las condiciones colectivas, al contexto y a los otros que hacen de interlocutores de ese relato dado que para recordar se necesita primero un mundo puesto en orden según modalidades históricas, culturales y sociales.

El relato biográfico no es desinteresado. Por un lado, es guiado por la imagen de sí que se quiere transmitir y por otro, lo que transmite son sensaciones acerca de lo experimentado, una selección a veces involuntaria de percepciones personales de los sujetos, sin incluir razones. Al igual que como

---

<sup>38</sup> Claro está que el acontecimiento vivido en el momento implica en sí una interpretación del sujeto, pero este debate escapa a los fines específicos de este estudio.

se recuerda lo que ha sido elaborado en discusiones con otros (Masseroni, 2006), estos recuerdos suelen formar parte de un sistema de producción social de la memoria que, al mismo tiempo, va determinando los mecanismos de selección, interpretación y/o distorsión de lo recordado (Berguero y Reati, 1997). Por todo lo cual es imprescindible una atenta y estrecha vigilancia epistemológica puesto que no debe perderse de vista que lo recogido a través de los testimonios orales no son los hechos del pasado sino la reconstrucción mediada por el tiempo que el sujeto evoca a partir del estímulo del investigador. Lo que el entrevistado produce es su interpretación de las cosas (Benadiba; 2007: 69-74). Tampoco puede descuidarse que cada narrador tiene sus propios objetivos, y en función de ellos construye su relato, ni que el relato es producido por el sujeto en acuerdo con su posición social y el concepto que de sí mismo tenga.

Por esta razón, para llevar a cabo las entrevistas, y con el fin de construir parámetros o puntos de referencia a los cuales recurrir en el momento del diálogo con el entrevistado, se consideró esencial conocer los contextos y procesos históricos tanto de Ucrania como de Armenia así como también de la Unión Soviética en general. En particular porque la secuencia cronológica lineal de los sucesos de los más antiguos a los más recientes facilita seguir relatos en los que la progresión de los hechos es más simbólica que temporal (Sanz Hernández, 2005: 103-107). Anacronismos, mezcla de hechos, en fin, cierta confusión general suele colarse en los relatos de los entrevistados frente a los que el investigador debe desarrollar alguna estrategia que conduzca a la comprensión.

Las narraciones, además, carecen de un hilo narrativo claro y ausente de contradicciones, aunque su estructura está dada por la guía o guión de entrevista. Frases inconclusas, vueltas atrás, abandono de un tema para abordar de manera abrupta otro, son algunas de las situaciones más comunes que se evidencian en la interacción al momento de la entrevista. Todo lo cual exige, como se ha dicho, la permanente vigilancia durante la construcción de los datos.



Según Arfuch (2010: 177-202), en la entrevista se escenifica la oralidad de la narración. Entrevistador (con facultad performativa) y entrevistado (con una representación concreta acerca de su entrevistador) ponen en escena la vida del sujeto, vida que a su vez, lenguaje mediante, crea y recrea la vida del individuo y de la sociedad de la que forma y ha formado parte. A través de la palabra se puede, de este modo, acceder a significados y contextos de sentidos donde se articula lo individual con lo social.

De los diversos tipos de entrevistas existentes – estructuradas, en profundidad, informal, casual, entre otras – se optó por la entrevista semi-estructurada para el abordaje de los sujetos objeto de esta investigación. Este tipo de entrevista se apoya en un guión flexible que deja al entrevistador la libertad de formular preguntas en torno a una serie de temas a tratar y de cuestiones que emerjan en el momento de la interacción. La entrevista semi-estructurada combina, pues, un mismo cuestionario para todos los respondientes bajo la premisa de una respuesta espontánea. (Valles, 1997, cap.2 y 3).

En estas entrevistas el entrevistador confecciona una guía con los temas que deben ser cubiertos en la interacción a efectos de generar datos; en ellas los temas tienen un orden que define la secuencia de preguntas. No obstante, ese orden suele cambiar en el curso de la entrevista y es común que se sumen preguntas nuevas en virtud de lo que el entrevistado va respondiendo. Así, si bien todos los casos serán abordados con el mismo instrumento, éste nunca es idéntico y siempre recoge lo particular de cada individuo.

### **3.5.1. El guión de entrevista en el trabajo de campo**

La guía de entrevista utilizada deriva de la empleada en proyectos anteriores<sup>39</sup>. El guión<sup>40</sup> que se empleó en esta investigación para la recolección

---

<sup>39</sup> Los diferentes temas y aspectos que fueron surgiendo en el curso de los sucesivos proyectos dirigido por la Dra. Masseroni dieron origen a un guión de entrevista muy extenso que aloja a las distintas problemáticas que emergían de los discursos de los entrevistados. Los proyectos

de los datos se enfoca en las cuestiones vinculadas a la identidad y la rememoración de la vida en origen en el marco, en general, de un pasado soviético. El mismo se estructuró sobre tres ejes: a) Exploración de los contextos de vida en el país de procedencia; b) Descripción del contexto de acogida / sociedad receptora; y c) Indagación en la identidad colectiva. El primero se concentra en reconstruir la experiencia del sujeto en el país de origen prestando especial atención en los recuerdos que guarda de la experiencia soviética y de la disolución del bloque, así como los motivos de la migración y las características socio demográficas. La siguiente, se centra en la inserción del migrante en la sociedad receptora y cómo se percibe en espejo con el nativo. Por último, el tercer eje, se ocupa de determinar las notas identitarias en un juego yo-otro y en referencia a patrones culturales que contribuyan a esa identificación-diferenciación.

En síntesis, se buscó indagar en la identidad social a partir de los códigos culturales y significados que se manifestaron en sus respuestas y que los constituyen como personas pertenecientes a un colectivo con el que se identifican (Masseroni y Dominguez, 2016: 1-21)

El guión fue pensado para que los entrevistados se sintiesen en libertad para hablar abiertamente. Para ello el entrevistador evitó dar su opinión o emitir juicios de valor al tiempo que se formularon las preguntas de manera clara y no coercitiva. Las preguntas invitaron a la respuesta espontánea y no pautada y estimularon la emergencia de anécdotas, ejemplos y relatos amplios y detallados. Es importante insistir en que la guía de preguntas no se aplicó de manera idéntica en todos los casos ya que se fue ajustando a la lógica expositiva de cada entrevistado. La idea que se priorizó fue construir junto con el entrevistado antes que imponer la estructura rígida de un cuestionario.

---

referidos son: Proyecto UBACYT S 085: *Estudio comparativo de las experiencias de integración de migrantes de Europa Centrao y Oriental, establecidos en Buenos Aires, Neuquén, General Roca y Salta*. Directora Dra. Susana Masseroni. Instituto Gino Germani. 2009-2011 Proyecto UBACYT S: *Del ex bloque soviético a Argentina y México. Espacio, identidad, integración y calidad de vida entre migrantes recientes*. Directora Dra.Susana Masseroni. Instituto Gino Germani (2011-2016).

<sup>40</sup> Ver Anexo

El encuentro comienza explicando al entrevistado el objeto del encuentro y la necesidad de grabar la conversación con el fin de poder concentrarse en la interacción y contar con la literalidad de lo narrado para su justa interpretación. En general los encuentros se llevaron a cabo – ante la negativa de realizarse en otro lugar más personal o íntimo como es el domicilio particular – en algún bar de la ciudad que quedara cómodo para el entrevistado, fuera por la proximidad a su casa o trabajo o bien por su disponibilidad de tiempo, acorde con su ritmo de vida. La desventaja de realizarlos en un sitio público fue que los inmigrantes no llevaban con ellos objetos personales como fotos, documentación u otra fuente que hubiera resultado valiosa para el estudio. En pocas ocasiones la entrevista se realizó en el lugar de trabajo. En todos los casos se puso especial cuidado en no interrumpir el curso del pensamiento y del relato del entrevistado, lo que no impidió que se solicitaran explicaciones o aclaraciones acerca de aspectos relevantes para la investigación. La mayor resistencia para someterse a la entrevista fue la solicitud de autorización para grabar la conversación. En este sentido, manifestaron temor y pudor. Temor por desconocer el potencial uso del registro de su voz y de las consecuencias que puede tener para sus vidas. Pudor, por reconocerse con limitaciones para expresarse en correcto castellano.

Podría decirse que las entrevistas habidas con migrantes ucranianos y armenios adoptaron la forma de una conversación amistosa en torno a temas muy sensibles, bajo un enfoque sujeto-sujeto según el cual dos sujetos determinados socio-históricamente e iguales en esencia interactúan para construir juntos un saber. La técnica de la entrevista semi-estructurada, en suma, se reveló como una forma de entrevistar que concede libertad a ambos miembros de la interacción y garantiza que se aborden todos los temas relevantes para la investigación.

### **3.6. Los entrevistados: la composición de la muestra**

Los actores en esta investigación son, como quedó manifiesto en la delimitación del problema, los migrantes de origen armenio y ucraniano llegados a Argentina a partir de la década del noventa; fecha en que se inició la última oleada migratoria hacia el país atrayendo a personas que tienen en común haber migrado a causa de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los casos fueron seleccionados según la técnica de muestreo teórico:

El muestreo teórico se realiza para descubrir categorías y sus propiedades, y para sugerir las interrelaciones dentro de una teoría. El muestreo estadístico se realiza para obtener evidencia precisa sobre distribuciones de una población entre categorías, que pueden ser utilizadas en descripciones o verificaciones (Glaser y Strauss, 1967: 62).

Este tipo de muestreo no persigue la generalización estadística sino que los casos se seleccionan en función de su potencial para producir conceptos hasta alcanzar la saturación de los mismos; momento en que el investigador considera que nuevos casos no generarán información adicional o nuevas propiedades para las categorías desarrolladas (Soneira, 2006; Devillard, 2004). El número final de casos en sí carece de importancia en la medida que cubra de manera completa la categoría.

El muestreo teórico no es incompatible con técnicas específicas para la selección de los individuos como son el muestreo casual (selección casual de los individuos a los que se tienen acceso) y bola de nieve (una vez detectados algunos casos con las características necesarias para ser indagados se les pide que propongan a otros de similares condiciones generando un efecto acumulativo semejante al que produce una bola de nieve); ambos han sido empleados en la conformación del grupo que constituye el objeto de este estudio<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup> En el caso concreto del grupo conformado para este trabajo, los miembros del equipo detectaban por casualidad en distintos espacios públicos a quienes reunían las condiciones y se los invitaba a participar. En varias ocasiones ellos mismos proveyeron a conocidos, familiares o amigos. En otros casos, se los localizó en asociaciones que nuclean a este colectivo en particular.

No siempre fue fácil lograr que los migrantes colaboraran, y en todos los casos se consiguió tras una larga insistencia. En muchas ocasiones dijeron no tener nada que decir o que sus vidas no eran de interés. Más resistencia se observó cuando se abordó su pasado soviético. Como muchos ya habían comenzado la entrevista no se negaron a seguir, pero fue difícil vencer la resistencia a referirse a esos años. Una vez pasados esos primeros momentos, los entrevistados perdieron todo atisbo de resistencia y se abrieron sin restricciones. Muchos incluso agradecieron poder hablar y ser escuchados.

Una vez alcanzada la saturación teórica<sup>42</sup>, la muestra quedó conformada por treinta casos; de los cuales 19 son de origen ucraniano y 11, armenios entrevistados desde finales de los años 90 y 2015 en distintos lugares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También se contó con un informante clave<sup>43</sup>, que por sus condiciones personales pudo orientar y brindar información valiosa a los efectos de entender y ubicar las expresiones de los entrevistados, en particular ucranianos. La colaboración brindada por esta persona fue de suma importancia en la medida que aportó conocimiento específico del grupo además de su propia experiencia como migrante.

Si bien la entrevista fue la herramienta privilegiada para recolectar los datos, fue posible realizar una observación participante<sup>44</sup> en una de las sedes de la comunidad ucraniana en Buenos Aires a la que también asistían otros miembros de la ex Unión Soviética como era el caso de los armenios, georgianos, lituanos y rusos entre otros.

---

<sup>42</sup> Se entiende por saturación teórica el criterio que determina la continuidad o no del muestreo en el contexto de una investigación cualitativa. La saturación teórica se alcanza cuando la información recopilada no aporta dimensiones nuevas de las categorías de análisis (Glaser y Strauss, 1967).

<sup>43</sup> Un informante clave es aquel que por sus vivencias, conocimientos o relaciones está en condiciones de brindar ayuda al investigador, convirtiéndose en una fuente importante de información y abriéndole el acceso al campo y otros casos (Taylor y Bogdan, 1987). En este caso se le prometió anonimato y la preservación de la identidad, pero se puede afirmar que se trata de una inmigrante ucraniana joven con una notable inserción en la vida local, gran conocimiento de la problemática específica de estos colectivos y con amplios contactos entre el grupo de inmigrantes tanto ucranianos como armenios.

<sup>44</sup> El registro pasa a primera persona pues se considera la mejor manera de dar cuenta del proceso de observación llevado a cabo

La Asociación Edelweiss funcionaba en la calle Maza, nº150 del barrio porteño de Once. Se trataba de un desprendimiento de una antigua asociación, de la que se hizo cargo tras la fractura una de sus antiguas dirigentes. En el momento de la observación, año 2014, en el local prestado, se reunían los días miércoles a partir de las tres de la tarde aquellas personas que lo quisieran bajo la supervisión de su coordinadora<sup>45</sup>.

Compartir esos encuentros fue de un gran enriquecimiento personal y una fuente invaluable para el conocimiento del grupo. Allí semanalmente nos encontrábamos para charlar, intercambiar experiencias y observar la dinámica en el funcionamiento del grupo. En cada uno de los encuentros (que se extendieron por casi seis meses luego de los cuales el local comenzó a funcionar de forma irregular), fui recibida de manera calurosa. En todo momento el trato fue cordial y se hizo evidente la buena voluntad de los asistentes para que los pudiera comprender.

Por lo general, llegábamos juntas la coordinadora y yo. Entre ambas encendíamos las luces y poníamos a calentar agua esperando que se sumaran los demás. El número de personas que se acercaban variaba de semana a semana así como la hora en que llegaban. No bien se presentaba la primera persona se servía café o té y se compartían masitas, galletitas u otro dulce que se hubiera llevado. En esos encuentros, sabiendo ya de mi presencia, muchos llevaban colaciones típicas para que las probara. También llevaron fotos (pocas) y algunos bordados para que los viera.

En los encuentros se hablaba español en mi honor, pero se matizaba de forma permanente con ruso, la lengua común a todos. Unos hacían de traductores de otros de forma alterna ya que siempre aparecía la dificultad de denominar algo en español para que yo comprendiera. Con independencia de cuál fuera su valoración del pasado soviético, se reconocían parte de lo mismo, o por lo menos no se advirtieron en todo lo que duró la observación diferencias

---

<sup>45</sup> Dada la solicitud y garantía de anonimato no es posible identificar a la/las persona/s a las que se hace referencia

en orden a su lugar de origen o su nacionalidad dentro de la Unión. Todos se dirigían entre sí como paisanos y en idioma ruso como fue dicho.

Gran parte de quienes asistían lo hacían en busca de algún tipo de ayuda: para alguna traducción, para gestionar alguna documentación, para conseguir trabajo o ayuda médica; pero por sobre todo para conseguir comida y ropa. En su gran mayoría, quienes iban a la calle Maza eran señoras mayores a las que les resultaba muy difícil integrarse en la sociedad receptora y carecían de las cosas más esenciales. Las historias de vida que allí se oían eran muy duras y sufridas: personas lanzadas a edad avanzada hacia una tierra de la que desconocían todo, cargadas de edad para incorporarse al mercado de trabajo y solas.

Los días sábados se reunían en el mismo local otros miembros de la comunidad ucraniana, pertenecientes a Renacimiento (otra asociación ucraniana). Esos días la actividad era completamente diferente ya que el motivo de la reunión era aprender el idioma castellano o transmitir las tradiciones culturales ucranianas (danzas folklóricas, idioma ucraniano, entre las más destacadas). En estos días los asistentes ya no eran del conjunto del ex bloque, sino ucranianos deseosos de mantenerse vinculados con sus tradiciones o de transmitir las a las generaciones jóvenes nacidas en Argentina.

En el tiempo compartido los días miércoles tuve ocasión de ver cómo las noticias de lo que acontecía en Ucrania los interpelaba revelándose como sujetos muy informados en los eventos que tienen lugar en su lugar de origen. Asimismo, fui invitada a las actividades de la comunidad en la ciudad. Lo llamativo es que siendo actividades convocadas por la comunidad ucraniana en particular eran de interés y participación de las otras comunidades reunidas en Edelweiss. Uno de los eventos más convocantes es la fiesta azul y amarillo que se celebra, hacia el mes de octubre, en el Rosedal del Parque Tres de Febrero en la que se exponen y venden artesanías, libros y comidas típicas. También se realizan desfiles en trajes típicos y danzas folklóricas en homenaje al poeta Tarás Shevchenko.

Entre los asistentes lo que no se evidencia es homogeneidad religiosa encontrando entre ellos ateos, católicos del Rito Bizantino, de la Iglesia Ortodoxa Rusa, de la Iglesia Ucraniana, y de la Iglesia Evangélica.

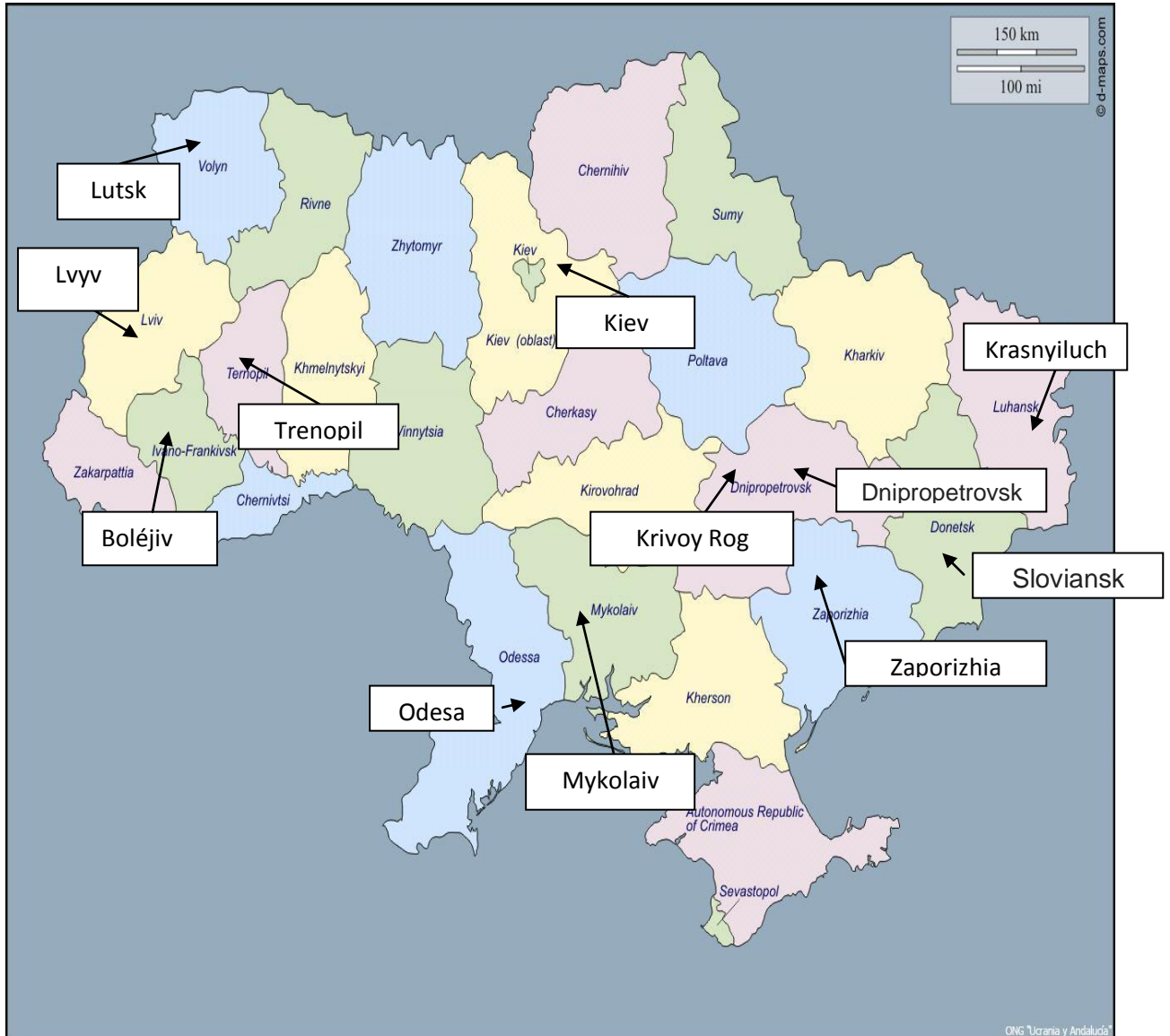
Como se mencionó antes, a pesar de haber sido una experiencia de suma riqueza no fue la observación sino las entrevistas las herramientas centrales como medio de recolección de datos. Es por ello que a continuación se presenta un cuadro resumen del corpus conformado:

## **Cuadro N° 2: Corpus de entrevistas**



Nº	Nacionalidad	Lugar Proc.	Lugar Res.	Edad	Est.Civ.	Profesión	Ocupación	Sexo	Año de arribo
1	Ucraniana	Lyiv	CABA	47	Divorciada	Prof.Piano	Comerciante	F	1996
2	Ucraniana	Lyiv	CABA	48	Separada	Profesora artistica	Empleada	F	1996
3	Ucraniana	Tsaekanilolaiev	Monte Grande	23	Soltera		Estudiante	F	1999
4	Ucraniana	Sloviansk	Lomas de Zamora	36	Casada	Bailarín	Bailarín	M	1995
5	Ucraniana	Krivoyroy	CABA	59	Divorciada	Medica	Cuida ancianos	F	1997
6	Ucraniana	Donetsk	CABA	46	Casada	Musicóloga	Ama de casa	F	2001
7	Ucraniana	Dnipropetrovsk	CABA	60	Divorciada		Desempleada	F	1998
8	Ucraniana	Lutsk	CABA	29	Soltera		Costurera	F	1998
9	Ucraniana	Kiev	Adrogué	43	Divorciado	Arquitecto	Empleado fabril	M	1997
10	Ucraniana	Nikolaiev	Lanús	41	Casada		Tallerista	F	1998
11	Ucraniana	Odesa	Lanús	37	Divorciada	Veterinario	Taxista	M	1998
12	Ucraniana	Krivoyroy	CABA	38	Casada		Empleada	F	1997
13	Ucraniana	Ternópil	Berazategui	54	Casada	Ingeniera	Dirige organización	F	1995
14	Ucraniana	Krivoyroy	CABA	34	Casada	Socióloga	Empleada	F	1999
15	Ucraniana	Ivano Frankivsk	CABA	34	En pareja	Contadora	Empleada	F	1997
16	Ucraniana	Krivoyroy	CABA	34	En pareja	Acompañante Terapéutico	Empleada	F	1997
17	Ucraniana	Krivoyroy	CABA	34	En pareja	Estudiante	Empleada	F	1999
18	Ucraniano	Krivoyroy	CABA	31	Soltero		Estudiante	M	1997
19	Ucraniana	Lutsk	CABA	68	Viuda		Desempleada	F	1999
20	Armenia	Masis	CABA	45	Casada		Modista	F	1998
21	Armenia	Ejmiatsin	CABA	42	Casada	Ingeniera	Cocinera	F	1996
22	Armenia	Ejmiatsin	Lanús	58		Músico	Taxista	M	1994
23	Armenia	Ereván	Gral.Roca	32			Bailarina	F	1994
24	Armenia	Masis	CABA	62	Casado	Ingeniero	Vendedor ambulante	M	1995
25	Armenia	Erevan	CABA	40	Casada		Ama de casa	F	1995
26	Armenia	Ejmiatsin	CABA	40	Casada		Modista	F	1995
27	Armenia	Erevan	CABA	57	Casado		Joyero	F	1999
28	Armenia	Erevan	CABA	59	Casado	Profesor de Folklore	Profesor	M	1994
29	Armenia	Erevan	CABA	45	Casada		Ama de casa	F	2000
30	Armenia	Erevan	CABA	42	Casada		Pastelera	F	2000

## Mapa N° 1: Las ciudades de los entrevistados en el mapa de Ucrania



Fuente: <http://www.ucraniayandalucia.es/images/mapa-general-de-ucrania.jpg> [consulta: 12/10/2015]. La ubicación de las ciudades es propia.

**Boléjiv**, importante ciudad del oblast de Ivano Frankivsk

**Dnipropetrovsk**, centro industrial a orillas del río Dniéper en el óblast del mismo nombre

**Kiev**, capital y mayor ciudad de Ucrania en el óblast de Kiev.

**Krasnyi Luch**, ciudad del sudeste de Ucrania en el óblast de Lugansk.

**Krivoy Rog**, ciudad en la región de Dnipropetrovsk al sudeste de Ucrania

**Lutsk**, capital del óblast de Volinia próximo a la frontera con Polonia.

**Lvyv**, una de las ciudades más importantes de Ucrania occidental en el oblast de Lvyv cercano a la frontera con Polonia

**Mykolaiv o Nicolaiev**, del oblast Mykolaiv en Ucrania a 65 km del mar Negro. Posiblemente sea la referida por la entrevistada como Tsarkanilolaiev que significa cerca de Nicolaiev

**Odesa**, ciudad portuaria capital óblast de Odesa en las orillas del Mar Muerto

**Sloviansk**, ciudad del este ucraniano perteneciente al perteneciente al óblast de Donetsk

**Ternópil**, ciudad del óblast de Ternópil, en Ucrania occidental en la región de Galitzia oriental.

**Zaporizhia**, ciudad del sudeste de Ucrania situada sobre el río Dnieper en el Oblast de Zaporizhia

## Mapa N° 2: Las ciudades de los entrevistados en el mapa de Armenia



Fuente: <http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/armenie/> [consulta: 12/10/2015]. La ubicación de las ciudades es propia.

**Ejmiatsin**, ciudad a 19 km de Ereván, Armenia. Una de las ciudades más antiguas sede de la Jefatura de la Iglesia Apostólica Armenia en la provincia de Armavir en la parte oeste del país en el límite con Turquía

**Ereván**, capital de Armenia y mayor ciudad del país

**Masis**, ciudad distante 9 km de Ereván hacia el sudoeste.

Como se desprende del cuadro y mapas anteriores, los armenios entrevistados proceden en su mayoría de la región céntrica o capital de Armenia mientras que los ucranianos se distribuyen de forma más amplia dentro del territorio.

La ubicación geográfica de los inmigrantes armenios y ucranianos resultará en el análisis de gran importancia pues una de las hipótesis que se sostiene es que la identidad y su identificación con el pasado en origen están atravesadas por la ubicación de su lugar de origen en relación con el centro de poder durante la URSS y primeros años de vida independiente. En particular en el caso de los ucranianos será de suma importancia el saber si proceden de la mitad oriental o mitad occidental del país.

Con respecto a las características demográficas se desprende del Cuadro 2 que la mayoría de los entrevistados son mujeres. Eso se debe a las características mismas de la estrategia metodológica empleada y de las peculiaridades de género del grupo objeto de estudio. Las mujeres de este conglomerado tienen mayor visibilidad en la sociedad y asimismo están más predispuestas a conversar acerca de su experiencia migratoria. Los varones del grupo son refractarios a la entrevista y propensos a negarse a ser entrevistados.

En cuanto al estado civil, con excepción de tres casos, los entrevistados están casados o lo han estado. Los solteros del grupo son personas muy jóvenes aún. Entre los ucranianos se evidencian todos los casos de divorcio, lo que está en estrecha relación con la auto-percepción del grupo como

“familieros<sup>46</sup>” entre los que el matrimonio es considerado una institución casi sagrada. Asimismo, se relaciona con que si bien en general ambos grupos inician la migración en familia, una vez radicados en el país, entre los ucranianos fue común la ruptura de los lazos maritales y la descomposición de la familia pudiéndose dar o no la conformación de una nueva pareja.

Por último si se atiende a la profesión y a la ocupación se hace evidente una realidad de este conjunto de migrantes: por un lado, su alta calificación profesional; casi en su totalidad universitarios y de profesiones de alta calificación; y por otro, su empleo en el país en tareas de baja calificación como consecuencia del no reconocimiento de sus títulos en el país<sup>47</sup>.

### **3.7. El análisis de los datos**

En una investigación cualitativa, como la que se propone en este caso, las tareas de análisis son simultáneas a la recolección más allá de que haya una instancia final de cierre e integración de los datos obtenidos durante el trabajo de campo. Por ello de forma permanente se trató de poner en evidencia el sentido que los actores fueron asignando a sus experiencias y en especial a cómo construyen y reconstruyen su identidad atravesada por la migración.

La técnica de análisis empleada, pues, atiende al movimiento recursivo del diseño cualitativo dado que no consistió en un análisis final y único sobre una masa de datos completa y acabada; sino que se fue realizando en simultáneo con la recolección de los datos y el trabajo de campo. Se trata de momentos analíticos que se inician con la primera recolección de datos y terminan bastante después de finalizado el trabajo de campo. Durante todo ese

---

<sup>46</sup> Forma rioplatense de referirse a las personas que disfrutan estar con su familia y para quienes la misma es lo más importante y eje de la vida cotidiana.

<sup>47</sup> En otro apartado de la tesis se hará referencia a esta situación. Aquí solo se destaca que la ley marco en la que se dio esta migración no reglamentó nunca el tema de la equivalencia de los títulos universitarios por lo que los que llegaban al país no pudieron ejercer sus profesiones.

tiempo el investigador fue reflexionando sobre el contenido de la recolección a fin de hallar el sentido oculto en los relatos.

Estos tres momentos fueron (Vieytes, 2004: 693):

Momentos	Características
1. Primer momento: análisis preliminar	Registro sistemático y ordenado de todas las ideas que van surgiendo durante la recolección. Propuesta de conceptos sensibilizadores como guía de abordaje del mundo empírico. Acompaña la recolección de datos.
2. Segundo momento: análisis intermedio	Se inicia una vez reunido el material. Reducción de las categorías desarrolladas en el nivel anterior.
3. Tercer momento: el análisis final	Persigue descubrir la cadena de relaciones entre las categorías. Pretende avanzar en la comprensión.

A partir de este procedimiento se resolvió construir un texto único con las categorías emergentes. Muchas fueron las categorías que surgieron de las palabras de los entrevistados en el primer momento de identificación exhaustiva<sup>48</sup>. Trabajar con un número excesivo de categorías obstaculiza el análisis y la comprensión del fenómeno, por lo que se avanzó sobre la reducción categorial a fin de enunciar aquellas que fueran significativas en relación con las hipótesis propuestas para el problema de investigación.

En virtud de esa necesidad, se redujeron las categorías a aquellas que se consideraron vitales como ejes temáticos para abordar el tema de la conformación y reconformación de la identidad en asociación con la decisión de migrar. De esta forma se articularon en torno cuatro ejes:

- Decisión de migrar y contexto de expulsión.

<sup>48</sup> Entre las más destacadas se pueden mencionar: régimen soviético, ser soviético, caída del régimen, vida en origen, ser ucraniano, ser armenio, percepción de sí, percepción de los otros, cultura, educación, valores, decisión de migrar, contexto de expulsión, cuestiones de género, relaciones familiares, variedad lingüística, conocimiento de destino, movilidad territorial, visiones generacionales, diferencias centro periferia y este-oeste, documentación y nacionalidad, adaptación e integración en destino, impacto del migrar, redes y oleadas migratorias, historia y personajes importantes.

- Comunicación y lenguaje, que engloba los procesos de socialización a través de los cuales se adquiere una definición del “nosotros” y los “otros”.
- Percepción del “yo” – “otro”; “nosotros”- “otros”.
- Cultura, costumbres y tradición que involucra el recuerdo de la vida en origen, la valoración de las tradiciones y la mirada sobre la historia de su país de origen.

La narrativa generada a partir de las entrevistas fue considerada en este estudio como la forma en que los sujetos organizan y dan sentido a sus experiencias (Capella, 2013: 118-121). Es decir, la forma en que ucranianos y armenios encontraron para representarse a sí mismos, a su relación con los otros y los contextos; en suma, que construyeron su identidad social. Por ello se llevó a cabo un análisis interpretativo de las entrevistas. Tras la transformación de las grabaciones en texto por medio de su transcripción, la lectura del material condujo al reconocimiento de las dimensiones de análisis. A partir del reconocimiento por medio del análisis temático, fueron emergiendo los significados asignados por los entrevistados en términos de su identidad y de los procesos de construcción de la misma.

Ese procedimiento pivoteó de forma permanente entre el presente y el pasado; entre el hoy de los entrevistados y sus recuerdos del pasado dejado en el lugar de origen. Consistió, pues, en un proceso constructivo y reconstructivo: partió de la lectura general y progresiva de cada entrevista transcrita para avanzar en la lectura final o analítica con el propósito de acceder al sentido en el discurso de los entrevistados.

Las sucesivas lecturas e interpretaciones conformaron las categorías, sub-categorías y núcleos conceptuales que confrontadas con los marcos contextuales socio-histórico y las teorías que acompañan las categorías emergentes generaron los insumos necesarios para captar el significado profundo de lo expresado por el entrevistado y alcanzar los objetivos propuestos.

## PARTE 2

# EL CONTEXTO MIGRATORIO ESPECÍFICO: UCRANIANOS Y ARMENIOS EN ARGENTINA



---

## Capítulo 1. Un repaso a la historia de la inmigración en Argentina

### 1. Las políticas migratorias argentinas, siglos XIX y XX

Es indudable que el interés de la academia por comprender el fenómeno migratorio se relaciona de manera directa con el hecho de que Argentina es por tradición un país receptor, si bien en las últimas décadas el fenómeno ha modificado algunas de sus características típicas. Este hecho, además, ha determinado que la migración quedara asociada a los proyectos políticos del Estado argentino (Domenech, 2008: 2). Téngase en cuenta que, según los censos nacionales de población llevados desde fines del siglo XIX, la población extranjera en los años 1895 y 1914 representaba el 25 y el 29 %, respectivamente, del total poblacional, reduciéndose esa cifra al 4.5 % para el año 2011. Dentro de estos porcentajes, las personas procedentes de países limítrofes representan de forma constante el 3% del total migrante mientras que los no limítrofes pasaron de representar el 27.3 % al 0.74%. Para el año 2010, los migrantes limítrofes componían el 69% de la población extranjera en Argentina. Tales fluctuaciones están en sintonía con procesos históricos concretos ocurridos en el país (Bueno, 2012: 41-48).

Ya sea para promoverlas o bien para evitarlas, las migraciones constituyen un problema político, sobre el cual el Estado debe expedirse y posicionarse. Estas políticas definen quién es nacional y quién es extranjero; establecen los mecanismos de exclusión-inclusión de los inmigrantes así como las modalidades en que la migración misma se llevará a cabo. Y como tales, son históricas: se definen de acuerdo con las necesidades y circunstancias que cada Estado nación atraviesa en cada momento (Pizarro, 2012: 219-240):

Este recorrido analítico nos permite observar cómo la formulación de políticas públicas y la sanción de normativa tienen un peso político y social esencial a la hora de configurar percepciones colectivas sobre las personas migrantes, así como poseen una incidencia certera en la formación de imaginarios sociales acerca

del papel de la migración en las sociedades receptoras (Gottero, Modolo y Nejamkis, 2015: 301).

Las políticas migratorias, en su clasificación, definen un continuo ininterrumpido entre aquellas que se definen como de “puertas abiertas” hasta aquellas que establecen restricciones al punto de impedir la migración hacia dentro o hacia afuera o de estigmatizar al inmigrante. En el medio se halla un abanico amplio de políticas selectivas (Mármora, 2003: 111-142; 2004: 59-65).

Estas políticas lo que buscan es tipificar y hacer explícitos los criterios de admisión, permanencia, control e integración del conglomerado migrante. Quién es el migrante, cuáles son sus características, cómo se gestionan los flujos migratorios, cómo serán integrados los recién llegados, qué espacio se le dará a su cultura dentro de la de la nación receptora, son algunas de las cuestiones centrales de las que se ocupan las políticas migratorias de una nación.

En el caso de Argentina, en los últimos años del siglo pasado y en lo que va del presente, a las tendencias ya mencionadas es necesario sumar una nueva: la intención de analizar el fenómeno de las migraciones dentro de la lógica asimilación, aculturación, integración e inclusión; análisis que fue dando paso a miradas superadoras en términos de multiculturalismo, transnacionalismo, pluralismo o interculturalidad (Benito, Mera y Moreno, 2015: 271-281).

Si bien es imposible aislar la política migratoria del conjunto de políticas públicas, Gottero, Modolo y Nejamkis (2015: 293-304) sostienen que en el caso argentino ha primado a la hora de su definición el enfoque de vigilancia. En sus palabras, Argentina ejerció – y aún lo hace a pesar de las intenciones de la nueva ley de migración – un fuerte control sobre la permanencia de los extranjeros en el territorio por medio de la fragmentación del acceso a derechos. De tal forma, la política aparece, para estos autores, determinada por la lógica geopolítica sin que se la relacione con la problemática social y económica que atraviesa a todo migrante. La perspectiva adoptada por las leyes migratorias en el país esconde estereotipos que no facilitan los procesos

anti xenófobos y racistas así como tampoco permite avanzar en la superación de la dicotomía nacionalidad – residencia (Gottero, Modolo y Nejamkis, 2015: 293-304).

A esta realidad no escapa, ni escapó la República Argentina asociada desde el sentido vulgar con la imagen del “crisol de razas”. Desde su constitución como Estado independiente y soberano, y aún antes, fue preocupación de los dirigentes el tema poblacional.

En Argentina la migración hasta los años cuarenta del siglo pasado se caracterizó por ser ultramarina, en su mayor parte de Europa, siendo un país receptor por excelencia. Su punto más alto lo alcanzó para la época de la Primera Guerra Mundial cuando los inmigrantes llegaron a representar el 30% de la población total. Luego este aporte sufrió un lento retroceso siendo reemplazado por la migración interna y desde los países limítrofes como queda registrado en los trabajos de Devoto (2003), Halperin Donghi (2007) y Floria y García Belsunce (2013).

Los primeros contingentes europeos llegaron al país durante la expansión ultramarina llevada a cabo por España a partir del siglo XV, durante el descubrimiento, la conquista y la colonización de América. En esos tiempos el tránsito entre el viejo y el nuevo continente estuvo regulado por la corona española, celosa de impedir el establecimiento en ella de ciudadanos de otras potencias y nacionalidades y de personas con un credo diferente al cristiano. En esos años el esfuerzo poblador de España hizo de la emigración un fenómeno mayormente masculino y urbano dado que se concibieron las ciudades como base de operaciones para el control efectivo del territorio. Por entonces los motivos de la expansión se relacionaron con necesidades de índole social, económica y política.

En el caso puntual del actual territorio argentino, la extensión territorial era inmensa y la amenaza del avance portugués una realidad. Por esta razón la corona entendió la política migratoria como una prioridad para conservar la región bajo su gobierno. Las medidas implementadas por los Austrias no dio

los frutos esperados y para mejorar el control (el contrabando era moneda corriente, así como las violaciones a las disposiciones reales) con el cambio de dinastía se implementaron las Reformas Borbónicas. Al convertirse el Río de la Plata en virreinato como parte de este plan de reformas, la región comenzó a recibir gran cantidad de personas deseosas de mejores condiciones que las de su lugar de origen. Con el tiempo esta apertura llevó al establecimiento de súbditos de otras coronas y ciudadanos de otros Estados europeos.

### ***La migración en el siglo XIX***

La preocupación por repoblar el espacio fue heredada por los gobiernos criollos después de 1810, año en que se inició el proceso independentista. Para las Provincias Unidas del Río de la Plata, este objetivo siguió siendo prioritario incluso de puertas adentro: no solo debía asegurarse el territorio frente a otros Estados sino también avanzar la frontera de la *civilización* sobre las tierras indígenas no conquistadas aún.

No obstante, estos propósitos no se cumplirían hasta la segunda mitad del siglo XIX, quedando la política migratoria subordinada a la urgencia de acabar con la inestabilidad política producida tras la emancipación en 1816. Fue por ello que sólo después de la caída de la Confederación Argentina bajo la conducción de Juan Manuel de Rosas y la sanción de la Constitución Nacional de 1853, se pudo pensar y definir una política migratoria específica y efectiva.

Lo que los cuadros dirigentes anhelaban era que la inmigración potenciara el desarrollo económico y social del incipiente Estado “mediante el incremento de la producción agrícola y ganadera, y a través de la gestación de una masa de población con hábitos de disciplina y trabajos acordes a las necesidades ciudadanas de una república democrática” (Pacecca y Courtis, 2008: 9). Y esto no parecía hallarse en la población local – criolla – a la que se percibía como “vaga y mal entretenida” y mucho menos entre los indígenas que aún se hallaban fuera del control del Estado nacional. Uno de los aspectos clave del proyecto liberal de la época, fue la plena incorporación a la nación de

aquellos territorios como el Chaco y la Patagonia, habitados por indígenas *salvajes*, “a los que solo el *poblamiento* europeo podría sacar de su *incivilidad*, *fierza* e *improductividad*” (Vitar, 2016: 10-11).

Esta primera etapa se inscribe en lo que se llama política de puertas abiertas en tanto que, si bien siempre pensando en europeos, se percibía la llegada de extranjeros como un aporte antes que una amenaza. Los inmigrantes eran considerados agentes civilizadores con una gran voluntad de trabajo (Devoto, 2003).

Dos fueron los marcos normativos de aquella época: la Constitución Nacional de 1853<sup>49</sup> y las reformas inmediatas que pusieron fin a la separación del Estado de Buenos Aires de la Confederación, dando origen a la actual República Argentina, y la Ley 817 de 1876, también conocida como Ley Nacional sobre Inmigración y Colonización o Ley Avellaneda<sup>50</sup>.

La Constitución Nacional de 1853, ya en su preámbulo, ponía de relieve la importancia asignada a la inmigración:

Nos, los Representantes del Pueblo de la Confederación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las Provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad **para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino**: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Confederación Argentina.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> Disponible en <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>50</sup> Disponible en <http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>51</sup> Disponible en <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

---

Como se observa, el texto constitucional invitaba a aquellos que desearan habitar en el país considerándolos como agentes que contribuirían al progreso de la sociedad en su conjunto. No sólo esto, sino que garantizaba también a esos inmigrantes los mismos derechos que a los nativos (Oteiza, 2007, s/p).

En los artículos 14 y 16<sup>52</sup>, la constitución refuerza esta idea al considerar a todos los habitantes del territorio nacional iguales en derechos:

**Artículo 14.- Todos los habitantes de la Confederación gozan** de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: de trabajar y ejercer toda industria lícita; de navegar y comerciar; de peticionar a las autoridades; de entrar, permanecer, transitar y salir del territorio argentino; de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa; de usar y disponer de su propiedad; de asociarse con fines útiles; de profesar libremente su culto; de enseñar y aprender.

**Artículo 16.-** La Confederación Argentina no admite prerrogativas de sangre, ni de nacimiento: no hay en ella fueros personales ni títulos de nobleza. **Todos sus habitantes son iguales ante la ley, y admisibles en los empleos sin otra consideración que la idoneidad.** La igualdad es la base del impuesto y de las cargas públicas.

Las disposiciones de estos artículos se completan con la referida a la igualdad jurídica establecida en el artículo 18 y 19<sup>53</sup>:

**Artículo 18.- Ningún habitante de la Confederación** puede ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso, ni juzgado por comisiones especiales, o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa. Nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo; ni arrestado sino en virtud de orden escrita de autoridad competente. Es inviolable la defensa en juicio de la persona y de los derechos. El domicilio es inviolable, como también la correspondencia epistolar y los papeles privados; y una ley determinará en qué casos y con qué

---

<sup>52</sup> Disponible en <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>53</sup> Disponible en <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

justificativos podrá procederse a su allanamiento y ocupación.  
(....)

Artículo 19.- Las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los magistrados. **Ningún habitante de la Confederación** será obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohíbe.

Si hasta ahora la Ley Fundamental del Estado se refiere a los extranjeros en su calidad de habitantes, en el artículo 20<sup>54</sup> se los denomina de forma expresa y se puntualizan los derechos de los que gozan sin necesidad de perder su nacionalidad de origen:

Artículo 20.- Los **extranjeros gozan** en el territorio de la Confederación **de todos los derechos civiles del ciudadano**; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos; navegar los ríos y costas; ejercer libremente su culto; testar y casarse conforme a las leyes. No están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas extraordinarias. Obtienen nacionalización residiendo dos años continuos en la Confederación; pero la autoridad puede acortar este término a favor del que lo solicite, alegando y probando servicios a la República.

Más adelante, en el articulado de la Constitución se halla una mención expresa a cuál era la migración deseada así como al hecho de que su planificación sería objeto de una política expresa del nuevo Estado:

Artículo 25.- El Gobierno federal **fomentará la inmigración europea**; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por **objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes**<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> Disponible en <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>55</sup> Disponible en <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

En este artículo se hace evidente el ideario que se tenía con respecto a la migración, es decir, el deseo de que ésta se volcara a actividades productivas cuyo fin último fuera el desarrollo del país.

El texto constitucional da forma al pensamiento de la elite gobernante de esa época. Refleja las ideas de Alberdi y Sarmiento, que si bien no eran idénticas, coincidían en ver en el aporte extranjero la clave del progreso. Alberdi tenía un modelo de nación anclado en el desarrollo del libre comercio y de la actividad industrial, convicción que moldearía su proyecto político. Según esta mirada, el atraso que se advertía en Argentina de ese entonces sólo podía explicarse por la existencia de tierras improductivas y despobladas siendo la solución el fomento de la migración europea que no solo ocuparía el espacio sino que enseñaría hábitos a la población local (Curto, 2013: 275-284).

Las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda inauguraron un ciclo conocido como Presidencias Históricas (1862-1880) durante las cuales se sentaron las bases del Estado. Estos presidentes llevaron a cabo la tarea de dotar al país de una organización sólida y estable. En términos de Oscar Oszlak (1997, cap.1), el surgimiento del Estado Nacional supone la aparición de una entidad capaz de externalizar su poder como unidad soberana reconocida dentro de un sistema de relaciones interestatales; de institucionalizar su autoridad ejerciendo el monopolio de los medios de coerción; de diferenciar su control por medio de un conjunto de instituciones públicas con legitimidad para extraer recursos de la sociedad civil, y de crear una identidad colectiva a partir de un conjunto de símbolos que despierten en el conjunto social sentimientos de solidaridad y pertenencia.

Al momento de tomar las decisiones que impulsaran la deseada organización se requería un modelo que fuese funcional al sistema productivo imperante. Para ello era fundamental que el naciente Estado terminara con las fuerzas centrífugas que, desatadas al final del período colonial, enfrentaban a Buenos Aires, el Litoral y el Interior. De esta manera quedaron enlazados *orden* y *progreso* (Oszlak, 1997, cap. 2 y 3).



De los tres modelos en conflicto, se impuso el agroexportador asociado a la gran extensión y disponibilidad de tierras fértiles aptas para la cría de ganado y la agricultura cuya producción satisfacía la demanda de materias primas y alimentos de los países industriales. A pesar de lo exitoso del modelo, para satisfacer la demanda exterior hubieron de superarse varios obstáculos: la gran dispersión de los mercados regionales, la escasez de mano de obra, la deficiente infraestructura, la precariedad de los medios de comunicación y transporte, la ausencia de bancos y de instituciones financieras, la dificultad en expandir la frontera agrícola debido a la presencia de diversos pueblos indígenas en territorios al margen del control del Estado argentino, la incapacidad del Estado de garantizar la propiedad y las actividades productivas (Oszlak, 1997, cap.3; Romero, 1992: 173-188; Novik, 2014: 29).

Sin tierras y sin mano de obra el modelo era inviable por lo cual el naciente Estado se enfocó en avanzar sobre las tierras en manos indígenas y poblarlas con migración extranjera. La importancia de esto último se advierte en la sanción de la Ley 817 del año 1876<sup>56</sup> que no solo reglaba la migración en sí sino también la forma que adoptaría la colonización.

La ley apunta al arribo al país de colonos que se asentarían en tierras aportadas por el Estado y define con precisión a quién se considera inmigrante:

Artículo 12: Repútese inmigrante, para los efectos de esta ley, a todo extranjero jornalero, artesano, industrial, agricultor o profesor, que siendo menor de 60 años, y acreditando su moralidad y sus aptitudes, llegase a la República para establecerse en ella, en buques a vapor o vela, pagado pasaje de segunda o tercera clase, o teniendo el viaje pagado por cuenta de la Nación, de las provincias o de las empresas particulares protectoras de la inmigración y la colonización<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Disponible en <http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>57</sup> Disponible en <http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789> [Consulta: 13/06/2016]

El texto de la ley se ocupa en una primera parte de la inmigración mientras que, en una segunda, aborda cuestiones vinculadas a la colonización. En sus 128 artículos<sup>58</sup> regulaba cada uno de los aspectos que implica invitar, recibir e integrar a los extranjeros que arribaran al país. La coordinación y gestión general era puesta en manos de las autoridades para lo cual se creaba dentro de la órbita del Ministerio del Interior el Departamento General de Inmigración (art.1) y comisiones de inmigración en cada provincia (art.6). Con el fin de de fomentar la inmigración se creaba asimismo un Fondo General de Inmigración (art.55).

Además, la norma preveía una acción concreta de propaganda en el exterior con el fin de entusiasmar a los interesados, a cuyo efecto se creaba por el artículo 4 la figura de agente de inmigración en el exterior. El artículo 5 establece que estos agentes deben realizar, entre otras funciones de gestión y administración,

[...] propaganda continua a favor de la inmigración para la República Argentina; dando a conocer sus condiciones físicas, políticas y sociales; sus ramos principales de industria, su sistema de colonias, las ventajas ofrecidas al inmigrante laborioso para adquirirlas, el valor de los salarios [...] y demás datos<sup>59</sup>

A quienes asumieran el riesgo de trasladarse al país se les prometía facilidades en el traslado, así como trabajo para su integración en la sociedad. Por ejemplo, el artículo 14 establece que la Nación se haría cargo del alojamiento y mantenimiento del inmigrante por el plazo de tiempo que fijan los artículos 45, 46 y 47 de la misma ley; se crearían espacios especiales para dicho alojamiento; se garantizaba la colocación del inmigrante en trabajo o industria; la Nación se haría cargo del traslado del inmigrante al punto de la

---

<sup>58</sup> Disponible en <http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>59</sup> Disponible en <http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789> [Consulta: 13/06/2016]

República donde este desease fijar su domicilio; y se permitía a los extranjeros introducir libre de derechos los bienes personales y de trabajo que trajese consigo<sup>60</sup>.

Las autoridades nacionales eran conscientes de que para la viabilidad del programa se debía asimismo mejorar los puertos de arribo y las instalaciones que alojaran a los llegados así como la infraestructura general que un modelo de desarrollo como el sugerido exigía. Más aún, como el objetivo era la colonización la ley, en su segunda parte, establecía la creación de la Oficina de Tierras y Colonias y organizaba la forma de mensurar y subdividir las tierras para el asentamiento de los inmigrantes, la colonización, donaciones, venta y reserva de tierras además del fomento y administración de colonias.

La Ley Avellaneda fijó los parámetros institucionales que acogerían a los extranjeros que ingresaran con la debida documentación bajo el estatus de residentes. Se garantizaban así los mismos derechos civiles que a los nacionales y se facilitaban las condiciones de ingreso y permanencia apuntando a la inserción social y laboral (Pacecca y Courtis, 2008: 41).

El plan de los gobiernos de fines del siglo XIX y comienzos del XX se vio favorecido por las condiciones reinantes en la Europa de entonces. En el viejo continente la escasez de trabajo y la falta de mano de obra era lo corriente. A ello se sumaba la inestabilidad política, la conflictividad social y las necesidades derivadas de la segunda fase de la Revolución Industrial. El marco general era el del Imperialismo y, por lo tanto, de rivalidad entre las naciones que terminaría desencadenando la Primera Guerra Mundial.

La gran expansión económica del capitalismo, no obstante registrar la primera gran depresión en 1873, aumentó la circulación de productos a nivel mundial en el marco de una estricta división internacional del trabajo. El

---

<sup>60</sup> Ley 817 de 1876 de Inmigración y colonización (Ley Avellaneda). Disponible en <http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789> [Consulta: 13/06/2016]

desarrollo de los transportes y de la técnica impulsó la producción y el comercio, lo que obligó a los países industriales a buscar nuevos mercados para sus productos elaborados, mano de obra barata y materias primas. En esa competencia, la fuerza reemplazó al derecho. A nivel interno de cada país, la gran transformación social operada por obra de la industrialización y el imperialismo devino en lucha entre clases; y muy en especial, en la organización de los reclamos obreros. A su vez, el auge de nacionalismos y socialismos se tradujeron en la alternancia de representantes de ambos grupos en el gobierno de los Estados. Los Estados europeos hallaron el alivio a esa tensión mediante la expulsión de parte de su población hacia la periferia con la promesa de mejores condiciones de vida.

### ***La migración en el siglo XX***

A comienzos del siglo XX las condiciones para la migración a nivel mundial cambiaron. La Primera Guerra Mundial y la posterior crisis de los años 30 modificaron el panorama internacional y el flujo migratorio del centro a la periferia se frenó. En el caso de la República Argentina la política programática de los años anteriores dejó paso a una actitud selectiva y restrictiva en relación a los extranjeros (Domenech, 2008: 4-5; Bueno, 2012: 28-30).

Para finales del siglo XIX, el país evidenciaba signos de crisis. El régimen conservador imperante contaba con tres figuras claves como eran Mitre, Pellegrini y Roca. Dos fuerzas nuevas se conformaban: la Unión Cívica y el Partido Socialista. Pero por sobre todo, se estaba frente a lo que se denominó la cuestión social; consecuencia esta de la difusión de las ideas socialistas y anarquistas y la situación real en la que vivían y trabajaban los obreros y peones rurales.

Roca triunfó en las elecciones presidenciales y se convirtió en presidente por segunda vez. Su objetivo, mantener vivo el régimen por medio de la centralización del sistema político y una mayor gravitación del Estado en los asuntos públicos. Su política exterior se orientó a insertar a la República en el sistema mundial imperante como eficaz país agroexportador y así garantizar su

desarrollo y modernización. Pero el mayor desafío lo presentaba la política interna, y en particular la cuestión social.

Los reclamos obreros canalizados a través de socialistas y anarquista se radicalizaron y ampliaron como respuesta a la crisis económica de 1902. Frente a la virulencia de los reclamos, en especial de los anarquistas, Roca recuperó un viejo proyecto de Miguel Cané sobre la residencia de los extranjeros mediante la Ley 4144 o Ley de Residencia<sup>61</sup> la cual facultaba al Poder Ejecutivo a:

Artículo 1: [...] ordenar la salida del territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros por crímenes o delitos comunes.

Artículo 2: [...] ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Artículo 3º: [...] impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los artículos anteriores.

Artículo 4º: [...] ordenar su detención [de aquel extranjero contra quien se haya decretado la expulsión como medida de seguridad] hasta el momento del embarque.

Unos años después, en 1910, siendo presidente Figueroa Alcorta, se promulgó una nueva ley restrictiva en referencia a los extranjeros: la Ley de Defensa Social<sup>62</sup>. Para esa fecha, las estructuras políticas de las fuerzas tradicionales habían colapsado. Bartolomé Mitre y Carlos Pellegrini habían muerto por lo que sus candidatos perdieron el apoyo de sus respectivos partidos. La desaparición de la fuerzas de los “notables” hizo necesario pensar en la conducción por medio de partidos políticos con mayor apoyo popular.

---

<sup>61</sup> Disponible en <https://www.educ.ar/recursos/128716/ley-n-4144-de-residencia> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>62</sup> Disponible en <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/wdebates/Ley.07029.Debate.Defensa.Social.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

En el plano internacional, los conflictos europeos seguían expulsando personas en busca de mejores condiciones de vida. La Argentina del Centenario continuaba siendo atractiva para estos migrantes a pesar de protagonizar reiterados estados de sitio, crisis en la conducción política, cambios profundos en la estructura social gracias al éxito del modelo económico. Así las cosas, durante la presidencia de Sáenz Peña se vivió un momento de transición y pleno de contradicciones.

Parte de esa realidad contradictoria incluía la persistencia de la cuestión social. La Ley de Residencia<sup>63</sup> de 1902 no había logrado terminar con los reclamos y las acciones de socialistas y anarquistas. Las celebraciones por el Centenario de la Revolución de Mayo fueron elegidas por las organizaciones obreras para dar a conocer la situación de los trabajadores; ocasión en la que la agrupación anarquista FORA convocó una huelga con manifestación. La respuesta del presidente fue el estado de sitio y la Ley de Defensa Social que a un mismo tiempo limitaba la actividad sindical, prohibía el ingreso de extranjeros con condenas y anarquistas. La norma no impidió que las huelgas y sabotajes se sucedieran.

La Ley de 1910<sup>64</sup> constituye el comienzo de la política migratoria selectiva contraviniendo en cierto aspecto la Ley Fundamental del Estado. ¿Quiénes estaban impedidos por ley de ingresar al país? Los delincuentes comunes, los anarquistas; los promotores de insurrecciones, revoluciones o actos de violencia contra las autoridades e instituciones; y los que ya hubieran sido expulsados del país con anterioridad. Además quedaba establecido en la letra de la ley la prohibición de asociaciones o reuniones que promovieran o difundieran las ideas anarquistas. Toda acción que contraviniera a la ley se la consideraba delito contra el orden social (CELS, 1999: 11-12).

---

<sup>63</sup> Disponible en <https://www.educ.ar/recursos/128716/ley-n-4144-de-residencia> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>64</sup> Disponible en <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/wdebates/Ley.07029.Debate.Defensa.Social.pdf> [Consulta: 13/06/2016]

Los años sucesivos se caracterizarán por una mayor selectividad. Varios decretos dan cuenta de tal situación:

A) Decreto del 31 de diciembre de 1923<sup>65</sup>: este decreto reglamenta la Ley 817 o Ley Avellaneda y se incorporan gran cantidad de criterios de admisión como:

- Creación de la Junta de visita de inmigración con facultad de inspección todo barco que fondeara en un puerto nacional (art.1);
- Exigencia al capitán del barco de declaración de visado de por el cónsul argentino del puerto de procedencia del barco (art.8);
- Certificado de migración con la exposición de los incidentes del viaje (art.8);
- Lista de pasajeros clasificados según criterios estadísticos y la ficha estadística de cada uno de los pasajeros (art.8);
- Lista de pasajeros visada por el cónsul argentino en origen y en cada una de las escalas (art.8);
- Ficha médica de cada uno de los pasajeros (art.8);
- Pasaporte y certificado judicial de cada migrante (todo pasajero que no presentara la documentación requerida sería detenido a bordo y prohibido su desembarco) (art.8).

El artículo 10 enumeraba las condiciones que impedían la entrada:

- Estar enfermo.
- Presentar signos de demencia.
- Poseer un vicio orgánico, congénito o adquirido de forma total o parcial que impidiese trabajar a su portador.
- Estar comprendido en el concepto de inmigración viciosa.
- Dependere de la beneficencia pública.
- Ser mujer soltera con hijos menores.

---

<sup>65</sup> Disponible en [http://campus.filo.uba.ar/pluginfile.php/153349/mod\\_resource/content/1/Decreto%20del%2031%20de%20diciembre%20de%201923.pdf](http://campus.filo.uba.ar/pluginfile.php/153349/mod_resource/content/1/Decreto%20del%2031%20de%20diciembre%20de%201923.pdf) [Consulta: 13/06/2016]

- Ser menor de 15 años sin adulto a cargo.
- Carecer de la documentación exigida por ley.

B) Decreto – Ley 4805 de 1963: Para estos años la composición de la población extranjera que llegaba al país había cambiado. La inmigración europea se redujo y en su lugar aumentó la procedente de Sudamérica. Frente a esta novedad la política migratoria se hace aún más restrictiva (Baladrón, 2013: 14). En este decreto se hace expresa referencia a la distinción entre migrante regular e irregular siendo sólo el primero el acreedor al reconocimiento de los derechos otorgados por la Constitución a los extranjeros, con lo que se legitima la existencia de la policía migratoria (CELS, 1999: 14-15).

C) Decreto 4418 de 1965: este decreto reglamenta la admisión, ingreso, permanencia y salida de extranjeros del territorio nacional; fundando tal necesidad en la ausencia de norma clara, precisa y de fácil interpretación a pesar de contar con antecedentes legales. Por este decreto la Dirección Nacional de Migraciones pasó a gestionar las políticas que se definieran para el sector. Además clasificó a los extranjeros en dos categorías de admisión: los de residencia permanente y los de residencia temporaria. Como en anteriores ocasiones delimita con precisión las condiciones de ingreso y permanencia dejando fijadas con claridad las inhabilidades para ello. Al regular de forma pormenorizada la radicación en suelo nacional, el decreto incrementa los controles sobre los inmigrantes (CELS, 1999: 15-16).

D) Decreto 17294 de 1967: A partir de este decreto, durante el gobierno de facto del general Onganía, se abandonó la política de tolerancia hacia el inmigrante clandestino, quedando expresamente prohibido a quienes no estuvieran habilitados para ello o fueran residentes clandestinos darles trabajo o alojamiento. A su vez, la Dirección Nacional de Migración podría ejercer poder de policía con la asistencia de las autoridades de las provincias (CELS, 1999: 16-17).



E) Decreto 18235 de 1969: por este decreto se autorizó al Poder Ejecutivo nacional a expulsar a cualquier extranjero que atentase contra el orden público, con independencia de su condición de residencia (CELS, 1999: 17). Esta medida estuvo en sintonía con la escalada de violencia que se vivía hacia la década del setenta en Argentina.

F) Decretos de comienzos de los años setenta: en su conjunto estos decretos fijaron políticas que, sin abandonar el carácter selectivo, procuraron mantener la composición étnica de la población. Por ello, se facilitó la regularización de inmigrantes ilegales provenientes de países limítrofes (CELS, 1999: 17-18).

Hacia fines de los años setenta, la normativa componía un “corpus fragmentario, asistemático y con frecuente recurso a las amnistía [lo que] evidencia la falta de una política de Estado que aborde de manera integral los procesos migratorios, ya sean de origen continental o ultramarino” (Pacecca y Courtis, 2008: 12).

El golpe militar de 1976 implicó una modificación del rumbo que llevaba el país en casi todos sus ámbitos. Múltiples son las interpretaciones de lo que llevó al golpe, las características que adoptó y lo que implicó para los argentinos. Considerarlas excede el objeto de este trabajo. Pero sí es necesario detenerse en la política migratoria ya que lo definido por el último gobierno militar en materia de migración se mantuvo vigente hasta iniciado el siglo XXI.

En ausencia de partidos políticos y del Parlamento, con la tarea de administrar el país en manos de una Junta Militar, en 1981 se promulgó la Ley General de Migraciones y de Fomento a la Inmigración número 22439<sup>66</sup>. La

---

<sup>66</sup> Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16176/texact.htm> [Consulta: 13/06/2016]

---

nueva ley sustituyó todas las disposiciones vigentes referidas al fenómeno migratorio.

En sus 115 artículos la ley le otorga al Estado, y en particular al Ejecutivo, la potestad absoluta para gestionar la migración al país. En sus primeros seis artículos la ley establece que: ella es la que reglará la admisión, ingreso, permanencia y egreso de extranjeros (art.1); el Poder Ejecutivo promoverá la inmigración que por razones culturales puedan integrarse adecuadamente a la sociedad argentina (art.2); el Poder Ejecutivo determinará las zonas del interior del país que se consideren prioritarias para el poblamiento y establecerá reglas generales para hacerlo (art.3 y4); quienes se radiquen en las zonas que el Estado considere prioritarias tendrán las mismas condiciones que los nativos para acceder a los beneficios concedidos por ley (art.5); y ningún programa de asentamiento de migrantes podrá ajustarse a otra pauta que la fijada en esta ley (art.6)<sup>67</sup>.

A diferencia de disposiciones anteriores, esta norma clasifica a los extranjeros en tres categorías residenciales: los permanentes, los temporarios y los transitorios. De estos tres grupos, la tercera categoría estaba impedida de realizar tareas lucrativas ya que estas estaban reservadas a las otras dos. La marginalidad era absoluta en el caso de los migrantes indocumentados e irregulares puesto que subsistía la prohibición de darles trabajo o alojamiento (Novick, 2014: 33-36).

El carácter restrictivo de la ley se hace patente no sólo en el hecho de que el Ministerio del Interior controlaba todo lo referido a los programas migratorios sino también en que el Poder Ejecutivo estaba facultado para expulsar a los extranjeros que se consideraran amenazas para la seguridad nacional sin poder recurrir a tribunal alguno. Oteiza (2007, sp) ve en la Ley

---

<sup>67</sup>Disponibles en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16176/texact.htm> [Consulta: 13/06/2016]

Videla los principios de la Doctrina de Seguridad Nacional<sup>68</sup> entendiendo al extranjero como potencial amenaza y por lo tanto como un asunto eminentemente policial.

La Ley Videla – aún con los cambios introducidos por las leyes de la democracia 23564 de 1988; 23860 de 1990; 24008 de 1991; y 24393 de 1994 – mantuvo su vigencia hasta la sanción de la Nueva Ley de Migraciones (Oteiza, 2007, sp). Para Domenech (2008: 6) la ley es contraria a derecho, violatoria de varias normas constitucionales y de los tratados de Derechos Humanos incorporados en el país a partir de 1994.

Desde la restauración democrática la Ley Videla fue objeto de crítica. Courtis (2006: 169-206) sostiene que todos los proyectos que surgieron durante los años 90 de ese afán superador y sustitutivo de aquella ley se vieron tironeados por dos discursos en pugna, unos centrados en la seguridad y otros que tuvieron a los derechos humanos como eje de sus argumentos. A pesar de ello, según la autora, todos los proyectos combinaban elementos del Estado gendarme y de protección de derechos fundamentales en sus ideas (Courtis, 2006: 169-206).

Hacia el año 2000 la Mesa de Organización de la Sociedad Civil para la Defensa de los Derechos Migrantes se planteó como meta derogar la Ley Videla para dar cabida en una nueva ley al reconocimiento de los Derechos Humanos de los migrantes y sus familias, así como la igualdad y no discriminación en lo que hace a los derechos reconocidos por el Estado argentino a sus ciudadanos (Domenech, 2008:6; Baladrón, 2013: 31-34).

En diciembre de 2003 la Nueva Ley de Migraciones fue sancionada con el número 25781 y reglamentada en el año 2010 por el decreto 616<sup>69</sup>. El

---

<sup>68</sup> La Doctrina de la Seguridad Nacional “fue una ideología desde la cual Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, consolidó su dominación sobre los países de América Latina, enfrentó la Guerra Fría, fijó tareas específicas a las fuerzas armadas y estimuló un pensamiento político de derecha en los países de la región. Como ideología, reconoció sus orígenes en una visión bipolar del mundo desde la que, supuestamente, Occidente, liderado por los Estados Unidos, representaba el bien, la civilización, la democracia y el progreso; mientras que la entonces Unión Soviética estaba al frente del mal, el atraso y la dictadura” (Velázquez Rivera, 2002: 11).

---

senador Giustiniani fue quien dio impulso a la nueva ley como parte de una política más amplia que encuadra la problemática dentro de los compromisos asumidos por el país en materia de derechos humanos y de una escala regional en la que la migración se da principalmente desde países vecinos (Pacecca y Courtis, 2008: 44-45, 56; Brisnikoff, 2014: 191-197).

Lo novedoso de la ley, y lo que le da su nota distintiva, es el consagrar a la migración como un derecho humano y por lo tanto inalienable e irrenunciable. Este reconocimiento es la base en la que se funda el acceso igualitario de los inmigrantes a salud, educación, justicia, trabajo y seguridad social. La ley contempla de manera particular el derecho a la reunificación familiar y a las acciones tendientes a la integración de los migrantes y sus familias a la vida local. Busca en particular la participación activa de estos sujetos en la vida pública y la administración de las comunidades en las que residen (Pacecca y Courtis, 2008: 44-45, 56; Brisnikoff, 2014: 191-197).

Un punto clave de la ley, de cara a revertir la propuesta de la Ley Videla, es el trato debido en situaciones de detención y expulsión. En cualquier caso que esta se produzca, la ley garantiza la oportunidad de expresarse del migrante y el derecho de defensa y debido proceso. Sin embargo la ley tiene algunas limitaciones que requieren ser revisadas para garantizar efectivamente la igualdad de derechos en todos los casos y situaciones (Brisnikoff, 2014: 191-197). En síntesis, Pacecca y Courtis sostienen que “aún hoy esta iniciativa tropieza repetidamente con disposiciones o intervenciones administrativas que se convierten en efectivos, eficaces y onerosos obstáculos” (2008: 56).

## **2. Perfil migratorio de Argentina contemporánea**

---

<sup>69</sup> Disponible en

[http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/campana\\_grafica/pdf/Libro\\_Ley\\_25.871.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/pdf/Libro_Ley_25.871.pdf)  
[Consulta: 13/06/2016]

En el curso de la historia argentina el perfil migratorio fue cambiando tal como la evolución de la normativa descrita en el apartado anterior pone en evidencia. El análisis de la legislación también deja claro que la inmigración en Argentina fue motor del desarrollo económico y de la ocupación del suelo, ya que desde su llegada los migrantes quedaron asociados a la fundación de pueblos y ciudades. La estructura demográfica, económica y cultural del país es la síntesis de los aportes de los flujos migratorios (Benencia, 2012, Introducción).

Entre 1881 y 1914 los datos poblacionales dan cuenta del establecimiento en el país de alrededor de 4.200.000 personas repartidas con preeminencia en el flujo de dos comunidades: la italiana que aportó 2.000.000 y la española con 1.400.000 individuos. En 1914 se registró el máximo stock de inmigrantes, representando el 30% del total poblacional. Durante este período, la mayor parte de los migrantes eran hombres que a pesar de su origen rural prefirieron asentarse en zonas urbanas en gran parte como efecto de la extensión del latifundio. Ya en el siglo XX, considerado el siglo en su conjunto, se observa la pérdida de peso de la inmigración, en particular la de ultramar, junto con un progresivo aumento de salidas de argentinos hacia el exterior por motivos políticos y económicos, siendo los destinos preferentes España y Estados Unidos, sobre todo en las últimas décadas (Benencia, 2012: 17-18).

La información cuantitativa acerca de la población no nativa en la Argentina de los siglos XX y XXI se obtiene a través de los censos nacionales de población y la encuesta complementaria de migraciones internacionales. En líneas generales estas bases ilustran los dos hechos fundamentales mencionados acerca de la evolución de la migración en el país: el incesante flujo migratorio desde Latinoamérica y el envejecimiento progresivo de la población de ultramar a pesar de la incorporación en los últimos años de personas procedentes de Asia, África y Europa del Este.

**Cuadro N° 3: Estructura de la población total, nativa y no nativa por grandes grupos de edad. Total del país. Censos nacionales de población 1895-2010**

Tipo de población y grupo de edad	Censos nacionales de población								
	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
	%								
<b>Población total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
0 -14 años	41,3	40,1	30,9	30,7	29,1	30,3	30,6	28,3	25,5
15-64 años	56,6	57,6	65,2	63,8	63,7	61,5	60,5	61,8	64,3
65 años y más	2,1	2,3	3,9	5,5	7,2	8,2	8,9	9,9	10,2
<b>Población nativa</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
0 -14 años	50,9	52,8	36,1	34,6	31,9	32,2	32,0	29,3	26,3
15-64 años	47,2	45,6	61,9	62,2	63,3	61,2	60,2	61,5	64,0
65 años y más	1,9	1,6	2,0	3,2	4,8	6,6	7,8	9,2	9,7
<b>Población no nativa</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
0 -14 años	12,7	10,1	1,8	5,5	3,3	4,5	4,7	4,9	7,8
15-64 años	84,6	86,0	83,7	73,6	66,9	65,2	67,1	69,1	71,4
65 años y más	2,7	3,9	14,5	20,9	29,8	30,3	28,2	26,0	20,8

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población. [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar) [consulta: 4/06/2014]

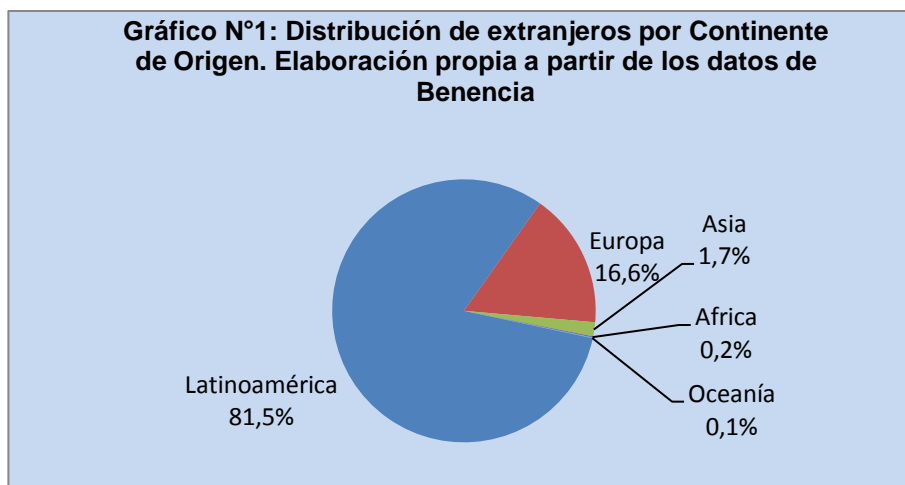
Sin embargo, medir la migración en Argentina es muy difícil pues el registro de los flujos es ineficiente. Las fuentes nacionales son las de mayor alcance y cobertura, pero se orientan en función de las necesidades del Estado y de las políticas públicas y por lo mismo se enfocan en perfiles socio-demográficos, atributos educativos, inserción laboral e inmigración irregular. Las fuentes internacionales apuntan a reconstruir los flujos y los cálculos de stock (Texidó, 2008: 17-18; Benencia, 2012: 23-24).

En base a la información de estas fuentes se sabe que para el año 2005 el número de inmigrantes en el país era de 1.500.142 personas, es decir, el 3.9 % de la población total. La mayor parte de ellos provenían de países limítrofes, en principalmente de Paraguay (22.2%), seguidos de ciudadanos de Bolivia y Perú. Asimismo, se registraba un incipiente arribo de personas de origen asiático y de Europa del Este, la que tenía desde 1994 un régimen particular de migración. Con respecto a flujos anteriores, se advierte que para ese año, la mayoría de los extranjeros eran de sexo femenino y población activa. Asimismo se registraban 3.158 refugiados, de los cuales el 38% eran mujeres, el 62% varones, y en su mayoría estaban radicados en CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) o AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires). Con respecto a los emigrados, éstos mostraban preferencia por Estados Unidos (17.9%) y España (28.4%) (Texidó, 2008: 20-27).

Los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 muestran algunos cambios en el análisis estadístico. En la actualidad la población extranjera en el país representa el 4,5% de la población total; número que parece poco significativo. De ese porcentaje son migrantes de países limítrofes el 84,6% de ellos, lo que deja en evidencia la pérdida de incidencia de la población ultramarina (Benencia, 2012: 31).

En números absolutos, la población extranjera es de 1.805.957 personas, siendo 1.471.399 latinoamericanos (81.2%), europeos 299.394 (16.5%) individuos, de Asia 31.001 (1.7%), 2.738 (0.2%) africanos y 1.425 (0.1%) personas de Oceanía (Benencia, 2012: 31).

**Gráfico N°1: Distribución de extranjeros por Continente de Origen. Elaboración propia a partir de los datos de Benencia**



Con respecto a su distribución por provincias en territorio argentino, el INDEC ofrece la siguiente distribución:

**Cuadro N° 4: Población nacida en el extranjero, en porcentaje, en 2010**

Provincia	Población nacida en el extranjero %	América (países limítrofes)	América (países no limítrofes)	Europa	Asia	Africa	Oceanía
<b>Ciudad Autónoma de Buenos Aires</b>	<b>13,2</b>	207.889	89.436	66.083	16.670	1.176	524
<b>Santa Cruz</b>	<b>9,5</b>	23.340	1.001	1.582	82	14	22
<b>Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur</b>	<b>8,9</b>	9.680	734	789	69	10	17
<b>Río Negro</b>	<b>7,4</b>	41.444	1.291	4.098	350	42	29
<b>Neuquén</b>	<b>6,3</b>	31.680	1.251	1.567	101	38	18
<b>Chubut</b>	<b>6,1</b>	26.821	1.521	2.676	146	26	20
<b>Buenos Aires</b>	<b>6,0</b>	667.663	88.897	175.796	8.398	839	348
<b>Jujuy</b>	<b>4,4</b>	28.422	502	555	77	6	9
<b>Misiones</b>	<b>4,0</b>	40.660	696	2.063	492	16	85
<b>Formosa</b>	<b>4,0</b>	20.662	167	244	40	6	1
<b>Mendoza</b>	<b>3,8</b>	46.556	9.090	9.369	446	77	81
<b>Salta</b>	<b>2,3</b>	24.848	931	1.896	386	50	21
<b>Córdoba</b>	<b>1,5</b>	22.162	16.182	10.839	1.073	143	89
<b>San Luis</b>	<b>1,3</b>	3.810	757	872	102	9	6
<b>Santa Fe</b>	<b>1,2</b>	16.527	6.956	12.625	1.143	73	108
<b>La Pampa</b>	<b>1,1</b>	2.073	691	593	70	18	2
<b>La Rioja</b>	<b>1,0</b>	2.394	409	278	115	9	1
<b>San Juan</b>	<b>0,9</b>	3.427	683	1.766	111	21	13
<b>Corrientes</b>	<b>0,8</b>	6.423	455	591	153	23	1
<b>Entre Ríos</b>	<b>0,8</b>	7.481	1.142	1.405	279	82	4
<b>Tucumán</b>	<b>0,6</b>	4.452	1.739	1.631	334	18	19

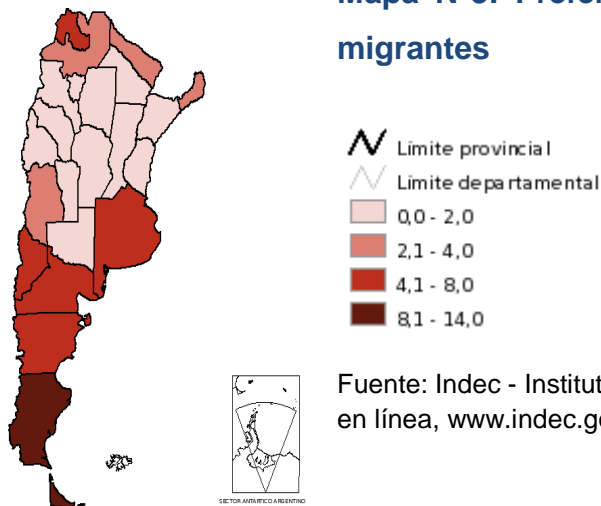


<b>Chaco</b>	<b>0,6</b>	4.703	483	1.175	122	12	1
<b>Catamarca</b>	<b>0,4</b>	840	359	296	47	17	4
<b>Santiago del Estero</b>	<b>0,3</b>	1.097	972	605	195	13	2

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población. [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar) [consulta: 14/06/2014]

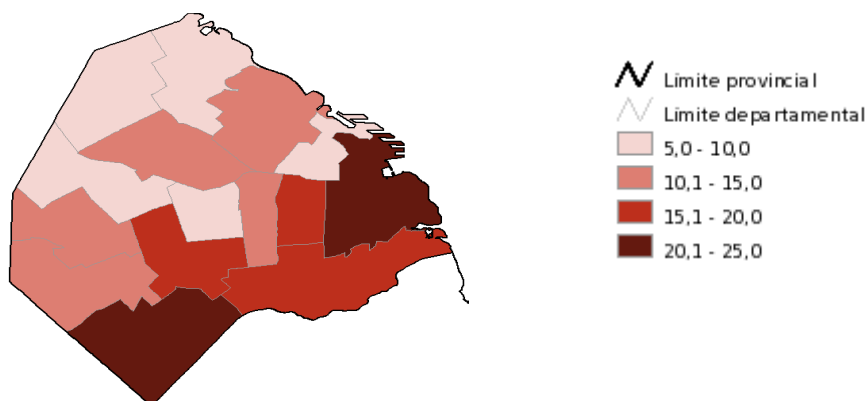
La preferencia por la radicación en zonas urbanas, y entre ellas en Ciudad y Provincia de Buenos Aires se mantiene en relación al censo anterior: el 52,2% de los extranjeros se hallan en la provincia y el 21,1% en CABA (Benencia, 2012: 32).

**Mapa N°3: Preferencias de radicación de los migrantes**



Fuente: Indec - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en línea, [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar) [consulta: 14/06/2014]

**Mapa N°4: Distribución de los extranjeros en la Ciudad de Buenos Aires, año 2010. Ciudad Autónoma de Buenos Aires por comuna**



Fuente: Indec- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en línea, [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar) [consulta: 14/06/2014]

## Cuadro N°5 Población nacida en el extranjero en Buenos Aires, en porcentaje. Año 2010

Comuna	Población nacida en el extranjero %	América (países limítrofes)	América (países no limítrofes)	Europa	Asia	África	Oceanía
Comuna 1, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	24,7	25.954	16.453	6.896	1.078	320	247
Comuna 8, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,4	38.361	2.502	2.708	156	14	1
Comuna 7, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	18,6	27.340	6.144	3.906	3.521	45	11
Comuna 4, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,8	26.695	8.466	3.238	352	29	2
Comuna 3, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,2	11.050	13.284	4.109	1.789	220	14
Comuna 9, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,5	14.998	2.088	4.244	562	24	4
Comuna 5, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,6	7.779	5.930	4.102	1.095	47	24
Comuna 14, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,4	8.525	7.350	6.271	1.063	118	72
Comuna 10, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,2	8.578	2.702	4.130	1.527	33	7
Comuna 15, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,2	7.833	5.827	3.907	1.029	46	9
Comuna 2, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	9,8	6.135	4.959	3.811	468	80	68
Comuna 13, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,6	7.258	5.212	5.828	1.388	114	33
Comuna 11, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,9	6.671	3.002	4.398	962	15	9
Comuna 6, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,5	5.695	2.664	3.678	1.074	40	11
Comuna 12, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,7	5.017	2.853	4.857	606	31	12

Fuente: Indec - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en línea, [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar) [consulta: 14/06/2014]

Benencia afirma que

[...] en lo que respecta al nivel de instrucción de la población migrante, puede decirse que, los perfiles educativos de la población extranjera en la Argentina son bastante disímiles, aún entre quienes provienen de países limítrofes. Al comparar el máximo nivel de instrucción formal alcanzado de la población total de la Argentina con la de los distintos colectivos migratorios, emergen dos situaciones diferenciadas; por un lado, los inmigrantes de países limítrofes cuentan con niveles educativos en promedio inferiores a los de la población total de la Argentina,

mientras que los inmigrantes regionales no limítrofes, los inmigrantes del continente europeo y el resto de los inmigrantes poseen perfiles educativos más elevados que los del promedio nacional (Benencia, 2012: 36).

El mismo autor destaca otras notas distintivas de la migración actual en Argentina como son el incremento de las migraciones transnacionales; la difusión de las redes migratorias y sociales; la práctica de las remesas y la creación de economías étnicas; el predominio de las mujeres entre otros factores; y la emigración a pesar de ser aún positivo el saldo migratorio<sup>70</sup>.

Con respecto a la composición por género de la población migrante en el país, el último censo registra la siguiente distribución:

**Cuadro N° 6: Población nacida en el extranjero por sexo y grupo de edad, según lugar de nacimiento. Total del país. Año 2010**

Lugar de nacimiento	Población nacida en el extranjero								
	Total	Sexo y grupo de edad							
		Varones				Mujeres			
		Total	0 - 14	15 - 64	65 y más	Total	0 - 14	15 - 64	65 y más
<b>Total</b>	<b>1.805.957</b>	<b>831.696</b>	<b>70.314</b>	<b>599.536</b>	<b>161.846</b>	<b>974.261</b>	<b>69.998</b>	<b>690.003</b>	<b>214.260</b>
América	1.471.399	681.585	63.971	538.371	79.243	789.814	63.885	629.246	96.683
<b>Países limítrofes</b>	1.245.054	577.654	50.662	451.693	75.299	667.400	50.610	524.200	92.590
<b>Bolivia</b>	345.272	171.493	18.518	137.699	15.276	173.779	18.552	139.926	15.301
<b>Brasil</b>	41.330	17.423	1.717	12.816	2.890	23.907	1.782	17.704	4.421
<b>Chile</b>	191.147	88.973	2.457	65.668	20.848	102.174	2.363	76.500	23.311
<b>Paraguay</b>	550.713	244.279	26.112	190.172	27.995	306.434	26.083	243.263	37.088
<b>Uruguay</b>	116.592	55.486	1.858	45.338	8.290	61.106	1.830	46.807	12.469

<sup>70</sup> “El rol de país receptor de población sigue distinguiendo a la Argentina de los restantes países de la región, en función de la capacidad que tiene para atraer poblaciones, reflejada en el stock de extranjeros que registra en su territorio, y lo posiciona en un lugar destacable en este aspecto, manteniéndose como punto de referencia de las migraciones del Cono Sur” (Benencia, 2012: 20).

<b>Países no limítrofes (América)</b>	226.345	103.931	13.309	86.678	3.944	122.414	13.275	105.046	4.093
Perú	157.514	70.899	6.860	61.393	2.646	86.615	7.058	77.060	2.497
<b>Resto de América</b>	68.831	33.032	6.449	25.285	1.298	35.799	6.217	27.986	1.596
Europa	<b>299.394</b>	<b>131.577</b>	<b>5.424</b>	<b>46.332</b>	<b>79.821</b>	<b>167.817</b>	<b>5.200</b>	<b>48.163</b>	<b>114.454</b>
Alemania	8.416	3.889	293	2.082	1.514	4.527	272	2.070	2.185
España	94.030	40.437	3.041	12.702	24.694	53.593	2.843	13.506	37.244
Francia	6.995	3.513	322	2.386	805	3.482	302	2.098	1.082
Italia	147.499	65.021	966	20.226	43.829	82.478	1.011	21.597	59.870
<b>Resto de Europa</b>	42.454	18.717	802	8.936	8.979	23.737	772	8.892	14.073
Asia	<b>31.001</b>	<b>15.997</b>	<b>747</b>	<b>12.757</b>	<b>2.493</b>	<b>15.004</b>	<b>779</b>	<b>11.444</b>	<b>2.781</b>
China	8.929	4.897	124	4.635	138	4.032	116	3.817	99
Corea	7.321	3.671	113	2.989	569	3.650	132	2.999	519
Japón	4.036	1.944	122	973	849	2.092	129	946	1.017
Líbano	933	441	4	195	242	492	4	154	334
Siria	1.337	701	4	389	308	636	8	274	354
Taiwán	2.875	1.435	22	1.280	133	1.440	11	1.308	121
<b>Resto de Asia</b>	5.570	2.908	358	2.296	254	2.662	379	1.946	337
África	<b>2.738</b>	<b>1.825</b>	<b>74</b>	<b>1.514</b>	<b>237</b>	<b>913</b>	<b>45</b>	<b>593</b>	<b>275</b>
Oceanía	<b>1.425</b>	<b>712</b>	<b>98</b>	<b>562</b>	<b>52</b>	<b>713</b>	<b>89</b>	<b>557</b>	<b>67</b>

Fuente: Indec - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en línea, [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)  
[Consulta: 14/06/2014]

---

## Capítulo 2. La emigración de armenios y ucranianos a Argentina

En capítulos anteriores se han presentado las explicaciones que las ciencias sociales dan con respecto a los fenómenos migratorios. Explicaciones que serán diferentes según el enfoque con que se aborde; sin desconocer que aún son más variadas si se atiende a lo que expresan los sujetos que protagonizan esos movimientos. Así se pueden entender como resultado de la búsqueda de trabajo o de mejores oportunidades; como consecuencia de la persecución política e ideológica; producto de alteraciones ambientales o como simple búsqueda de aventura o redefinición del proyecto de vida. Es decir, a las perspectivas teóricas propias de cada campo disciplinar que aborda el estudio de las migraciones; se suman aquellas que enfrentan estructura con agencia. Lo que no se puede desconocer es que cualquiera sea la razón de la migración o el enfoque que se le dé, éstas están ligadas al devenir social e histórico. Están condicionadas por los procesos sociales coyunturales de cada época.

Asimismo, se ha dado cuenta de cómo influyen en estos procesos las legislaciones nacionales e internacionales; que a su vez responden a la representación – históricas ellas – que tengan los estados de quién es migrante. Consecuencia de ello son los perfiles migratorios que adoptan los flujos en cada lugar de origen y recepción. Pero, ¿cuáles son las características específicas de los flujos migratorios de armenios y ucranianos en Argentina?

La respuesta a esta pregunta exige una mirada histórica – a pesar de que se hará énfasis en la última migración – ya que ambos grupos tienen una larga tradición de presencia en el país.

### 2.1. Los flujos migratorios de armenios y ucranianos antes de 1994<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup> Boulgourdjan (2015) llama la atención sobre la escasa producción de estudios académicos acerca del proceso migratorio armenio a la Argentina. Los estudios existentes en su mayoría siguen modelos analíticos clásicos con un enfoque predominantemente histórico o sociológico.

---

## **Armenios**

El arribo de contingentes significativos de armenios al país se produjo a comienzos del siglo XX al profundizarse las persecuciones y deportaciones llevadas a cabo por el Imperio Otomano contra la población armenia y que terminarían en el proceso conocido como Genocidio Armenio<sup>72</sup>. La práctica sistemática y planificada de deportaciones, expropiaciones, secuestros, torturas y masacres implementada por el Estado turco para acabar con la población armenia del Imperio Otomano forzó a esta población a abandonar su tierra natal. Se inició así la diáspora del pueblo armenio.

Hacia finales del siglo XIX el Imperio Otomano había comenzado a dar muestras de cierto debilitamiento; ejemplo de ello fue la independencia de Grecia en 1821. En paralelo, la cultura armenia vivía una etapa de renacimiento cultural sin que ello mejorara las condiciones de vida de la mayor parte de la población de tal origen. Los campesinos se empobrecían como consecuencia de una feroz carga impositiva y la corrupción generalizada de los funcionarios. El malestar y la renovación cultural se combinaron para gestar las primeras críticas al régimen y las primeras organizaciones – como fueron el Partido Social Demócrata y la Federación Revolucionaria Armenia – que se ocuparan de las luchas por los derechos de la colectividad (Alaghiozian y otros, 2009: 3).

---

En los últimos años nuevos tópicos surgieron como son los que abordan la memoria colectiva, el sentido de comunidad y la identidad

72 Se denomina Genocidio Armenio a las matanzas y otras acciones como deportaciones perpetradas por el Imperio Otomano y Turquía entre 1915 y 1923 con el fin de exterminar la población armenia. Tal intención se fundaba en el panturquismo, ideología detentada por el partido gobernante conocido como los “Jóvenes Turcos”; y en el nacionalismo de los gobiernos entre 1920 y 1923. El anhelo de formar un estado con población exclusivamente turca implicaba el exterminio de la población armenia. Tras la Primera Guerra Mundial muchos de los responsables del genocidio fueron acusados por sus crímenes y juzgados. La cantidad de muertos por este exterminio se estima en un millón y medio de armenios; incluso se cree que para 1923 la totalidad de las comunidades armenias de Asia Menor y de Armenia occidental fueron destruidas. La comunidad internacional condeno el genocidio, sin embargo no se tomaron ningún tipo de medidas contra el Estado de Turquía (Centro de Estudios e Investigaciones Urartu, ver en bibliografía).

Las autoridades otomanas respondieron con progroms<sup>73</sup> bien planificados. En primer lugar las tropas imperiales arrasaban una ciudad asesinando a la población y luego los ejércitos kurdos saqueaban las propiedades desiertas. El objetivo de estas prácticas era acabar con cualquiera que intentara cuestionar al régimen o introducir cambios en él (Alaghiozian y otros, 2009: 3-4).

La situación no sufrió cambios con la llegada de los Jóvenes Turcos en 1908 y la implementación de un régimen parlamentario al restablecer la Constitución que había suspendido el Sultán. El movimiento de los Jóvenes Turcos, de marcado corte nacionalista, llevó a cabo la matanza sistemática de armenios con la esperanza de fundar una nación con un único componente étnico: el turco (Alaghiozian y otros, 2009: 4-6).

Los primeros supervivientes del genocidio migraron hacia territorios vecinos (Armenia Rusa, Grecia, Líbano, Egipto, Irán), hacia Europa occidental (Francia) y hacia ultramar (Estados Unidos y Argentina). El hecho de inscribir su migración en el marco de una diáspora llevó a los emigrados a conformar una estructura comunitaria fuerte; articulada alrededor de la Iglesia Apostólica Armenia y las lenguas Armenias; ambas como soporte de pertenencia (Tossounian, 2009: 21-30).

En el caso de Argentina, es difícil determinar cuántas personas arribaron en esta época dado que no se cuenta con registros completos o por confusiones producidas al asignar la nacionalidad a quienes provenían del Imperio Otomano. Sí está claro que no constituían un número significativo (alrededor de 3057 personas, el 0.12% de la población total para 1936) en comparación con los inmigrantes llegados desde Italia y España en los mismos años (Boulgourdjian, 2012: 1-8).

---

<sup>73</sup> Se trata de un término de origen ruso empleado para referirse a violentos ataques llevados a cabo por un grupo étnico particular contra otro, aunque en general se aplica a los ataques contra judíos. Normalmente consistía en la destrucción masiva y expolio de los bienes del grupo atacado.

Quienes emprendían el viaje desde Armenia por aquel entonces tenía muchas dificultades con su documentación. No sólo escapaban de una política exterminadora sino también, en algunos casos, del régimen soviético instaurado a partir de la Revolución de Octubre. Por tal motivo, La Liga de las Naciones a través del Alto Comisionado para los Refugiados, instituyó el estatus de refugiado para estas personas y creó el pasaporte Nansen<sup>74</sup> a fin de que no se presentasen como indocumentados en los países receptores. Ambos elementos no son importantes al considerar la situación en Argentina, puesto que en este país se los consideraba inmigrantes; fue en 1951 cuando Argentina reconoció la figura de refugiado, tras su adhesión a la Convención de Ginebra (Boulgourdjian, 2012: 8-9). Además Argentina “sostenía que [su] política migratoria [...] se fundaba en principios amplios y humanos y que la admisión del inmigrante estaba condicionada a la capacidad de absorción del país, sin discriminación de nacionalidad ni de su condición de refugiado” (Boulgourdjian, 2012: 13) por lo que no era necesario apelar al estatus jurídico de refugiado; es decir, justificaba su posición en la tradición receptora de la nación y en la imagen positiva que se tenía de la inmigración como agente de progreso (Boulgourdjian, 2012: 12-14).

La condición particular de la migración de este grupo determinó también la forma de inserción en el país, coincidente con la necesidad de conservar las relaciones sociales y la cohesión como grupo. La colectividad armenia definió así un patrón de asentamiento caracterizado por la conformación de barrios étnicos, es decir, áreas habitadas por connacionales. La ocupación del espacio resultó para el grupo una estrategia para conservar las pautas culturales y facilitar los vínculos de solidaridad. Entre los armenios se advierte la fuerza y

---

<sup>74</sup> Fritjhof Nansen, de origen noruego y director del Alto Comisionado para los refugiados (ACNUR) se preocupó de ayudar a rusos y armenios que, dada la situación política en sus países de origen, habían sido expulsados, habían escapado o no podían regresar; siendo por esas mismas razones apátridas e indocumentados ante cualquier nación a la que quisieran llegar. Como solución, Nansen propone asignarles a estos refugiados un estatus jurídico que los hiciera admisibles en los países dispuestos a recibirlos. La condición de refugiado para rusos y armenios fue reconocida en 1928, 1929 y 1933. Pero además creó un certificado para que los migrantes en estas condiciones pudieran acreditar documentación personal puesto que todos los países exigían a los inmigrantes un pasaporte expedido por sus países de origen. Este certificado común, reconocido en la Conferencia de Ginebra de 1922 es conocido como pasaporte Nansen (Boulgourdjian, 2012: 10-11).



eficacia de las cadenas migratorias fundadas en la etnicidad. La comunicación entre familiares, amigos y paisanos fue un factor esencial a la hora de conseguir trabajo y establecerse en el país receptor (Varela, 2005, sp).

Los primeros grupos en llegar a Argentina optaron por asentarse en el área metropolitana de Buenos Aires; en particular en el barrio de Palermo (CABA) y de Valentín Alsina, éste ubicado en el partido de Lanús (Varela, 2005, sp). El Barrio de Palermo, en época de la primera migración, fue el centro más importante de la comunidad llegando a extenderse en un espacio comprendido entre las calles Córdoba, Santa Fe, Julián Álvarez y las vías del Ferrocarril General San Martín. Dentro de este enclave, la zona comprendida entre Córdoba, Scalabrini Ortiz y Serrano fue bautizada por algunos escritores como “la pequeña armenia” (Gobierno de la Ciudad- [www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar)).

#### Mapa N° 5: Barrio de Palermo en la ciudad de Buenos Aires



Fuente: [www.latidobuenosaires.com](http://www.latidobuenosaires.com) [Consulta: 27/10/2016]

## Mapa N° 6: Pequeña Armenia en Palermo viejo, barrio de Palermo



Fuente: [www.circuitoscortos.com.ar](http://www.circuitoscortos.com.ar) [Consulta: 27/10/2016]

En lo que hoy se conoce como Palermo Viejo se encuentran las instituciones armenias más tradicionales. Tan importante es la presencia de esta comunidad allí que en 1983 el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires cambió la denominación del tramo de la calle Acevedo comprendido entre Córdoba y Santa Fe por el de Armenia. En dicha calle se alzan la Catedral San Gregorio el Iluminador, el Arzobispado, el Centro Armenio, el Instituto Educativo San Gregorio, la sede de la Unión General Armenia de Beneficencia, el Instituto Marie Manoogian, la Asociación Cultural Tekeyán, la Asociación Cultural Armenia, el Centro Cultural Tadrón, la Unión Compatriótica Armenia de Marras, y gran cantidad de locales comerciales de productos armenios.

**Foto N° 1: Catedral San Gregorio el Iluminador**



Fuente: <http://www.prensacentroarmenio.com.ar> [Consulta: 06/03/2016]

**Foto N° 2: Instituto Educativo San Gregorio**



Fuente: <http://www.colegiosenbuenosaires.com/instituto-san-gregorio-el-iluminador/>[Consulta 06/03/2016]



Foto N° 3: Instituto Marie Manoogian

**IMM** INSTITUTO MARIE MANOOGIAN

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

	NIVEL INICIAL	PRIMARIA
*SALA DE 2	₱269,08	₱572,88
SALA DE 3	₱317,44	<b>SECUNDARIA</b>
SALA DE 4 Y 5	₱424,08	₱517,08

aranceles vigentes a la fecha  
valor de la matrícula ₱360

\* SALA DE 2 MATRÍCULA BONIFICADA  
**MATRÍCULA SIN CARGO**  
HASTA EL 30 / 11 PARA NUEVOS ALUMNOS

Unión General Armenia de Beneficencia  
Armenia 1322 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Tel.: 4771-6500 / 4773-2820 - www.ugab.org.ar

Fuente: [http://www.ian.cc/notas/noticias\\_ian.php?id=1296](http://www.ian.cc/notas/noticias_ian.php?id=1296) [Consulta: 02/02/2017]

Foto N° 4: Asociación Cultural Armenia



Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1716476-palermian-una-pequena-armenia-dentro-de-palermo-soho> [Consulta: 06/03/2016]

La actividad económica más frecuente entre los recién llegados armenios era el comercio de textiles. Por lo común se iniciaban en la venta ambulante de productos de mercería para juntar capital con el que establecer un negocio propio. Con el tiempo, el sector creció hasta dar origen a grandes empresas textiles dedicadas a la producción, comercialización e importación de tejidos. Junto a esta actividad también se destaca la joyería. En este caso los locales se hallan en su mayoría fuera del barrio armenio, sobre la calle Libertad en el centro de la ciudad de Buenos Aires (Página del Gobierno de la Ciudad-[www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar)).

Fue el asociacionismo una de las características más notorias de este conjunto migratorio. El arribo al país y la permanencia en él estuvo en gran parte facilitado por la red de asociaciones que los migrantes crearon para facilitar la integración a la sociedad receptora y al mismo tiempo custodiar la identidad cultural.

La tendencia a la asociación es común a todos los colectivos migrantes. El asociacionismo fue la reacción natural de los inmigrantes a los obstáculos que se les presentaban al llegar al país. El primer y principal objetivo de estas asociaciones era el de procurar el bienestar del grupo y romper con el aislamiento. Para ello trazaron redes de solidaridad que iban desde conseguir trabajo hasta brindar oportunidades de ocio, pasando por la asistencia en salud y educación. Con el tiempo, al mutualismo se fueron sumando la labor cultural, educativa y recreativa mediante la fundación de clubes, iglesias, colegios, centros culturales, cementerios, entre otras. En muchos sentidos se transforman en intermediarias entre la sociedad receptora y los inmigrantes planteando una relación, cuando menos, contradictoria: facilitar a un tiempo estrategias de integración cultural y social con la sociedad de acogida y de conservación de los rasgos identitarios de origen. En estas instituciones se aprenden los idiomas maternos y las danzas típicas; se celebran las fiestas nacionales y se cocinan las comidas típicas; en suma, sostienen la pertenencia a una comunidad con la que se identifican y desean conservar. En el fondo actúan como instituciones sociales intermedias entre la sociedad receptora y

los recién llegados; aunque evidencian también la contradicción entre integrarse en destino y conservar las notas distintivas como grupo. Las asociaciones estarían proponiendo una disociación entre la cultura pública propia del lugar de destino y la cultura privada –doméstica anclada en los valores y tradiciones ancestrales (González, Martínez, 2008: 365-366; Merino Hernando, 2005: 261-283)

Todos estos elementos son fácilmente observables en las asociaciones armenias en Buenos Aires como queda plasmado en el análisis que Nélida Boulgourdjian-Toufeksian (2013: 14-25) realiza de las asociaciones armenias. En su estudio traza tres etapas en el desarrollo de las mismas: un primer momento de gestación y emergencia (1900-1922); otro de maduración; un tercero de consolidación institucional y, por último, un período de innovación.

Con los primeros inmigrantes armenios que llegaron hacia 1900 nacieron las primeras asociaciones, con la misión y objetivo de ayudar a la comunidad a canalizar sus necesidades espirituales, políticas y de bienestar. La primera forma de asociacionismo se dio en el marco de espacios informales donde podían intercambiar información, tanto de lo que sucedía en Armenia como sobre las posibilidades laborales en la sociedad receptora. Entre estas primeras asociaciones se destacó la Sociedad de Beneficencia de los Armenios en Argentina, en la actualidad Unión General de Armenia de Beneficencia (UGAB). Su labor, además de la mencionada como común en esta etapa, consistió en favorecer la sociabilización de los recién llegados con la sociedad de destino sin perder el bagaje cultural propio o los lazos con Armenia. Otras formas de participación que encontró la comunidad fueron los partidos políticos, las asociaciones regionales y los clubes sociales. Las diferencias político-ideológicas internas de la comunidad se expresaban en estas organizaciones y escondían las posiciones asumidas a favor o en contra de la Armenia soviética. Pero sin duda una de las instituciones que más predicamento tuvo fue la Iglesia Apostólica Armenia pues se ubicaba por encima de las diferencias políticas, regionales o sociales de los fieles que asistían. En síntesis, durante esta etapa

las asociaciones constituyeron vehículos de expresión y participación, pero también de gestión y beneficencia (Boulgourdjian-Toufeksian, 2013: 15-18).

En la siguiente fase, la de maduración, los fines perseguidos por las asociaciones cambiaron y se concentraron en los aspectos religiosos y educativos. Para coordinar los esfuerzos y representar a toda la comunidad se creó en 1922 el Centro Colonial Armenio. En él se aunaban los esfuerzos por enseñar castellano, conservar la identidad cultural del grupo, brindar asistencia médica, suministrar medicamentos, ofrecer asesoramiento jurídico y facilitar empleo por medio de una bolsa de trabajo. Lamentablemente, a pesar de sus esfuerzos, el centro no pudo devenir una entidad supra institucional. Si bien la colectividad intentó alcanzar la representación de todos los armenios en el país a través de la Iglesia Apostólica Armenia, no se logró esa deseada representación única. Parte del fracaso de estos intentos debe buscarse en el enfrentamiento entre facciones pro y anti soviéticas. Por su parte, las tareas de beneficencia quedaron en manos de la UGAB, de la Cruz Roja Armenia, de la Comisión de Ayuda a los Pobres entre otras. Lo notorio es que cada una de estas asociaciones respondía a una política específica y distinta. En lo educativo, las escuelas armenias se dedicaban a la enseñanza del idioma, la historia y la religión armenio ya que no estaban obligadas a impartir el currículo escolar argentino. Con el paso del tiempo las escuelas que sobrevivieron fueron aquellas que conciliaron la enseñanza del currículo oficial con lo específico de la cultura armenia (Boulgourdjian-Toufeksian, 2013: 18-22).

La tercera etapa, que se extiende entre 1940 y 1960, se caracteriza por la creciente complejidad de las instituciones. Es el momento de la génesis de las agrupaciones de jóvenes que buscaban reivindicar las tradiciones políticas y culturales armenias. En la segunda generación de armenios en el país es donde se observa el éxito de la transmisión cultural de las antiguas instituciones ya que los contactos en las escuelas de la comunidad, la asistencia a la misa dominical y la celebración de actos patrióticos construyeron una simbología eficaz a la hora de promover el espíritu de pertenencia a la comunidad (Boulgourdjian-Toufeksian, 2013: 22-23).

Desde 1960 se observa la emergencia de nuevas formas de asociación o de gestión entre las existentes, que persiguen trazar vínculos más estrechos entre los armenios residentes en Argentina -incluidos los descendientes de los antiguos migrantes- y Armenia; más aún después de 1991 cuando surge la República de Armenia. Gran parte de la labor de estas asociaciones está dirigida a mantener viva la tradición cultural de la comunidad y la memoria del genocidio (Boulgourdjian-Toufeksian, 2013: 23-25).

La comunidad armenia se presenta, pues, como un grupo cohesionado, celoso de su identidad cultural, contribuyendo con las redes asociativas a reforzar el sentimiento de pertenencia y de identificación. Asimismo la comunidad fue exitosa en el planteamiento de sus demandas frente a la comunidad receptora canalizándolos a través de dispositivos de representación eficaces.

### ***Ucranianos***

Como muchos países, Ucrania no escapa a una larga historia de migraciones. La particular historia de ese país, trazada por guerras y conquistas, moldeó los desplazamientos de su población hacia las regiones limítrofes primero, hacia Europa occidental después y por último hacia ultramar. A las migraciones provocadas por las guerras con los polacos y los tártaros en el siglo XVII se sumaron las migraciones por motivos políticos, los desplazamientos por hambre o pobreza y las deportaciones en masa de la época de los zares y del régimen soviético (Silberman, 2008: 1-5).

Estos movimientos, en muchos casos forzosos, le dieron a la migración ucraniana el aspecto de una diáspora, en dos direcciones principales: una hacia el este, incluida las actuales Federación Rusa y ex Repúblicas Soviéticas, y otra hacia el oeste, a los países occidentales (Silberman, 2008: 1-5). La migración que llegó a la Argentina corresponde a este segundo grupo. Se trata de un conjunto heterogéneo, tanto por los lugares de procedencia





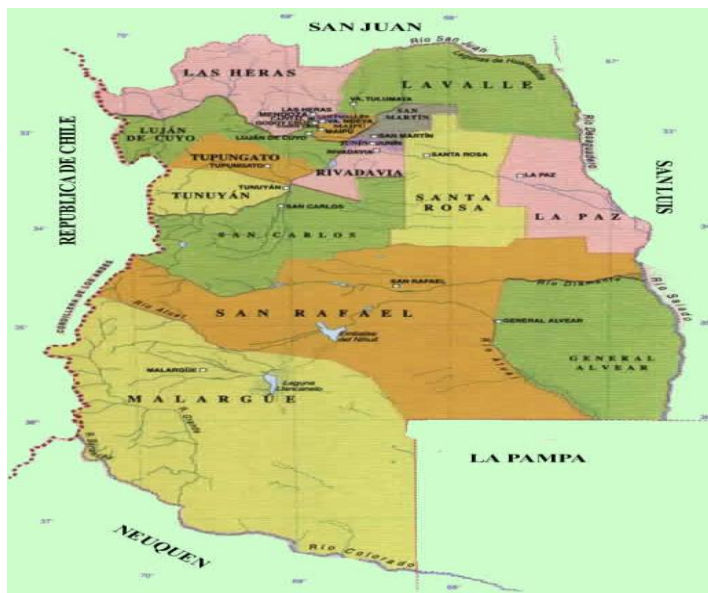
Estos inmigrantes se asentaron principalmente en las provincias de Chaco, Formosa, Mendoza y Río Negro (Silberman, 2008: 3-4).

### Mapa N° 8: Provincia de Chaco y Formosa



Fuente: <http://estkm29.blogspot.com.ar/2010/03/mapas-de-los-ferrocarriles-del-estado.html> [Consulta: 5 de enero 2017]

### Mapa N° 9: Provincia de Mendoza



Fuente: [losmejoresdestinos.com](http://losmejoresdestinos.com) [Consulta: 5 de enero 2017]

## Mapa N° 10: Provincia de Rio Negro



Fuente: <http://informateaca.com/tag/rio-negro/> [Consulta: 5 de enero 2017]

La composición del flujo migratorio volvió a cambiar en la tercera oleada, producida entre 1946 y 1955. En esta ocasión llegaron obreros, pintores, científicos y profesores universitarios. La persecución política fue el móvil que los llevó a abandonar su país y elegir, esta vez, la Ciudad de Buenos Aires como lugar de residencia (Silberman, 2008: 3-4). La cuarta y última oleada migratoria se produjo a partir de 1991, tras la desaparición del bloque soviético como se verá en el siguiente apartado.

Las principales instituciones de esta comunidad se hallan repartidas entre los barrios de Almagro y Palermo de la Ciudad de Buenos Aires. Las mismas nuclean a un importante número de descendientes de ucranianos y concentran las actividades sociales y culturales (Página del Gobierno de la Ciudad- [www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar)).

## Mapa N° 11: Barrios de Almagro y Palermo



Fuente: <http://www.info-almagro.com.ar/mapas.htm> [Consulta: 5 de enero de 2017]

Los primeros flujos migratorios fueron muy activos en la creación de asociaciones e instituciones que trabajaran en beneficio de la colectividad. Entre las instituciones creadas se hallan<sup>75</sup>:

- Asociación Cultural Ucraniana Prosvita (1924): activa entidad que además de la labor social y cultural como la enseñanza del idioma, edita un periódico bilingüe y patrocina un programa radial.
- Asociación patriótica Strilechka Hromada (1933), denominada en la actualidad Asociación Cultural Renacimiento. Si bien hoy es una entidad con función cultural y social, en sus orígenes nucleó a ex combatientes y nacionalistas ucranianos. Al igual que Prosvita edita un periódico bilingüe.

<sup>75</sup> Información obtenida de la Pagina del Gobierno de la Ciudad - [www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar) y de [Ucrania.com](http://Ucrania.com)



- En la segunda mitad del siglo XX se crearon otras instituciones como la “Hermandad del Patrocinio de la Santa Virgen”, la “Unión de Escritores, Artistas y Científicos Ucranios”, la “Unión de Mujeres Ucranias”, la “Asociación Juvenil Plast”, la “Unión de Católicos Ucranios-UKO”, la “Unión de Jóvenes Ucranios- S.U.M.”, entre otras.
- Cámara Argentino-Ucrania de Comercio e Industria (1992): encargada fomentar el comercio bilateral entre Argentina y Ucrania.
- Representación Central Ucraniana de Argentina: coordina las actividades conjuntas bajo la presidencia alterna de Prosvita y Renacimiento.

En lo que respecta al credo religioso, la población en el país se reparte entre tres ritos principales: la Iglesia Católica de Rito Bizantino, la Iglesia Ortodoxa y la Evangélica Bautista. Entre los templos consagrados a los ritos se destacan la catedral de la Iglesia católica Ucraniana y la Iglesia Ortodoxa Ucraniana de Buenos Aires (Página del Gobierno de la Ciudad - [www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar)).

En lo referente a educación, la comunidad se preocupó por establecer en la ciudad escuelas que respondieran a la tradición ucraniana. En ellas se implementó el método escolar Rinda Shkola<sup>76</sup> o escuela patria que complementaba la instrucción recibida por los jóvenes ucranianos en la escuela pública. Los materiales empleados en estas escuelas eran importados (Vasylyk, 2000).

Como puede observarse, estas primeras oleadas de migrantes ucranianos llegados a Argentina, procuraron conservar sus rasgos culturales como una forma de mantenerse unidos como comunidad. Las asociaciones brindaron canales efectivos para ello. Como en otros colectivos migrantes, las asociaciones trazaron redes solidarias a fin de facilitar la inserción del grupo al

---

<sup>76</sup> La primera Rinda Shkola en el país fue creada en 1931 por la asociación Prosvita en la localidad bonaerense de Berisso. Los alumnos asistían a ella en contra-turno ya que debían concurrir a la escuela pública argentina. Estas escuelas impartían clases en idioma ucraniano con profesores ucranianos y seguían el programa trazado en Ucrania occidental (Vasylyk, 2000).

mismo tiempo que reforzaban los vínculos entre connacionales. A pesar de ello, sería erróneo pensar a estas organizaciones como homogéneas o exentas de conflictos. Tras ellas se esconden tensiones, producto de enfrentamientos regionales, políticos y religiosos; no obstante las cuales sus miembros manifiestan su identificación en torno a una cultura común que los unifica: un *nosotros*.

## **2.2. La migración reciente**

### **2.2.1. El apoyo del gobierno argentino a la inmigración de armenios y ucranianos. El marco normativo**

La migración reciente de Europa Central y del Este a la Argentina no puede interpretarse al margen de la Resolución MI 4632/94 establecida durante la presidencia de Carlos Menem. El decreto tuvo vigencia hasta el 31 de diciembre de 2001, en que por Resolución 1860/2000 se prorrogó solo para el caso de ciudadanos de la Federación Rusa y Ucrania (Marcogliese, 2003: 45-46).

Se trataba de un programa que brindaba facilidades para el arribo de entre doscientas y trescientas mil personas procedentes del ex bloque soviético, mediante la presentación de unos simples requisitos documentales. Dicho programa ofrecía residencia temporal por un año renovable –y la posibilidad de obtener la residencia permanente- con la condición de que solicitante de la renovación demostrara tener trabajo legal (documentación estatutaria e impositiva del empleador) y pagara una tasa retributiva de 200 dólares americanos (Marcogliese, 2003: 47-50):

Art. 3º — A los efectos de la presente Resolución se entiende por "tratamiento especial", el otorgamiento, en sede consular de un permiso de ingreso en calidad de residente temporario por el plazo de UN (1) año, con el solo cumplimiento de los requisitos establecidos por el artículo 39, conforme a lo dispuesto por el artículo 27 y 34, inciso b) del Reglamento de

Migración aprobado por el Decreto N° 1023/94. (Res. MI 4632/94<sup>77</sup>)

Los entrevistados dan cuenta de esta situación en sus relatos; incluso señalan esta facilidad como una de las razones por la que eligieron Argentina como destino:

*Muchos de los ucranianos que nosotros consultamos vinieron por un programa que se había firmado entre Menem y el gobierno de allá. Eso fue hace muchos años. Hace muchos años, antes, ellos cuando estaban con visa, cuando los armenios venían con visa, ellos venían sin visa. Hace años atrás. Después ahora también los armenios vienen sin visa. Pero yo recuerdo que a ellos les daban, por muy poco tiempo, les daban los documentos y todo que acá a nosotros nos tardaban. Pero sí, ellos tenían facilidad. Venir al país sin visa, antes era como que ¿cómo es posible? Sí, era posible para ellos. Pero por una época, después creo que no (Entrevista 25<sup>78</sup>).*

*No... Y mi esposo no... el al principio me dijo que no tiene plata para venir para acá... y que... después que no se... vos andá... que yo tenía derecho... vine en el año 96 y tenía una visa de un año y medio... y ellos me habían dicho... yo esperaba que por ahí se aparece otra oportunidad... y sí apareció... cuando yo me iba... en diciembre 95, 96 me avisaron porque también abrieron migración igual, toman inmigrantes para Nueva Zelanda.... lo que pasa que yo tenía hijo chiquito, pienso “no, yo mejor primero voy a Argentina, veo qué pasa y después por ahí salgo a otro país... voy a ver... (Entrevista 2).*

*Digamos... el... Bueno, el 97 yo tenía recién 18 años, muy claro no tenía nada sobre mi vida, digamos: Qué es lo que voy a hacer. Más que nada mi mamá la que... la que, digamos planificaba la*

---

<sup>77</sup> Resolución MI, 4632/94, [campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=29824](http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=29824) [Consulta:13/06/2016]

<sup>78</sup> En todo el trabajo las entrevistas serán indicadas por el número de registro de la misma ya que se garantizó el anonimato a los entrevistados. “Así, el entrevistado debe conocer los objetivos de la investigación antes de comprometerse a proporcionar información. De esta manera podrá dar su consentimiento una vez que se le aclaren todas las etapas del proyecto. No basta con obtener su permiso al inicio y después olvidarlo, sino que deben tomarse algunas medidas para proteger el anonimato y la confidencialidad de la información. Así mismo, los entrevistados debe saber lo que el investigador espera de ellos y el destino de las informaciones. Actualmente en la investigación social se ha dado mucha importancia al problema de la ética. No se puede negar la responsabilidad del investigador con relación a las personas que participan en su investigación; éste debe comprometerse a la protección del bienestar físico, social y psicológico de su informante, así como su derecho a la vida privada y su dignidad (López Estrada y Deslauriers, 2011: 9-10)”

*vida futura. Y como estábamos en este momento en crisis ah... digamos, surgió este contrato, convenio ¿Cómo sería? Que Menem firmó con... con el presidente de Ucrania que se puede emigrar, digamos. Y la visa era por un año y para la gente era gratuita esa visa. Entonces mi mamá como que quería probar la suerte y nos decidimos venir acá y bueno... Vinimos acá (Entrevista 8).*

A pesar de existir este plan no todos estuvieron al tanto para poder acogerse a él. Esta situación dio ocasión a abusos y estafas en los lugares de origen tal como relatan algunos de los entrevistados:

*Ni lo sabíamos. Mirá que ni lo conocí. Tuve que pagar una parte para venir. Pagar después de que te pasaban el contacto. Obviamente que después sí hacías todos los papeles que corresponden. Pero todo por un contacto. Eso de que hubo un acuerdo y qué se yo, lo supe acá. Cuando ya estaba acá hacía un tiempo encima... no, no. [Risas] (Entrevista 15).*

*No. Ellos no tenían ni idea de eso. Porque no vinieron con ninguna empresa ni nadie que los representara. En ese momento había muchas que ofrecían “bueno, pagame tanto, yo te hago los papeles, vos te vas.” Y era todo una mafia, y mi mamá lo sabía bien. Ya para salir del aeropuerto tuvo que pagar coimas [sobornos] y todo. Ah, eso es otra cosa, las coimas de Ucrania. Y ellos no querían nada de eso, nada de problemas, y se vinieron solos. Mi papá, después mi hermana mayor y después nosotros (Entrevista 3).*

*Y dio permiso, eso era un aviso de trabajador por un año. Y si querés te quedás. Lo podés prolongar un año más. Y yo, más o menos siete veces la he renovado. Y cuatro años atrás cortó este convenio. Ya no vienen más, ya no se puede... Y a los que estaban, dieron permanencia automática ya. Ya no venga más acá, chau, listo (Entrevista 11).*

El reglamento 4632/94 fue el resultado de la invitación a miembros de 21 países<sup>79</sup> de Europa Central y del Este, efectuada por el entonces presidente

---

<sup>79</sup> República de Polonia, República Checa, República Eslovaca, República de Hungría, República de Croacia, República Federativa de Yugoslavia, República de Eslovenia, República de Bosnia-Herzegovina, República de Albania, República de Rusia, República de Armenia, República de Georgia, Ucrania, República de Letonia, República de Estonia, República de Lituania, República de Belarus, República de Bulgaria, Ex-República Yugoslava de Macedonia, República de Moldova, Rumania (Res.MI. 4632/94)



Menem dos años antes en el Parlamento Europeo. La intención del ex mandatario de abrir las fronteras nacionales a estos inmigrantes de la ex URSS se fundaba en una idea cara a la política migratoria argentina: la alta extracción educativa de este grupo tendría un impacto positivo en el desarrollo del país. Además, pensaba que quienes vinieran lo harían con un capital suficiente para establecerse de forma rápida en el circuito económico nacional (Marcogliese, 2003: 51-53):

*Y después en Kiev, pregunté este día estaba cerrada la embajada. No tenían escalera, únicamente ascensor, no dejaban entrar nada porque justamente la cónsul, la señora se iba a volver para Argentina... era fin de agosto... mitad de agosto... año 94. Pero una empleada me atendió y habían dicho que necesitan personas con perfil cultural, y diplomas y que yo presentara para mis papeles yo tenía... y había dicho que sí...que se podía aceptar...y yo en computadora puse mi marido, mi hijo y yo. Hice pasaporte también hacia exterior... (Entrevista 1).*

*Claro, te ayudaban, te recibían. ¿Por qué? Porque decían que querían eh... mezclar las razas en aquél tiempo. Eso fue el convenio de Menem, que él quería que... no es que mezclar las razas, que venga más gente de allá, de Europa, como estaban en crisis los dejaba entrar (Entrevista 8)*

Texidó (2004: 129-132) interpreta la resolución desde una lógica estratégica del Estado Argentino. Para este autor, la medida buscaba granjearse la simpatía de los gobiernos europeos y también su apoyo económico, acogiendo a aquellos migrantes pobres que se suponía inundarían Europa occidental tras la desaparición de la URSS, amenazando el equilibrio económico y cultural alcanzado en la Unión Europea.

El decreto de Tratamiento Especial Migratorio para los migrantes del ex bloque soviético contrastaba con otro decreto, el 1023/94, de la misma época por el cual se agregaban restricciones, en particular la de poseer un contrato de trabajo, para conseguir la residencia temporal o permanente en el país. La medida estaba destinada, en particular, a los inmigrantes de países vecinos que de manera habitual ser trasladaban a Argentina como cuentapropistas o

trabajadores en negro quedando por lo tanto indocumentados y en condiciones de clandestinidad (Pacecca, 2000).

Pero este plan, al carecer de una política integral para el migrantes, terminó siendo una medida coyuntural, desorganizada e ineficiente que expuso a los recién llegados a serios problemas de integración. Los que llegaron bajo esa política lo hicieron con escasos recursos, muy poca información sobre el país de acogida y acerca del mercado laboral local (Marcogliese, 2003: 47-49). De estas circunstancias dan cuenta varios entrevistados:

*Y cuando vine, de por sí yo cuando venía con la idea, tampoco busqué mucho de Argentina. Cuando vine acá no busqué casi nada. Tenía la idea de que era un país frío (Entrevista 15).*

*Sí, sí. Porque sabían que era algo que iba a pasar. Era algo que ya se sabía, que se tenían que ir. Obviamente que, claro, era un país que no se conoce nada. No conocían nada de Argentina, nada, nada (Entrevista 3).*

*No, nada, nada. Y aparte, en esa época, cuando nosotros vinimos, casi éramos los primeros armenios en llegar de Armenia justamente (Entrevista 25).*

*No, no, no solamente en el mapa yo dije que me voy a Argentina (risas) Nada, nada No tenía nada, ni idea (Entrevista 21).*

*No, de Argentina nada, yo... Argentina me parecía como Brasil, tropical, no sé porqué siempre imaginaba eso muchas palmeras, playas, no sé porque me la imaginaba así. No, nada ni hola ni chau (Entrevista 4).*

*No me lo imaginaba, no sé. No sabía... no tenía ni menor idea lo que es, cómo sería... Quería ver un McDonald's [Se ríen] (Entrevista 8).*

*Por convenio de 1994. Vine primero con mi marido para conocer Argentina porque no conocíamos nada, después de Chernóbil, no sabíamos nada de Argentina porque era única salida de Ucrania porque todo estaba cerrado (Entrevista 13).*

*No, nada. La única... como no había Internet, en aquél momento no teníamos Internet, digamos, no teníamos así acceso fácil. Algunas familias, digamos, económicamente... que estaban muy económicamente bien, muy pocas tenían computadora y Internet. Nosotros no teníamos. Yo fui a la biblioteca, busqué la*

*enciclopedia sobre esto, sobre Argentina. Y todavía ahí, en la enciclopedia, decía que la capital era Viedma, no que capitales se programaba para ser... Perdón, que era Buenos Aires pero se programaba para ser Viedma (Entrevista 17).*

*No se concretó. Esto. Entonces esa fue la información así que... la ubicamos en el mapa, la miramos, digamos, en la enciclopedia pero no, no sabíamos más nada. Yo fui a preguntar a una profesora de geografía, a ver qué sabía ella pero lo que sabía eran cosas tipo mesopotámica, esto acá, esto allá pero no cosas tipo algo de la cultura... (Entrevista 14).*

Se puede observar la falta de coordinación y correspondencia entre el decreto de promoción migratoria y las reglamentaciones concretas necesarias para integrar a la población o asistirle. Lejos de facilitar el proceso, los inmigrantes no recibieron ningún tipo de contención. Unos pocos, regresaron a su país mientras que otros partieron hacia un nuevo destino (Texidó, 2004: 132)

*Eso es lo que firmé... declaración jurada. [...] Lo que quiero decirle es que acá dice que yo vine a radicarme definitivamente... mire Canadá da por seis meses documentos... acá todavía estoy hace nueve años... todavía no tengo! [...] Yo la verdad a veces estoy hartísima de todo eso... lo que pasa que documentos de uno... y tengo otros papeles... pero están en ucraniano. Ahora le muestro otra cosa... pedí solicitud de los archivos de mis documentos en migraciones y entonces estuve esperando y habían dicho que se perdió... porque ellos tienen que cumplir en plazo de diez días hábiles... (Entrevista 2).*

*Nos enteramos por los vecinos. Unos vecinos se enteraron de otra gente, porque... La verdad no sé. Pero salió como un convenio, te entregaban ese convenio, vos leías, como te digo, subsidios que ofrecían, la vivienda, color rosa y todo. Entonces mucha gente... aparte no... Vos tenías que pagar una visa de 35 dólares, que no era tanto, y el pasaje. Y digamos, vos llegás acá y... todo distinto (Entrevista 8).*

*Mirá, tuvimos distintas experiencias, digamos, que atravesar. A mí, enseguida Argentina no me gustó ni bien llegué ¿Pero por qué no me gustó? No tenía... Tenía, digamos, motivos, tenía como una cosa que... Ni bien llegamos estábamos en el aeropuerto y vinieron... Mi mamá me dejó con los bolsos y se fue a, no sé, ayudar a mi hermano con otros bolsos. Yo estaba sentada con toda la documentación, viene un empleado del Aeropuerto de*

*Ezeiza y pide que le devuelva los documentos porque hubo un problema. Eso es lo que yo interpreté en gestos, no sabía yo... Le ofrecí hablar en inglés, no sabía hablar inglés, entonces yo no sabía castellano y me sacó los documentos, después vino mi mamá –yo no quería dejar los bolsos- viene mi mamá le digo: “Se llevó los documentos”. Agarramos los bolsos, fuimos a buscarlo y resultó que por una... por una... no sé, por una cosa interna, por una cuestión interna, digamos, entre el ministerio interior y ministerio exterior. Según el ministerio interior nuestras visas estaban vencidas porque había como diez días de diferencias. Es decir, nosotros teníamos visa hasta diez... hasta no sé si diez de diciembre según ellos, pero figuraba... pero teníamos diez días más para entrar. Esa fue las reglas. Nosotros llegamos justo diecinueve de enero y entonces, según ellos, que nosotros entramos ilegalmente al país, con lo cual nos sacaron los documentos a mi mamá y a mí, y nos dieron un papel que decía, que bueno que por esta falta para restituir los documentos teníamos que pagar trescientos dólares cada uno, no trescientos pesos, trescientos dólares... (Entrevista 17).*

*Y entonces según el ministerio, cuando yo fui al ministerio del exterior nos decían: “No, ningún problema. Ustedes no tendrían que haber tenido problema cuando llevaron los papeles, pero es una cosa del ministerio del interior”. Como voy al ministerio del interior, ellos, bueno, tenían que levantar, después se perdieron los documentos, nos los encontraban y entonces cuando llegué a San Telmo, digamos, con los bolsos a la pensión, no tenía documentos, estaba con un papel que decía “Treinta dólares cada una” y entre ella y yo seiscientos. Y nosotros teníamos en total trescientos dólares. O sea, teníamos como para...creíamos enseguida encontrar trabajo y después fue difícil en ese sentido para mí, desenvolverme a cualquier lado que iba, no podía ni siquiera presentar constancia de documento en trámite, no...no lo tenía. Y bueno, después tuve que solucionarlo eso (Entrevista 12).*

*Después sí pasamos tiempos muy difíciles acá también porque aunque teníamos el sueldo y todo eso, siempre la gente de allá, los familiares esperaban una ayudita. Entonces capaz que muchas veces nos separábamos un poco para ayudarlos a ellos. Tuvimos días bastante difíciles. No te puedo decir que llegamos y que todo era color rosa. No. [...] Pero después la vida cada vez fue difícil, ya que mis suegros no tienen ni jubilación ni nada, entonces toda esa carga quedó en los hombros de mi marido (Entrevista 26).*

*Perdida. Perdida porque la verdad no sabía qué hacer los primeros momentos y cuando encontré trabajo (Entrevista 8).*

*De desocupación entonces mi marido no trabajó tres meses y yo empezaba a buscar cualquier trabajo para vivir, para sobrevivir porque hay que pagar hotel, hay que pagar comida, para vivir no? (Entrevista 13)*

*Cuando llegamos mi papá... ¡Ah! porque mi papá vino dos meses antes a Argentina. Vino en noviembre del noventa y ocho. Noviembre, diciembre, del noventa y ocho. Y él llamaba a Ucrania para avisar que no había trabajo, que no había conseguido trabajo, porque sabía que veníamos con trescientos dólares, digamos, por esto avisaba que no había trabajo. Pero como a nosotros se nos vencía la visa – a mi hermano no se le vencía porque se le abrió más tarde la visa – pero es como que una cosa familiar se decidió de que: “No, ya planificamos, ya viajamos” Y ahí arreglamos los cuatro. O sea, no había trabajo, bueno, pero si nos vence la visa después otra vez tenemos que... Pero ya depositamos, digamos, todas las esperanzas en que a lo mejor aún no conseguís trabajo pero mi mamá decía: “A lo mejor yo sí puedo trabajar”. Entonces ahí fuimos, y cuando fuimos nos encontramos con la realidad que noventa y nueve era muy complicada, digamos, en el trabajo. Mi papá ni bien llegamos él todavía estaba sin trabajo (Entrevista 14).*

*No, cuatro años atrás. Yo, un problema, yo... ucranianos no tenemos trabajo blanco, no tenemos jubilación. Yo tengo 60 años y hoy (debería estar) jubilada y no. No, nunca jubilada. Y no hay gente que quiere ayudar a ucranianos. Jubilación o no sé qué cosas (Entrevista 7).*

El 29 de abril de 1999 un nuevo convenio intentó remediar las deficiencias de la anterior resolución. Ucrania y Argentina firmaron un acuerdo bilateral que fue aprobado recién en el año 2001 dando forma a la Ley 25.496 (Texidó, 2004: 129). La misma establecía una serie de disposiciones

[...] sobre los derechos y obligaciones de los inmigrantes y de los miembros de sus familias, las garantías y condiciones de la inmigración, el reconocimiento de títulos y la integración en las sociedades receptoras. Así, los artículos sancionados intentan cubrir las instancias jurídicas, educativas y culturales de la integración de los inmigrantes en el país receptor (Texidó, 2004: 129).

La ley<sup>80</sup>, que cuenta con 21 artículos, establece en su artículo primero que será considerado migrante a

[...] todo ciudadano de una de las Partes que, con la intención de fijar su residencia en el territorio de la otra, obtiene del Estado receptor un permiso de ingreso en carácter de residente temporario; los miembros de la familia del inmigrante son su cónyuge, los hijos solteros menores de 21 años o discapacitados y los padres<sup>81</sup>.

Al ser un acuerdo bilateral,

[...] las disposiciones del presente convenio se aplican a los ciudadanos de la República Argentina que emigren a Ucrania y a los ciudadanos de Ucrania que emigren a la República Argentina y que sean titulares de un permiso de ingreso otorgado por ese Estado de acuerdo con la legislación del país de recepción (artículo 2<sup>82</sup>)

con una validez de un año. Como en el caso anterior, el permiso podía ser renovado al cabo del primer año. Para solicitar el permiso de ingreso y permanencia los interesados debían presentar ante la autoridad consular

- permiso de salida;
- pasaporte de su nacionalidad;
- certificado judicial o policial de conducta o antecedentes penales y policiales;
- certificado médico sobre el estado de salud del peticionante;
- partida de nacimiento y aquéllas relativas al estado civil de las personas o prueba supletoria, en su defecto;
- toda aquella documentación expresamente requerida en el permiso de ingreso a acordar (art. 3). De manera supletoria se podían solicitar certificado judicial o policial de buena conducta; declaración jurada de carencia de antecedentes policiales

---

<sup>80</sup> Ley 25496 Disponible en <http://legislacion.16mb.com/normas/ley-25496-24-10-2001-69742680.html> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>81</sup> Ídem

<sup>82</sup> Ídem

internacionales; certificado de aptitud psicofísica expedido por autoridad competente<sup>83</sup>.

En el artículo 5 se fijaban para los inmigrantes y sus familias los mismos derechos y libertades que gozan los ciudadanos del país receptor. En lo que se refiere a las obligaciones en lo laboral, tendrían las mismas que las de los nacidos en el país de arribo (art.6). En estrecha relación a estas definiciones, los artículos 7 y 8 establecen la obligación del Estado de proteger a los inmigrantes de cualquier acto de violencia en cualquiera de sus formas - agresión física, discriminación o intimidación- y de brindar información veraz y gratuita a las personas que expresen su voluntad de migrar<sup>84</sup>.

El capítulo IV de la ley aborda de forma expresa la cuestión de la validación de los títulos:

Artículo 16: Las Partes facilitarán que los inmigrantes reciban una preparación elemental en cuanto al idioma, la historia, la geografía y las condiciones sociales del país de recepción. La entrevista que realizarán las autoridades consulares respectivas deberá conducirse en el idioma oficial del país de recepción. Se evaluará especialmente el dominio de dicho idioma por el jefe del grupo familiar.

Artículo 17: Las Partes se comprometen a respetar la identidad cultural de los inmigrantes, así como a favorecer el mantenimiento de los vínculos con su país de origen.<sup>85</sup>

A pesar de lo expresado como voluntad del convenio, lo cierto es que varios de los principios sostenidos en la misma tuvieron una aplicación débil o deficiente. Dado que el programa no contó con el financiamiento externo que se esperaba, el país receptor no pudo cumplir con las promesas de facilitar el acceso a trabajo, viviendas y, en particular, el reconocimiento de los títulos, la

---

<sup>83</sup> Ídem

<sup>84</sup> Artículos disponibles en Ley 25496 <http://legislacion.16mb.com/normas/ley-25496-24-10-2001-69742680.html> [Consulta: 13/06/2016]

<sup>85</sup> Ídem



certificación de los estudios y la calidad de la información brindada (Masseroni y Mykietiw, 2005: 5-6; Texidó, 2004: 132).

Texidó sostiene que desde el momento mismo que se dictó el primer decreto en 1994, la embajada argentina en Kiev otorgó visas. Según datos oficiales de esa ciudad,

“[...] en el período 1994-1999 el Estado argentino ha otorgado, a través de su Embajada en Kiev, un total de 11.553 visas [...] se advierte un incremento significativo de la cantidad de visas anuales concedidas a los nacionales de Ucrania, pasando de un total anual de 769 visas en 1994 a 3.028 en 1999” (Texidó, 2004: 133).

Pero es importante destacar que estas cifras no implican que la migración se efectuara; sólo da cuenta de la voluntad de hacerlo.

El éxito de la convocatoria refleja que para estos migrantes Argentina era un lugar de destino atractivo. Y lo era, fundamentalmente, por lo sencillo del trámite migratorio y los pocos requisitos exigidos no solo para ingresar al país sino para residir en él.

En el plano local, la población que llegó bajo el régimen de tratamiento especial es difícil de estimar, y aún más desagregada por grupos nacionales, por los problemas de registro que se han mencionado en otros apartados de este trabajo. Dada la precariedad de las fuentes disponibles es muy complejo precisar cuántos ciudadanos ucranianos y armenios arribaron al país de 1994 a 2004. No obstante se puede afirmar que cuantitativamente fue una migración pequeña (Marcogliese, 2003: 51).

### **2.2.2. La estructura demográfica<sup>86</sup> de los arribados al país**

Si se toman los números de Marcogliese (2003: 46-47), entre los años 1994 y 2000 arribaron al país con visa temporal 9.399 individuos desde Europa Central y del Este, de los cuales el 71% eran ucranianos y el 1% armenios. El

---

<sup>86</sup> Se entiende estructura demográfica o perfil demográfico al conjunto de variables que indican y resumen el estado de una población dada



mismo autor al extender el período hasta 2001, estima que los valores ascienden a 12.598 correspondiendo el 71.8% a los ucranianos. Masseroni y Poncio (2005), por su parte, sostienen sobre la base de los datos de la Dirección Nacional de Migraciones que entre 1994 y 1999 habrían arribado al país 14.723 personas.

Los datos del Censo Nacional de Personas del año 2001 registran 4.156 casos. Pero es importante destacar que el cálculo recoge sólo a la población empadronada, lo que excluye casi a la mitad del flujo. Según esos datos, la población se distribuye entre 1.827 varones y 2.329 mujeres siendo el 85% de ellos menores de 45 años. Para esta fuente, en esta migración predomina el traslado familiar que, por razones del costo del proceso, adopta el carácter de migración permanente (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001). Los datos actuales son aún más escasos y la información relevada, menos confiable y sistematizada.

Para el caso ucraniano, Texidó analizó la información referida a los permisos de residencia otorgados por la Dirección Nacional de Migraciones de quienes ingresaron entre los años 1990 y 2000. Según ese autor a lo largo de la década del noventa se otorgaron 9.879 residencias temporarias y 587 permanentes sumando un total de 10.466 individuos. Las mismas fueron cuantitativamente poco relevantes en los primeros años de la década (1990-1993) siendo el flujo más estable entre 1994 y 1997 y más numeroso entre 1998 y 2000 (Texidó, 2004: 135):

**Cuadro N° 7: Cantidad de personas que tramitaron su visa en Kiev y cantidad de personas con visa que ingresaron en Argentina entre los años 1990 y 2000**

	Cantidad de personas con v isa en Kiev	Cantidad de personas con visa que ingresaron en Argentina
1994	760	332
1995	1121	717
1996	1459	964
1997	2094	1382

<b>1998</b>	3091	2398
<b>1999</b>	3028	2249
<b>Total</b>	11553	8042

Fuente: Cuadro de elaboración propia de Texidó en base a datos de la Dirección Nacional de Migraciones y del Ministerio de Relaciones (2004: 136)

Según el perfil demográfico del grupo trazado por Texidó (2004: 138) existe una preponderancia del género masculino (60%) sobre el femenino (40%) lo que llama la atención ya que son las mujeres las que tienen más visibilidad y, por ende, son más accesibles para un estudio cualitativo como el que propone esta tesis. El 70% de esta población tiene menos de 39 años lo que la hace una población joven y en edad activa. Con respecto al estatus marital, sólo una cuarta parte es soltera. Como ya se mencionó, se trata de un flujo migratorio familiar.

En cuanto a la calificación de este colectivo, es muy alta. El 80% de los migrantes poseen estudios terciarios completos o universitario completo o incompleto. En especial los ucranianos llegados a partir de 1994 presentan una elevada preparación técnica, profesional y/o artística.

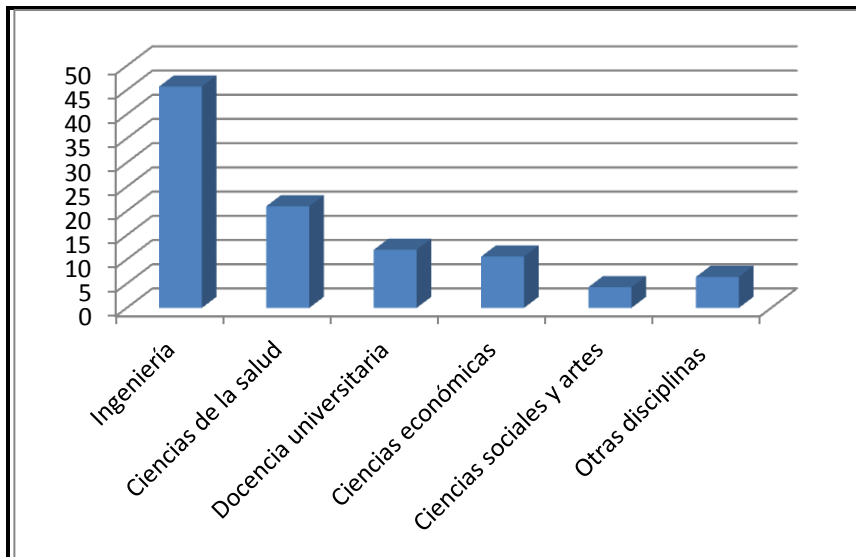
#### **Cuadro N° 8: Distribución de la población según nivel de estudio**

<b>Nivel de estudio</b>	<b>Frecuencias en porcentajes</b>
<b>Primario</b>	4%
<b>Secundario incompleto</b>	4%
<b>Secundario completo</b>	11%
<b>Terciario incompleto</b>	2%
<b>Terciario completo</b>	26%
<b>Universitario incompleto</b>	4%
<b>Universitario completo</b>	49%
<b>Total</b>	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Texidó, 2004: 138

Entre los universitarios con estudios completos se observa una prevalencia de la ingeniería como campo profesional:

**Cuadro N° 9: Distribución de la población según campo disciplinar de la titulación.**



Fuente: elaboración propia en base a datos de Texidó 2004:138

### 2.2.3. El proceso de integración

El proceso migratorio que se inicia en la partida del lugar de origen culmina, si es exitoso, con la integración del migrante en la sociedad receptora. Con este fin es fundamental que el migrante pueda acceder, como mínimo, al mercado de trabajo, a la vivienda y a los servicios de salud. Lo que a su vez requiere que, quien llega al lugar de destino, posea calificaciones profesionales acreditadas y suficiente competencia lingüística en un marco de estabilidad económica en el país receptor.

#### *Acceso a la vivienda*

La población en estudio debió superar algunos obstáculos de cara a la integración con la sociedad receptora. El acceso a la vivienda fue uno de ellos

y un tema de preocupación si bien no resultó ser el más complejo. Ninguno de los recién llegados contaba con ingresos suficientes para comprar una propiedad por lo que las alternativas fueron alquilar una vivienda o una habitación en alguna pensión. La primera de estas opciones fue la menos elegida dados los requisitos que se exigen en Argentina para alquilar. Normalmente los propietarios e inmobiliarias solicitan al locatario una garantía inmueble y un aval sobre el bien que se alquila. Quien acaba de llegar en condición de inmigrante suele carecer de ambas: no posee bienes para presentar como garantía ni conocidos que avalen el contrato de alquiler. Más allá de esto, los arribados al país tampoco poseían los recursos para pagar el primer mes de alquiler y los dos meses de depósito que se exige en este tipo de transacciones. Esta situación llevó a casi todos a pasar los primeros meses en el país en pensiones u hoteles familiares; en todo caso, viviendas precarias con poca privacidad y comodidades.

### *La inserción laboral*

Otro ámbito en el que se presentaron problemas fue el laboral. La trayectoria ocupacional del grupo de inmigrantes ucranianos no refleja la alta capacitación profesional que portan de su país de origen. En su mayoría acceden a puestos de trabajo de baja calificación, no registrados y mal remunerados en función de la cantidad de horas de trabajo. La informalidad laboral que experimentan coloca al grupo en una situación de vulnerabilidad de la que es difícil salir

*Encontré en una casa, yo siempre digo de antigua inmigración entonces yo cocinaba bien y ella probó y me propuso para limpieza. Yo era ingeniera, había terminado universidad de Ingeniería y me daba vergüenza, ¿no? Porque mucha gente entraba como limpieza de la casa y... mi mamá no sabía ya falleció y no sabía nunca que yo acá no trabajaba como ingeniera. (Entrevista 13)*

Lamentablemente como el programa no fue debidamente reglamentado no se les han revalidado los títulos; constituyéndose esto en un nuevo obstáculo. La exigencia del dominio del idioma español, del conocimiento de

lengua, literatura, geografía e historia argentina limitó aún más que los migrantes tramitaran la validación por su cuenta; lo que obligó a estos sujetos a emplearse en trabajos no calificados como la construcción, el servicio doméstico y el cuentapropismo. Más aún, un 25% del grupo está desempleado o subempleado. Es decir, los que consiguieron empleo están sobre calificados para ellos (Pacecca, 2000: 53-54). Por esta razón el colectivo presenta una gran vulnerabilidad y baja integración (Marcogliese, 2003: 45,57-58).

De los treinta entrevistados, en acuerdo con los datos que las estadísticas brindan para el conjunto migrante de Europa del este, rastreando a partir de ellos las circunstancias de sus padres y cónyuges, se comprueba que en su mayoría poseen títulos universitarios completos en profesiones de alta calificación. Entre las profesiones más mencionadas se hallan profesados en distintas disciplinas, medicina en todas sus especialidades, arquitectura, veterinaria, ingeniería, sociología, carreras del campo empresarial y económico e ingeniería. Frente a esto, las ocupaciones en las que se desempeñan son de baja calificación e incluso de cierta vulnerabilidad.

**Cuadro N° 10: Distribución de los casos por profesión y ocupación.**

NºEntrevista	Profesión	Ocupación
1	Prof.Piano	Comerciante
2	Profesora artistica	Empleada
3		Estudiante
4	Bailarín	Bailarín
5	Medica	Cuida ancianos
6	Musicóloga	Ama de casa
7		Desempleada
8		Costurera
9	Arquitecto	Empleado fabril
10		Tallerista
11	Veterinario	Taxista
12		Empleada
13	Ingeniera	Dirige organización
14	Socióloga	Empleada
15	Contadora	Empleada
16	Acompañante Terapéutico	Empleada
17	Estudiante	Empleada
18		Estudiante

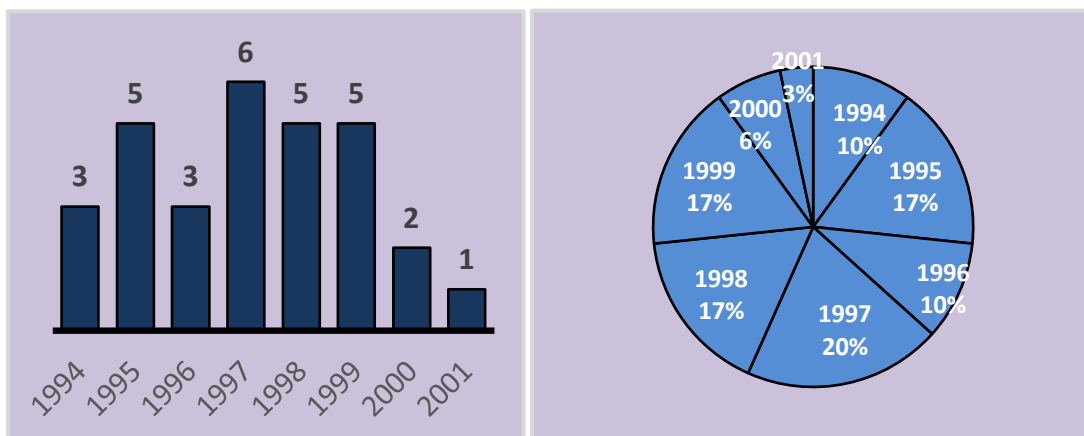
19		Desempleada
20		Modista
21	Ingeniera	Cocinera
22	Músico	Taxista
23		Bailarina
24	Ingeniero	Vendedor ambulante
25		Ama de casa
26		Modista
27		Joyero
28	Profesor de Folklore	Profesor
29		Ama de casa
30		Pastelera

Fuente: elaboración propia

Se pueden proponer algunas hipótesis para explicar esta situación. Una de ellas refiere a la situación del país en el momento de arribo de esta oleada. La otra se relaciona con el problema de la reglamentación de la ley marco.

Los entrevistados llegaron a Argentina entre los años 1995 y 2001 en un contexto en general crítico.

**Grafico N° 2: Distribución de los entrevistados por fecha de arribo al país.**



Fuente: elaboración propia

En el año 2001 se desencadenó en el país una de las peores crisis económicas registradas en la historia reciente de Argentina. Pero como todo fenómeno histórico sus raíces se remontan a los años previos. No se trató sólo de una cuestión económica sino que puso en entredicho al Estado mismo y a la

representación política. Ese año marcó la debacle del aparato productivo, bancario, financiero y del sistema social en general. No obstante, la simiente de la crisis ya estaba presente en las reformas estructurales implementadas en los años noventa por el entonces presidente Carlos Menem. Esas medidas hicieron que se destruyera la industria nacional al mismo tiempo que las exportaciones perdían competitividad lo que desencadenó una economía de base especulativa que se tradujo en parálisis económica y graves problemas cambiarios, fundados en un tipo de cambio artificial que alteraba los indicadores económicos y la vida cotidiana de las personas al generar problemas en el empleo y el valor de los salarios. Desempleo y subempleo se convirtieron en moneda corriente; también recesión e inflación comenzaron a ser temas de interés y preocupación (Aronskind, 2011, sp; Informe 40 Ministerio de Economía, 19 págs.). En este contexto no era fácil para nacionales ni extranjeros acceder al empleo y conservar los niveles de vida en términos de acceso a vivienda, salud o educación.

A esto se sumaba, como se ha mencionado, la ausencia de reglamentación específica sobre la revalidación de los títulos por lo que los recién llegados no sólo debían enfrentar la falta de empleo sino también el no tener acreditación suficiente para alcanzar aquellos que requerían cierta calificación.

*Si, igual ella [hablando de su esposa] con su diploma no puede trabajar acá, no lo conocen.... Sí podían, pero hay que hacer exámenes. Pero ella no tenía tanto tiempo para estudiar... pero hay personas que lo hacen... conozco personas que lo hacen, pero ella no... no tenía tiempo, los chicos están chiquitos, la casa, hacer comida... hay un montón de cosas para hacer. Siempre las mujeres tienen mucho que hacer... mucho creo que nosotros [...]* [Tiene el título guardado como un buen recuerdo] (Entrevista 27).

*Sí, entonces yo entré a trabajar en esta casa y por lo menos señora y señor hablaban en idioma que yo ya conocía en mi propio idioma y así empecé a levantarme, me puse muy mal, muy mal porque primero que yo hice fue universidad acá UBA y preguntaba por mi trabajo, por mi título y ahí me dijeron... me dieron una paliza tan grande que yo no podía soportar me dijeron que yo tengo que empezar de cero, de secundaria y después vamos a hablar de Universidad y de mi título (Entrevista 13).*

[Conocida] *Es masajista. Tiene un consultorio en casa. Porque para revalidar el título tiene que hacer un nivelatorio, un equivalente del secundario. Y el tema del idioma no ayuda. Mi papá lo mismo, empezó de flete y hace 18 años que es mecánico de colectivos. Después cerró la empresa y ahora es remís (Entrevista 3).*

### *Competencia lingüística*

La referencia anterior plantea otro de los obstáculos para la integración exitosa del grupo en la sociedad de destino: el escaso dominio del idioma castellano que tenía los inmigrantes de este grupo:

*Eso también, porque cuando venís, yo vine sin saber hablar, yo sabía inglés y alguna que otra palabra, vine con un libro que igual era español, porque la pronunciación era distinta. El libro era buenísimo. Lo que tiene de bueno el castellano es que para leer no tenés problema, como en inglés, que se lee distinto. Acá era re fácil, el idioma a mí se me dio fácil. Igual ahora estoy en un punto en el que necesito un cambio profesional en el idioma. Porque me cuestan, por ahí, algunos artículos. Y también en mi grupo de amigos y en mi trabajo, como ya me conocen, hay cosas que me dejan pasar. Y también ellos no se dan cuenta que ya me lo dejan pasar. Y ahí te cuesta doble (Entrevista 15).*

*Sí, no sabíamos ni una palabra de castellano. Solamente, sí, de geografía que habíamos aprendido. Dónde es y qué tipo de población, a qué se dedican, digamos, pero no sabíamos nada del idioma (Entrevista 26).*

### *Asociacionismo*

Frente a los obstáculos que se les presentaban, los recién migrados recurrieron a múltiples estrategias entre las que se destacó la recurrencia a connacionales que habían llegado antes y se hallaban integrados o en vías de estarlo.

En el caso de la migración ucraniana reciente, la acción de las asociaciones y de las redes migratorias no alcanzó para superar los obstáculos a la integración. La falta de redes de connacionales (post-soviéticos), las



dificultades con el idioma y un conocimiento indirecto de la Argentina se potenciaron para resultar en procesos difíciles, dolorosos y no siempre exitosos de inserción social y laboral.

Natalia Escoffier y Natalia Sellaro (2009), en su estudio sobre el asociacionismo entre los inmigrantes rusos y ucranianos y su influjo en la construcción de las identidades migratorias, abordan problemática de las asociaciones en el marco de la colectividad ucraniana de la cuarta oleada migratoria.

La idea básica del asociacionismo, como fue dicho, es facilitar el reencuentro entre connacionales que se han visto forzado a abandonar su país de origen y ayudar en los procesos de integración con el país de acogida. La migración siempre es una experiencia traumática, por eso compartir las experiencias y los recuerdos es una forma de aliviar el desarraigo. En el caso de los ucranianos, si bien esto es cierto para las organizaciones creadas por los primeros flujos migratorios, no lo es tanto para la última oleada, la cual presenta una dinámica diferente (Escoffier y Sellaro, 2009):

*Eh... ayudando en asociación, entonces tenemos mucho talleres, ahora tenemos taller de idioma, de leyes, de muchas, seis talleres. [...] Para mí lo más importante, yo hablo de mi corazón, de mi sentido, levantar gente porque... jóvenes ya tiene algo, ¿no? Porque aprendió idioma, estudiaba, ya algo tiene pero gente como yo por ejemplo que vinieron después de 40 años o 50 está muy mal, muy mal, mucha gente que se pusieron, como no tenía ni una ayuda ni social ni medica ni nada, de nada, hay mucha gente que se quedaron casi en la calle, sin casa, sin nada y bueno así queremos ayudar, levantar esta gente. Por eso ayudamos primero que queremos dar es idioma, que ellos aprendan por lo menos para que algo puedan entender y comunicar con la gente porque a veces me llaman la noche o al mediodía me dicen "María podes acompañar porque mañana tengo turno con el médico y medico dice y no puedo explicar esto al médico". A mí esto ya me pasó y siento por eso, ¿no? También no puede trabajar a veces gente tiene capacitación muy buena pero no puede trabajar por falta de idioma, no puede, no puede comunicarse, eso es principio que queremos ayudar, después queremos ayudar a tener casa, ahora trabajamos con Banco Ciudad para hacer préstamos para nuestra gente que trabaja y no tiene plata para... (Entrevista 13).*

Pero en el caso de quienes llegaron después de 1990, las organizaciones no siempre dieron respuesta. O no por lo menos las fundadas por las oleadas anteriores a la de 1994. En este caso no hay diferencias entre las experiencias de ucranianos y armenios.

Varios factores explican esta situación. Por un lado los objetivos fundacionales de cada una de ellas. Entre las más antiguas el fin perseguido es conservar viva las tradiciones del país de origen, es decir, es de índole cultural. No buscan, ni tienen capacidad para hacerlo, brindar ayuda social o legal. No se piensan como sociedades de beneficencia. En las nuevas, por el contrario, prima el asistencialismo social y legal. Además estas últimas incorporan no solo a ucranianos sino a todo el conjunto de migrantes de las ex repúblicas socialistas (Escoffier y Sellaro, 2009: 19-20).

Este punto, el componente ideológico es central para comprender por qué el nuevo flujo no ha podido integrarse con los de mayor arraigo en el país. Las viejas asociaciones reúnen gente que ha llegado escapando del régimen soviético y por lo mismo desconfían de estos nuevos migrantes formados en el régimen comunista. Asimismo una cuota de nacionalismo está presente: la vieja migración acusa a la nueva de abandonar la república ahora que es libre, de no quedarse a colaborar en la reconstrucción del país (Escoffier y Sellaro, 2009: 19-20).

*Si, nosotros nos acercamos en principio cuando vinimos acá y ellos como no aceptaron a nosotros como corresponde, ellos siempre dijeron que nosotros somos comunistas porque vivimos en Unión Soviética y ellos siempre dijeron para nosotros que estamos como ucranianos pero no estamos como ellos porque ellos vivieron en otra época, en otra vida. Y mucha gente nuestra, yo no estaba así pero mucha gente que y conozco trabajaba en familias de inmigrantes desde antes que hablamos y trabajaban por muy poca plata y muchas horas y... muy mal tratados (Entrevista 13)*

En realidad lo que aparece es que estos dos grupos se ven como ajenos, no se sienten parte del mismo ser nacional. Uno de los puntos más conflictivos es el uso de la lengua rusa. La mayor parte de los que llegaron a partir de los años noventa del siglo pasado hablan ruso ya que esa lengua les fue impuesta. La vieja migración siente esto como una afrenta pues para ese grupo la lengua nacional es el vehículo de la identidad étnica. La comunidad nucleada en torno a las asociaciones antiguas construyó su identidad en el exilio en oposición al comunismo y para ella los valores que importan los nuevos grupos son negativos para el conjunto y ponen en riesgo la propia identidad (Escoffier y Sellaro, 2009).

La migración armenia reciente comparte algunas de las características del colectivo ucraniano – como por ejemplo, el pasado soviético y la necesidad de migrar una vez devenido el caos que dejó la desintegración de ese bloque –, pero conserva su peculiaridad.

En el caso de Armenia, la desintegración de la URSS y el terremoto de 1989 desencadenaron caos político, crisis económica, desempleo y el resurgimiento de los conflictos bélicos entre Armenia y Azerbaijan por la redefinición de las fronteras. Frente a esta panorámica, la alternativa que se les presentó a muchos fue la de migrar. Como en el caso de los ucranianos, la desovietización impulsó a los armenios a abandonar su país.

La decisión del destino estuvo determinada por criterios pragmáticos: hacia dónde fuera más sencillo y económico. Argentina no tenía políticas restrictivas lo que la hizo interesante a pesar de desconocer cualquier otra información sobre ella, incluido su idioma:

*No quería volver porque en... yo pensaba así: vamos todos juntos, toda mi familia y yo, toda mi familia y vamos a algún lado. La verdad quería ir en Estados Unidos era muy difícil... para pasar, para entrar, para pasar, para quedarse... muy difícil... Encontramos Argentina... Más o menos sabía qué país, qué idioma, todo, si... tenía algunas ideas, pero si... eh en la Armenia tenía estas años en la década 90, me parece, si en la década del 90 relaciones con la Argentina... con Menem... así... no era difícil venir acá, solamente con la papel como turistas... y acá nadie,*

---

*hace 15 años nadie nos dice alguna cosa raro... tener que volvernos... así, nada, nada... no tenía complicaciones...*  
(Entrevista 27).

Brisa Varela (2006: 112-114) sostiene en su tesis doctoral que, para 1994, el 51% de la población armenia consideraba la posibilidad de migrar y que para los años 1991-1995 el tercio de la población efectivamente lo hizo. Sin embargo, a su vez recibió el aporte migratorio de las regiones de Georgia, Abjazia y Azerbaijan.

Mientras estuvo en vigencia el programa de tratamiento especial que los incluía, unos pocos armenios se avinieron a esas condiciones. En los últimos años la mayor parte de los oriundos de ese país llegan al país como turistas. A diferencia del caso ucraniano, no hay oficina consular en Armenia por lo que quienes deseaban viajar hacia Argentina debían realizar los trámites en Moscú. Allí, en vez de tramitar la visa de residencia temporaria, los gestores sacaban para esta gente visa de turista, previo cobro de 700 dólares americanos. Esta situación en parte explica por qué la cantidad de armenios llegados a Argentina entre 1994 y 2003 está subestimada en los registros de la Dirección de Migraciones. Sin información, los armenios partían con desconocimiento de las ventajas que les correspondían por resolución del gobierno argentino.

La intención de estas personas era claramente la residencia en Argentina. Muchos habían vendido lo que poseían en su lugar de origen para hacer frente al costo del pasaje, pensar en el regreso era imposible; el dinero del que disponían sólo era suficiente para un viaje. La carencia del visado correspondiente los pondría en posición de inmigrantes irregulares.

La integración en la sociedad receptora no es fácil. Saben poco del país, apenas conocen algunas palabras en español, tienen viviendas precarias. Al igual que otros grupos migratorios, una manera de superar la angustia que genera esta situación fue apelar a las redes solidarias. Si bien el asociacionismo entre armenios es más fuerte y la tendencia a rodearse de connacionales es mayor entre ellos, los armenios provenientes de la ex URSS

se sienten más unidos a los ciudadanos soviéticos ya asentados en Argentina que a las comunidades armenias (Tateossian, 2001).

No obstante ello, Varela (2006: 11-117; 348-353) sostiene que en gran medida la inserción en el mercado laboral – a lo que se pudo agregar el conseguir vivienda – terminó siendo resultado de las cadenas de contactos personales ya sea con redes organizadas por los miembros históricos o a partir de nuevas. Pero tras unas y otras se hallan relaciones de amistad o parentesco. Las conclusiones de la citada autora se hallan justificadas en los relatos de los entrevistados; más aún entre los armenios

*Nosotros vinimos y no fuimos a la casa de nadie, fueron directamente a trabajar mis papás. Y después nosotros cuando construimos la casa era como una recepción. Todos venían y “bueno, si querés vení a quedarte”. Siempre había unos ucranianos que acababan de llegar, se quedaban dos semanas, conseguían algo y se iban. Siempre. Y ahora vos lo ves, había un ucraniano que yo me acuerdo no tenía nada, durmiendo en un colchón en mi cuarto y ahora tiene una pizzería en el centro (Entrevista 3).*

*Creo que en la calle Libertad, alguien le dijo que allá había armenios, creo que algo así en la calle encontraron a un señor o una señora y ellos tenían un departamento para alquilar y ahí empezó todo (Entrevista 25).*

*Empecé ya a conocer y sí, había gente a la que sí ayudaron, les prestaban casas, pero esas casas no sé si eran casas para vivir, eran húmedos y no sé qué. Tampoco ofrecen, no digo un palacio, pero igual no sé. A algunas personas ayudaron así que no puedo decir que no (Entrevista 30).*

*No viene un armenio que no tiene a nadie, viene porque sabe que hay alguien, un familiar, un pariente, un amigo. Sabe que viene y va a trabajar así porque todos trabajan los armenios, casi todos, o tienen joyerías, o muebles hacen, sillones y todas esas cosas, y bueno. Son gente laboradora y si vienen los argentinos a trabajar y qué se yo, siempre hacen un quilombo, siempre hacen un juicio, pero los armenios no somos así. Si no me gusta, me voy. No te hago un quilombo, no te hago un juicio, ni nada. Por eso tratamos los armenios de tener a los armenios, o empleados o algo así, porque es más seguro. Porque son más confiables y no hacen quilombos (Entrevista 25).*

*Mira la familia que venía vos ya sabes, porque venían directamente al centro armenio ¿no? Vos siempre tenias ese contacto con el centro armenio, ya sabías que familia venia y ahí dirían si son jóvenes familia con otros jóvenes familia ya hacían amistad o nada o saludan y están bien (Entrevista 4).*

*Nos recibió, digamos, nos recibió... nos vino a buscar una señora, que es la señora que te estuve hablando, que ella ya estuvo acá dos meses y donde fuimos a parar era un hotel. Un hotel, no sé cómo se llaman ¿transitorios? La impresión igual... como nunca viví en un hotel, la verdad no me gustó mucho... Digamos, porque era una pieza y... Pero había gente también de Ucrania y entre nosotros, todos iguales, siempre ayudamos. Estuvimos dos semanas nada más en el hotel y después fuimos a alquilar una casa, en Banfield (Entrevista 8).*

*Yo... tres meses antes o dos meses antes vino una familia. Nos conocemos allá. Y ellos alquilaron un departamento [se corrige] una casa Y bueno, ellos nos recibieron, nos dieron la mitad de casa, pagamos mitad de precio por un mes (Entrevista 11).*

Tan fuerte son estos lazos, que en los barrios en que habitan apenas tiene contacto con la población local con la que mantienen relaciones cordiales, pero limitadas a las actividades cotidianas (Varela, 2006: 348-353).

Parte de los lazos que se trazan entre inmigrantes responden al reconocimiento de similares razones para migrar. No es posible pensar un proceso migratorio sin considerar las razones por las que un grupo determinado decide abandonar su hogar, su país para buscar integrarse en una sociedad diferente y distante. En el caso de las personas estudiadas las razones para abandonar la seguridad de sus lugares de origen aparecen con claridad y son apreciadas como verdaderos factores de expulsión.

#### **2.2.4. Factores de expulsión**

Entre los factores de expulsión de sus países de origen que esta población identifica deben señalarse tres principales:

1- Desastres ecológicos como los de Chernobyl, que contaminaron extensas regiones y condenó a muerte a miles de personas.

El accidente de la central nuclear ubicada en Chernobyl se produjo el 26 de abril de 1986. Ese día explotó el cuarto bloque de dicha central, situada cerca de la frontera ucraniana con Bielorrusia y a 120 km de Kiev. Varios fueron los factores que explican el desastre, siendo los más relevantes un sistema de seguridad desactualizado y escasos niveles de automatización. La ruptura del reactor permitió la liberación de radiactividad hacia el exterior de la planta, llegando a contaminar una enorme superficie. El incendio posterior de la planta no hizo sino agravar la situación. Las medidas posteriores tomadas para controlar el accidente fueron ineficientes e inoportunas. El resultado final fue la evacuación permanente de los territorios más afectados en Ucrania y Bielorrusia.

Texidó afirma al respecto que “el desastre urbano-industrial que representa Chernobil para la humanidad es un claro ejemplo de la influencia que ejerce el medio ambiente y sus transformaciones sobre la población en términos de su movimiento a través del espacio” (2004: 126).

2- La desintegración del Bloque Comunista en 1991, con la desaparición de la URSS.

Masseroni y Mykietiw (2005: 3) consideran el fin del enfrentamiento bipolar entre este y oeste un momento clave en la historia puesto que a partir de él se modifica el orden económico, social e ideológico del mundo. Además, supuso la apertura de las fronteras y la libre circulación de bienes y personas por ellas. Quienes residían en alguna de las repúblicas socialistas adquirieron el derecho al libre tránsito dentro y fuera del viejo espacio comunista.

3- La organización de las ex Repúblicas Socialistas como naciones independientes y el paso de la economía planificada a una economía de mercado que al principio se caracterizó por el caos y el empobrecimiento de la población.

A pesar de los pronósticos de los estadistas de la década del noventa, el desmantelamiento del bloque socialista generó una recesión económica que



afectó negativamente los niveles de empleo, la cobertura de la seguridad social, la distribución de los ingresos y el consumo.

Las desigualdades sociales, ocultas durante los años de planificación soviética, se manifestaron dando lugar a la diferenciación social, pero también – y como consecuencia del deterioro general de las condiciones de vida – a la visibilidad de altos índices de violencia familiar.

Pacecca (2000: 50-51), coincide en este diagnóstico pues interpreta que el desmembramiento de la Unión Soviética desató las rivalidades entre los ex estados parte, antes contenidas por la acción del gobierno central de Moscú generando una inestabilidad política agravada por los desastres ecológicos que deterioraron las condiciones de vida de vastos sectores. A estos factores debe sumarse el colapso de la producción, el aumento del desempleo y la precarización de los servicios; algo a lo que no estaban acostumbrados los habitantes del ex bloque. El fin de la vida como se la conocía, la desazón de ver insatisfechas las necesidades básicas que el estado soviético había garantizado, el crecimiento desmedido de la corrupción y de las mafias llevó a los habitantes de la ex URSS a sentirse como extranjeros en su propia tierra haciendo atractiva la idea de migrar en busca de mejores condiciones.

Los relatos obtenidos en las entrevistas dan cuenta de estos motivos como factores de expulsión de sus países de origen. Claro que en este punto se advierten diferencias sobre todo en lo que se refiere a accidentes naturales. Por ejemplo, en el caso de Armenia los entrevistados se refieren al terremoto de 1988, que alcanzó los 10 grados de la escala Mercalli. Fuentes de ese entonces señalaron que la destrucción de la ciudad de Leninakán fue casi total estimándose el número de muertos en alrededor de cien mil. Otras ciudades comprometidas fueron Spitak, Kirovakán y Stepanaván (El País, 1988):

*Hasta los años que empezó el terremoto de Armenia, a partir de ahí empezaron a empeorar las cosas (Entrevista 26).*



En el caso de los ucranianos la referencia es al accidente nuclear de Chernóbil:

*Después de Chernóbil, no sabíamos nada de Argentina porque era única salida de Ucrania porque todo estaba cerrado pero teníamos que ir sí o sí porque falleció mi papá después de explotación con mi hermano que estuvo dos años en Chernóbil y falleció de una enfermedad muy grave. Cuando falleció no sentíamos hueso, nada era como un algodón de ropa y así y me asustó muchísimo y empezaron enfermedades, yo me sentía muy mal mi marido, mi mamá mi hija que yo estaba muy preocupada por ella porque empezó a tener anemia entonces yo ya buscaba a mis amigos que estudiaba en Universidad y ya buscábamos salida (Entrevista 13).*

*Después pensamos sobre nuestras hijas, por problema ecológico. Porque... eh... aut... como... central aut... atómicas, central atómica centra de Kiev, Chernóbil. Este accidente que pasó en 1986, año, pasó en Abril. Y... yo estaba muy preocupada por eh... ecología... vivimos 600 kilómetros de ahí, no es mucho. En Ucrania. Y... mucho, mucho efectos, hubo muchos efectos. En la zona donde vivimos, sí... y... falleció mucha gente. Sí, a como... empujó a nosotros a salir del país, está más profundamente (Entrevista 6).*

Más similitud se detecta en lo manifestado por los migrantes al hablar de las razones de orden político como el fin de la seguridad que daba la planificación socialista, o los problemas asociados a la conformación de las nuevas repúblicas.

Con respecto a este punto, los entrevistados expresan:

*Los políticos de Ucrania, es como que no podés esperar otra cosa. Es todo coimero, es todo arreglado, todo, siempre fue así. Por lo menos yo que estoy con eso, hasta mi papá lo dice, el tema de las coimas y todo, todo lo pro que quieras pero de eso no se escapa nadie. Y eso siempre fue así. Ningún político lo cambió [...] Hay una censura tremenda, en la época en la que estamos no se puede. Hay páginas en internet y te las cierran. La censura que hay es terrible. Se volvió a lo que era antes [en referencia al régimen estalinista]. Terrible, no se puede nada. La gente ucraniana que está a favor de lo que está pasando, vos decís “¿pero vos no salís a la calle, no te das cuenta?” No, es tremendo [...] Ningún político, nadie se salva (Entrevista 3).*

*Allá la parte de coima está, eso está re fijo y para entrar en algún lado necesitas un contacto, aunque sepas mucho, si no tienes contacto y no pueden pagarlo, no puedes pasar, eso fue para mí. Y el tema del trabajo y todo, no, te digo que siempre el trabajo fue muy difícil de encontrar. Y si encontrabas, siempre la persona buscaba otra... como que tenías doble trabajo. Uno que, ponele, trabajabas para el gobierno y otro por parte tuya, algo privado (Entrevista 15).*

El mundo post-soviético se les aparece como carente de futuro, un lugar hostil donde resulta casi imposible llevar la vida tranquila y plena como era antes de 1991:

*Ya sos medianamente adulto y mirás las cosas más para futuro, en mis años, todos mis compañeros del secundario pensaban en salir afuera. Salir afuera porque no veías futuro en el país. Es, es lo que para mí... y mi primo que era de ciudad también tuvo la misma visión. Pero en la ciudad se mantuvo más, entonces él no fue afuera. Él sí terminó de estudiar allá, en mi país, y ahora sigue allá. Y yo, cuando terminé, hubo posibilidad de salir, y como ya estás creciendo con esa visión de que no hay futuro en tu país, buscás una salida. Y una oportunidad era para acá, porque tampoco era fácil para salir (Entrevista 15).*

*Cerraron, ponele [expresión usada en Argentina por "ponle"], esos campos grandes donde plantan trigo que es todo como una cooperativa, pero no es cooperativa, bueno todo esto decayó porque el gobierno no lo siguió. Y lo que sí siguió fueron cosas mucho más grosas o mucho más importantes de la ciudad, y los pueblitos que eran por ahí una cosa que tenías que insistir para que crezcan, donde tenías que hacer mucho más esfuerzo, lo dejaron abandonado.*

*Y esa parte fue muy chocante y ahí fue que todo giró para la ciudad, y los jóvenes que podían salir afuera, todo el mundo viajó afuera, el que pudo. Y de ahí salió para mí la idea de salir (Entrevista 15).*

*No, se iban los grandes también... quien pudiera irse, se iba. En ese momento ¿viste? Confusión de la gente qué va a pasar. En un momento no tuvimos, nos cerraron todo: no tuvimos luz, gas. La Perestroika fue muy fuerte sí, y en parte nuestra, en Armenia o sea, fue un caos. No teníamos luz, no teníamos gas, no teníamos nada. [...] Y... Sí. Mirá, no sé. Fue muy difícil. O sea, la gente no estaba preparada para eso. De golpe cambió y entonces como ya empezaron todo: vivir como podían (Entrevista 23).*

*Y cuando llegó Perestroika ¿Sabe este? Año 91, se arruinó todo eh... todo. Por ejemplo, mi papá como pierde el trabajo, mi mamá trabaja, sí. Siempre tenía trabajo porque ella trabaja de escuela y los chicos si o si tienen que estudiar [Se ríe] (Entrevista 10).*

La vida cotidiana en las nuevas repúblicas, mal administradas, inseguras y con altos índices de corrupción se convirtió en una especie de infierno que alimentó la fantasía de migrar en busca de mejores condiciones:

*Sí, había una época en la que te daban luz por dos o tres horas. En invierno, imagínate. Éramos todos velas y sábanas. No había agua caliente, era un caos en esa época (Entrevista 25).*

*Mirá, la verdad la situación de Armenia en ese momento era muy difícil. Y además como mi marido era diácono, nosotros pensábamos “bueno, tenemos oportunidades, posibilidades de salir a otros países.” [...] Pero en aquella época que no había trabajo, que estábamos meses sin ver la luz, sin gas, sin electricidad, entonces uno no quería seguir viviendo de esa manera. Meses sin ver luz y capaz que a la noche, a las dos o a las tres de la madrugada te daban luz, y uno se despertaba porque tiene un montón de cosas para hacer (Entrevista 26).*

*Y... veo que pasa en todas partes ahora en países de Unión Soviética, porque yo hablo con mi mamá por teléfono... total inseguridad, en todas partes. Con... eh... tu vida... con planificación de tu vida, con trabajo, con muchas cosas... es tiempo moderno, globalización como dicen. Y parece que no estoy extrañando por Unión Soviética, por ese tema (Entrevista 6).*

*Entonces la plata existe pero sin poder... Entonces alguien empezó a agarrar ese poder. Y tener mucha plata. Entonces empezaron a crecer las bandas, grupos de bandidos, de matanzas, todo... En cualquier... elecciones en esa época desaparecía gente, mataban, era terrible, era nefasto (Entrevista 11).*

*Cambió muchas cosas, mucho, mucho. Fábricas que tenían 20/25 mil personas trabajadores se tuvieron vacías. Para estas fábricas tenía 250/300 personas trabajadores, ¡qué diferencia! De 25 mil personas era muy grande para 200/300 personas, es nada. Por eso la gente, la mayoría se escapa. Por ejemplo de Ucrania, mucha gente se va otros lados, no pueden vivir, si no hay trabajo, no pueden, no tiene comercio, ¿con qué puedes vivir? Por eso la mayoría venden su casas, y bueno, no pueden vender caro, muy*

*barato allá casa. Por ejemplo yo vendí mi casa 9000 dólares... es nada... esa plata me alcanzó para llegar acá (Entrevista 27).*

*Y ahí viró a una economía de escasez, de productos, no sé bien de la economía, pero sé que hubo un cambio que hacía que de golpe escaseaban los artículos. Para comprar pan había que hacer una cola larga, y era uno por persona y lo mismo fideos. Y entonces íbamos yo y mi hermano. Es como que en todo empezó a haber colas y a escasear. Cuando había rumor, alguien pega el grito, de que iba a haber algo, salían las abuelas y todos los que estaban disponibles (Entrevista 14).*

La idea de extrañeza, de caos, es casi constante así como la asociación con el fin del régimen soviético:

*Ahí cuando Armenia se independizó, esto como que de alguna manera no le gustó a Rusia y entonces ahí empezaron a poner límites, cosas. En esa época ya fue difícil. Y ya ahí es el tiempo en que uno más disfruta, digamos, hasta los 15 años, digamos, ahí sí, la infancia muy linda. Pero después de eso, ya empieza... (Entrevista 26).*

*Claro, los... los llamaron gentes en plazas para gritar "Democracia, democracia" Pobre gente sin saber qué es. Y cuando vino democracia, otro día cerraron todos los canillas, cerraron gas, cerraron luz, cerraron todo. Con democracia vino sufrimiento... Por es... por ese... este sufrimiento yo tuve que dejar mi propio país, buscar otro tipo de vida (Entrevista 22).*

*Pero cuando destruyeron yo no quería, yo no quise vivir ahí, en ese lugar. Y yo siempre digo "Nosotros no traicionamos nuestro pueblo, no traicionamos nuestro país, nuestra patria. A nosotros traicionó nuestro gobierno por eso nos enojamos y nos fuimos de ahí". Y vinimos a Argentina y sentimos como antes sentimos cuando éramos jóvenes más (Entrevista 6).*

*En esa época no sé cómo se llamaba ese estado. Ustedes no imagina cuando se destruyó eso que construimos, ese país. Cuando se cayó vinieron tanta delincuencia, nadie sabía cómo proteger mis hijos. Y mataban sin preguntar. Y se llenó de mafias. Estaba destruida como muerta. Borré país. Dije no voy vivir nunca más en este país. [...] Había un show y el show se terminó. Cerraron supermercados, tiendas, no había ni carne. Me sentía tan mal en Ucrania que usted ni imagina. Hay un gran desconfort (Entrevista 5).*

Estos fragmentos son muy interesantes porque no solo manifiestan la intención de migrar sino el sentirse extranjeros en su propia tierra, el haber perdido los elementos con los que se identificaban

*Yo vivía en otro mundo. Para mí ya es extraño. No puedo acostumbrarme allá. Ahora es mugre, me da lástima. Antes estaba construyendo un país diferente donde verdad tenía buena idea: amigo camarada hermano. Y yo tenía ese sentido. Estaba muy sana generación, todo para ayudar. Ahora no... (Entrevista 18).*

Llama la atención la relación que se traza con la democracia en asociación con el modo de vida capitalista

*La perestroika era mentira. Todo ha sido mentira. Mira, ahora Rusia es más grande país del mundo tiene 17 millones cuadrados de territorio, tiene todos los recursos, más de 150 millones de habitantes, pero ¿cómo viven? Tenía todo y la gente muere de hambre, es una locura. Cómo acá, si tenés tanto territorio, ¿no puedes gobernar? Tienes todo. Gente vive muy mal. Es el pensamiento de capitalismo, por eso es que pasa todo eso. No importan nada a los gobernantes, roban tanto. Todo el mundo pasa, las personas que llegan a gobernante roban algo, pero no tanto [...] Allá también hay corrupción, así ladrones, los gobernantes no pueden, en Armenia tenemos un presidente que está como tres veces presidente. Y el que sale a hablar lo matan y listo (Entrevista 27).*

En una conversación informal con el informante clave<sup>87</sup> mencionado en el capítulo referido a la metodología apareció repetidamente el tema de la democracia. Según su recuerdo de los tiempos soviéticos, no se hacía de forma explícita ninguna referencia al régimen. No se lo denominaba como democracia ni como totalitarismo aunque sí se referían a la época de Stalin como una dictadura. Incluso dice haberse enterado de la palabra democracia recién cuando llegó al país: *Me enteré de la palabra democracia cuando llegué*

---

<sup>87</sup> Se recuerda que esta expresión no tiene ninguna connotación policíaca. Se la emplea en el sentido señalado en el apartado metodológico. En ciencias sociales, en particular en sociología y antropología, se denomina informante clave a las personas que, por sus vivencias, capacidad de generar empatía y las relaciones que tienen en el campo, son para el investigador una fuente vital de información a la vez que le facilita el acceso a personas y contextos vinculados al objeto de estudio (Robledo Martín, 2009: 1)

acá. Y me confirmé en la idea de que es malo. La segunda oración se refiere a que en palabras de este sujeto durante su vida en origen la democracia se asociaba a la desigualdad capitalista. En su opinión democracia e igualdad son incompatibles, siendo esta última la causa de la mayor parte de los males sociales. Cuando se le preguntó cómo se denominaba entonces el sistema político que tenía la Unión Soviética, respondió no tener ninguna idea y que no podría decir cómo llamar a lo que existía en URSS como forma de gobierno (Registro informal de una conversación casual en la “Casa de Rusia<sup>88</sup>”).

Sin que se le adjudique un nombre específico, la experiencia comunista es percibida como una era en la que las necesidades esenciales de las personas eran satisfechas, un tiempo en el cual la planificación del partido proveía y brindaba una vida digna y sin sobresaltos:

*Pero al pasar esto comienza a haber un malestar, que no sé, es una teoría propia, para mí al tener... una de las bases de la URSS era justamente era el baluarte de la URSS era que no había necesidad, que los derechos sociales y culturales y necesidades estaban satisfechos... eso que le reprochaban a occidente de que no tenían los derechos sociales y culturales satisfechos... decían los derechos políticos están, pero no los sociales, En cambio en URSS esto era baluarte, no hay necesidad, todos podían tener todo sin plata, eso garantizaba la economía planificada, me anoto y el partido garantizaba según las necesidad. No tengo coche, me anoto, no tengo departamento y tengo tres hijos, me anoto y el partido da porque tiene hijo en cambio una pareja sin hijos puede estar en una pensión más tiempo. El partido planifica, fija prioridades. Ahora cuando este baluarte empieza a tambalear crece una gran insatisfacción. [...] y eso resonaba como un infierno y de golpe cuando comienza a tambalear la economía la gente empieza a preguntarse y una gran insatisfacción a acercarse a estos grupos nacionalistas que empiezan a decir que en occidente se vivía bien, todo con términos bien elegidos que alimentaba a la turba con insatisfacción (Entrevista 17).*

Pero a partir de 1991 todo cambió:

*Fue Desapareció todo. Es cierto que se robaba. Mi tía comenzó como obrera en la tipografía de un diario. Tenía un cargo importante en el sindicato, y ella contaba que el director robaba*

---

<sup>88</sup> Entidad cultural rusa cita en la calle Rivadavia 4266 en el barrio porteño de Almagro



*papel y lo venía en otro lado. Y decía esto es sin ley, se roban todo. Esta era la verdadera escasez, no era que había que hacer cola sino que no había. Y si empezaron a entrar cosas extranjeras llamativas por el empaque pero que era ajena. Pero después empezaron a cerrar las fábricas, a quedarse sin trabajo, los docentes era común dejar la docencia e ir a vender cosas. Iban a Polonia, compraban y vendían en mercado. Uno tenía tan inculcado la dignidad que ver a los maestros así me daba vergüenza. La gente de golpe estaba preocupada por perder el trabajo, algo que nunca había sucedido. En realidad no se despedía, como no había trabajo se los mandaba a casa y se le decía que si se reabría la línea se lo iba a llamar. Pero muchos quedaban en la calle. Y eso traía gran desmoralización y consumo de bebida y droga. Ucrania es el primer país de la ex URSS por el HIV (Entrevista 16).*

“Desmoralización”, madre de los males sociales que los entrevistados vieron propagarse en sus lugares de origen de la mano de la crisis que abrieron la Perestroika y la Glasnot. Fuerte es también la sensación de dolor y sufrimiento que el cambio de sistema supuso para este grupo. La decisión de migrar se funda en ese sentimiento de extranjería, extrañeza, abandono y agobio que les produjo perder todas las referencias de su vida. Los términos elegidos por ellos son reveladores de por sí: traición y sufrimiento. El impacto emocional no pasa desapercibido entre los entrevistados:

*Sí, afectó mucho... y... por todos niveles. Primero, nivel mental. Porque la gente se acostumbraron a vivir con esa seguridad, al día próximo siempre tener trabajo por su especialidad... tener... eh... médicos gratuitos... atención médica gratuita... tener estudios gratuitos. Y un día para el otro pasó, todo se cambió. Tuvimos que pagar... todo destruyeron... destruyeron muy fácil que construyeron (Entrevista 6).*

Además, la Perestroika y la disolución del bloque socialista trajeron aparejado la discordia entre los integrantes de la Unión y el fin de la solidaridad tan mentada durante su vigencia:

*Sí, bajó la calidad. Destruyeron todos... comunidades: Ucrania, Letonia, todas... eh... comenzaron a discutir entre todas... poner fronteras... entonces pasó muy grande quilombo. Y la mitad de país, de Unión Soviética, se fue a vivir en otros países. Ese*

---

*resultado de destrucción de Unión Soviética. Después de 1991 se fueron mucha gente (Entrevista 6).*

Una frase de las entrevistas sintetiza todo el sentir de este grupo:

*Tierra de nadie (Entrevista 14).*

Los armenios, además de las razones indicadas, señalan otro motivo para emprender la salida de la República de Armenia independiente: escapar al cumplimiento del servicio militar obligatorio en ese país:

*Porque yo tengo a mi marido y a mi cuñado, que ya tenían la edad de ir a... viste que los llevan al ejército y todo eso. Así que era medio peligroso, ahora también, y mi suegro decidió dejar todo, vender todo y venir y empezar a hacer una vida nueva con los chicos. Y yo ahí como que empecé a sumarme a ellos, sin querer, no estaba en los planes y bueno. [...] Sí, sí. Mi cuñado tenía... yo tenía 18 y el es un año menor, 17 tenía. Justo a los 18 creo que los llevan. Mi marido tampoco fue al ejército porque mi suegro es discapacitado así que a él pudieron por mi suegro hacer que era el hijo mayor que cuidaba al padre. Pero ya al segundo era complicado, así que decidieron, sí, venir acá (Entrevista 29).*

Según la base legal y constitucional de la República de Armenia,

Todos los ciudadanos deberán participar, con arreglo a la ley, en la defensa del país. Las fuerzas armadas de la República de Armenia garantizarán la seguridad, la defensa y la integridad territorial de la República de Armenia, así como la inviolabilidad de sus fronteras. De conformidad con la Ley de defensa de la República de Armenia, se crearán unas fuerzas armadas y se reclutará a ciudadanos con fines de defensa.

El cuerpo de reclutas está integrado por los ciudadanos varones en edad premilitar y militar, así como los registrados en la reserva, y las ciudadanas de profesión militar o que han cumplido el servicio militar (ONU, 2012, sp).

Lo que preocupa a los conscriptos no es sólo la duración del servicio, el tiempo que se sustrae a otras actividades como por ejemplo los estudios, sino también el hecho de que la región está involucrada en un serio conflicto con los vecinos azeríes. El territorio de Nagorno Karabaj, habitado mayormente por



armenios, es disputado por Armenia y Azerbaiyán desde 1988. En 1994 la formación de un Estado independiente en Nagorno Karabaj, lejos de acabar con el conflicto lo exacerbó, fracasando de manera sistemática las negociaciones de paz (BBC Mundo, 2016). Tal es la preocupación que genera en las familias, que se convierte en razón suficiente para organizar la migración del conjunto familiar.

### Mapa N° 12: Territorios de Armenia y Azerbaiyán en conflicto



La última década del siglo pasado y el comienzo del presente fueron testigos de la llegada de una nueva oleada migratoria procedente de Europa Central y del Este bajo un régimen migratorio diferente al que rige para aquellos que vienen desde países limítrofes. Diversos factores llevaron a muchos ucranianos y armenios a radicarse en el país con la esperanza de que sus condiciones de vida mejorasen. La ineptitud del gobierno argentino para reglamentar de manera correcta el programa, por el contrario, puso a estos grupos en contextos de vulnerabilidad. Más grave entre ucranianos que en armenios por ser las redes migratorias entre estos últimos más eficientes.

Las facilidades que el tratado dio a los ex miembros de la URSS llevaron a que Argentina fuera el país elegido para migrar, a pesar de no poseer

demasiada información acerca del destino, no conocer la lengua ni el contexto laboral del país.

## PARTE 3

# MIGRACIONES Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SEGÚN LOS PROTAGONISTAS: UCRANIANOS Y ARMENIOS EN ARGENTINA

---

## Capítulo 1. Breve historia de Ucrania y Armenia

El concepto de identidad se asocia a la idea de pertenencia social, de lealtad a una colectividad sobre la base de un arsenal simbólico-cultural común. La historia compartida contribuye a la formación de este bagaje y colabora en la construcción de una identidad étnica nacional. Es por esta razón que el conocer la evolución histórica de Ucrania y Armenia arroja luz sobre la forma en que estos grupos se perciben a sí mismos y a los demás.

Por otro lado, hablar de Estados nacionales remite inevitablemente al concepto de frontera. Una de las notas distintivas de esas formaciones surgidas hacia el siglo XV es el hecho de que requieren límites claros para el ejercicio de la soberanía y que la misma sea reconocida por los otros Estados. La frontera pasa a indicar el alcance de un *nosotros* y un *otros* además de ser los límites en que el poder de coerción legal de un gobierno se hace sentir.

La frontera, a pesar de ser un concepto de apariencia simple, esconde una gran pluralidad semántica que la convierte en objeto de estudio de varios campos disciplinares. Uno de ellos es la ciencia política para la cual ya en el siglo XVI había adoptado una connotación jurídica para designar los límites del dominio territorial de un Estado, en términos de ejercicio del poder sobre una determinada población y la capacidad de disponer de unos recursos específicos (Arriaga Rodríguez, 2013: 9-10; Maidana y Dominguez, 2014: 137-138; Jiménez, 2003: 102-103).

A medida que avanzan sus estudios sobre la frontera, la ciencia política delinea tres teorías acerca de la misma: la mecanicista – organicista; la del desafío y la respuesta; y la posibilista. Las tres teorías arman un abanico de interpretaciones que van desde considerarla consecuencia de factores geográficos, entenderla como una adaptación de una civilización a su medio, hasta considerarla una construcción histórica (Maidana y Dominguez, 2014: 138).

Oñativia (2014: 3-4,11), teniendo en cuenta que etimológicamente Ucrania significa frontera, considera que se trata de un espacio bisagra entre oriente y occidente. Para este autor es su condición de frontera la que generó entre los ucranianos una crisis de identidad y la consecuente inestabilidad política que caracterizó a la historia de ese país. Rywkin (2014) ve en esta tensión – la de hallarse tironeada entre la atracción que ejerce en ella Europa y su dependencia histórica de Rusia – la amenaza que siempre existió en la integridad territorial, étnica y cultural de Ucrania (Maidana y Dominguez, 2014: 138-139).

Desde la antropología, por su parte, el énfasis se pone en lo cultural. Para este enfoque la frontera no es sólo una cuestión territorial y política sino también intelectual y simbólica, pues marca el linde entre lo incluido y lo excluido, lo propio y lo ajeno (Maya Gallego, 2007). Los límites dejan, pues, de ser físicos para estar determinados por la interacción entre los miembros de una sociedad, quienes trazan sólidos vínculos de solidaridad; es decir, la noción que subyace es la de comunidad (Maidana y Dominguez, 2014: 139-140).

El enfoque antropológico vincula la frontera con la cultura, la identidad y la memoria; todos ellos conceptos centrales de esta tesis. Gimenez (2009) y Taylor Hansen (2007) coinciden en ver las fronteras como zonas en las que se negocian sentidos y significados históricamente contruidos y que por ello separan e integran a un tiempo (Maidana y Dominguez, 2014: 140). Este sentido de pertenencia determina una identidad territorial basada en factores psicosociales que van cambiando y por lo tanto son dinámicos, pero que justifican la aspiración a poseer los territorios definidos por la frontera dentro de la cuál operan criterios de diferenciación e identificación (Bataglia, 2008; Uña Álvarez, 2009; Maidana y Dominguez, 2014).

Desde esta perspectiva el Dr. Alfredo Jiménez afirma que

[...] la frontera es espacio de encuentro donde sociedades con culturas (y, generalmente, razas) diferentes interactúan y ponen de relieve aspectos y elementos esenciales de su propio sistema.

La frontera no es un muro sino un cristal a través del cual contemplamos a los otros. Es también como un espejo donde nos vemos a nosotros mismos (2003: 102).

Por lo tanto, la frontera sólo puede existir en una relación de a dos, de a pares. Y por la misma razón es una cuestión política, histórica y dinámica. Esa frontera será diferente con el transcurso del tiempo y según sea experimentada por los sujetos que la habitan u observan. Aún las fronteras naturales marcadas por accidentes geográficos, son una decisión política que a su vez define un sistema social específico. Pero es, por sobre todo, un fenómeno cultural (Jiménez, 1997: 11-12, 19-20)

Siendo, pues entendido el espacio de identidad territorial y étnica como una construcción histórica de los pueblos y comunidades, es central conocer ese recorrido de conformación. En el caso de las Repúblicas de Ucrania y Armenia eso implica realizar un repaso a sus orígenes y su relación con el Imperio Ruso, la Unión Soviética y, en el caso armenio, el Imperio Otomano.

### **1.1. Ucrania: un breve recorrido por su historia**

El territorio de las actuales Ucrania y Armenia estuvo habitado desde tiempos paleolíticos. En el caso de Ucrania, tiempo después, durante el Neolítico se fueron diferenciando dos conjuntos culturales: uno cazador y pescador en los bosques del norte y otro agrícola ganadero de las regiones esteparias y boscosas del sur (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Maidana y Dominguez, 2014: 143).

En tiempos históricos esas zonas recibieron la influencia, por un lado de hunos, ávaros y godos, y por otro, de la antigüedad clásica. La información que se dispone de estos primeros asentamientos es imprecisa, al punto de que no se conoce cómo y cuándo se produjo la formación de los pueblos eslavos<sup>89</sup>, lo

---

<sup>89</sup> Los eslavos son un conjunto de pueblos indoeuropeos que no presentan similitudes raciales o políticas sino lingüísticas. Se dividen en tres ramas: la occidental (polacos, checos y

cierto es que el primer estado consolidado en la zona fue el Estado protorruso de Kiev (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Maidana y Dominguez, 2014: 144).

Este estado habría sido fundado por varegos<sup>90</sup>, *rus* (nombre dado al país y al pueblo del reino de Kiev) o *rhos*, pero no hay certezas acerca del origen de este componente étnico. Algunos consideran a los *rus* una confederación de tribus eslavas mientras que otros creen que se trata de pueblos escandinavos. Estos últimos aportan como prueba el hecho de que los primeros soberanos de ese estado poseían nombres escandinavos (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975).

### Mapa N° 13: Pueblos eslavos



Fuente: <http://keywordsuggest.org/gallery/891970.html> [Consulta: 27/05/2016]

eslovacos); la meridional (búlgaros, serbocroatas y eslovenos); y la oriental (rusos, bielorrusos y ucranianos) (Milner-Gulland, 1994, s/p)

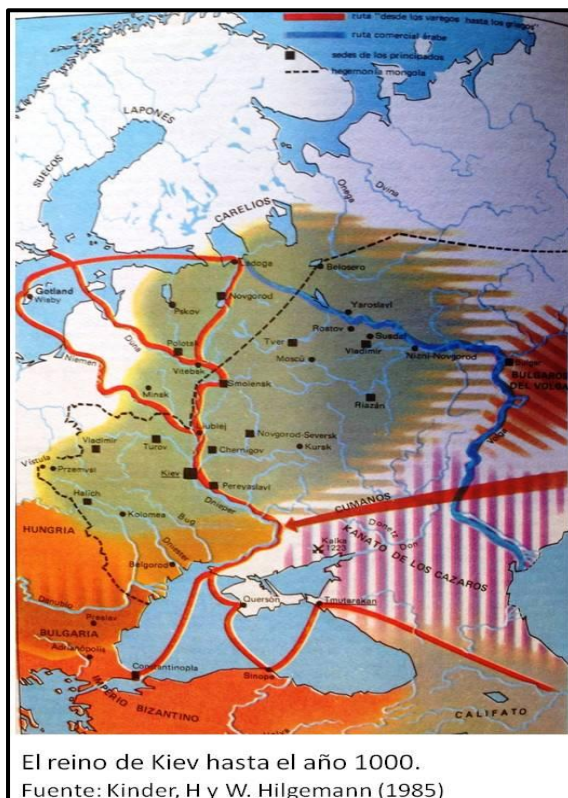
<sup>90</sup> Pueblo indoeuropeo de la península escandinava que en los siglos IX y X se extendió por Europa, en especial en su parte oriental y las islas británicas



Como en muchos otros pueblos y estados, el origen del principado de Kiev se hunde en la leyenda. Según ésta, tres hermanos, Kij, Scek y Choriv, construyeron una fortificación a la que denominaron Kiev en honor al hermano mayor. Tras la muerte de los hermanos, la familia (rod) extendió su poder sobre otras fortalezas de la región en un proceso de unificación. La fusión de polianos, volinios, drevlianos, dregoviches, rasimiches, viatiches y severianos, todos indoeuropeos del este, constituirán la base de los posteriores pueblos ruso, ucranianos y bielorruso (Maidana y Dominguez, 2014: 145).

Hacia el siglo IX gobernaba en Novgorod Oleg, sucesor de Rjurik quien enfrentó y mató a Askold y Dir apoderándose de Kiev. Entre sus guerreros había tanto varegos como eslavos; todos denominados *rus*. Fue, pues, Oleg el

verdadero fundador del principado *Rus*<sup>91</sup> de Kiev (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975). Oleg amplió el área de influencia sobre las tribus eslavas y finesas al este y al oeste del río Dnieper y llegó a enfrentar a jázaros y bizantinos al atacar Constantinopla. Si bien no dominó este espacio, concretó acuerdos comerciales con ellos (Maidana y Dominguez, 2014: 145).



**Mapa N° 14: Reino de Kiev**

Fuente: Kinder y Hilgemann (1985), reproducido en Maidana y Dominguez, 2014: 143

<sup>91</sup> La *Rus* era un territorio conformado en torno a Kiev, Novgorod y Vladimir como principales núcleos urbanos (Maidana y Dominguez, 2014: 145)



Olga, sucesora de Oleg, afianzó la soberanía del principado y la extendió sobre los drevlianos al mismo tiempo que estrechó lazos con el estado vecino de Novgorod. Sus sucesores, los Rjuríkidas acentuaron el dominio territorial (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975).

Desde muy temprano estos pueblos adoptaron la religión cristiana bajo el rito de la Iglesia Ortodoxa Griega de Bizancio. La Iglesia contribuyó a que los príncipes se elevaran por encima de sus súbditos y se puso al servicio del gobierno como su colaboradora y consejera (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Maidana y Dominguez, 2014: 143-144).

### Mapa N° 15: Europa hacia el año 1000, principales estados organizados



Fuente: <http://www.lahistoriaconmapas> [Consulta: 27/05/2016]

Los príncipes de Kiev llevaron a cabo una inteligente política exterior. Haciendo uso de las uniones matrimoniales como estrategia de gobierno,

trazaron vínculos con la dinastía carolingia del Reino Franco, los otónidas del Sacro Imperio Romano Germánico y con el Imperio Bizantino. Estos matrimonios posicionaron al príncipe de Kiev entre los reyes que regían el destino de Europa en tiempos medievales (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975).

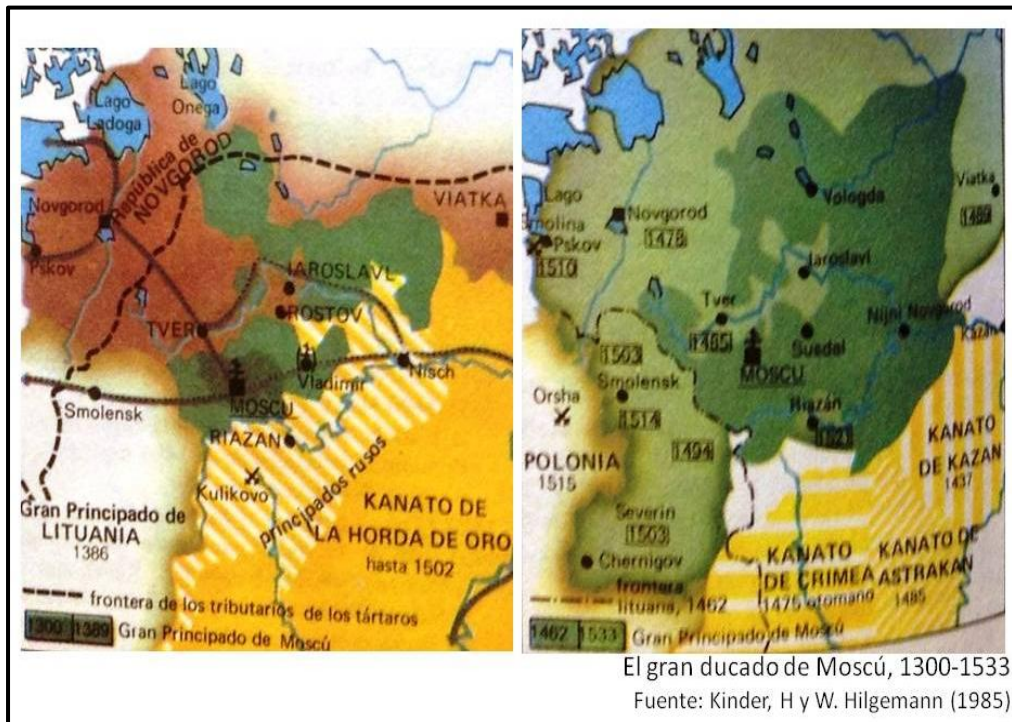
Sin embargo, hacia el siglo XII, Kiev comenzó a vivir un proceso de decadencia debido a los enfrentamientos dentro de la misma dinastía gobernante. El poder del principado dejó de sentirse sobre Novgorod y Tmutarakan. El comercio con Bizancio se resintió y se perdieron las rutas comerciales que pasaron a estar monopolizadas por comerciantes italianos. Los territorios fronterizos se despoblaron. Hacia el sudoeste se formaron dos estados competidores: el de Vladimir-Volinsk y el de Galitzia. Para ese momento, el prestigio de Kiev se limitaba a ser la sede del metropolitano<sup>92</sup>; es decir, sede religiosa (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Maidana y Dominguez, 2014: 146).

En virtud de este debilitamiento, el principado se fracturó en varias unidades políticas. Las ubicadas en la zona occidental fueron absorbidas por la Mancomunidad Polaco-Lituana; mientras que las del norte sucumbieron ante la influencia sueca y la región de Súzdal cayó en poder mongol. Como se observa, sólo Nóvgorod conservó su independencia como ciudad república (Maidana y Dominguez, 2014: 146-147).

---

<sup>92</sup> Metropolitano es la denominación de un rango dentro de las iglesias cristianas relativo a los arzobispos de una metrópoli, es decir, de la capital de una región o provincia eclesiástica. El metropolitano tiene autoridad sobre los otros obispos o sedes sufragáneas (Maidana y Dominguez, 2014: 146)

## Mapa N° 16: El Gran Ducado de Moscú



Fuente: Kinder y Hilgemann (1985), reproducido por Maidana y Dominguez, 2014: 147

En este contexto se produjo la invasión mongola. El dominio mongol en Kiev fue total y anticipó la desaparición del principado. Novgorod a diferencia de Kiev, se subordinó al jan mongol gracias a lo cual el poder pasó a Moscú. Durante el dominio de la Horda de Oro<sup>93</sup>, los principados rusos recibieron el título de gran duque del jefe mongol a cambio de colaboración. Dos dinastías compitieron por esta dignidad: la de Tver y la de Moscú. En 1328 Iván I de Moscú fue quien consiguió el ducado para su familia gracias a su gran habilidad política, la dinámica de la expansión territorial y el apoyo de la Iglesia (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975). De este modo, la invasión

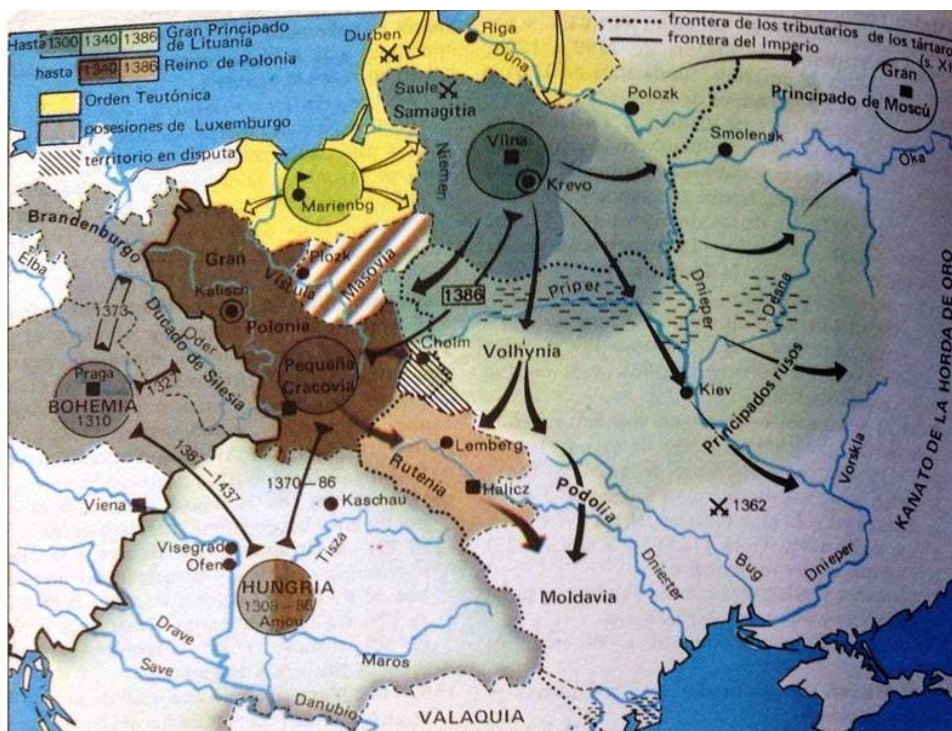
<sup>93</sup> Estado Mongol que abarcó las actuales Ucrania, Rusia y Kazajstán, tras el quiebre del Imperio Mongol en 1240 (Maidana y Dominguez, 2014: 148).



mongola transfirió el poder político a la región de Moscú que sería el germen del futuro imperio ruso (Maidana y Dominguez, 2014: 147-148).

Durante este tiempo se fue definiendo la individualidad racial de dos grupos de pueblos, el de la Gran Rusia (Rusia blanca o Bielorusia) y el de la pequeña Rusia o Ucrania. Las similitudes lingüísticas, culturales y confesionales entre ambas apenas ocultaban las particularidades regionales. Por eso no fue hasta los siglos XII y XIII, en parte a causa del dominio mongol, que se definieron tres nacionalidades diferentes: la eslava, la fino-ugria y la ucraniana. Las rivalidades que surgirán entre ellas no llegan sin embargo a ocultar la conciencia de un pasado, una cultura y una confesión común (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Maidana y Dominguez, 2014: 148).

### Mapa N° 17: Supremacía moscovita en Europa del Este



Expansión lituana en el S.XV

Fuente: Kinder y Hilgemann (1985), reproducido en Maidana y Dominguez, 2014: 148-149

## Mapa N° 18: Lituania y Moscú en el siglo XV



El gran imperio lituano-polaco en el S.XV

Fuente: Kinder y Hilgemann (1985), reproducido en Maidana y Dominguez, 2014: 148-149

No pasó mucho tiempo hasta que Moscú adquiriera la supremacía en la región. Para el siglo XV había conseguido consolidar su poder sobre el resto de los principados rusos. Con un dominio efectivo sobre esos pueblos, Iván III se liberó del dominio de los tártaros, unificó los países colonizados por los rusos e hizo que Lituania<sup>94</sup> perdiera su poder, lo que le permitió recuperar Kiev y las tierras que le pertenecían. A mediados del siglo XV el zar había creado un vasto y próspero imperio que en el siglo XVII, bajo el reinado de los Romanov

<sup>94</sup> Hacia mediados del siglo XIII, Mindaugas logró superar la etapa tribal en la región de Lituania sentando las bases de un estado consolidado conocido como Gran Ducado de Lituania. Superados algunos períodos de inestabilidad política, con la dinastía de los Gediminas, Lituania extendió sus fronteras sobre territorios bielorrusos y ucranianos, incluida Kiev. Hacia el siglo XIV, la historia del ducado se emparenta con la de Polonia. La alianza lituano – polaca (que para el siglo XV se transforma en la Unión de Lublin al unificarse ambos estados) permitió a la región alcanzar un gran desarrollo cultural y territorial extendiéndose hasta el Mar Negro. Finalmente en 1772 Lituania es anexada a los dominios rusos (Maidana y Dominguez, 2014: 149)

se convirtió en árbitro de la política internacional (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Maidana y Dominguez, 2014: 149).

Iván III, animado por sus logros -dominio de los tártaros, unificación de los países rusos, que Moscú se convirtiera en la potencia de Europa Oriental tras desplazar a Lituania - desarrolló una concepción de poder autocrática. Desde entonces, los zares se considerarían la única fuente de un poder sin límites o restricciones.

El objetivo perseguido por Iván III era el de establecer la autoridad patrimonial de los príncipes de Moscú sobre toda Rusia. Para ello abolió las instituciones autónomas de los territorios sojuzgados e implementó la deportación de población a la que sólo se les reconoció el usufructo de la tierra dando inicio a una servidumbre adscripta a la tierra sobre la que el príncipe ejercía el dominio. Sus sucesores continuaron el proceso de centralización de todos los recursos del extenso territorio bajo el control de Moscú (Milner-Gulland, 1994 (?)).

Pero no estaban ausentes las tensiones. A partir del siglo XVII Moscovia absorbió por la fuerza o de manera voluntaria a Bielorrusia y Ucrania mientras buscaba extender sus fronteras hacia el oeste sobre Polonia, Letonia, los Balcanes y otros territorios en poder del Imperio Otomano, y hacia el este sobre Siberia. La expansión sobre esta última modificó la estructura étnica del imperio al introducir en ella el componente asiático. En el siglo XIX este afán expansionista se combinaría con un sentido nacionalista que pretendía la unidad de los eslavos con un criterio biológico (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975; Milner-Gulland, 1994 (?)).

La expansión rusa siguió hacia el sur y el oeste; ya antes Pedro I<sup>95</sup> había establecido la hegemonía rusa en la región del Báltico. Las guerras ruso –

---

<sup>95</sup> Gobernó Rusia entre los años 1672 y 1725. Representante de la familia de los Románov. Llevó a cabo la modernización y occidentalización de Rusia convirtiendo al país en una potencia.

turcas llevadas a cabo por los ejércitos de Catalina la Grande<sup>96</sup> abrieron el imperio al Mar Negro que se coronó con la anexión de Crimea. Esta reina, además, tuvo logros tan dispares e importantes como desarticular a la Mancomunidad polaco-lusitana y consolidar lazos con Japón (Maidana y Dominguez, 2014: 149-150).

Cuando los gobiernos de Moscú lograron hacia finales del siglo XVIII reincorporar todos los territorios eslavos al espectro político del imperio, las diferencias surgidas entre ellos en los años de separación dificultaron la conformación de una sola y unida nación, pues en torno a ellas se habían gestado sentimientos localistas que rechazaban la preponderancia rusa (Saborido, 2009).

Entre 1801 y 1825, bajo el reinado de Alejandro I culminó la conquista de gran parte del Cáucaso, de Georgia, de Finlandia y de Besarabia, mientras que de forma paralela se promovió la expansión hacia Asia Central y el Pacífico. Además Alejandro I detuvo el avance napoleónico en territorio ruso, siendo el principio del fin del imperio de Napoleón Bonaparte<sup>97</sup> (Maidana y Dominguez, 2014: 150).

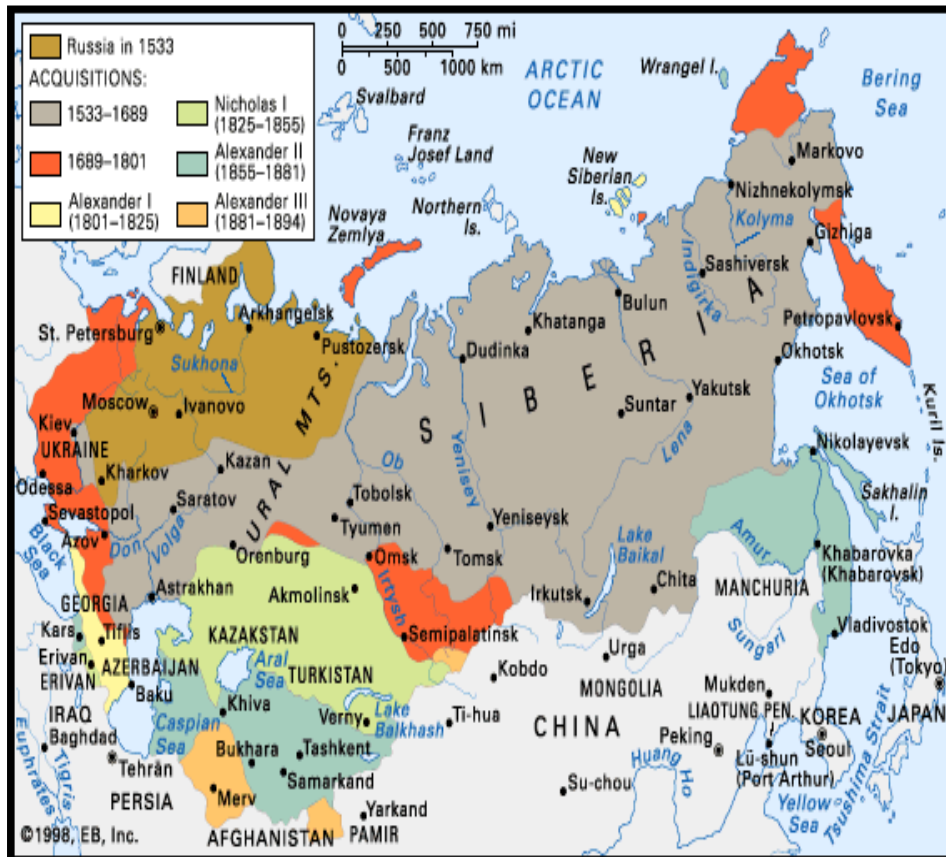
---

<sup>96</sup> Catalina la Grande gobernó de 1762 a 1796. De origen polaco, Catalina es considerada un ejemplo de déspota ilustrada. Llegó de joven a San Petersburgo para casarse con Pedro III. Se ganó la simpatía de sus súbitos al bautizarse por la Iglesia Ortodoxa Rusa y aprender la lengua, las tradiciones y las costumbres del país. Pero la aristocracia recelaba de ella por sus orígenes alemanes. Por esa razón se rodeó de aliados y amigos y en 1762 dio un golpe de estado para declararse soberana de todas las Rusias tras el asesinato de su marido. En su gobierno implementó gran cantidad de reformas económicas, políticas y sociales. Combinó en ellas ideas propias del liberalismo ilustrado con la más férrea autocracia.

<sup>97</sup> Napoleón, surgido en el contexto de la Revolución Francesa, en pocos años logró conquistar la mayor parte de Europa continental. Dentro de sus planes de conquista se hallaba el de imponer su autoridad sobre los zares. En 1812 las tropas de Napoleón invadieron el Imperio de los Zares y alentados por una serie de victorias avanzaron sobre Moscú. Pero Alejandro I no estaba dispuesto a someterse al emperador francés. Siguiendo la práctica de tierra arrasada, la población rusa se retiraba dejándoles a los ejércitos franceses sólo hambre y destrucción. Sumado a la falta de aprovisionamientos, el hambre, el frío del crudo invierno y los combates con los ejércitos del zar, los cosacos y los campesinos diezmaron las tropas de Bonaparte y Napoleón debió retirarse vencido.



## Mapa N° 19: El Imperio Ruso



Fuente: <http://kids.britannica.com/eb/art-3392/Russian-expansion-in-Asia>  
[Consulta: 27/05/2016]

Desde el Congreso de Viena, celebrado en 1815, los zares rusos aparecen como factor determinante de la política internacional. De hecho controlaban la Santa Alianza a fin de evitar revoluciones que atentasen contra el orden conservador del Antiguo Régimen. Cuando hacia mediados del siglo, Bismarck dominó la política internacional, Rusia se convirtió en un eslabón clave de su sistema de alianzas. Los Balcanes aparecen como la pieza que asegura la tranquilidad europea, es decir, la neutralidad de Rusia frente a los planes de Bismarck. Mientras tanto hacia el este, Rusia se expandió hacia Amur y Usuri, consiguió ventajas comerciales con Mongolia y Turquestán chino, vendió Alaska a los Estados Unidos y conquistó Asia Central (Hellaman, Goehrke, Scheibert y Lorenz, 1975).



A nivel interno, el siglo XIX marcó el comienzo del malestar social, de las rebeliones campesinas y de los reclamos emancipatorios de los nacionalistas de los países sojuzgados por los rusos, los polacos o los alemanes. La solución que propusieron los zares fue mayor autocracia y concentración de poder. La derrota de Rusia en la guerra ruso-japonesa y el ingreso en la Primera Guerra Mundial no hizo sino agravar aún más la situación interna del imperio. Las conquistas de Galitzia Oriental y de la totalidad de Ucrania no lograron revertir el deterioro de la monarquía (Maidana y Dominguez, 2014: 151-152).

Hacia 1917 la situación se volvió crítica. El hambre, la falta de elementos esenciales y la inflación agravaron los conflictos sociales desencadenando la revolución que puso fin a la época de los zares. Tras el triunfo bolchevique en la Guerra Civil, los pueblos no rusos creyeron ver la ocasión propicia para alcanzar si no su independencia, cuanto menos su autonomía. En Ucrania surgió, entonces, un primer movimiento nacionalista comandado por la Rada<sup>98</sup> que logró sellar con Rusia el Tratado de Acuerdo Global por el que se establecía la unión económica y militar de ambos estados con respeto de la independencia de la República de Ucrania, que finalmente se incorporará a la URSS en 1922 (Saborido, 2009; Taibo, 1993: 63-67).

Desaparecido el imperio, la estructura soviética ocupó su lugar paradójicamente replicando la lógica de gobierno y de administración de aquel imperio. Los Romanov consideraban el imperio como propiedad del zar por lo que encaraban el gobierno de manera personal como encarnación de Dios en unión mítica con el pueblo. La administración soviética adaptó esa modalidad a su propio modo e idiosincrasia (Figes, 2006; Maidana y Dominguez, 2014: 152).

---

<sup>98</sup> En Ucrania el término Rada se emplea para referirse a las sociedades políticas, públicas, culturales y profesionales. A partir de marzo de 1917 pasó a designar al Parlamento revolucionario de Ucrania, que dirigió el movimiento nacional y defendió la autonomía de Ucrania dentro del mundo soviético

## Mapas N° 20 y 21: Comparación de la extensión territorial entre el Imperio de los zares y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas



Fuente: <http://wwwrevolucionrusa1917.blogspot.com> [Consulta: 27/05/2016]



Fuente: [http://www.avizora.com/publicaciones/historia\\_de\\_paises/textos/0068\\_URSS.htm](http://www.avizora.com/publicaciones/historia_de_paises/textos/0068_URSS.htm) [Consulta: 27/05/2016]

Hasta la época estalinista el paternalismo como forma de ejercer el poder fue la norma. Esta costumbre se había originado en la época de los zares cuando toda petición debía dirigirse directamente al zar, quien atendería el reclamo asistido por una extensa y compleja burocracia. También se podría ver en la burocracia soviética una reminiscencia de la época imperial que ya en ese momento constituía una elite cerrada y poderosa (Figes, 2006; Maidana y Dominguez, 2014: 151-152). Se advierte, pues, una gran continuidad en lo administrativo entre los dos sistemas de gobierno tan dispares y a la vez tan similares.

Ambos regímenes compartieron también la pretensión de construir una nación culturalmente homogénea a partir de la cultura rusa. Para ello recurrieron a duros procesos de rusificación –asimilación de los pueblos no rusos al sistema político y cultural ruso - que, en el caso de los administradores soviéticos, fue entendida como los cimientos del internacionalismo comunista. Las diferencias más destacadas entre ambos modos de pensar la sociedad fue el laicismo con que encaró la administración pública el Partido Comunista y su afán modernizador, en particular a partir de la extensión de la educación pública y la alfabetización (Maidana y Dominguez, 2014: 155-156).

Ucrania osciló durante toda su historia entre Moscú y los territorios occidentales. Su origen eslavo la aproxima a Rusia desde donde se le impone además la política de rusificación. Pero asimismo, parte de su territorio estuvo vinculado a Polonia y al imperio Habsburgo. Durante la Primera Guerra pudo, por un breve tiempo, experimentar ser una república independiente<sup>99</sup>. Pero al poco tiempo fue incorporada como república socialista a la URSS beneficiándose del desarrollo económico, científico y educativo que le aportaba pertenecer a la Unión a la vez que experimentaba un nuevo y estricto proceso de disciplinamiento en la forma de rusificación (Maidana y Dominguez, 2014: 161).

---

<sup>99</sup> El Tratado de Brest-Litovsk del 3 de marzo de 1918, como parte de las condiciones para que la Rusia revolucionaria abandonara la guerra, estableció que el gobierno bolchevique cediera a Alemania Polonia y las tres repúblicas bálticas; reconociera la independencia de Georgia, Finlandia y Ucrania y entregara parte de los territorios de Finlandia, Turquía y Rumania (Taibo, 1993).

Los vaivenes en la relación entre Ucrania y Moscú fueron definiendo la particularidad ucraniana en términos de su propia percepción cultural e identitaria. Desde la desintegración misma del principado de Kiev la unidad ucraniana quedó escindida en dos direcciones, aquella que mira hacia el oeste y aquella que lo hace a oriente. La primera se identificó con Rusia mientras que la otra lo hizo con Polonia. Tras la incorporación de Polonia al Imperio Austríaco, la parte occidental de Ucrania también fue incorporada a él acentuando los lazos con la tradición occidental. Por esta razón la rusificación de esta parte fue menor ya que no experimentó como su contraparte oriental la imposición de la lengua y las costumbres rusas a las que estuvieron sujetos los pueblos no rusos de la órbita del imperio de los zares primero y soviética después. Tampoco fue afectada por los desplazamientos forzados de personas que acompañaron el proceso de imposición de los patrones culturales rusos a los no rusos; es decir, la transferencia de rusos hacia zonas no rusas y viceversa (Maidana y Dominguez, 2014: 157-158; Granados, 2007).

Esta fractura tuvo enormes consecuencias ya que durante la Primera Guerra Mundial ambas partes se enfrentaron como enemigas pues una estaba alineada tras las Potencias Centrales y la otra tras la Triple Entente. El fin de la Gran Guerra selló el final de los Imperios Austro-húngaro y de los Zares, pero no la unión de las dos Ucránias:

La tradicional división entre las dos regiones ucranias impidió la conformación de una nación unida, formándose entre 1917 y 1920, por un lado la República Popular Ucraniana, transformada en República Soviética de Ucrania el 25 de diciembre de 1917, y por el otro la República Nacional de Ucrania Occidental. Pronto las desinteligencias entre ambas unidades políticas derivaron en una guerra abierta protagonizada por Ucrania, Polonia y la URSS. La guerra puso de manifiesto las ambiciones territoriales de ambos bandos ya que Polonia reclamaba para sí unos territorios que decía le habían pertenecido hasta fines del siglo XVIII, en tanto que Rusia los consideraba propios por haber sido parte del Imperio de los Zares. La falta de precisión sobre los límites en esa región como consecuencia del abandono anticipado de Rusia de la Gran Guerra, la indefinición respecto a la demarcación territorial del Tratado de Versalles y los movimientos nacionalistas que, en esa confusión, vieron una excelente oportunidad, complicaron aún más el panorama. Finalmente la Paz firmada en la Conferencia de

Riga del 18 de marzo de 1921 puso fin al conflicto al ser reconocidas tanto la incorporación de Ucrania Occidental a Polonia, como la RSS de Ucrania. Es decir, sellaba el reparto de territorios ucranianos entre Rusia y Polonia (Maidana y Dominguez, 2014: 155).

La política de indigenización de Lenin, que apuntaba a unir la autodeterminación de los pueblos a la autonomía territorial respetando las lenguas y los cuadros políticos locales, fue reemplazada por la política de Stalin, de rusificación de los pueblos no rusos. A partir de ese momento en Ucrania lo propio, lo nacional fue asociado a lo folklórico, lo rural y el atraso. Se impuso en la mentalidad de los ucranianos bajo dominio soviético la idea de que pertenecían a la pequeña Rusia de raíz eslava (Taras Kuzio, 1998; Maidana y Dominguez, 2014: 155-156).

Las dos partes de Ucrania se reunieron en la Segunda Guerra Mundial, pero las diferencias fueron profundas hasta el punto que, durante la invasión alemana a la URSS, parte de la población de Ucrania occidental colaboró con las tropas nazis. Sólo las prácticas igualmente totalitarias de éstos debilitó el movimiento antisoviético que se extendía por esa región (Taibo, 1993; Maidana y Dominguez, 2014: 157-158).

Desde la década del sesenta del siglo pasada Ucrania comenzó a mostrar señales del desarrollo tecnológico, industrial, económico y cultural experimentado durante la era soviética. Su elite local tuvo ocasión de participar activamente en la conducción del Partido Comunista lo que la preparó para pensar en su independencia cuando la crisis en la Unión hacía prever su disolución (Maidana y Dominguez, 2014: 158-159).

En 1990 el parlamento ucraniano aprobó la Declaración de Soberanía Estatal que fijaba la autodeterminación del país y su independencia política y económica de la Unión Soviética. El mismo órgano aprobó un año después la Declaración de Independencia de Ucrania. De este modo su independencia no fue el final de una larga o violenta guerra sino la consecuencia del deterioro de



la estructura de gobierno con sede en Moscú, a la que pertenecía (Rywkin, 2014; Maidana y Dominguez, 2014: 158-160).

### Mapa N° 22: Desintegración de la URSS



Fuente: <http://dayannehistoria.blogspot.es/14604países-surgidos-de-la-desintegración-de-la-urss/> [Consulta: 27/05/2016]

Tras la desintegración del bloque socialista en 1991, Ucrania comenzó a trabajar en pos de la conformación de una unidad política independiente y soberana, para lo cual era imprescindible definir con claridad los límites considerados nacionales y sobre los que se ejercería el derecho de soberanía. Pero en el caso de Ucrania este proceso de identificación nacional no fue sencillo pues no existía tal identidad. Como se dijo, el interior del territorio se dividía en aquellas zonas próximas a la ex URSS que se reconocían cercanas a Rusia y aquellas, sobre el oeste, que hacían lo propio con Polonia y la más lejana Alemania. A esta situación se sumaba que Ucrania era el principal socio comercial de Rusia y el país más importante para la Federación Rusa dentro

del espacio postsoviético. Es imposible ignorar, al analizar este fenómeno, que para esa época la quinta parte de la población ucraniana era de origen ruso y que la mitad de las familias mantenía relaciones cordiales con Rusia además de la mencionada dependencia tecnológica, económica y energética con el país vecino del este (Telman Sánchez Ramírez, 2010: 162-164; Maidana y Dominguez, 2014: 158-160).

Lo que opera tras esta situación, y que puede verse a lo largo de la historia que compartieron ucranianos y rusos es lo que Dromundo Valadez (2012: 1-6) denomina “rivalidad fraterna”, fundada en la similitud que exhiben ambas naciones en su evolución histórica, en lo cultural, lo idiomático y lo religioso; todo ello a pesar de las diferencias, también de raigambre histórica, que se observan entre el este y el oeste ucraniano y se manifiesta en la variedad lingüísticas entre ambas. Taras Kuzio (1998: 16) coincide con Dromundo Valadez en que la mayor parte de los rusos y un tercio de los ucranianos se perciben como descendientes de los *Rus* de Kiev y del mismo tronco étnico, el correspondiente a los eslavos orientales (Maidana y Dominguez, 2014: 159-160).

**Mapa N° 23: Lenguas más usadas en Ucrania. División Este -Oeste**



Fuente: Diario El país, 20 de febrero de 2014; reproducido en Maidana y Dominguez, 2014: 142



La vida independiente no estuvo exenta de problemas; por el contrario se diseminaron en toda la extensión de la ex URSS. En todo el espacio ex soviético el desmejoramiento de la economía gestó graves problemas sociales producto del desempleo, la inflación y la corrupción. Todos ellos constituirán los principales factores expulsivos de población en busca de mejores condiciones de vida.

Con el tiempo, y frente a las dificultades, a los ucranianos se le plantearon tres proyectos geopolíticos diferentes, los que a su vez dejan traslucir las divisiones internas entre los nostálgicos de la Unión Soviética – en su mayoría ruso parlante –, los defensores de la lengua ucraniana y los partidarios de la integración con occidente (Taras Kuzio, 1998). Las posibilidades que se les presentaron, pues, fueron incorporarse a la OTAN – y así ganar seguridad frente a la potencia rusa –, ingresar a la Unión Europea o integrarse a la Federación Rusa (Dromundo Valadez, 2012: 1-6).

En los últimos meses de 2013 la voluntad de Ucrania de incorporarse a la Unión Europea y luego la suspensión de las negociaciones en ese sentido desató un conflicto de graves proporciones. En ese momento se interpretó la decisión del presidente Yanukovich como un sometimiento a los intereses de la Federación Rusa y a su líder Vladimir Putin. La tensión se agravó en marzo de 2014 cuando, por un lado, el 97% de la población de la península de Crimea aprobó por referéndum incorporarse a la Federación Rusa; y, por otro, la Asamblea General de la ONU defendió la integridad del territorio de Ucrania (Maidana y Dominguez, 2014: 160).

La situación de Ucrania es muy delicada porque si bien es consciente de las ventajas económicas que supone pertenecer a la UE, los lazos que la unen a Rusia son igual de importantes. Ucrania depende de ese país para abastecerse de energía – en particular gas – y en términos comerciales. A su vez, Ucrania es fundamental en la consolidación del proyecto de unión euroasiática que persigue y que pretende liderar la Federación Rusa (Maidana y Dominguez, 2014: 134-135).

Luego de recorrer la historia de Ucrania se hace evidente su condición de bisagra entre oriente y occidente, su condición de frontera. Para la Federación Rusa, Ucrania es una pieza fundamental en sus esfuerzos por mantener la supremacía en el espacio post-soviético. Perderla se le hace impensable. Ucrania por su parte se debate en la constitución de una identidad propia que la diferencie de sus vecinos y le permita construir su propio proyecto independiente.

## 1.2. Armenia: síntesis de su devenir histórico

Armenia tiene una larga historia de conquistas y ocupaciones que son expresión de la importancia geoestratégica que tenía para los intereses de las potencias que en cada una de las épocas la anhelaban (Boulgourdjian-Toufeksian, 2014). Se trata de un país euroasiático ubicado en el Cáucaso sur sin salida al mar.

### Mapa N° 24: Armenia Actual



Fuente: <http://www.operationworld.org/arme>  
[Consulta: 27/05/2016]

A lo largo de su historia, dado su emplazamiento, fue ocupada por los medos cuando estos derrotaron a Asiria. Luego, el poder persa sustituyó al de los medos, que fue reemplazado por el dominio macedonio impuesto por Alejandro Magno. Al morir este, la falta de sucesor y la guerra entre sus generales por heredar su imperio devino en la desintegración del territorio

conquistado en varios reinos. Armenia pasó entonces a conformar el imperio Seléucida que se extendía por Irán, Mesopotamia, Siria y Asia Menor. Más tarde cayó bajo dominio romano, árabe, bizantino, otomano, ruso y soviético.

El pueblo armenio forma parte del conjunto de pueblos indoeuropeos asentados en esa región aunque hay evidencias arqueológicas que indican la presencia humana desde el 4000 aC. Pero los orígenes de este pueblo son inciertos. Recién alrededor del año 600 aC se puede datar el reino de Armenia bajo la dinastía Oróntida.

Durante la época de las primeras civilizaciones, los arqueólogos ubican en el actual territorio de Armenia entre el 6000 y el 1200 aC tres complejos culturales: el Shulaveri-Shomu, el Kura-Araxes y el Hayasa. Posteriormente, entre el 1200 y el 800 aC, los pueblos de Armenia se unificaron formando la Confederación de reinos Nairi (Khachatryan, 2010, sp).

Ya en época histórica, entre los siglos IX y el 585 aC Aramé unió todos los principados fundando el Reino de Urartu, que acabó dominado por el reino neo asirio que lo mantuvo hasta el año 585. Con la caída de Urartu, Armenia pasó a estar gobernada hasta el año 190 aC por la dinastía Oróntida alternando su condición entre reino independiente y provincia del Imperio Persa. La derrota de este imperio dejó la zona en manos de Alejandro Magno quien la convirtió en provincia del estado macedonio hasta que, al morir el emperador, sus generales (diádocos) se reparten sus conquistas. De este modo se funda un estado armenio helenístico (Khachatryan, 2010, sp).

## Mapa N° 25: Armenia en el siglo I aC



Fuente: <http://100anos100hechos.com/facts/el-reino-armenio-conformado-en-el-siglo-vi-a-c-duro-hasta-la-caida-de-la-gran-armenia-en-el-428-d-c/ei> [Consulta: 27/05/2016]

Entre 190 y 159 aC mientras gobiernan los artáxidas, se formó el reino de Armenia inferior en occidente, que convivió con el de la Gran Armenia, el cual inició un proceso de expansión sobre el Cáucaso, Irán, Líbano, Turquía oriental y central, Palestina y Siria. La magnitud de sus conquistas y el poder alcanzado por el reino hicieron inevitable el enfrentamiento con el Imperio Romano. La victoria fue para Roma, pero Armenia conservó su soberanía. Durante la etapa de control romano Armenia adoptó costumbres e ideas políticas y religiosas de occidente. Hacia el año 60, según la tradición de la

---

Iglesia Apostólica Armenia<sup>100</sup>, Tadeo y Bartolomé, ambos discípulos de Jesús, predicaron el evangelio abrazando el cristianismo (Khachatryan, 2010, sp).

A partir del siglo I aC la zona fue disputada por persas, romanos y partos hasta que en el año 252 la dinastía persa Arsásida tomó el control, si bien los romanos reconquistaron Armenia en el año 287. Un siglo después el reino armenio se dividió entre el Imperio Romano de Oriente y el Imperio Persa. La mitad occidental se convirtió en la provincia romana de Armenia menor, mientras que la oriental permaneció en poder persa hasta que la nobleza local derrocó al rey y estableció un gobernador sasánida (Khachatryan, 2010, sp).

Hacia el año 451, el rey persa intentó imponer la religión zoroástrica como un medio para vincular a los armenios con su imperio, pero éstos se rebelaron. Un fuerte ejército fue enviado entonces a disciplinar al pueblo armenio. A pesar de la derrota de los rebeldes, la libertad religiosa fue reconocida por los vencedores (Khachatryan, 2010, sp).

En el año 591 los bizantinos recuperaron gran parte del territorio armenio para dejarlo caer, poco tiempo después, ante el avance musulmán. Convertido en reino feudal y reconocido tanto por los persas como por los bizantinos, bajo la dinastía Bagrátida, Armenia experimentó una renovación cultural, política y económica. Pero el esplendor alcanzado pronto decayó como efecto de las prácticas feudales y el reino volvió a caer bajo la égida de Bizancio aunque por poco tiempo. En el año 1064 los turcos selyúcidas tomaron Ani, la capital del reino armenio y siete años después conquistaron el resto de la Gran Armenia y Anatolia poniendo fin a la supremacía cristiana en la región (Khachatryan, 2010, sp).

Un grupo que logró escapar del poder musulmán, con la protección de Bizancio, fundó en Kilikia un pequeño reino en Armenia Menor donde se concentró hasta el año 1375 el nacionalismo armenio. Este Estado colaboró

---

<sup>100</sup> La tradición reconoce a Gregorio el Iluminador como fundador y patrono de la Iglesia Apostólica Armenia. Es la figura más importante en lo religiosa después de los discípulos de Jesús Tadeo y Bartolomé. También se le debe el haber transformado el cristianismo en religión oficial del Estado.

con los cruzados a fin de recuperar las tierras para la cristiandad. Pero el fracaso de estas expediciones militares y religiosas dejó a Kilikia como la única presencia cristiana en Asia Menor y el Cáucaso (Khachatryan, 2010, sp).

El año 1375 puso fin a la Armenia libre cuando los mamelucos de Egipto se apoderaron y destruyeron Armenia Menor. A partir de entonces Armenia pasó catorce veces de mano entre turcos y persas hasta que luego de las guerras ruso-persas, la región de Ereván y Sevan se incorporaron al Imperio de los Zares. La soberanía rusa sobre el territorio brindó tranquilidad y estabilidad a Armenia a pesar de continuar en su territorio las incursiones de tártaros y kurdos. La derrota turca en la guerra con Rusia (ésta buscaba expandirse hacia el oeste a fin de alcanzar el Mediterráneo) los obligó a ceder parte del territorio armenio en suelo otomano. De este modo Armenia se vio dividida entre el dominio ruso al este y el otomano al oeste (Khachatryan, 2010, sp).

### Mapa N° 26: Armenia en el Imperio Otomano



Fuente: [http://www.crdp-strasbourg.fr/data/histoire/1GM\\_combats/causes\\_conflict.php?parent=61](http://www.crdp-strasbourg.fr/data/histoire/1GM_combats/causes_conflict.php?parent=61) [Consulta: 27/05/2016]

En este contexto surgió el Movimiento de Liberación Nacional Armenio con el fin de encarar acciones tendientes a terminar tanto con la ocupación rusa como la otomana. El movimiento combinó las fuerzas de tres instituciones con representación popular: el Partido Social Demócrata Hncha-Kyan, la Federación Revolucionaria Armenia y el Partido Armenakan (Khachatryan, 2010, sp).

Las relaciones entre armenios y turcos dentro del Imperio Otomano hasta ese momento habían sido pacíficas. Pero entonces comenzaron los planteamientos independentistas y los reclamos por mejoras en las condiciones de vida. Uno de ellos se refería al pago del impuesto que, según la tradición musulmana, debían pagar los no creyentes. No era el momento propicio para tales reclamaciones. El imperio había tenido que ceder por el Tratado de San Stefano<sup>101</sup> Rumania, Serbia y Montenegro, además de reconocer la semi-independencia de Bulgaria; por eso las manifestaciones nacionalistas y contestarias fueron seguidas de una dura represión (Khachatryan, 2010, sp).

### Mapa N° 27: Tratado de San Stefano



Fuente: <http://mfvgm.blogspot.com.ar/2014/10/a-crise-nos-balcas-1875-1878.html> [Consulta: 27/05/2016]

<sup>101</sup> El tratado de San Stefano, del 3 de marzo de 1878, fue firmado entre el Imperio Ruso y el Imperio Otomano luego de la victoria del primero en la guerra ruso-turca.



Estas matanzas pueden considerarse los antecedentes directos del Genocidio Armenio. Como contrapartida del nacionalismo armenio, los turcos organizaron grupos nacionalistas que buscaban restituir la ley islámica en toda su pureza. Los Jóvenes Turcos<sup>102</sup> encontraron en este ideal la ocasión de arremeter contra la población armenia. Una vez que este grupo se alzó con el poder en 1908 planificó y llevó a cabo lo que se conoce como Genocidio Armenio, es decir, el exterminio de la población armenia en suelo turco (1915-1923) (Khachatryan, 2010, sp).

Al ingresar en la Primera Guerra Mundial, el Imperio Otomano temeroso de lo que pudiera suceder si los grupos nacionalistas armenios se armaban diseñaron un plan que siguió una secuencia precisa (Khachatryan, 2010, sp):

1- Desarme y ejecución secreta de los soldados armenios enrolados en el ejército otomano.

2- Separación de los varones en edad de pelear de sus familias para ejecutarlos.

3- Separación de la elite intelectual armenia del resto de la población y posterior ejecución.

4- Deportación al desierto de Siria de la población sobreviviente de las medidas anteriores que no aceptara convertirse al islamismo.

La idea de los Jóvenes Turcos era eliminar la cuestión armenia exterminando a la población de esa etnia. La mera deportación, como en el caso de los otros grupos no musulmanes del imperio, no era suficiente para el caso armenio porque en el imaginario de los turcos estos podían sumarse a los connacionales bajo dominio ruso y atentar contra la integridad turca. El nuevo orden planeado para el imperio no incluía una población como la armenia que reivindicaba sus costumbres y religión y se negaban a aceptar el islamismo. La

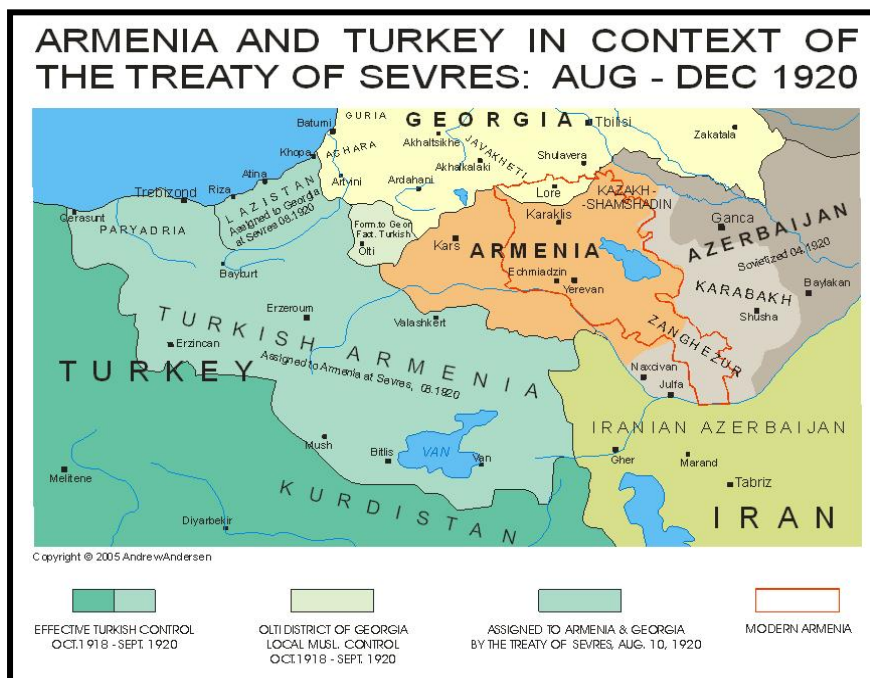
---

<sup>102</sup> Denominación dada al partido nacionalista turco de comienzos del siglo XX denominado Comité de Unión y Progreso

Gran Guerra les dio la ocasión de llevar a cabo el ideal de formar una sola nación con un solo pueblo (Khachatryan, 2010).

En 1918 el Imperio Otomano lanzó un ataque sobre la parte de Armenia libre de su poder y donde los supervivientes del genocidio se habían refugiado. El contraataque les dio la victoria a los armenios, que el 28 de mayo de 1918 declararon la independencia de la República Democrática de Armenia. Pero lejos estaban de terminar los problemas.

**Mapa N° 28: Armenia y Turquía en 1920**



Fuente: <http://www.dcstamps.com/?p=6796> [Consulta: 27/05/2016]

En 1920 se desató una guerra con la República de Turquía. La república Independiente de Armenia no tenía los recursos suficientes para enfrentar a la nueva república y carecía del apoyo de los países de occidente. En este contexto la URSS se mostraba como una alternativa. La solución fue, pues, aceptar la influencia soviética. De este modo la República Democrática fue substituida por la República Socialista Soviética de Transcaucasia conformada

por Georgia, Armenia y Azerbaiyán, la que en 1922 se integraba a la Unión Soviética por medio de la firma del Tratado de la Unión, (Khachatryan, 2010).

Las relaciones entre Armenia y la URSS fueron a la vez de cooperación y de conflicto. La política rusa para con los pueblos situados lejos del centro geopolítico se concentró en prevenir los separatismos a través de la construcción de zonas étnicas heterogéneas. La República Socialista tenía como antecedente la República Democrática Federal de Transcaucasia, de corta duración, ya que se fundó al desaparecer el Imperio de los Zares y concluyó como consecuencia de los enfrentamientos con el Imperio Otomano. En gran parte los fracasos se debieron a la artificialidad de las combinaciones y uniones de pueblos (Boulgourdjian-Toufeksian, 2014: 176-177).

Durante la década de los años veinte, con Lenin, Armenia disfrutó de la tranquilidad que le brindó la ayuda que recibía desde Moscú y de la política de aceptación de las autonomías con respeto de los rasgos culturales locales. Pero con Stalin esta política cambió. El nacionalismo fue considerado un peligro, lo que dio paso a un rígido proceso de rusificación que traía a los armenios los recuerdos de las peores prácticas otomanas (Boulgourdjian-Toufeksian, 2014: 177-178). El terror y el poder policial fue empleado para terminar con toda muestra de nacionalismo. Por esa misma razón se persiguió a la Iglesia Apostólica Armenia (Khachatryan, 2010, sp).

En 1936 la República de Transcaucasia se disolvió y Armenia pasó a ser la República Socialista de Armenia. Poco después perdió los territorios de Nakhichevan y Nagorno-Karabaj, cedidos por Stalin a Azerbaiyán. La situación mejoró para Armenia con Jrushchov pues bajo la política aperturista de este presidente Armenia experimentó un gran renacimiento cultural y económico aunque sin duda lo más valorado fue la posibilidad de retomar las prácticas religiosas (Khachatryan, 2010, sp).

El 21 de septiembre de 1991 Armenia declaró su independencia si bien no fue reconocida como tal hasta la disolución formal de la URSS. La desaparición de la Unión hizo renacer los antagonismos y conflictos que sólo el

rigor del poder central había logrado controlar. Los enfrentamientos con Azerbaiyán no tardaron en aparecer (Khachatryan, 2010, sp).

### Mapa N° 29: Conflicto Armenio – Azerbaiyano



Fuente: <http://corrientesenfoco.com.ar/?p=30311> [Consulta: 27/05/2016]

Es entre Armenia y Azerbaiyán que se ubican los focos de conflicto interétnicos más violentos debido a que el trazado administrativo de las fronteras no tuvo en cuenta el factor étnico, dejando enclaves de una y otra etnia aislados dentro de los nuevos territorios nacionales – azeríes en Najichevan y armenios en Nagorno-Karabaj –. Los argumentos que una y otra república esgrimen en estos conflictos son los de la autodeterminación, en el caso armenio, y el de la defensa territorial, en el caso azerí (Machado Cajide, 2014: 153).

Las relaciones entre ambos grupos tienen una larga historia de enfrentamiento. El 1919 una guerra enfrentó a armenios y azeríes por la región de Karabaj. La soviétización a la que ambos Estados fueron sometidos apenas

pudo controlar el antagonismo entre estos dos pueblos. En 1923 Moscú, para descomprimir la tensión, convirtió a Nagorno Karabaj en región autónoma dentro de la República de Azerbaiyán, sobre la base de que la mayoría de su población era de origen armenio. Este estado, amparado en la Perestroika, en 1988 solicitó formalmente la reunificación con Armenia, pero Moscú se negó mientras los azeríes organizaron progroms contra la población secesionista. Azeríes en Armenia y armenios en Azerbaiyán huyeron de las persecuciones. La independencia de los tres estados lejos de terminar con los conflictos acrecentó la guerra (Urjewicz, 1992: 452-453).

La posición de la Federación Rusa de cara a este conflicto es compleja ya que los vínculos con ambos son fuertes por distintas razones. Por un lado, ambos países fueron miembros del Tratado de Seguridad Colectiva en el marco de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Por otro lado, la relación de Rusia con Armenia es más estrecha pues comparten grupo étnico y religión. No obstante, los azeríes son una pieza clave para la Federación en el suministro de gas y petróleo del Caspio. En virtud de esto, luego de la disolución del bloque comunista, Rusia se mantuvo neutral aunque asistió, no siempre de forma legal, a ambas partes (Ruíz González, 2012: 202-203).

El 29 de diciembre de 2016 en el diario *El Mundo* en su versión digital se podía leer:

Tropas armenias y azerbaiyanas combaten en la frontera entre ambos países, según han informado este jueves sus respectivos ministerios de Defensa, que se acusaron mutuamente de violar el alto el fuego. "Las Fuerzas Armadas de Armenia combaten con el enemigo. Hay fuego de francotiradores y de lanzagranadas", ha escrito en Facebook el ministro de Defensa armenio, Artsún Ovannisián, tras acusar a las fuerzas de Azerbaiyán de intentar penetrar esta mañana en territorio armenio, a la altura de la localidad de Chinari. El Ministerio de Defensa azerbaiyano ha respondido que tropas armenias atacaron 39 veces sus posiciones en las últimas 24 horas, tanto desde su territorio como "desde las tierras ocupadas de Azerbaiyán". Tres días de intensos combates a comienzos del pasado mes de abril, los más violentos desde el fin de la guerra que enfrentó a los dos países entre 1992 y 1994, sacaron definitivamente el conflicto entre los dos países de su estado de congelación. Más de 150 personas, en su

mayoría militares de ambos bandos, murieron en aquellos combates. El conflicto entre los dos países vecinos del Cáucaso Sur se remonta a los tiempos de la antigua Unión Soviética, cuando el territorio azerbaiyano de Nagorno Karabaj, poblado mayoritariamente por armenios, pidió su incorporación a la vecina Armenia, tras lo cual estalló una guerra que causó unos 25.000 muertos. Al término de la contienda, las fuerzas armenias se hicieron con el control del Karabaj y también ocuparon vastos territorios azerbaiyanos, que denominan "franja de seguridad", lo que permitió unir el enclave a Armenia. Azerbaiyán, un país mucho más rico que su vecino y que ha comprado en los últimos años ingentes cantidades de armamento, exige que Armenia abandone los territorios ocupados, que conforman cerca del 20% de la superficie total del país.

(<http://www.elmundo.es/internacional/2016/12/29/5864d3bd268e3e63268b45fe.html> [consulta: 6/07/2017])

En la actualidad, Armenia basa su seguridad en la alianza militar con Rusia como un recurso para enfrentar la hostilidad que le llega desde Turquía y Azerbaiyán y en la pertenencia a la Unión Económica Euroasiática que les da acceso a un vasto mercado laboral. La alianza militar se sostiene sobre la membresía armenia en el Tratado de Seguridad Colectiva y el emplazamiento de una base militar rusa en la frontera entre Armenia y Turquía. Armenia está convencida que es la alianza con Rusia la que disuade a Azerbaiyán de lanzar un ataque (El Espectador, 2015).

Tras este breve recorrido por la historia de Armenia queda claro, al igual que en el caso de Ucrania, el valor estratégico de su territorio como bisagra entre Europa y Asia. Y también cómo este hecho marcó su identidad hilvanada con trazos asirios, persas, helenísticos, romanos, árabes, mongoles, otomanos y rusos.

A diferencia de Ucrania, en el caso de Armenia, las sucesivas invasiones y dominios, provocaron un fuerte sentimiento de comunidad y de identidad territorial. No obstante, sobre esa base irrenunciable, no hay unanimidad en su interpretación de la dominación soviética. Mientras unos la consideran la razón del desarrollo del país, otros cuestionan el duro control ejercido desde Moscú y



sus políticas de rusificación. Lo que es indudable es que la era soviética imprimió su sello en este pueblo.

Otra diferencia con Ucrania es que si bien la URSS desapareció, la presencia rusa no. Sin ir más lejos en la asistencia que presta en las fronteras. El enemigo, la animadversión se dirige no a la URSS o a la Federación Rusa sino hacia los turcos.

### 1.3. Entramado de las relaciones entre Rusia, Ucrania y Armenia

Al inicio del siglo XX, el Imperio de los Zares estaba formado por un sin número de naciones y muchos pueblos no rusos: Estonia, Letonia y Lituania desde las conquistas de Pedro I en el siglo XVIII; Ucrania y Bielorrusia incorporadas tras el reparto de Polonia en el siglo XVIII; Crimea (janato tártaro) conquistada por Catalina II; Armenia y Georgia incorporadas a comienzos del siglo XIX; Asia Central ocupada en la segunda mitad del siglo XIX; Siberia, desde el siglo XVI (Taibo, 1993: 17-18).

**Mapa N° 30: Expansión rusa entre los siglos XVIII-XX**



Fuente: <http://historiaparadormiranhell.blogspot.com.ar/2014/06> [Consulta: 27/05/2016]



El gobierno del imperio resultó en una enorme paradoja: a pesar de estar constituido por múltiples grupos étnicos extendidos sobre un inmenso territorio; quizás uno de los mayores de la historia, era tratado constitucional y administrativamente como una sola unidad homogénea basada en el componente eslavo entre los que estaban los rusos y los no rusos (ucranianos y bielorrusos).

La Revolución Bolchevique de 1917 y la debilidad de la nueva administración alentaron en la población no rusa del imperio la emergencia de movimientos nacionalistas separatistas en tanto el gobierno central se mostraba incapaz de imponer su autoridad sobre todo el territorio. La mayoría de la población no rusa era campesina y, por lo mismo, se identificaba con su entorno local y con los de su mismo origen étnico. Entre ellos el concepto de nación se vinculaba con esas dimensiones. El nacionalismo se dio más en Georgia, Letonia, Estonia y Armenia donde existía una población urbana e intelectual desarrollada (Saborido, 2009).

Mientras Lenin estuvo al frente del Estado surgido de la Revolución de Octubre, la política dominante con respecto a las nacionalidades fue la indigenización. Para aquel estadista el nacionalismo era un obstáculo para el internacionalismo que propugnaba el marxismo, pero la solución tampoco era para él la imposición de la idiosincrasia rusa sino que se debía unir la autodeterminación de los pueblos con la autonomía territorial. De este modo después de la Revolución de Octubre el gobierno emitió una Declaración de los derechos de los pueblos de Rusia en la que se reivindicaba una política de unión voluntaria de las naciones previo reconocimiento de su igualdad, su soberanía y derecho a la autodeterminación (Taibo, 1993: 64-65).

En virtud de esta política, no sólo se propició el uso de las lenguas de cada una de las naciones federadas sino que además se colocó a representantes locales en los cuadros políticos de las repúblicas socialistas si bien controlados por la dirigencia del partido. Entre 1924 y 1929, bajo la lógica de la indigenización se aceptaron los poderes republicanos siempre bajo el control del poder central y sin la autorización para crear fuerzas armadas

---

propias (Pérez González, 2000-2001; Wozniak, 2010; Taibo, 1993; Maidana y Dominguez, 2014: 155-156).

Stalin terminó con esta orientación e inició en la URSS una nueva etapa de rusificación, esta vez más violenta y dura. Durante su gestión el ruso se convirtió en la lengua oficial – con excepción de Georgia y Armenia que pudieron conservar las propias como oficiales – y fue de enseñanza obligatoria en todas las escuelas del vasto estado; las deportaciones y traslados de población fueron corrientes y masivos sin tener en cuenta la diversidad étnica o de otro tipo. El objetivo perseguido por tales medidas fue el de impedir cualquier forma de nacionalismo y que el componente étnico ruso dominara toda la URSS (Taibo, 1993: 106-110; Taras Kuzio, 1998; Maidana y Dominguez, 2014: 156).

El 30 de diciembre de 1922 Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Azerbaiyán, Armenia y Georgia firmaron el Tratado de la Unión – tratado fundacional de la URSS – bajo la figura ficticia de unión voluntaria (Taibo, 1993: 67). Esta Unión para 1977 comprendía quince repúblicas a las que se le sumaban las repúblicas autónomas socialistas soviéticas, las regiones autónomas dentro de la Unión y las áreas autónomas dentro de algunos territorios (Pacheco Méndez, 2014: 48).

Pacheco Méndez (2014: 52-53) y Taras Kuzio (1998) interpretan este tipo de organización dentro de la lógica del colonialismo interno propio de un estado multinacional<sup>103</sup>. La federación de repúblicas implicaba la existencia de unidades etno-territoriales semi-soberanas y exigía el control de las nacionalidades y los particularismos. Así, la política llevada a cabo por el Partido Comunista creó una superficie de aparente integración cultural que escondía por debajo las identidades propias que resistían en silencio. En el

---

<sup>103</sup> “La Unión Soviética desembocó en una singular etno-federación jerarquizada en la que las autoridades centrales [...] promoverían en las repúblicas asociadas a ese constructo una forma de institucionalización política centrada en la existencia de una nacionalidad (grupo étnico) reconocida como titular y más o menos concentrada en un territorio delimitado” (Pacheco Méndez, 2014: 48)

caso de Ucrania esto era más notorio en la mitad occidental menos rusificada (Maidana y Dominguez, 2014: 157).

Inscribir las nacionalidades en la lógica colonia llevó a considerar la URSS

[...] no como Estado nacional ordinario sino como un paso hacia una entidad multinacional, como una federación de unidades etnopolíticas [...] era una federación multinacional formada por entidades políticas sin soberanía real pero con identidad territorial e institucional (Pacheco Méndez, 2014: 53).

La misma autora citada ve en esta conformación un imperio informal. En estos casos, sostiene Pacheco Méndez (2014: 53), el imperio se organiza en torno a una jerarquía política de facto creando un precario equilibrio entre el control central del imperio y la soberanía del estado individual. Como consecuencia, las autoridades de los centros periféricos no gozan de total legitimidad entre sus ciudadanos.

La muerte de Stalin y la llegada al poder de Jrushchov imprimieron un cambio en la dirección de la URSS y, por ende, en la política sobre las nacionalidades. La gestión de Jrushchov se asocia con la idea de deshielo debido al relajamiento en la represión política y en la censura que este mandatario adoptó en el marco de un proceso de desestalinización. Un gesto de este cambio fue, por ejemplo, la cesión a Ucrania en 1954 de un estratégico territorio que Rusia había anexionado en tiempos de Catalina II, la Península de Crimea (Saborido, 2009; Maidana y Dominguez, 2014: 158).

No obstante, no hay que ver en ello voluntad alguna de reconocer o promover la independencia de las repúblicas. El rechazo de la rusificación y el florecimiento de las culturas no rusas que ello traía aparejado; y aún la aceptación de que se podía llegar al socialismo por diversos caminos, no implicaban la tolerancia de la disidencia o la desintegración de la Unión. De este modo si bien se reconocían las distintas lenguas, el ruso siguió ocupando un lugar de privilegio, en especial en la administración pública. Incluso en la

administración siguiente, Brezhnev<sup>104</sup> reforzó el contenido del nacionalismo ruso, eslavófilo y antioccidental en particular en Rusia, Ucrania y Bielorrusia. Asimismo en la Constitución de 1977 la URSS se definía como unitaria y se negaba el derecho a la autodeterminación (Taibo, 1993: 155-156).

Con Jrushchov y Brezhnev se impulsó la idea de crear un hombre soviético que se impusiera a las particularidades nacionales:

La URSS era como una especie de sándwich jurídico – formal: en una tapa se encontraban los sub-Estados o repúblicas autónomas y, en la otra, la supranación soviética, mientras que en la capa intermedia quedó una definición difusa del Estado – nación compartido ambiguamente entre Rusia y la Unión Soviética. [...] La sobreposición institucional de ambas entidades públicas se manifestó en el hecho de que el entramado institucional de la Unión radicaba espacialmente en el territorio ruso y en que en la composición de las élites soviéticas dominaban los integrantes de la nacionalidad rusa (Pacheco Méndez, 2014: 59)

Cuando Gorbachov llegó al poder, la URSS era una especie de imperio multinacional sólo unido por efecto de la coerción y del adoctrinamiento ideológico. La Glasnot<sup>105</sup> llevó a las repúblicas a tomar conciencia, no solo de la debilidad del poder central, sino de su propia identidad nacional como diferente de la soviética. De hecho, para finales de los años 80 del siglo XX, el equilibrio establecido entre el centro y la periferia así como entre los distintos componentes nacionales se rompió al menoscabarse el control autoritario del centro, quedando en evidencia la falta de legitimidad de la federación (Pacheco Méndez, 2014: 59-65).

---

<sup>104</sup> Brezhnev asumió la conducción de la URSS en 1964, dando inicio a un período de anquilosamiento y de gerontocracia que desencadenó una época signada por la censura de los medios de comunicación, la corrupción y un sistema clientelar. El estancamiento llevó a que la población comenzara a demostrar su descontento, lo que generó un movimiento disidente sin antecedentes en el espacio soviético (Taibo, 1993).

<sup>105</sup> En 1990 la modificación del artículo 6 de la Constitución autorizó el pluripartidismo. Al año siguiente, en el marco del mismo proceso reformista, el PCUS abandonó su tradicional ideología marxista leninista para transformarse en un partido socialdemócrata. Los cambios se relacionaban con la intención de Gorbachov de gestar una nueva Unión fundada en una auténtica unidad de Estados soberanos; idea que no pudo llevarse a cabo dado el golpe de estado acaecido el 25 de diciembre de 1991 (Sánchez Sánchez, 1996).

A pesar de los esfuerzos realizados desde la época imperial, la rusificación mantuvo intactas las rivalidades interétnicas, en particular en aquellas repúblicas o regiones donde aquel proceso fue menos acentuado. De tal manera, debilitado primero el Estado central y desaparecida después la Unión, los conflictos se multiplicaron. En un intento de clasificación se pueden distinguir los que se originaron en reivindicaciones territoriales (el caso del Alto Karabaj, Oestia, Moldavia y Ucrania por Crimea); los que resultaron de la situación socioeconómica tras la disolución del bloque (Azerbaiyán y Uzbekistán) y los que son conflictos por la soberanía al interior de Rusia, como fueron los de Tatarstán y Chechenia (Sánchez Sánchez, 1996: 289-291).

Para esa época la economía de la URSS mostraba signos evidentes de crisis. La productividad – asociada a la desindustrialización – de las empresas continuaba su caída, la inflación presentaba índices altísimos, y el creciente desempleo hacía que los costos sociales de las políticas de entonces fueran dramáticos (Gutiérrez del Cid, 2014: 27).

En el marco de ese cataclismo social se puede mencionar el consumo excesivo de alcohol con la consecuente violencia doméstica, sin contar los efectos psicológicos que tiene sobre el alcohólico y su familia. Por ejemplo, la sociedad soviética se había construido en torno al valor del trabajo como condición moral; su pérdida era vivida como un desastre pues la persona se sentía envilecida y degradada.

En estrecha relación con lo anterior, otras dolencias completaban el panorama como son la drogadicción, las perturbaciones emocionales, las enfermedades por hambre, e incluso los suicidios. La gravedad de estos hechos es aún mayor si se tienen en cuenta la caída de los ingresos de la población en general y la supresión de la protección social (Gutiérrez del Cid, 2014: 26-30). Tal fue la magnitud de los cambios que la población dejó de identificarse con la comunidad, se sintió extranjera en su propia tierra, experimentó la ansiedad derivada de la pérdida de estabilidad y seguridad que el régimen de planificación soviética les había garantizado hasta entonces.

Pero no todos cayeron en esa situación. Unos pocos, antiguos miembros de la *nomenklatura* y empresarios, experimentaron un proceso de enriquecimiento sin precedentes dentro de la Unión, en el que no estuvo ausente la corrupción, el clientelismo y la conformación de mafias.

La conformación del Imperio Ruso y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no fue fruto del deseo de los pueblos sino consecuencia de las decisiones administrativas tomadas desde el centro político en virtud de lo que sus líderes consideraban razón de estado. Se creó una entidad política multinacional a medio camino entre imperio y estado (Pacheco Méndez, 2014: 47-48). Las divisiones territoriales aparecen así arbitrarias pues no atendieron a consideraciones étnicas, religiosas o de otro tipo. La desaparición de la Unión dejó a las naciones independientes con serios problemas para construir un ser nacional. Ucrania debió, y aún lo hace, integrar dos partes en tensión y diferentes. Una de ellas ruso-parlante, con escasa conciencia de la herencia cultural ucraniana. Otra, históricamente vinculada, tanto en lo político como en lo lingüístico, a Polonia celosa de su identidad ucraniana. La política de rusificación en Ucrania fue tan fuerte que la imagen de la pequeña Rusia y la idea de que Rusia deriva del estado de Kiev aún hoy vive en muchos ucranianos y rusos. Armenia, a diferencia de Ucrania, es consciente de su organización estatal y nacional. Se recuerda cuna de varias organizaciones estatales, de las sucesivas dominaciones de las que fue objeto, de ser una de las cunas de la cristiandad, de las luchas por la defensa de su integridad e identidad.

El colapso de la URSS, y con ella del mundo cotidiano tal como era conocido, expulsó a un buen número de personas más allá de las fronteras nacionales. Esas personas comenzaron así un viaje que los transformó, los interrogó sobre quiénes eran y los obligó a redefinir sus proyectos vitales.

---

## Capítulo 2. La Educación y la Propaganda al servicio de la construcción del ser nacional

En occidente, educación y ciudadanía van de la mano desde los tiempos de la Ilustración. En particular, la educación formal es el medio privilegiado de socialización por la cual se introducen en la sociedad las jóvenes generaciones. Desde esta perspectiva la identidad de las personas y de los grupos se construyen en el entramado de las relaciones que se establecen en la cultura en la que participa. La identidad es, desde este enfoque, el resultado de la construcción discursiva que grupos e individuos realizan a partir de herramientas semióticas que circulan en su sociedad y de las que el individuo se apropia (Mata Benitez y Santamaría Santigosa, 2010: 158-159).

Dada la importancia que tiene para transmitir y compartir sentidos y significados, la función de la educación en las sociedades ha sido -y sigue siendo<sup>106</sup>- pensada y discutida desde tiempos pasados, por distintos autores como Durkheim, Parsons, Vygotsky, por citar sólo algunos. Desde la modernidad se puso de relieve la importancia de su difusión entre los ciudadanos como un medio para incorporar a las nuevas generaciones en el contrato social. En tiempos de la Ilustración, por ejemplo, Jean Jacques Rousseau (1712-1778)<sup>107</sup> señalaba que la corrupción innata del hombre sólo podía ser superada por la transformación interna que la educación imprimiría a los hombres al formarlos como ciudadanos. Convencido de la igualdad entre los seres humanos, en su obra *Emilio* (1762), expuso que la soberanía popular sólo podía garantizarse por medio de la educación puesto que ésta se

---

<sup>106</sup> Coll y Falsafi (2010) ponen de relieve que en la actualidad domina el campo de la investigación educativa el interés por comprender cómo opera la educación en los procesos de construcción de la nacionalidad y la identidad cultural y étnica. En particular el foco de estos estudios está puesto en la intersección entre la sociedad – a nivel macro –, la escuela – a nivel intermedio – y el aula – a nivel micro social –.

<sup>107</sup> Si bien las ideas de Rousseau sobre la educación han sido criticadas y cuestionadas es innegable que han “influenciado profundamente las teorías educativas modernas: el aprendizaje por experiencia hoy conocido como constructivismo; el aprendizaje por etapas de acuerdo con las destrezas e intereses del niño, hoy conocido como la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner; y el aprendizaje en que el niño es el centro del proceso.” (Colón Rosa, 2008, s/p.)



constituye en la garante del contrato social y por lo tanto del bienestar de la sociedad.

Rousseau estaba convencido de que el ser humano por naturaleza es bueno, pero la sociedad lo corrompe. El camino para superar ese envilecimiento es la educación pues ésta brinda herramientas para que se halle un equilibrio entre las pulsiones naturales y los deberes sociales. Por medio de la educación las personas logran conciliar su felicidad individual con la colectiva al aceptar libremente la legalidad que regula su accionar en pos de un bien mayor. Pero esa limitación a su propio deseo, la posibilidad de pensar distinto y aceptar al mismo tiempo las normas generales, no es un proceso natural sino una construcción histórica por medio de la socialización; socialización en la que la educación es la protagonista. De este modo se impone sobre la voluntad individual, la voluntad general (Visacovsky, 2009: 120-132).

Tiempo después, Vygotsky (1896-1934) avanzó en un sentido parecido al asociar de forma indisoluble educación y sociedad. Vygotsky señaló el papel activo del niño en el proceso de aprendizaje, pero de forma paralela destacó el lugar que en ese desarrollo tenían la cultura y el contexto social. Por ello, la teoría de este autor se basa en el aprendizaje socio-cultural como único medio de desarrollo. Desde su perspectiva lo social queda mediatizado por un agente educador y vehiculado por el lenguaje; por tanto, la educación es a la vez causa y efecto de la socialización del sujeto. En su concepción es, pues, fundamental proveer a los niños de herramientas mentales que les permitan la resolución de problemas más que atiborrarlos de saberes acerca de hechos y sucesos. Es en la interacción con el entorno, el ambiente, que los niños aprenden. Interacción que no se limita a las relaciones que se establecen entre profesores, pares y comunidad educativa sino que incluye a todo tipo de artefacto cultural como ser libros, juguetes, prácticas culturales específicas presentes en la escuela, en el aula o en la casa (Chaves Salas, 2001: 59-65).

En parte contemporáneo de Vigotsky, Marx Weber (1864-1920) concibió la educación de modo diferente, en el marco de lo que se podría llamar la teoría de la dominación. A diferencia del pedagogo ruso, Weber no escribió de

manera directa sobre educación. Las referencias a ella aparecen de forma dispersa y asistemática a lo largo de su obra. Para él la educación acompaña, refleja, las demandas sociales y los intereses de los grupos sirviendo a la conservación de la estratificación social, los factores de prestigio y la especialización de la sociedad. En síntesis, la educación - y la escuela como la institución privilegiada para impartirla-, tiene como función la transmisión de conocimientos, creencias y representaciones de forma disciplinada en un diálogo controlado entre uno que aprende y otro que enseña. Su mirada sobre la educación es más conservadora que la de su par ruso pues no le asigna un poder transformador sino el contrario: inculcar conductas específicas en las nuevas generaciones con la finalidad de preservar el tejido social (Castaño, 2004: 398,400-402).

En cualquier caso se advierte una comunión entre sociedad y educación. En tiempos de la génesis de los Estados nacionales, la educación estaba al servicio de la construcción del ciudadano y por lo tanto de la creación de una conciencia de pertenencia conformando una identidad común o colectiva. Si bien en la actualidad esta idea no es la dominante ya que se ha independizado a la educación de una noción restringida de ciudadanía para asociarla más a la universalidad de los derechos y a la igualdad esencial de las personas, lo cierto es que enseñar y aprender siguen siendo fenómenos históricos intencionales y por ende sujeto y objeto de políticas estatales.

A esta situación no escapó el régimen soviético, el cuál recurrió a la educación como un medio para afianzar su modelo de Estado, régimen y ciudadanía. La Revolución de Octubre y el Estado Soviético posterior perseguían la construcción de algo nuevo y rompieron con todo lo conocido. En ese esfuerzo vieron en la educación formal un canal para adoctrinar y transformar.

La educación se convirtió en uno de los ámbitos más importantes desde donde propagar el naciente modelo socio-político y el adoctrinamiento para el mismo, al entenderla en un doble sentido: como educación social (para un individuo que vive en sociedad y piensa colectivamente) y como educación

integral (para formar al ciudadano en todos los aspectos que le conciernen como persona). A partir de esta convicción, en el período soviético la educación se basó y moldeó sobre un fuerte pragmatismo cimentado sobre la estrecha relación entre educación y trabajo y en éste como el medio para mejorar la sociedad.

## 2.1. Educación y política

La educación, como mecanismo instituido por la sociedad para la transmisión de valores, costumbres, creencias, tradiciones y normas que hacen posible la incorporación de las nuevas generaciones al conjunto social al que pertenecen, es y ha sido, pues, una preocupación de las sociedades y de los Estados en tanto coordinadores del funcionamiento del conjunto social.

Desde la modernidad, como se ha mencionado más arriba, la educación formal ha sido un pilar esencial en la conformación de la ciudadanía y la incorporación de las generaciones jóvenes a la sociedad de pertenencia. La educación, a través de su institución básica, la escuela, trasmite los valores y los códigos compartidos por el grupo. En este sentido, la escuela contribuye no solo a la conformación de la identidad individual de los sujetos sino también al desarrollo de identidades culturales. De este modo cuando las personas son interpeladas en el nivel del ser –“quiénes son”, “cómo se definen” – apelan a unos significados y a un lenguaje histórica y culturalmente definidos. Acción y conciencia quedan fundidas en el relato de la vida propia, en la narración personal. Son los discursos sociales y compartidos, entendidos como modelos culturales, los que brindan la materia prima para la identificación de la persona como una y distinta a otros al mismo tiempo que esa identificación se extiende hacia el grupo marcando las fronteras entre el *nosotros* y el *ellos* (Mata Benítez y Santamaría Santigosa, 2010: 160-164).

En este sentido, las políticas educativas de los Estados, definen los contenidos, el financiamiento, los perfiles de egresados y docentes quedando entrelazados currículo, presupuesto, política y práctica pedagógica

(Domínguez, 2014: 7-9). Pensar la educación de esta manera obliga a inscribirla en el proceso social más amplio, puesto que ella contribuye al desarrollo de las estructuras sociales del grupo, las formas admitidas de relación entre sus miembros y las configuraciones identitarias que los identifica como parte de una sociedad o grupo, distinto a los otros actores sociales (Masseroni, Fraga y Dominguez, 2015, sp).

Desde la sociología de la educación varios enfoques teóricos buscan comprender y explicar estas cuestiones. En líneas generales, tres son los enfoques principales: el propuesto por Durkheim, el que corresponde a Talcott Parsons y el de orientación marxista representado por Marx, Engels, Makarenko y Gramsci, entre otros.

En el enfoque desarrollado por Durkheim en su obra del año 1996, la educación, funcionando a través de la homogeneización en torno a valores universales, cohesiona a los sujetos y los grupos. Aceptar esta idea supone asumir que la educación responde a una “cosmogonía”<sup>108</sup>, característica de un sistema político y una cultura específica, que son propios de cada sociedad. Bajo esta perspectiva la educación actuaría como mecanismo socializador.

El modelo de Parsons, desarrollado en sus obras de los años 1966 y 1968, se basa, por su parte, en una lógica meritocrática y sostiene que la educación es neutra ya que sólo transmite los elementos que las nuevas generaciones requieren para su vida en el seno del grupo; pero a la vez es imprescindible para que los individuos adquieran un rol determinado en la sociedad y puedan moverse de forma ascendente o descendente, en la escala social, según sus talentos. Dentro de esta perspectiva estructural funcionalista, la educación sería determinante para definir el lugar que un individuo ocupa en el sistema de estratificación social. Por esta razón es vital el rol del Estado en la definición de contenidos.

---

<sup>108</sup> Término entendido en el sentido de la segunda acepción de la palabra en la RAE de narración que intenta explicar el origen y el sentido del mundo y de una sociedad, es decir, en el sentido de teoría que trata del origen y evolución del mundo y la sociedad

Las teorías marxistas y neo-marxistas, por su parte, proponen otra mirada aunque de igual modo percibida como instrumento de control social. Esta escuela se funda en las reflexiones sobre educación que Marx y Engels volcaron en varios de sus textos si bien nunca desarrollaron una teoría educativa formal y sistemática. Quedó de esta manera la educación dentro de la problemática general que a estos autores planteaba la sociedad industrial. Para ellos, la organización de la sociedad post industrial exigía una transformación a fin de elevar las condiciones de vida de los obreros y sus familias. Un camino era la educación por lo que en sus planteamientos conjugaran ideología, laboriosidad, organización, riqueza espiritual y perfección física; en síntesis, el desarrollo integral del hombre.

Entre los representantes de la posición neo marxista más conocidos se hallan Jean Claude Passeron, Louis Althusser y Pierre Bourdieu. Esta posición pone el acento en la función reproductiva de la educación en una sociedad capitalista. Según ella las prácticas educativas no son neutras sino que expresan la imposición cultural de las clases dominantes. Por medio de estrategias de análisis marxistas, los autores de esta corriente muestran cómo el sistema educativo contribuye en la consolidación del orden social dominante; de allí que sean reconocidos como “reproductivistas”.

La educación socialista, en particular, se fundamentó en las ideas vertidas por Marx y Engels en sus obras. En coincidencia con esa perspectiva, el régimen marxista entendió a la educación como una actividad revolucionaria a través de la cual se construiría un nuevo ser, el soviético, y una nueva nación, la comunista. Es decir, la formación de los individuos bajo este régimen debía combinar científicidad, fidelidad al partido, abnegación y solidaridad. En franca oposición a la educación burguesa, la socialista se centraba en el trabajo a través del que los trabajadores se formaban en las cualidades morales de un buen socialista.

La educación marxista no quería sujetos contemplativos sino activos, o incluso proactivos, en orden a asegurar el bien del conjunto. Era impensable para ella formar a un individuo al margen de la ideología, la política, la cultura,

la disciplina y el trabajo. De esta forma la enseñanza soviética creía que la ciudadanía se obtenía en función de la utilidad de los sujetos para la colectividad (Díaz, M., 2007, sp).

La propuesta de Marx y Engels entendía la educación como un instrumento práctico al servicio de la teoría marxista, y por ello mismo opuesta a la perspectiva capitalista, según la cual desde lo concreto se estudia las contradicciones con el fin de transformar la realidad. Tiene, pues, una función emancipadora. En este sentido, como se verá más adelante, la educación debía ser gratuita, mixta, laica y politécnica a los fines de preparar para el desempeño de cualquier trabajo.

Las ideas más generales de los padres fundadores del socialismo científico se transformaron en ideas pedagógicas concretas en la obra de otros pensadores como por ejemplo<sup>109</sup> Antonio Gramsci (1891-1937) y Sujomlinski (1918-1970).

Gramsci postuló como los pilares de su pedagogía el esfuerzo y la autodisciplina, a su vez sostenida en la creencia en la igualdad fundamental de los hombres. El requisito para una educación eficaz, es decir, sacar a las personas de la ignorancia por medio del logro de una conciencia crítica, era mantener la educación en el plano de la vida cotidiana, en medio de la cultura; quedando así enlazados trabajo e instrucción, teoría y práctica (Díaz, M., 2007, sp).

Por su parte Sujomlinski, padre de la corriente del personalismo educativo, combinó el paidocentrismo<sup>110</sup> y el idealismo con los principios de la educación soviética. En su propuesta era central la motivación que se lograba mezclando juego e instrucción en un ambiente adecuado que promoviera el

---

<sup>109</sup> No se desarrolla aquí las ideas de Makarenko porque serán consideradas en particular en otro apartado del presente texto

<sup>110</sup> El Paidocentrismo es una corriente de la Escuela Nueva que ubica al alumno en el centro de la acción educativa mientras que el docente es desplazado al lugar de facilitador (Narváez, 2006).

estudio voluntario. En esta concepción, la escuela no está aislada de la sociedad sino inmersa en ella y en la naturaleza (Díaz, M., 2007, sp).

En definitiva para la sociología, con independencia de los enfoques teóricos, la educación constituye una herramienta fundamental en la consolidación de los proyectos de los Estados. Aparece no solamente como la encargada de transmitir conocimientos, sino como conformadora de la conciencia de los sujetos, por lo que queda unida al ejercicio del poder y a la práctica política.

### **2.1.1. Los difíciles comienzos: la política, el trabajo y la escuela.**

Hacia finales del siglo XIX y aún a comienzos del siglo XX, el Imperio Ruso era un estado atrasado, ajeno al proceso de industrialización iniciado más de un siglo antes en Europa occidental. Su organización política, social y económica acentuaba el predominio de una clase gobernante, propietaria de grandes latifundios, amparada en un régimen autocrático sobre una sociedad ruralizada con evidentes resabios de servidumbre.

La situación se complicó aún más tras el fracaso de la guerra ruso-japonesa de 1904 y se tradujo en una gran inestabilidad social que fue generando un campo propicio para la difusión de los ideales socialistas. Las tibias medidas reformistas impulsadas por el zar Nicolás II no pudieron contener el descontento general y el cambio se hizo inevitable. Así, tras las revueltas de febrero de 1917, se produjo la abdicación del zar y la conformación de un gobierno provisional, que tampoco contentó al conjunto de la sociedad. Creció la exigencia de cambios, hasta eclosionar en octubre del mismo año en el fenómeno conocido como Revolución de Octubre, dando origen a la experiencia bolchevique bajo la conducción de Lenin.

El movimiento bolchevique que tomó el poder en Rusia en 1917 tenía todo por hacer. Su líder, Vladimir Lenin, entendió que para lograr la deseada transformación socialista tenía que orientar la estructura del partido hacia una



dirección unipersonal que eliminara los peligros que constituían los elementos disidentes dentro de la estructura política. Aquella precaución no tenía sólo el objetivo de combatir a los contrarrevolucionarios durante la guerra civil<sup>111</sup> que sucedió a la revolución, sino que buscaba también uniformizar el movimiento tras las ideas del líder, que constituirían las bases del Partido Comunista. La victoria en las elecciones del Soviet de Petrogrado en 1918 consolidó a los bolcheviques como la única fuerza relevante en el país y les otorgó poder suficiente para actuar contra las tendencias contrarias que existieran hacia dentro y fuera del partido. Así, al poco tiempo, el enemigo se circunscribió a los blancos<sup>112</sup>, partidarios de la restitución del régimen monárquico y a los liberales contrarios a las ideas del marxismo, enfrentamiento que se resolvió en 1923 a favor de los rojos<sup>113</sup>.

La pugna entre ideas de distinta índole afectó no sólo a los espacios político y bélico, sino que involucró a la economía y en menor medida a la cultura. En lo económico, durante la administración de Lenin, pueden distinguirse dos etapas. La primera corresponde al Comunismo de Guerra (1917 – 1921), sustentado en un proceso de estatización de la industria, prohibición del comercio entre privados y requisamiento de la producción agraria. En opinión de Taibo (2010: 55-62) los resultados de esta política, posible gracias a altos grados de represión fueron, desastrosos: descendió la producción, el hambre se generalizó y se registraron dificultades en el control del comercio y la industria. La segunda etapa conocida Nueva Economía Política (NEP) (1921-1928), tuvo como propósito superar los problemas que

---

<sup>111</sup> En rigor, la guerra civil abarca desde 1917 hasta 1923, aunque Taibo (2010) considera que el comunismo de guerra se acota a los años que van de 1917 a 1921.

<sup>112</sup> Los mencheviques fueron uno de los dos grupos en que se dividió el II Congreso celebrado en Bruselas en julio-agosto de 1903. El término menchevique significa “minoría”. Liderados por Julius Martov sostenían el partido; en tanto se lo concebía como de masas, debía estar abierto a todos los que adhirieran a su programa. Asimismo, adoptaron una actitud más moderada con respecto a la revolución pues estaban convencidos que a ésta debía antecederla una etapa burguesa.

<sup>113</sup> Los Bolcheviques fueron el otro grupo en que se dividió el II Congreso de Bruselas, donde se erigieron como mayoría, de donde deriva el término. Siguiendo a Lenin, este grupo defendió la implementación de la dictadura del proletariado a través de la lucha armada y el control del partido por cuadros de revolucionarios profesionales.

había dejado el Comunismo de Guerra. Se buscó aumentar la producción agrícola reemplazando los requisamientos por impuestos en especies y mejorar la actividad industrial flexibilizando la compra de bienes industriales en el exterior para satisfacer las necesidades internas y la exportación, ampliando la autonomía de los agentes privados y otorgando más presencia al capital externo. Este pragmatismo de Lenin, si bien mejoró la producción respecto al período anterior, no logró restablecer los niveles pre-revolucionarios y tampoco logró mejorar las condiciones de vida de la población que continuaban desmejorando (Taibo, 2010: 69-74).

Con el tiempo, la centralización política y el manejo pragmático de las cuestiones de Estado se fueron manifestando también en el ámbito cultural y fue la educación uno de los espacios privilegiados donde poner en práctica las estrategias para lograr adhesión. Es decir, para el adoctrinamiento de la sociedad en general, en los ideales que el comunismo pretendía hacer realidad.

Los revolucionarios de octubre y luego los líderes soviéticos entendieron que el sistema educativo sería una herramienta clave, quizá la más relevante, para la construcción exitosa del Estado Soviético. Conscientes del atraso en que vivía la mayor parte de la sociedad, para ellos era esencial e imprescindible erradicar el analfabetismo desarrollando y aplicando un sistema educativo gratuito y sistemático que posibilitara la transmisión de los valores que llevarían al comunismo. Quedando unidas, de manera indisoluble, las metas educativas a los fines políticos.

Durante los años del comunismo de guerra, Bujarin y Preobrazhenski (1919) escribieron el *ABC del comunismo*, libro en el que dedican un capítulo completo al papel de la educación. En ese texto se inspirarían los pedagogos de ese momento, incluida Nadezhda Krúpskaya<sup>114</sup>, esposa de Lenin, que tuvo

---

<sup>114</sup> Nadezhda Krúpskaya (14/2/1869-27/2/1939) fue una activa feminista, pedagoga y dirigente bolchevique abocada a la creación del sistema educativo soviético y a la promoción de bibliotecas públicas en Rusia. Comprometida con la ideología marxista participó de la Revolución de Octubre con el fin de lograr la transformación de la sociedad. Antes, durante su exilio, estudió los modelos educativos extranjeros, en especial los de vanguardia. El resultado

una destacada actuación en esos años. Para Bujarin y Preobrazhenski, la educación comunista exigía la destrucción del sistema educativo burgués puesto que éste no tenía otro objetivo más que la reproducción de los ideales burgueses y el desarrollo de una ciencia funcional al sostenimiento de esa clase. La búsqueda del beneficio individual, del trabajo por y para uno mismo y no en favor de la sociedad, fueron ideas cuestionadas por la revolución socialista. La transformación del sistema tradicional en uno nuevo no exigía solamente modificar la conciencia y los aprendizajes de las nuevas generaciones, sino que implicaba la necesidad de formar o reformar a los docentes ya que estos habían sido instruidos bajo las normas y preceptos del sistema que se quería reemplazar.

Los postulados del socialismo en materia educativa se sintetizan en el rol social que se le otorgaba. En primer lugar la educación era una preocupación del conjunto social y no solo familiar. No eran los padres quienes debían velar de manera exclusiva por la formación escolar de sus hijos, sino la sociedad entera en la que ese niño se desarrollaría y a la que luego daría los frutos de su esfuerzo educativo. Convertida en una obligación social, la educación inicial quedaba a cargo de centros especializados en el cuidado de los niños. Así, liberadas de las tareas de la crianza, las mujeres ganaban una libertad pasible de ser aprovechada para el trabajo productivo.

La función social de la educación no se limitaba a instruir sino a formar mediante la transmisión del ideario comunista a un hombre nuevo, al hombre soviético. Este modelo de hombre ideal, que sería resultado de la educación, aparece ya en la obra de Antón Semiónovick Makárenko<sup>115</sup>, educador

---

de ese análisis dio contenido a varias publicaciones entre las que se destaca *Educación pública y democracia* (1917), en la que sienta las bases de la educación marxista. Tal fue su dedicación que alcanzó los puestos más altos en el Ministerio de Instrucción Pública de la URSS. Convencida del poder de la alfabetización promovió la enseñanza de la lectura y la escritura como política de Estado. Pero no solo entre los niños sino también entre los adultos; de ahí que implementara un extenso sistema de bibliotecas públicas. En su visión las bibliotecas eran un poderoso canal para difundir la teoría marxista-leninista y movilizar a las masas trabajadoras por medio del aumento de su nivel cultural. Es decir, las pensaba centrales en la constitución de la sociedad soviética (Muñoz-Muñoz, 2010).

<sup>115</sup> Antón Semiónovick Makárenko (1888-1939) buen alumno, en 1904 inició su preparación para el magisterio, graduándose en 1917 en el Instituto Normal de Poltava. A partir de entonces

---

comunista de origen ucraniano. Para este pedagogo, la principal preocupación de la educación debía ser ayudar a los individuos a subordinar su individualidad al colectivo y su bienestar. Los pilares de su construcción pedagógica para lograr las metas que se proponía fueron la ilustración, la formación y la disciplina. Entendía que sólo el trabajo le permitía al niño y joven combinar estos tres valores. Pero claro, también era consciente que tal preparación en la moral comunista no podía llevarse a cabo más que en la escuela. La colectividad escolar dotada de una meta común imprimiría al educando una estricta disciplina que lo llevaría a la aceptación del sometimiento al colectivo; es decir, el respeto a la norma común a todos (Makárenko, 1999).

El modelo educativo que aplicó el gobierno postrevolucionario, pues, buscaba que el individuo actuara en pos del bienestar colectivo<sup>116</sup>, promoviendo el vínculo estrecho entre el trabajo y la educación. Sin trabajo el aprendizaje era inconcebible, y sin aprendizaje no había trabajo posible. Con ese propósito se creó la escuela laboral unificada; laboral porque incluía tareas concretas en empresas, granjas colectivas o dentro de la misma institución escolar. Había un total acuerdo en que:

Solo la escuela laboral unificada puede encargarse de la formación de los obreros que podrán ejecutar las más diversas funciones de la sociedad comunista (Bujarin y Preobrazhenski, 1919: 12)

---

se destacó como maestro y pedagogo en especial en contextos complejos como orfanatos y colonias de delincuentes.

<sup>116</sup> La esencia de este planteamiento, que remite al pensamiento de Makarenko, se basa en la existencia de la colectividad como vínculo entre la sociedad y el individuo. Es la colectividad la que materializa el mundo socialista y facilita el sometimiento de los intereses particulares a los del conjunto. Pero la colectividad, o el sentido de pertenencia a ella no son natural o espontánea sino que es resultado de una actividad consciente de construcción. El problema para este pedagogo era que existían múltiples colectividades de pertenencia entre las que se podía optar según la situación; lo que impedía al sujeto someterse a una colectividad por completo y por ende la adopción de una conducta colectivista. Como alternativa propuso que fuera la escuela el ámbito de formación y se constituyera en la colectividad fundamental. Ahora bien, como la labor de la escuela sería ineficaz sin el apoyo familiar, se instaba a los padres a adoptar los mismos valores que se propagaban en la escuela: disciplina, obediencia, trabajo y esfuerzo, entre los principales (Trilla Bernet, 2007).

Se esperaba que los alumnos se predispusieran positivamente al trabajo desde los primeros años de enseñanza y se sintieran inclinados hacia la labor comunitaria. En esta época el régimen educativo establecía una graduación única entre todos los estudiantes que empezaban y terminaban la escuela en el mismo año. La organización soviética pretendía establecer una relación de reciprocidad entre dos trabajos ubicados tradicionalmente en tensión: el intelectual y el material<sup>117</sup>.

En octubre de 1918, a través del Consejo de Comisarios del Pueblo para la Instrucción Pública, Anatoli Lunacharski redactó un decreto cuyo primer artículo afirmaba

Todas las escuelas de la RFSSR [República Socialista Federativa Soviética de Rusia] dependientes del comisariato del Pueblo reciben, con excepción de las escuelas superiores, la designación de escuela única laboral (citado por Miranda Pacheco, 1981: 5).

El decreto institucionalizaba los principios que regirían el sistema educativo en adelante estipulando que:

El fundamento de la vida escolar debe ser el trabajo productivo, concebido como actividad productiva y socialmente necesaria. Debe estar estrechamente ligada y de manera orgánica a la enseñanza y debe aprehender científicamente la realidad en su totalidad. En tanto que el trabajo productivo aumenta su complejidad creciente y supera el horizonte del universo inmediato del niño, debe familiarizarlo con las más diversas formas de producción, hasta las más elaboradas. (Lunacharski, 1918, citado en Miranda Pacheco, 1981: 5)

En el mismo sentido se pronunció el VIII Congreso del PCUS<sup>118</sup> en marzo de 1919 al concluir que es función de la escuela llevar a la práctica los

---

<sup>117</sup> Por trabajo material, Bujarin y Preobrazhenski (1919), entienden aquellas tareas no intelectuales que colocan al hombre en posición de transformar la naturaleza.

<sup>118</sup> Partido Comunista de la Unión Soviética

principios del comunismo y ejercer, para tal fin, una influencia ideológica, organizativa y educadora en las masas trabajadoras sin distinguir sectores. El fin último era introducir a las nuevas generaciones, y a través de ellas a sus familias, en el comunismo (Lindenberg, 1972).

El sistema educativo ideado por Bujarin y Preobrzhenki (1919) se organizaba en diferentes niveles. A partir de los siete años y hasta los diecisiete, la escuela era obligatoria, gratuita, universal, mixta y de grado único. Vinculadas con la necesidad de incorporación de las mujeres al mercado laboral, y con intención de preparar a los niños para su ingreso a las escuelas, existían también otras instituciones para el cuidado de los más pequeños: los jardines de infantes, las guarderías y las colonias, en algunos casos internados parciales o completos, destinadas al cuidado de los hijos de los trabajadores mientras éstos realizaban sus tareas.

Un segundo nivel lo constituían los institutos superiores, pero dados los agitados e impredecibles años de la década de 1920 en Rusia, aunque los citados autores redactaron el texto no se pudo organizar y establecer un curso firme para ese nivel, hecho que marca la lejanía existente entre el nivel superior de enseñanza y la gran masa de obreros así como la relevancia que se daba a la necesidad de acabar, primero, con el analfabetismo. En aquel contexto la institucionalización del nivel superior, más que una prioridad de ejecución inmediata, era un horizonte.

Los principios básicos que se enunciaron en ese entonces constituyeron, en adelante, la base de la educación soviética, a nivel ministerial y a nivel programático, en los distintos centros de enseñanza.

La pedagogía subyacente a la política educativa de la experiencia comunista originaria acompañó la idea de edificar el orden socialista. El sistema pedagógico, que dio origen a la escuela politécnica orientada al trabajo productivo, se asentaba en la convicción sobre la utilidad y necesidad de unificar la instrucción con una fuerte impronta moral y estética.

El sistema pedagógico propuesto por Makarenko comprendía todas las facetas de la vida de los niños y los jóvenes. El pedagogo ucraniano, como se expresó, ubicaba en el centro de su propuesta la relación entre individuo y colectividad para lo cual se imponía aunar los intereses de los individuos y los de la sociedad. Esto llevaba a la necesidad de enseñar a los niños a controlar sus impulsos y aceptar reglas de comportamiento, por medio de la autogestión escolar y la educación por y para el trabajo. Sólo a través del trabajo productivo se podía educar ciudadanos soviéticos, y ese era el rol que debía cumplir la educación, formando hombres honrados, patriotas, laboriosos, disciplinados y comprometidos con el deber socialista (Aranski y Piskvov, sf).

La experiencia de Makarenko en las dos colonias educativas que dirigió ilustra su pedagogía pues en ellas se trabajaba de manera puntual el sentimiento de cohesión y unidad así como el anteponer los intereses del conjunto a los personales. Disciplina y renuncia actúan como reguladores de la voluntad para que el niño desarrolle un gran sentido del deber y de responsabilidad aplicados en la construcción del Estado soviético (Díaz, M., 2007, sp).

Service (2000) señala que en el año 1897 solo dos de cada cinco personas, entre 9 y 45 años, sabían leer y escribir. Veinte años después, a finales del período leninista, según el mismo autor, la brecha se había acortado a siete de cada diez. Por su parte, Bujarin, entusiasta defensor de la extensión de la educación, para destacar los esfuerzos estatales que se aplicaron para lograrlo, manifestaba que si en 1891 los gastos en la educación habían sido de 22 millones de rublos, en 1918 ascendían a casi 3.000 millones. Lo mismo sucedió con la cantidad de escuelas que pasaron de 38 mil instituciones escolares en 1917 a 52 mil en 1918. (Bujarin y Preobrazhenski, 1919: 22)

La adquisición de la lecto - escritura entre los trabajadores y los hijos de trabajadores, que esas medidas suponían, y la dimensión de los recursos utilizados son indicadores de la importancia de la educación para los líderes de la revolución de octubre y muestra el esfuerzo que significó la construcción del sistema educativo soviético.



En síntesis, el modelo de la “escuela unificada” plasmó los principios de la educación social, que contemplaban la formación ideológica y la instrucción de la moral comunista como pilares de una política educativa que se concentró en la alfabetización masiva y en la extensión de la infraestructura escolar.

### **2.1.2. La formación de cuadros técnicos durante el Estalinismo.**

Los años que siguieron a la muerte de Lenin en 1924, consolidaron el poder de Stalin dentro del partido. Su victoria lo afirmó como el sucesor indiscutido de la revolución, llevando a cabo las políticas más drásticas y cruentas que recuerde la historia de la Unión Soviética. Con él se inició un proceso de hipercentralización de las decisiones y una disminución de los debates internos en el seno del Partido Comunista al tiempo que se instauró un periodo de terror extremo a través de los campos de trabajos forzados (gulags) y las purgas en varios sectores de la elite política y de la población civil, sin distinguir entre los opositores políticos más acérrimos al régimen, médicos, profesionales y educadores en sus diferentes niveles. La economía vivió, por esos tiempos, un agitado proceso de transformación. En veinte años, el secular agrarismo ruso fue destruido y reemplazado por una economía industrial, a través de un inédito traslado de la renta del agro a la industria. Dos fueron las principales vías para lograrlo: la colectivización de la agricultura bajo la forma de *sovjoses* y *koljoses*<sup>119</sup> y la industrialización rápida, orientada a la industria pesada, organizada a través de planes quinquenales con metas de producción fijas.

La nueva situación económica obligó a pensar en la necesidad de educar a los cuadros técnicos y burocráticos capaces de gestionar los requerimientos del modelo de industrialización:

L'économie nationale de l'U.R.S.S. se développe suivant un plan d'ensemble. Le développement de la culture et de l'enseignement

---

<sup>119</sup> Un *koljoz* era una granja colectiva de carácter cooperativo. Un *sovjos* era una explotación agrícola dependiente del Estado.

est organiquement lié au plan de l'économie nationale, car la création d'une industrie socialiste en tant que base économique de la société soviétique est inconcevable sans la formation de techniciens hautement qualifiés, sans l'élévation considérable du niveau culturel et technique de la classe ouvrière et de tous les travailleurs. La politique du parti communiste et du gouvernement, qui a pour but le développement par tous les moyens de la culture et de l'instruction publique, constitue une des conditions du développement harmonieux de l'enseignement (Garmonov, 1960: 85).

De modo simultáneo, la re-significación del concepto de familia orientó el cambio de las prioridades y los modos operativos y específicos de educar. El bajo crecimiento demográfico y la necesidad de fortalecer el sistema de dominación estatal condujo a retraer los avances en derechos civiles y a disolver los vínculos familiares tradicionales como consecuencia de la incorporación de la mujer al trabajo, las purgas y la colectivización; todo en razón del desarrollo económico (Taibo, 2010: 150-152).

La Segunda Guerra Mundial condujo a una nueva reorientación de la política soviética, encaminada hacia el esfuerzo bélico. Una vez superada la contienda, que elevó a la Unión Soviética a la categoría de potencia mundial, la prioridad de los gobiernos comunistas fue la recuperación de los niveles de producción anteriores a la guerra.

Cada una de las etapas estuvo acompañada por re-definiciones de la política educativa. En ese sentido, uno de los principales logros de Stalin, fue acabar con el analfabetismo, la ampliación de la escolaridad y el aumento de la infraestructura dedicada a la instrucción, que crecieron de manera significativa. Al respecto, Taibo (2010: 103-104) menciona, para el período entre 1928 y 1933, un aumento cercano al 20% de presencia de estudiantes de origen obrero en las escuelas, mientras que el número de estudiantes secundarios lo hizo de 1.800.000 en 1926-1927 hasta casi 6.000.000 en los años 1933-1934. Por su parte, 470.000 estudiantes lograron acceder a los niveles superiores en los mismos años; casi dos veces y medio más que en 1927-1928; datos que

reflejan el aumento de la escolarización. Service (2000) aporta a su vez otros datos que confirman el éxito de la política de alfabetización, ya que para 1939, la casi totalidad de los ciudadanos soviéticos sabían leer y escribir.

La escolarización primaria y media junto a la erradicación del analfabetismo fueron dos metas alcanzadas durante ese periodo. De forma paralela aumentaron los centros de enseñanza dedicados a la formación de profesionales de la educación y la cantidad de cursos obligatorios por los que debían transitar los escolares pasó de tres a siete años (Ferrer i Julia, 1983). No obstante los cambios mencionados, la organización general en niveles educativos heredada del leninismo se mantuvo. De acuerdo con del Pozo Andrés y Sierra Blas (2009: 190-204) el ordenamiento puede describirse así:

- Los hijos de los trabajadores, entre su nacimiento y los 3 años asistían a las casas-cuna (Dietsky – sá). A partir de los 3 años y hasta los 8 eran los jardines de infantes y otras instituciones preescolares las que se ocupaban de la crianza y cuidado de los niños.
- Luego la escolarización propiamente dicha (de los 7 a los 18 años) ofrecía diversas posibilidades: la primera de ellas era la escuela media incompleta, que habría tenido una estructura básica parecida a la occidental. Lo novedoso eran otros dos tipos de escuela destinadas a los niños entre 13 y 15 años de edad: las escuelas de artes y oficios y, las de aprendizaje obrero. La escuela de artes y oficios ofrecía una formación muy especializada que se extendía por un período de dos a tres años. En ellas los alumnos desarrollaban sus habilidades artísticas y se instruían en oficios no enseñados en las escuelas tradicionales. Por su parte, las llamadas escuelas de aprendizaje obrero estaban destinadas a la enseñanza de técnicas de aplicación inmediata en la industria pesada o ligera. En muchos casos, eran las mismas fábricas los lugares en los cuales se daba este tipo de instrucción.

- A partir de los 15 años, y hasta los 18, los alumnos podían completar un ciclo preparatorio para la universidad, que contaba con tres orientaciones. Una era una continuación de la escuela media incompleta, que se transformaba en “completa” con el agregado de los cursos octavo, noveno y décimo. Otra opción eran las escuelas de aprendizaje acelerado, destinadas a formar a los obreros para las líneas de montaje en las fábricas; modalidad especialmente útil durante la Segunda Guerra Mundial, ya que constituían una reserva de mano de obra en caso de necesidad de personal suplente. La última variante la conformaron las escuelas técnicas de alta preparación teórica. Éstas brindaban la posibilidad de continuar estudios superiores, de modo que si los interesados lo solicitaban, los estudios técnicos podían proseguir un año más.
- Además de la escuela técnica, entre los estudios superiores se hallaban las universidades y otros centros educativos como, por ejemplo, los magisterios.

Este esquema que provenía de la época de Lenin, se reforzó durante el gobierno de Stalin debido a la expansión de la enseñanza durante esos años y a un aumento en la obligatoriedad de la escolarización. No obstante, las exigencias de la industrialización, durante el gobierno de éste último obligaron a abandonar la educación politécnica caracterizada, como se ha señalado, por el vínculo entre trabajo y vida, que fue reemplazada por una formación subordinada al conocimiento teórico. Se mantuvo, sin embargo, la instrucción en la moral comunista y al “amor por el trabajo”.

Stalin no rechazaba la escuela politécnica, sólo la abandonó temporalmente urgido por las exigencias que las metas políticas y económicas concretas imponían. De todos modos, la nueva orientación tuvo consecuencias no deseadas, ya que, si bien surgieron especialistas competentes para el desarrollo económico, lo hicieron en asociación a cierta animadversión hacia el trabajo manual (Furtak, 1967: 269-270).

Simultáneamente, en ese período, se dispuso la enseñanza obligatoria del idioma ruso en todo el territorio de la Unión Soviética, medida coherente con la política general de rusificación destinada a configurar una identidad soviética sobre la base de un único lenguaje. Es importante recordar que en el territorio convivía, desde siempre, una multiplicidad de pueblos con diferentes lenguas y tradiciones, en su mayoría iletrados: unos por no poseer lengua escrita y otros porque, a pesar de tenerla, eran analfabetos. (Ivanova, 2011: 193-194; Weinstein, 1941: 124-148). Por ello, una preocupación de los gobiernos revolucionarios fue desarrollar versiones de lengua escrita en aquellos ámbitos donde no existieran y acabar con el analfabetismo. Si bien esos gobiernos advirtieron la enorme dificultad que tal meta implicaba, preguntándose ¿cómo enseñar a leer y escribir?, ¿cómo desarrollar la escritura?, ¿habría que recurrir al ruso y declararla lengua única y oficial o deberían aprovecharse las lenguas nativas?, Lenin optó por la segunda opción, porque estaba convencido que la educación y la cultura llegarían al pueblo, más pronto a través de sus propias lenguas. En su opinión, sólo por medio de ellas los contenidos de la enseñanza serían accesibles.

Con Lenin, el afán rusificador llevado a cabo por los zares, se atenuó al establecerse que:

Todos los idiomas nacionales gozan de los mismos derechos en todos los campos de la vida pública, política, industrial y cultural (Kondakov, 1983: 303).

A pesar de ese esfuerzo, gran parte de la población de la URSS utilizaba el ruso como lengua de comunicación entre las diferentes nacionalidades. Así, el aprendizaje del ruso se impuso, porque sin ser obligatorio, era útil como vehículo para el desarrollo de la cultura comunista. El uso indistinto de las lenguas nacionales y del ruso llevó a un bilingüismo que enriqueció el léxico, la estructura gramatical y los estilos de ambas lenguas.

Stalin, una vez en el poder, modificó la política de Lenin con respecto a las lenguas nacionales e inició un nuevo proceso de rusificación del idioma.

Fue en ese momento cuando Rusia comenzó a presentarse como la “hermana mayor” que debe ser seguida e imitada en tanto nación más desarrollada y civilizada de la Unión (Aracil y otros, 1998). Algunos autores, como Alfons Cucó (1999), interpretan la actitud de Stalin como una forma de evitar la formación de unidades culturales en las que germinaran intenciones separatistas.

Los primeros años de administración soviética, los que corresponden al período leninista, estuvieron signados por una política de indigenización por la cual el nuevo régimen buscaba legitimar su poder, promoviendo las lenguas no rusas en la administración, los medios de comunicación y las escuelas. Tras esta política subyacía la idea de unidad de la cultura socialista: internacional en su contenidos y nacional en su forma (Kondakov, 1983: 301-305). La muerte de Lenin y el ascenso de Stalin transformaron drásticamente la situación. A partir de la década del 30 el régimen se endureció y rusificó: la lengua rusa fue de enseñanza obligatoria en las escuelas y todas las escrituras se unificaron en el alfabeto cirílico.

### **2.1.3. La reforma educativa de 1958.**

La llegada de Nikita Jrushchov al poder abrió el período conocido en la historia como el “deshielo”. Período de considerable importancia puesto que supuso el final del terror aunque no de la censura, y una vuelta a la centralidad del partido en la toma de decisiones políticas. La figura de Stalin fue, entonces, objeto de todo tipo de acusaciones. Es en ese contexto que debe interpretarse el informe que eleva Jrushchov al XX Congreso del PCUS en febrero de 1956. La actitud del líder comunista refleja su intención de desmarcar a la dirigencia política de los crímenes acontecidos durante el estalinismo al tiempo que constituye una declaración de repudio a la época de represión más salvaje de la Unión Soviética (Taibo, 2010: 131-132).

El contenido concreto del informe permaneció en secreto durante aquellos años. Pero en cuanto se fue divulgando entre la población, el impacto de las revelaciones del horror experimentado bastó para “despejar” la imagen

de los nuevos cuadros del Partido Comunista. Taibo (2010: 131-132) asigna a esta postura del Partido cierta dosis de hipocresía puesto que varios de sus miembros fueron colaboradores cercanos de Stalin y no podían haber ignorado lo ocurrido durante su administración.

Para la dirigencia, el informe resultó en un efecto político positivo, ya que permitió asociar los males del pasado a una única figura, la de Stalin, y que la opinión pública revalorizara la importancia del Partido bajo el liderazgo de Jrushchov. La desestalinización no socavó los principios generales del socialismo soviético sostenidos años antes, aunque hubo algunos cambios en el área económica, como por ejemplo una mayor descentralización y autonomía de las regiones para la determinación de las necesidades productivas. De todos modos, el cambio más notable estuvo dado por la disminución de la represión social y política. Aunque la censura se mantuvo, acabaron las muertes clandestinas y los juicios sumarios.

La política educativa acompañó el movimiento reformista, introduciendo modificaciones importantes, a partir de 1958 como respuesta a las severas críticas a los estándares logrados por la política educativa anterior. Entre las deficiencias que se señalaban aparecía la distancia entre la enseñanza media y la universidad, así como la necesidad de ampliar el acceso a la educación superior, que por ese entonces no alcanzaba a cubrir la demanda. Según Bruchoftz (1965: 70-71) en esa época sólo uno de cada cuatro aspirantes podía acceder a la educación superior universitaria, lo que se traducía en la frustración de los estudiantes que querían progresar en sus estudios y no llegaban a acceder. Además, y quizás más importante que lo anterior, la escuela de aprendizaje había exacerbado la separación entre trabajo material y trabajo intelectual, lo que atentaba contra la construcción de la ciudadanía soviética. Así también lo denunciaba Jrushchov (1958) cuando reconocía:

Si un muchacho o muchacha aprende mal, lo asustan sus padres con que no recibirá ninguna medalla de oro ni de plata ni entrará en la universidad y habrá de trabajar en la fábrica como simple obrero. El trabajo corporal se convierte para los muchachos en



---

una especie de espectro de terror (Jrushchov, 1958, citado en Buchholz, 1965: 70)

El desafío para la educación en esos años consistía en recuperar el sentido integral de la educación promovido por Bujarin, en los primeros tiempos tras la Revolución de Octubre, según el cual una escuela que no sirviera a la sociedad no era una escuela soviética. Bajo este ideario, el proyecto de reforma educativa que se aplicó en 1958 tenía como finalidad ir contra la “intelectualidad técnica” que no deseaba ser “obrero” Buchholz (1965: 71-72). A partir de la reforma se imponía la vinculación entre la industria en las ciudades y la agricultura en los sovjoses y koljoses del campo.

En consecuencia, los principios constitutivos de la educación durante la siguiente década se plasmaron en la escuela politécnica y la afirmación del carácter pedagógico y formativo del trabajo. Para institucionalizar estos principios, la política educativa soviética de los 60' tomó dos decisiones fundamentales. Por un lado, aumentó en un año la enseñanza obligatoria en las escuelas y, por otro, incorporó en los programas escolares horas dedicadas al trabajo productivo. En realidad, las dos medidas se relacionaban estrechamente, puesto que la disminución de las horas dedicadas a la teoría en favor del cumplimiento de tareas prácticas se compensaba con el aumento en un año de la escolaridad. Al describir la conformación del recorrido escolar que los alumnos debían transitar<sup>120</sup>, Buchholtz (1965: 71-72) observa que los cambios no estaban tanto en los nombres de los niveles sino en las tareas y prioridades que cada uno especificaba.

En el nivel inferior, los jardines de infantes para niños de 3 a 5 años debían estar orientados hacia el trabajo a través del juego. Se preveía que las empresas reservaran un 5% de su espacio físico para el funcionamiento de

---

<sup>120</sup> Otros textos consultados refuerzan esta descripción. Ver Miranda Pacheco (1981); Revista Perspectivas (1960); Furtak (1967).

jardines para infantes. Por su parte el nivel preescolar debía ser el lugar de la primera experiencia colectiva del niño (Buchholtz, 1965: 72).

En 1959 Nikita Jrushchov defendió “la educación de todos los niños en internados”, en consonancia con el principio de la educación social de Bujarin. Se inició la construcción de escuelas de internados y escuelas de horario prolongado, que llegaron a albergar el 5% del total de niños educados de toda la Unión Soviética. Ese principio, según el pedagogo norteamericano Bronfenbrenner (1970), no se siguió durante los gobiernos posteriores, debido a la oposición de las familias y de otros especialistas en la materia, que veían en la relación entre el niño y los padres una función clave para el desarrollo infantil.

La escuela de formación politécnica general correspondía al nivel medio con una duración de ocho cursos, es decir, uno más que los anteriores. Siguiendo la línea de la escolaridad primaria, se incorporaban a los programas, horas de trabajo productivo en el último curso. Una vez concluida la escuela general, quienes no querían acceder a un nivel superior, tenían dos opciones: una era la escuela profesional - para la industria y para el campo -, cuya misión consistía en formar a los obreros en profesiones específicas. En esas escuelas, teoría y práctica se distribuían en partes iguales a lo largo de la formación que podía ser de entre uno y tres años para el primer tipo de escuela y de uno y dos años para el segundo tipo. La otra opción eran las escuelas individuales y/o por grupos, destinadas a la instrucción de los obreros en las mismas empresas, a cargo de otros obreros o bien de un especialista encargado de educar a los nuevos empleados. Ninguna de estas dos instancias de formación permitía ingresar a la universidad aunque sí acceder a otros estudios superiores. Terminada la educación politécnica general se abría a los estudiantes una variada cantidad de opciones. Ejemplo de ellas fueron las escuelas de la juventud obrera y campesina que eran escuelas nocturnas de formación general. Aquellos que asistían a estos establecimientos recibían un estipendio mensual y eran tratados con los mismos derechos que otros trabajadores. Una vez en el gobierno Brézhnev argumentó que la asignación de

ese salario desvirtuaba el propósito educativo de “la formación para el trabajo” porque no generaba predisposición hacia él sino que solo convertía a los alumnos en asalariados (Buchholtz, 1965: 72-73).

Otro tipo eran las escuelas politécnicas de formación general de trabajadores con habilitación para la industria. A diferencia de las anteriores eran escuelas diurnas en las que se dedicaba un tercio del tiempo al trabajo productivo a cambio de un salario. La formación teórica era más intensa y el ingreso más restringido. Esas escuelas incluían los internados, que requerían el pago de una pequeña cuota que no excedía en ningún caso el 3% del salario familiar siendo gratuitas para las familias numerosas o no pudientes (Buchholtz, 1965: 73-75).

No eran las únicas modalidades en funcionamiento. También se hallaban las escuelas técnicas – con ciclos de tres y cuatro años, a las cuales se accedía tras aprobar rígidos criterios de admisión – y los cursos superiores a distancia a los que se accedía a través de la radio o por correspondencia. De hecho el plan de reforma promovía un incremento de esta modalidad a distancia, para abaratar costos y ampliar el acceso a la educación superior.

En el caso de las universidades (Buchholz, 1965: 75-77) se habilitaron varias modalidades. Las universidades agrícolas, por ejemplo, poseían un régimen de estudio estacional: se estudiaba en invierno y se trabajaba en verano en las tareas prácticas. En medicina dedicaban unas cuantas horas más que el promedio a las prácticas en hospitales, junto con una fuerte y dedicada formación teórica. Las escuelas de arte, según el proyecto de reformas, se restringían a la modalidad por correspondencia y/o nocturna.

A diferencia de los niveles inferiores que aspiraban a cierto grado de universalidad, la educación superior y universitaria era de ingreso restringido en la URSS con excepción de las carreras a distancia. En la evaluación de admisión e ingreso se consideraban los informes de las organizaciones del

partido y del Komsomol<sup>121</sup>. No sólo importaba el manejo de los conocimientos teóricos y prácticos, las aptitudes y habilidades personales, sino, también particularmente, el compromiso del aspirante con el carácter y la ideología comunista. Si bien ese criterio existía de manera informal con anterioridad, en ese momento se transformó en un criterio formal de admisión. Podría afirmarse, que en opinión de Buchholz (1965: 75-76), la reforma priorizaba la instrucción del obrero comunista, por sobre la mera formación intelectual.

En conclusión, el modelo de la escuela politécnica trajo consigo una reorganización general de la academia para acercarla al ideal comunista de la asociación entre el trabajo productivo y el trabajo intelectual. Este fue el núcleo de la reforma educativa de 1958, mientras continuó la lenta y sostenida extensión general de los demás niveles del sistema.

#### **2.1.4. Marchas y contramarchas en la educación: los años de Brézhnev.**

Jrushchov abandonó el poder en el año 1964 y lo sucedió Brézhnev con quien se inició lo que Taibo (2010: 157-162) denomina “la época del estancamiento” puesto que comenzaron a manifestarse los primeros síntomas de una economía soviética al límite. La planificación centralizada reclamaba cambios urgentes. Las reformas Kosyguin<sup>122</sup>, que resultaron en un fracaso, constituyeron un intento por evitar el despilfarro de recursos y hacer más eficiente a la industria. Se invirtió cada vez más en bienes de consumo, pero los resultados no fueron los esperados puesto que la producción no aumentó

---

<sup>121</sup> El Komsomol era la organización juvenil del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) que admitía jóvenes entre los 14 y los 28 años de edad. Las siglas corresponden a la contracción de las palabras rusas para Unión Comunista de la Juventud (aunque en 1922 cambió su nombre por Unión Comunista Leninista de la Juventud de la Unión). La organización fue creada en 1918 y desapareció en 1991 junto con el bloque socialista. Por extensión el término pasó a identificar a los miembros de esa rama del partido (Baum, 1987).

<sup>122</sup> Kosyguin inició en 1965 una reforma económica por la se buscaba hacer más eficiente la industria soviética aumentando la cantidad de la producción, los incentivos para los administradores y trabajadores y reduciendo la burocracia estatal centralizada.

---

en función del dinero invertido. En el ámbito político, se reafirmó la autoridad del partido a través de la nueva constitución de 1977<sup>123</sup>.

Pese a todo, los avances en la educación continuaron. Mientras en 1959 solo el 3,3% de la población accedía a la educación superior, veinte años después, ese porcentaje había aumentado al 10%. En el nivel de enseñanza secundaria se pasó de un 40% de asistencia en 1959 a un 70% en 1979 (Taibo, 1993: 170). Prokofiev (1974: 333-334) mencionaba que en 1972-1973 existían 165 mil escuelas de enseñanza general, a las que asistían 45 millones de alumnos, y 4 millones asistían a las 15 mil escuelas nocturnas o a cursos por correspondencia. Por otra parte, 6 millones de personas, estaban matriculadas en internados o instituciones de jornada completa. A los datos oficiales que menciona Prokofiev se suman otros sobre la existencia de 4 mil escuelas técnicas y 5 mil escuelas técnicas profesionales.

Durante el gobierno de Brézhnev se impulsaron también reformas en el campo educativo. En realidad cada gobierno se reservaba para sí la determinación del “verdadero camino” para alcanzar el ideal socialista. En este caso, las reformas estaban orientadas a resolver lo que se consideró una excesiva profesionalización de la escuela politécnica que iba en detrimento de una formación amplia e integral. Si bien no se negaban los principios básicos del sistema educativo, se introdujeron modificaciones, como por ejemplo, la eliminación del décimo año escolar (o el octavo, dependiendo si se comenzaba a contar del nivel uno de la enseñanza secundaria incompleta, o desde la preparatoria); la ampliación de los contenidos de los programas para lograr mayor diversidad en los temas tratados y que pudieran orientar la decisión de los estudiantes al momento ingresar al nivel de estudios superiores. Todas esas medidas se aplicaron como corolario de un proceso de décadas, a través del cual se consolidó la asistencia a las universidades y a los institutos superiores.

---

<sup>123</sup> La Constitución de la Unión Soviética de 1977, cuarta de la URSS, convalidó la complementariedad de la propiedad socialista de los medios de producción y el manejo centralizado y planificado de la economía con cierto grado de independencia de las empresas.

A partir de 1966 las reformas breznhevianas redujeron las horas de práctica laboral para los dos últimos años (noveno y décimo) a cuatro horas semanales, sobre un total de treinta y seis. El lugar donde este nivel operaría estaría determinado por la cercanía de las empresas que tuvieran condiciones para apropiarse de esa mano de obra; en caso contrario se desarrollaría en las escuelas.

Si bien los autores consultados no denominan de manera específica a este tipo de escuela, podría pensarse que se intentaba implementar una escuela más generalista en la que se brindara a los alumnos los elementos básicos que conformaran una idea general de las áreas del conocimiento y pudieran elegir cómo o qué seguir estudiando según sus gustos e intereses. La idea era mantener los principios fundamentales de la educación integral y productiva, pero con un énfasis particular en la presentación de múltiples asignaturas que incrementaran las posibilidades de decisión de los universitarios. En efecto:

El primer plano de la educación laboral lo ocupa hoy la creación de las condiciones psicológicas y técnicas para un paso posterior sin obstáculos de la escuela a cualquier profesión y no como antes que lo ocupaba la profesionalización prematura del niño (Furtak, 1967: 277)

Ferrer i Julia analiza los cambios implementados en los años ochenta, una época de cambios profundos en todos los ámbitos de la vida en la Unión. En un ordenado esquema del sistema, asienta observaciones y conclusiones generales, mencionando los principios fundamentales sobre los que se asentó la educación soviética en esos años (Ferrer i Julia, 1983: 88-93):

- 1) El carácter obligatorio de la educación, ya instituido por Lenin, que fue expandiéndose de modo regular y creciente;
- 2) El derecho de todos a recibir educación. Especialmente cierto en el nivel medio. En cambio, en los niveles superiores existieron condiciones formales (como la necesidad de que

las organizaciones juveniles del partido elevasen informes sobre la admisión de tal o cual estudiante) o informales (contactos, posición ocupada dentro del partidos, cantidad de cupos en una determinada carrera, etc.);

- 3) Dependencia estatal de todos los centros de enseñanza. Garantizado durante la historia de la Unión Soviética. No obstante, en 1980 existían en todo el territorio de la URSS 18 instituciones de enseñanza privada, pero el número es tan exiguo que da cuenta de su escasa relevancia;
- 4) Gratuidad de la enseñanza. En los niveles inferiores existía una paga, aunque no muy elevada y ajustada a las posibilidades de cada uno, mientras que en los niveles superiores había un sistema de becas, en calidad de subsidio individual y parcial para ayudar a los alumnos a estudiar;
- 5) Estructura nivelada que habilitaba al alumnado para la prosecución de estudios superiores, a pesar de las restricciones existentes de acuerdo al grado de ideologización del individuo postulante;
- 6) Enseñanza mixta garantizada desde la revolución de octubre;
- 7) Enseñanza laica en virtud del carácter antirreligioso de la ideología soviética;
- 8) Estrecha colaboración de otras instituciones sociales, como la familia, por ejemplo, a pesar del diferente espacio asignada a ésta en las tareas de crianza según las épocas. Incorporación de los avances científico a los centros educativos, en particular en el marco de la guerra fría;
- 9) Educación moral, vale decir, comprometida con los ideales comunistas tales como el trabajo colectivo, el internacionalismo y el amor a la patria.



En los inicios de la última década de vigencia de la URSS, las cuestiones de índole educativa, estaban a cargo de tres organismos, aunque todas sus decisiones se hallaban supeditadas a las decisiones del Partido, responsable de enunciar las directrices a ser ejecutadas por esos organismos e instituciones, según fueran sus áreas de incumbencia. Uno era el Ministerio de Instrucción Pública, a cargo de la enseñanza preescolar, primaria, secundaria y los centros pedagógicos o de formación docente. Otro era el Ministerio de Enseñanza Superior y Especialidades Medias, que coordinaba el funcionamiento de materias específicas; por ejemplo, codirigía junto con el Ministerio de Sanidad las escuelas de medicina. Y el Comité Estatal de Enseñanza Técnica Profesional, dependiente del Consejo de Ministros orientaba la política educativa de acuerdo a las necesidades políticas del momento (Ferrer i Julia, 1983: 93-94).

Conforme al esquema elaborado por Ferrer i Julia (1983: 95-101), el organigrama de la educación soviética de los años ochenta quedaba constituido por cuatro niveles, con sus respectivas divisiones, de la siguiente manera:

- Educación pre-primaria: dividida en dos grupos.
  - o Las guarderías (de 2 o 3 meses a tres años de edad), estaban a cargo del Ministerio de Sanidad Pública.
  - o Los jardines de infantes (de 3 a 6 años) dependientes de las secciones locales de instrucción pública y, en otros casos, de las empresas y granjas colectivas. También colaboraban en el proceso educativo de esta etapa la Academia de Pedagogía, que dictaba las principales directivas pedagógicas, y el Instituto de Investigación Científica del Juego del Ministerio de Industria Ligera, que se encargaba de confeccionar los juguetes para estimular el desarrollo del niño.
- Educación primaria (de tres años en total) obligatoria, llegando a cubrir una tasa de casi el 100% de los niños soviéticos.

- Educación secundaria media incompleta: general y de asistencia obligada, con una duración de cinco años. Al finalizarlos, los alumnos tenían tres opciones.

- o La escuela secundaria media completa: vista como una preparación para la universidad, con una duración de dos años. Un dato interesante es que este nivel permitía una mayor injerencia de las provincias sobre los planes de estudio, pudiendo sumar o restar horas en asignaturas como historia, lengua, literatura propias de la cultura de la República en cuestión.

- o Escuela secundaria especializada: proporcionaba una formación adaptada a una salida laboral, a elegir entre más de 500 especialidades. Su duración era variable, de acuerdo a la especialidad escogida, duraba entre tres y cuatro años. Había dos modos de acceder. Podían hacerlo tanto los que habían terminado la escuela secundaria incompleta, como los que habían cursado la secundaria completa. En este último caso, la formación especializada se reducía entre uno y dos años.

- o Escuelas secundarias de profesión técnica: específicamente diseñada para el perfeccionamiento técnico industrial. Accedían a ellas, como mínimo, quienes tuvieran enseñanza primaria o enseñanza secundaria incompleta. Los cursos eran muy diversos: podían durar seis meses a cuatro años, dependiendo de la complejidad de lo elegido.

- Escuela superior: lo habitual, destaca Ferrer i Juliá, el acceso a este nivel de estudios se daba a través de becas de ayuda, sujetas a los resultados de los estudiantes. Con una duración de cuatro a seis años y una oferta de más de 430 carreras. El ingreso a estos institutos se hallaba supeditado a los informes del partido sobre el aspirante, sea del Komsomol o el PCUS.

- Por último, el autor citado destaca la importancia de dos modalidades de estudios, la carrera nocturna y la que se realizaba por correspondencia. Dada la limitación que de por sí ofrecían estos dos modos, graduarse en cualquiera de ellos implicaba alargar al menos un año más la carrera superior elegida.

La educación fue una preocupación constante en las políticas diseñadas por los gobiernos durante la época soviética. Aun en periodos de retraimiento de la producción, e incluso de dificultades económicas, la institución escolar aumentó su capacidad para recibir alumnos y extendió a las masas obreras los instrumentos necesarios para el desarrollo personal y de la sociedad sobre la que se apoyaban.

Para los gobiernos soviéticos la educación fue la plataforma de propaganda y adoctrinamiento empleada para construir el cambio social propuesto por la Revolución de Octubre y para la conformación del nuevo régimen político. Las corrientes pedagógicas instrumentadas al efecto conformaron en la década del 20' dos modelos educativos, la educación social y la educación integral, materializadas en la educación politécnica. Según ella, debía coincidir el desarrollo armonioso de la personalidad con los intereses de la comunidad quedando unidos vida y trabajo de manera indisoluble.

Las reformas posteriores ajustaron contenidos y pedagogías a las necesidades que cada momento histórico proponía sin descuidar nunca los vínculos entre educación escolar, vida y trabajo con la perspectiva de formar a un nuevo hombre, el ciudadano soviético.

Desde la Revolución de Octubre hasta la desaparición de la experiencia soviética la educación no solo buscó terminar con el analfabetismo sino también tornar accesible la ciencia, el arte y la cultura a todos los habitantes del Estado:

La grande Révolution d'Octobre a mis fin à tous les privilèges dans le domaine de l'instruction et a ouvert au peuple un large

accès à toutes les acquisitions de la science, de la culture et de l'art (Garmonov, 1960: 85)

En U.R.S.S. existe uniquement un système d'écoles d'État; il n'y a pas d'écoles privées ou confessionnelles, ce qui permet d'assurer un enseignement général accessible à tous les citoyens, de réaliser complètement le principe de l'unité de l'école, et la succession logique de tous les chaînons du système de l'instruction publique. Le système des écoles d'État permet d'éviter tout hasard dans leur répartition territoriale, d'assurer leur situation matérielle et leur stabilité.

Le système de l'enseignement public en U.R.S.S. offre à tous les citoyens soviétiques toutes les possibilités d'obtenir une instruction, indépendamment du sexe, de la race, de la situation de fortune ou de l'appartenance religieuse.

Il comprend: éducation pré-scolaire, écoles d'enseignement général, établissements extra-scolaires pour enfants, écoles professionnelles, établissements spécialisés d'enseignement secondaire et supérieur (Garmonov, 1960: 87)

Llevar a cabo este ideario implicó una fuerte planificación desde el Estado:

La planification de l'instruction publique, comme de toutes les branches de l'économie nationale, est effectuée par le plan d'État, par les plans des Républiques fédérées et les organes locaux de planification dans les régions, les rayons, les ministères de l'Enseignement supérieur et secondaire des Républiques fédérées et le Comité d'État de l'enseignement professionnel et technique. Tous ces ministères ont des services spéciaux de planification et de financement.

Une telle structure des organes de planification permet à la fois d'observer les principes de la direction centralisée du développement de l'instruction publique en U.R.S.S. et dans chaque République fédérée de laisser aux organes locaux toute l'indépendance et toute l'initiative dont ils ont besoin. Toutes les questions liées à la répartition territoriale des écoles, au recrutement de leurs maîtres ainsi qu'à leur utilisation rationnelle sont de la compétence des sections de rayons des organes de

l'éducation nationale et des Commissions de Planification des rayons.

Sur la base des renseignements relatifs au réseau des écoles dans un rayon et à leurs effectifs, les sections régionales de l'instruction publique élaborent avec les Commissions de Planification les plans perspectifs et annuels de développement de l'instruction publique dans la région, qu'elles soumettent aux ministères de l'Instruction publique et aux plans d'État des Républiques fédérées. La Commission du plan d'État de l'U.R.S.S. en se basant sur les données des Républiques fédérées, élabore un plan de développement de l'instruction publique à l'échelle de toute l'Union soviétique. Après l'approbation de tous ces plans par le Conseil des Ministres de l'U.R.S.S. et leur ratification par le Soviet suprême, ces plans prennent force de loi (Garmonov, 1960: 93-94)<sup>124</sup>

y la laicización de todo el sistema:

La séparation de l'Église et de l'État, de l'école et de l'Église a été prononcée par décret du gouvernement le 21 janvier 1918. Ainsi dès les premières années du pouvoir soviétique, l'enseignement a été libéré de toute influence religieuse et est conçu sur une base rigoureusement scientifique (Garmonov, 1960: 87)

Programas, libros de textos, métodos de enseñanza, medios didácticos fueron normalizados y controlados por el Estado bajo las directrices del Partido Comunista. Bajo el rígido control de este la educación pública adquirió así su imagen característica en toda la extensión de la Unión: una escuela única empeñada en la construcción de una sociedad colectivizada y laica por la que se difundieran los ideales de la sociedad soviética.

---

<sup>124</sup> Lo afirmado por Garmonov puede ilustrarse con el caso de la Armenia Soviética. La administración de la educación en esta República estaba centralizada en Comisariado de Educación. Este se organizaba en tres secciones: la división de educación social encargada de la educación general para niños y jóvenes entre los tres y los diecisiete años; la división de educación destinada a todos los trabajadores; y la división de educación vocacional. Asimismo, quedaba bajo el control del Comisariado la preparación y publicación de los textos de uso escolar, excepto aquellos temas que se supervisaban desde el Comité de Educación Política (Wilcox, 1928).

### **2.1.5. La educación en la experiencia de los entrevistados**

No solo la educación formal constituye un canal de socialización y de inculcación de valores e ideales ciudadanos. También la educación no formal<sup>125</sup> lo es. Más allá de la escuela, múltiples son los espacios que contribuyen a definir la trayectoria educativa de las personas. Estos espacios tienen igualmente la intencionalidad de influir en la conciencia de los sujetos presentando diferentes grados de organización e institucionalización en la medida en que hay agentes y responden a una meta específica.

Dentro de este conjunto se ubican los movimientos juveniles de Pequeños Octubristas, Pioneros y Komsomoles implementados por el gobierno soviético durante la vigencia del régimen.

Estas organizaciones tuvieron como objetivo principal reforzar los ideales soviéticos en la juventud y a través de ella, en la sociedad en su conjunto. Es decir, fueron consideradas claves en la conformación de lo que se llamó el ser soviético u hombre nuevo.

A partir de los siete años de edad los niños se incorporaban a Pequeños Octubristas (Octiabriata), también conocida como “Nietos de Lenin”. Al cumplir los 10 años pasaban a integrar Pioneros para pasar, por último, a los 16 a conformar el conjunto de Komsomoles, donde serían preparados, algunos, para ingresar al Partido Comunista (Gelós, 2011, sp).

Pioneros se creó el 19 de mayo de 1922 durante la Segunda Conferencia de Komsomol, siendo quizás una de las organizaciones más amplias para la educación política de los niños. La idea que subyacía a esta entidad era la de educar con el ejemplo. Los destacamentos de pioneros funcionaban en las escuelas donde, bajo una estricta vigilancia del Partido se planificaban y llevaban a cabo las actividades que se pensaban útiles para

---

<sup>125</sup> Se entiende por educación no formal aquella que se ubica entre el sistema escolar y la informalidad de los espacios espontáneos y no reglados de socialización

consolidar el estilo de vida y la mentalidad socialista: campamentos, visita a fábricas, cuidado y limpieza del barrio y la escuela, visita a centros de tercera edad, entre otras. También se resaltaba el patriotismo y la grandeza de la URSS al punto de que estos cuerpos sirvieron en la Guerra en calidad de soldados, espías o servicios varios, como cuidar de enfermos o visitar a los heridos (Cultura Bolchevique, 2013)

En Pioneros se daba mucha importancia al desarrollo de la solidaridad y la camaradería; la formación para el trabajo; la disciplina; la honestidad; y todos los valores propios de una persona íntegra según las definiciones de esa época (Cultura Bolchevique, 2013). Con esta formación se buscaba cohesionar a la pluralidad de grupos étnicos dispersos en el inmenso territorio de la Unión en torno a una idea de comunidad única y de pertenencia (Gelós, 2011, sp).

### Imagen N° 1: Pioneros en imágenes







Fuente: <http://www.culturabolchevique.com/2013/05/los-pioneros-en-los-carteles-sovieticos.html>  
 [Consulta: 15/03/2017]

El grupo Komsomol, por su parte, fue creado el 29 de octubre de 1918 durante el Primer Congreso de la Juventud del partido Bolchevique. De inmediato fue puesto bajo la dirección del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). La denominación se forma con las primeras sílabas en ruso de las palabras Unión Comunista de la Juventud. Al igual que después haría Pioneros, la función de esta asociación era transmitir los valores del comunismo. Como el acceso al grupo estaba reservado a quienes se destacaban en el compromiso con el régimen y en los estudios, fue un estímulo para el esfuerzo ya que era visto como un honor y una distinción engrosar las filas de la organización (Todd Baum, 1987: 11-17; 31-40; Dominguez, 2013: 18).

Todas estas organizaciones adoptaron un funcionamiento semi – militar en el sentido de orden, disciplina y respeto a la jerarquía y la autoridad. Con este fin, tanto Nietos de Lenin, como Pioneros y Komsomol poseían signos distintivos por los cuales se sentía orgullo sin olvidar su poder como constructores de sentimiento de pertenencia (Tiana Ferrer, 2012, cap.7).

## Imagen N° 2: Simbología de los movimientos juveniles



Fuente: <http://www.culturabolchevique.com/2013/05/los-pioneros-en-los-carteles-sovieticos.html>  
[Consulta: 15/03/2017]

Los entrevistados ucranianos señalan el orgullo que les producía ser parte de estas organizaciones, las recuerdan con cariño e incluso lamentan no haber formado parte de ellas los que, por su edad, no pudieron hacerlo antes de la caída del bloque socialista. Entre los armenios entrevistados casi no hay menciones a esas organizaciones:

*Es muy interesante pregunta porque “Nietos de Lenin” no tenía en su cabeza nunca una palabra que sea como pensaban sus padres o abuelos eso ya olvídale. Por eso hicieron que chicos mas chiquititos, ellos hicieron mucho lo que nosotros decimos “Lagrader”, grupos para aprender o para estudiar o para estar con gente de comunidades de...vamos a decir de patria, de Unión Soviética como chicos que no van a estar en casa, en la casa... ¿me entendió bien?... Sacar los nietos de la casa. De la familia, que familia no enseña nada pero solamente ellos enseñaban lo que quisieran, por eso... puro políticos de Lenin (Entrevista 13).*

En este testimonio se observa, junto a la crítica velada al “lavado de cabeza” que perseguían las enseñanzas brindadas en Pioneros, la decisión

política de los miembros del partido de “sacar” la educación de la órbita doméstica. Las familias quedaban liberadas de la carga de la enseñanza, pero también desposeídas de esa prerrogativa dando lugar en algunos casos - como detecta en la entrevista antes citada- a conflictos internos y desinteligencias entre el sentir familiar y la impronta estatal.

El control sobre la educación se advierte en los recuerdos de los entrevistados al hacer referencia al reparto de libros, que además habían sido editados por el mismo Estado:

*Los libros los repartía el Estado y se pasaban de unos a otros hasta siete veces. Debían devolverse en perfecto estado. No se podían subrayar ni escribir. En la tapa, por dentro, se dejaba constancia de a quién se había entregado el libro y quien debía entregarlo al finalizar el año. Así hasta 7 veces, las consideradas la vida útil del ejemplar. [La anécdota relatada agrega que como su hermano] no cuidaba mucho de los libros, a fin de año toda la familia se ponía a dejarlo en condiciones de ser devuelto borrando lo escrito, limpiándolo, pegando las páginas desprendidas, etc.”* (Conversación informal con informante en Casa de Rusia).

*Claro, sí todas las literaturas desde primer grado toda la literatura era Lenin y comunistas nada más, Lenin, patria... ¿Qué patria?! Unión Soviética pero siempre con odio por otros países que están luchando por su patria, por ejemplo capitalistas era enemigo número uno* (Entrevista 13).

En esta misma entrevista, tras ser consultada acerca de qué recordaba sobre la enseñanza en la escuela, la persona respondía:

*Amar su patria, entonces amar Unión Soviética, amar Lenin, amar comunismo, ser miembro de comunista, capitalista esto es... un enemigo, que todo el mundo donde hay capitalistas es enemigo y haya hay pobreza, hay todo, solamente nosotros vivimos mejor que todo el mundo, somos lo más inteligente de todo el mundo, así...* (Entrevista 13).

También está presente la intención de la política soviética de crear un ser nacional e imponer la centralidad de la Unión:

*Y de la Unión Soviética, también había mucho patriotismo, te estudiabas todo y tenías que saber todas las cosas. De por sí estudiabas historia de todo el mundo, pero lo tuyo era muy inculcado, y tenías muy presente a Moscú y Rusia como que era tu centro. Al principio, te insistían mucho como si tu país fuese Rusia, eso estaba (Entrevista 15).*

*Pero, en la escuela se... la historia te marcaba, entonces "La Unión Soviética es grande, fuerte" Eh como... te llenaban la cabeza. Fue... la escuela es muy "Lenin fue Dios para nosotros" En nuestra época fue más Light... más suave... pero, más... más abierto (Entrevista 23).*

Para cerrar el apartado, se transcribe el aporte del informante clave pues presenta con gran claridad y detalle todos los elementos desarrollados en el apartado sobre educación:

*El control, el control, si lo vemos como el panóptico de Foucault se ve allá, se ve acá, se ve en todos lados. Yo no sé qué llamaría control. Si pienso en líneas de conducta, esto de países hermanos, todos necesitamos de todos, que es una forma de dirigirte hacia...armarte de valores, de línea de conducta... de dónde viene de la escuela, de la familia, mi papá siempre decía cuando seas komsomol va a ser otra cosa... yo anhelaba ser komsomol porque iba a viajar, iba a ser grande porque mi país era inmenso.*

Este testimonio confirma que el sistema educativo estaba al servicio de la formación en valores y de la imposición de modelos de conducta, apareciendo claramente la solidaridad y la hermandad entre naciones como uno de ellos. Asimismo, da cuenta del orgullo de pertenecer a las organizaciones juveniles, así como de la gran desilusión que le ocasionó no poder formar parte de Komsomol ya que cuando estaba por ingresar (por haber alcanzado la edad requerida), la Unión se deshizo y con ella los komsomoles.

Con respecto a Nietos de Lenin y Pioneros relató

*Te entusiasmaban para que hagas actividades fuera del colegio también. Pero para eso había que formar un círculo, no llegué a eso que ayudan a los abuelos o a los Octubristas (como pioneros pero más chiquitos). Es como integrarse desde chiquito, tener responsabilidades desde chiquitos. Porque uno tiene derechos, pero también obligaciones. Pero la mayor parte se realizaban dentro del colegio. Pero también podíamos ir a recoger hojas en la zona cerca del colegio. Esas eran los sábados, era trabajo no obligatorio, obligatorio. No se podía decir que no, pero era libre. Recogías las hojas o limpiar el colegio con tus compañeros del grado. Si bien había en el colegio un encargado de la limpieza la obligación de tener limpio y ordenado el territorio era de todos. Determinado día, todos tenían que limpiar los vidrios o las mesas, entonces al otro año pensabas tres veces antes de escribir la mesa porque después alguien la tenía que limpiar y ese alguien seguro era yo. Estas actividades estaban dirigidas por la maestra o los profesores principales del grado. Y a estos profesores los controlaba el director. Estaba planificado.*

El fragmento pone de relieve dos elementos interesante. Uno de ellos es la idea de que todo derecho genera una obligación y por lo tanto responsabilidad. Además de expresarlo de manera explícita, el testimonio refuerza tales extremos, al afirmar que si bien existía una planificación central y verticalista desde la dirección hacia el alumnado, cada uno se sentía y era responsable por el estado de la escuela o por el resultado de sus estudios. El otro plantea una contradicción que expresa la intencionalidad del régimen: las actividades de Pioneros eran a la vez obligatorias, pero libres.

El poder de lo simbólico también se advierte en el relato. Este pone de relieve el uso de la corbata distintiva y el izado de la bandera solamente en las fiestas patrias (todas ellas relacionadas con la Revolución de Octubre), destacando el contraste con Argentina, donde la bandera izada al inicio de cada jornada escolar:

*La corbata se daba una sola vez y después la llevabas. Era el reconocimiento de que ya eras adulto [...]*

*Ah, no, no teníamos eso. Eso me llamó mucho la atención cuando llegué a Argentina. Allí llegabas e ibas directamente al aula. En las fiestas patrias solo, siempre asociadas a la revolución, pasaba el mejor alumno con la bandera roja y se cantaba el himno de la URSS. Por ejemplo, cada 1 de septiembre comienzan las clases siempre entonces ahí sí y antes de la clase había un gran acto por lo general afuera del colegio porque iban los padres y los nenes y los colegios no eran grandes. Iban muchos chicos, pero el espacio era poco porque estaba todo bien organizado. Ese día pasaba la bandera, cantaban el himno y después decían bueno a empezar y pasábamos al colegio.*

En una conversación informal, esta persona se lamentó de no haber podido traerse el corbatín rojo del uniforme de Pioneros. Lo vive como una pérdida que le produce gran tristeza.

Se puede definir como rituales escolares el izado de la bandera antes de iniciar cada jornada escolar, el acto del primer día de clases, las ceremonias en conmemoración de alguna fecha patria, entre otros. Cada uno de ellos es un hito de la memoria colectiva y de reafirmación de la relación entre la escuela y la comunidad mayor de pertenencia (Dussel y Southwell, 2009: 26-27). También la organización de la jornada, cómo llevarla a cabo y qué hacer al terminar la misma es parte de este ritual que “[...] busca crear conexiones emocionales e intelectuales entre los participantes, crear un estado de comunidad [...] y organizar a los cuerpos en un orden con ciertas jerarquías” (Dussel y Southwell, 2009: 26). Los siguientes pasajes ilustran lo antedicho, el primero de refiere a la organización de la jornada escolar; el segundo a las fiestas escolares:

*Cuando iba a la escuela primaria, sí. Era... me levantaba muy temprano. Muy temprano como las seis, no era... muy temprano, entonces me iba al colegio. En el colegio teníamos todos los días, eran como seis, siete materias ¿no? más o menos. Eran de*



*cuarenta y cinco, cuarenta, cuarenta y cinco minutos cada una ¿no? En el medio había un almuerzo general para todos con plato principal, postre, bebida, sopa de por medio. Sopa, plato principal, bebida, postre. Después de eso regresábamos, seguíamos estudiando y después había distintos talleres tipo recreativos. Si querías te anotabas. Distintas cosas. Cosas que mi día duraba hasta las cuatro de la tarde más o menos ¿no? Y después de eso regresaba a casa. Llegaba a casa y tenía que hacer deberes. Deberes eran obligatorios para todos los días, digamos. Era para todas las materias. Por ejemplo, llegaba a casa y ya tenía que hacer deberes para las siete materias de mañana, suponete [sic]. O si no tocaba alguna materia para mañana la posponía y la hacía cuando se acercaba el día. Pero era todos los días y era muy – eso sí recuerdo- muchos estudios. Como que era muy intensivo ¿no? [.....] Ya desde primaria ya te preparaban para ser un Gran Hombre, ¿no? esta siempre era la impronta. Vas a ser...un día vas a ser octubrista. Después de octubrista, un día vas a ser pionero, y ya era más responsabilidad de estudiar para después servir a la patria ¿no? es esto.*

*Depende. Eran todas las fechas del día de la Revolución, pero había otras que no se festejan así, pero si por grado, un discurso, se cantaban canciones del partido, como por ejemplo la muerte de Lenin. Pero se celebraba siempre en el colegio. No había feriados. Eso empezó cuando cayó la URSS. Ahí se empezó a festejar cualquier fecha, la de la muerte de ñaupá<sup>126</sup>, la de un zar...*

Además de describir cómo recuerda que se organizaba la jornada escolar en su tiempo, el fragmento pone de relieve otros valores inculcados: el del estudio y la disciplina. Orden, esfuerzo y sacrificio aparecen asociados. La escuela ofrecía a los alumnos todo lo necesario para el estudio, pero también para su bienestar físico. Porque los niños debían prepararse para ser un gran hombre; un gran ciudadano soviético.

---

<sup>126</sup> Americanismo que viene de la lengua quechua usada para indicar que una cosa o un acontecimiento son muy antiguos.



Pero estudiar no se agotaba en lo curricular académico. Se pensaba en una formación integral que excedía lo intelectual. La formación artística acompañaba la formación disciplinar. Es de remarcar que, como se verá en el siguiente fragmento, el arte también constituía un canal de difusión de los ideales soviéticos al mismo tiempo que requiere de disciplina y dedicación. Pero también se los preparaba para la vida: es común entre armenias y ucranianas el haber aprendido costura tanto que se convirtió en una salida laboral cuando debieron abandonar sus países de origen:

*Siempre hice teatro ¿no? Siempre me anoté en un club de teatro. Después me anoté en costura y confección ¿no? después me anoté en Ikebana. Eran distintas pero digamos básicamente era eso. Yo quería siempre porque era muy accesible estudiar un instrumento, digamos, musical, y siempre quise aprender, estudiar instrumento, pero mi familia era, digamos... no hubo caso con eso. Es como mi mamá no quería que haga ruido en casa para practicar y eso. Dice: "Ya alcanza con la vecina" Que era todo el tiempo en el piano. Era difundido mucho el piano y el violín. Entonces era andar con... yo siempre me soñaba con un violín [Informante clave].*

A pesar de la asociación estrecha entre educación y formación ciudadana no hay registro en las entrevistas de la existencia de una materia específica para ello, aunque sí parece abordarse desde la Historia escolar. Al preguntarse cómo se presentaba a los zares, se expresaba:

*Ah, como un déspota [al preguntarse por cómo se presentaba a los zares]. En la época de la URSS sí que nos liberamos de época de déspota. Cosas terribles. Y cuando leías autores como Turguénev o Tolstoj, te traspasaba el alma, estabas agradecido a todos los que liberaron país de esta lacra (Entrevista 17).*

*Disponían de la vida de otro. Que no podían apropiarse de la vida del otro. Que cada sujeto nace libre y tiene derecho de desarrollarse (Entrevista 16).*

Para el lector actual esta última afirmación puede sonar contradictoria, ya que el régimen soviético poseía los rasgos propios de los gobiernos totalitarios. Sin embargo, el discurso oficial ponía lo negativo y deleznable en el tiempo de los zares.

Con respecto a los materiales de estudio, éstos eran manuales por materia entregados por el Estado de manera gratuita, debiendo ser devueltos en óptimas condiciones al concluir el año escolar. En la conversación informal en la Casa de Rusia la entrevistada los describe como textos abigarrados de palabras, sin imágenes o elementos que los hicieran más amigables al estudiante:

*Uy sí tenía mucho escrito. Para encontrar un dibujo tenía que hacer así [hace el gesto de pasar las páginas con el libro tomado por el lomo]. De historia sí estaba un poco más alegre. Pero lo que sí era blanco y negro. Poco color. Las imágenes eran por ejemplo una estatua... y lo mirabas en blanco y negro y no distinguías bien qué era. Te acostumbabas a mucha lectura. Por ejemplo acá, cuando llegué a Argentina, trabajé de niñera, entonces una de mis obligaciones era ayudar al nene a estudiar (Conversación informal con entrevistada en Casa de Rusia).*

La diferencia con la realidad en Argentina le llamó la atención porque en su opinión facilitar el acceso al libro es poner al niño en situación de inhábil o incapaz. En su opinión la formación recibida en Ucrania con la realidad Argentina ya que la enseñanza allá buscaba – lejos de facilitar el acceso a los libros e ideas – llevar a los sujetos a asumir el control del proceso y a adquirir autonomía<sup>127</sup>:

*Y no olvido esto, tenía nueve años y le daban a recortar una imagen y pintarla. No lo podía creer. Yo a los 9 años leía cosas, miraba política, escribía, no era recortar y pintar. Siento que acá que se estupidiza, que se toma a los nenes como si fueran seres estúpidos y entonces no se les da responsabilidades, se lo trata*

---

<sup>127</sup> Se advierte aquí una contradicción pues esta supuesta autonomía se alcanzaría a través de libros y lecturas sugeridas (¿autorizadas?) por el mismo régimen.

*como un incapaz, porque sobre quién van a ejercer el control, necesitan la angustia del sujeto para ejercer el control y no aprender a ser autónomos. Es no reconocer sus facultades mentales. Era un nene enorme sentadito que pintaba y recortaba. Parecía un ser especial cuando era inteligente...*

La misma ausencia de complacencia con el niño se ve a la hora de la evaluación, entendida como medición de desempeño, pero también como instancia de aprendizaje. La entrevista con el informante clave remite, aunque no se enuncie de modo explícito, a la concepción de enseñanza y de aprendizaje de Vigotsky, al preguntársele acerca de la exigencia en la corrección de las tareas y evaluaciones, indicaba:

*Si. Era justa, no era arbitraria. Y encima si uno tenía preguntas se acercaba el profesor y explicaba, no era algo porque yo lo digo, porque yo lo mando. La corrección servía para aprender no para humillar o disminuir al otro. No había ensañamiento, siempre tenía que apuntar a que se aprenda. Aprender de lo que uno se había equivocado.*

Dado que la educación se pensaba como algo integral, todas las escuelas tenían injerencia en el bienestar psicofísico de los niños y jóvenes. Lo mismo que en educación, la salud de los niños era asunto del Estado:

*Entonces vino a aula una psicopedagoga que me llamó y me llamó varias veces que me hizo jugar, armar la historia con las tarjetitas. Ahí lo resolvieron de otra manera, no llamaron a mamá y papá. Lo resolvieron de otra manera [...] Si allá todos los colegios tenían psicopedagoga y psicóloga, pero más para trabajar con alumnos que llamaban la atención para trabajar su problemática [...] La escuela trabajaba mucho la salud, todo el sistema socialista trabajaba mucho el tema de salud. Era muy cuidado. Se cuidaba mucho que el trabajo fuera salubre. Se promocionaba la actividad física tanto en la escuela como en el trabajo. [...] En la clínica tenías tu historia clínica. Vos ibas al hospital, todo gratuito, decías tu apellido, sacaban el cuaderno donde estaba agendado todo desde el nacimiento. No era tanto*

*los padres que te tenían que llevar. Era más institucionalizado. No era tanto la obligación familiar, si no lo llevo al médico padre ausente o descuidado, sino era más bien los niños eran de todos, no eran de los padres, entonces los colegios se ocupaban de, por ejemplo, la vacunación era para todos, no era de los padres, entonces venían al colegio y los vacunaban a todos. Si uno faltaba el profesor anotaba y cuando venía lo vacunaban. Además en cada escuela había un gabinete médico para auxilio rápido de si pasaba algo. Lo atendían ahí y se ocupaban ahí. Sólo si era grave llamaban a los padres sino lo atendían ahí (Entrevista 17).*

Sobre cómo se procedía con los chicos con necesidades educativas especiales, los datos son imprecisos:

*No me acuerdo de eso. No me acuerdo de estar con alguien con síndrome de down. No me acuerdo que haya colegios especiales. Había chicos down, pero no sé si iban al colegio. Sé que había gente con problemas, si tenía algo grave lo internaban en un internado para niños con actividades específicas. Era otro régimen donde el chico pudiera corregir el problema. Pero más con problemas motores (Entrevista 17).*

Por último, quien hiciera las veces de informante clave en este estudio, brinda una síntesis del ideario que se buscaba implementar a través de la educación escolar:

*Eso es cierto siempre había una línea de conducta, es lo que marca qué es lo que está bien. Es trascender de tus propias limitaciones y necesidades. Es ver cómo se puede aplicar el conocimiento, prepararse para ayudar, pero no para someter al sujeto de la ayuda sino llevar este conocimiento que no sean propios lo mío, sino socializar que los otros también tengan estas herramientas, enriquecerse mutuamente. No pensar en mi propio país sino para las que tiene menos, porque el conocimiento es de todos, de la humanidad. Pero el primero es mi vecino. Es ayudarse mutuamente, fortalecernos para enfrentar las dificultades. Si es cierto, pongo el acento en el conocimiento porque es una construcción social. Tiene que salir a la calle, es una construcción de todos. Hay que cultivarlo y aplicarlo para*

*modificar la realidad y esto implica una formación. Hay que formar, hay que compartir, socializar este conocimiento. Cada uno desde su cultura, desde su propia necesidad. Los lazos fuertes se pueden trazar entre culturas diferentes, entre particularidades culturales que tiene que ver con las idiosincrasias de cada grupo que se iban formando a partir de estas líneas históricas entre estos trazos geográficos que tienen que ver con el folklore con los relatos relacionados a una ubicación geográfica diferente. Tiene particularidades que hacen que vean el mundo desde distinto lugar y esto hace que se expliquen distinto, pero no hay bien y mal.*

*Desde chico uno pertenece a octubristas, después a pioneros... yo a komsmol no llegué. Uno lleva como esta misión mesiánica que es la idea de llevar la verdad de que los recursos tienen que ser sociales, que no se deben llevar de tu fuerza de trabajo, amistad entre los pueblos. No de solidaridad en el sentido de dar lo que sobra, en URSS es compartir, no en dar lo que sobra, es cooperación. Entonces no pasaba lo del gaseoducto, ah no me das, entonces le corto el gaseoducto y no piensa en los 42 millones que se mueren de frío con 20 bajo cero. Solidaridad es hacer funcionar los recursos entre todos. Uno pertenecía a todo. Yo me sentía orgullosa, sentía privilegio en ser pionera, al fijarme en esto me sentía orgullosa de saber la diferencia y una seguridad tal de que chica sabía que iba al colegio, viajaba por la URSS para ver dónde vivir, elegías dónde vivir, porque mi papá es grande, no Ucrania, la URSS y uno vivía proyectando que iba a ser y no preocupado por si llego con la cuota o a qué colegio ir para poder acceder a un trabajo.*

## **2.2. La propaganda política como estrategia de socialización**

La propaganda política tiene como meta incidir en la conducta social y en las opiniones de las personas. A diferencia de la educación, que se orienta a la socialización de las generaciones jóvenes, la propaganda emplea estrategias específicas para imponer ideas que un grupo dominante considera "indicadas". En este caso no se trata de que los sujetos entiendan por qué se debe actuar y pensar de determinada manera sino que lo hagan irreflexivamente; es decir, no se cuestionen o reflexione acerca de ese actuar. Esto se aplica en especial en

---

los regímenes totalitarios de partido único. La meta en estos casos es dirigir a las masas hacia la uniformidad de la acción y la opinión (Bartlett, 2002, cap 1):

[...] transformar ideológicamente y educar al hombre que trabaja dentro del espíritu del socialismo. Por tanto, se consideraba que la función principal del arte era la educación de las masas en el “espíritu socialista” (Policinska, 2008: 125)

Esta convicción se funda en que la estabilidad social del régimen depende de dicha uniformidad. Cualquier pensamiento divergente puede conducir al quiebre de la organización social, pero por sobre todo al desconocimiento del rol rector del grupo dominante (Bartlett, 2002, cap.1). La contrapartida de este supuesto es el ejercicio de una férrea censura y control de los medios de difusión cualquiera sea éste: radio, televisión, prensa escrita, literatura, cine, textos escolares, arte, etcétera.

La censura estaba a cargo de la Cheka y el Tribunal Revolucionario de Prensa, si bien a partir de 1922 funcionó una entidad específica para ello: Glavlit subordinada al Comisariado del Pueblo para la Educación. Los censores vigilaban las editoriales y las redacciones de diarios y revistas, pero también supervisaban el contenido de todo tipo de textos. En su tarea, podían ser asistidos por los representantes del partido en los comités locales.

¿Qué se censuraba? Todo lo que no presentara a la realidad soviética de forma positiva o contrariara de alguna manera los postulados y opiniones del Estado comunista o alguno de sus miembros. También se prohibían las expresiones críticas hacia el partido, el ejército o la policía. Al ser un Estado aconfesional, las expresiones religiosas eran censuradas. Y se contralaba muy especialmente cualquier referencia a la vida fuera de la URSS. (Policinska, 2008: 123-124)

La acción del gobierno comunista desde 1917 fue intensa y efectiva en la configuración de una manera de pensar y sentir y en su difusión. Crear una imagen unívoca del régimen, consolidada a través de un ritual puntilloso, fue el

objetivo de una propaganda política intencional coordinada desde los cuadros superiores del partido. Los recursos en estas campañas fueron múltiples y variados. En ciertas ocasiones se recurrió a la alegoría, pero en otras primó la narración, la información o la imagen (Várnagy, 2007,sp).

La propaganda socialista se inscribió en un movimiento mayor: el realismo socialista acorde a la filosofía marxista - leninista. El realismo socialista como corriente artística se puso al servicio de la conformación de una conciencia de unidad y de pertenencia a un conjunto social particular. Policinska (2008: 125) ve en esta corriente no una vanguardia artística sino una doctrina política anclada en la idea del arte como espejo de la realidad, que podía ser otra que la comunista. El artista, o cualquiera fuera el encargado de difundir los ideales, debía estar comprometido con el partido y mostrar la vida deseable en el socialismo.

El estrecho vínculo con la dirigencia comunista, el discurso que adoptaban las manifestaciones artísticas respondían a las estructuras del poder y las necesidades de la dirigencia. Arte, literatura y publicidad se diseñaban para moldear en la mente del pueblo al hombre socialista; hombre acorde al modelo social y político establecido luego de la Revolución de Octubre y capaz de llevar a cabo las políticas gubernamentales (Várnagy, 2007, sp).

El poder y la cultura iniciaron en 1917 en la Unión Soviética una relación difícil e inevitable, una relación en la que el poder dictaba las reglas, mientras que la cultura tenía la obligación de adaptar su discurso a las exigencias de la “sociedad nueva” (Policinska, 2008: 119).

Este mismo autor sostiene que:

Es patente que en la Unión Soviética el texto no valía por sí mismo; su validez sólo era adquirida si era compatible con el discurso general y con los procesos de interacción y comunicación social, y aceptado por los “agentes de transformación” (Schmidt, 1999: 200) que, en este caso, eran los órganos del Partido. En la Unión Soviética se admitía sólo y



exclusivamente un tipo de discurso, un discurso que tenía como su principal objetivo la creación de un hombre y una sociedad nuevos, y que no podía coexistir con otros discursos. Una característica destacada de este discurso era su propósito de persuasión; la literatura debía ofrecer “modelos” de comportamiento para un ciudadano perfecto (Policinska, 2008: 119).

### Imagen N° 3: Ejemplos de publicidad soviéticas



Fuente: <https://es.aliexpress.com> [Consulta: 15/03/2017]

Reyes Montes y otros (2011: 98-99) recuperan modelos de comunicación política enunciados por Valles en 2003. Según éstos, la comunicación política puede concebirse como una relación unidireccional entre emisor y receptor (Modelo telégrafo) o bien como la relación entre múltiples actores que emiten mensajes simultáneos en permanente interacción (moldeo orquesta). El modelo soviético descrito se corresponde con el modelo

telégrafo en la medida que en este sólo trasmite información el emisor con escasa o nula retroalimentación desde el receptor. No obstante, la intención de la propaganda soviética era influir de manera activa y proactiva en sus ciudadanos a fin de construir el ser soviético.

Recapitulando, en 1917 se produjo una revolución que, al margen de cualquier valoración positiva o negativa, intentó llevar a cabo un proyecto de transformación total de la sociedad lo que implicaba la necesaria conformación de una identidad social nueva. También requería crear las condiciones ideológicas que legitimaran el ejercicio del poder de la nueva élite gobernante bolchevique. El desafío era aún mayor dada la enorme extensión territorial sobre la que el gobierno soviético debía imponer su autoridad y la pluralidad de etnias que ese territorio alojaba. Frente a la diversidad de lenguas, culturas, tradiciones, se imponía homogeneizar y dar cohesión a ese aglomerado de individuos y naciones. Era necesario crear un Ser Soviético, un Hombre Nuevo. Tamaña empresa no podía quedar librada al azar; la dirigencia del régimen debía hacerse cargo. Definir los valores esenciales del nuevo ser y controlar que se transmitieran inalterables a la sociedad era prioritario para el partido y sus líderes. Garantizar el advenimiento de ese ser era también asegurar la estabilidad, legitimidad y permanencia del régimen. Educación y cultura fueron puestas al servicio de su creación.

---

## Capítulo 3. Relatos de armenios y ucranianos sobre la experiencia migratoria. Configuración y reconfiguración de la identidad social.

### 3.1. Identidad, memoria y narración

Fue necesario describir la historia de Armenia y Ucrania, las relaciones que entablaron a lo largo del tiempo con el Imperio de los Zares, el Imperio Otomano y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, así como las peculiaridades del sistema socialista – tan diferente del occidental – para recrear el contexto en el que los sujetos crecieron y se formaron. Todo ello permitirá evaluar cómo esta experiencia se trasvasa a sus relatos cuando narran la vida cotidiana, sus recuerdos y la manera que se perciben y perciben a los otros.

Los testimonios personales recogidos en las entrevistas reflejan los significados culturales compartidos. De hecho, la memoria autobiográfica colabora en la construcción del yo individual de la misma manera que la memoria colectiva lo hace con la conciencia de comunidad. Esas memorias – donde anidan las representaciones sociales, la imagen del *yo* y del *nosotros* y las creencias sobre el pasado personal y nacional – reflejan los valores del complejo cultural al que pertenecen los individuos de un grupo (Mata Benítez y Santamaría Santigosa, 2010: 162-164).

A partir del pasado vivido y transmitido en contextos espaciales y temporales específicos, los sujetos delinean una particular memoria colectiva dando a los marcos de la memoria un carácter representacional (Dominguez, 2010, sp). Si las representaciones conservan el pensamiento social de un grupo, a través de su estudio se podrá acceder a las categorías interpretativas reconocidas como relevantes por una sociedad (Jodelet, 2003: 99-113). La consecuencia es que la memoria, como forma discursiva, preserva aquellos

acontecimientos que los miembros de una comunidad dada consideran relevantes (Dominguez, 2010, sp).

La memoria puede entenderse, de este modo, como el repositorio donde se aloja un sistema cognitivo representacional que se emplea en la interpretación de los acontecimientos, acciones y discursos. Contiene los valores y creencias compartidas que, además, dan sentido al mundo en que se vive:

La memoria, entendida como las representaciones colectivas del pasado tal como se forjan en el presente, estructura las identidades sociales, inscribiéndolas en una continuidad histórica y otorgándoles un sentido, es decir, una significación y una dirección (Traverso, 2007: 69).

En este sentido, representaciones sociales y memoria son ambas constituyentes de la identidad de un grupo, claves en la conformación del sentimiento de pertenencia social y de una comunidad (De Zan, 2008: 41; Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010: 233-234).

Maurice Halbwachs ya en la primera mitad del siglo XX sostenía que en la memoria operaban condiciones sociales de producción del recuerdo y de reducción de las experiencias individuales

Si este análisis es exacto, el resultado al que nos conduce tal vez permita responder a la objeción más seria y, de hecho, más natural a la que nos exponemos cuando afirmamos que uno sólo recuerda a condición de situarse en el punto de vista de uno o varios grupos y volver a colocarse en una o varias corrientes de pensamiento colectivo (Halbwachs, 2004: 36)

Pero la memoria es incapaz de operar sobre hechos ocurridos en un tiempo objetivo. Lo que tiene lugar en el acto de la rememoración es una resignificación de los acontecimientos desde el momento presente, desde donde se recuerda. Así lo que se trae a la memoria es una construcción desde el presente que da sentido al pasado evocado (Mata Benítez y Santamaría Santigosa, 2010: 162-164). Halbwachs afirma al respecto que

[...] el recuerdo es, en gran medida, una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados del presente, y preparada de hecho con otras reconstrucciones realizadas en épocas anteriores, por las que la imagen del pasado se ha visto ya muy alterada [...] la parte social o histórica que hay en la memoria de nuestro propio pasado, es mucho más amplia de lo que pensábamos (2004: 71).

El relato que emerge de un testimonio, por lo tanto, no sólo recoge la experiencia vivida del individuo que narra su historia, sino que también plasma los discursos y las expectativas de la sociedad a la que pertenece o en la que creció y se formó como sujeto (Franco y Levin, 2007: 31-65; Dominguez, 2010, sp).

La autobiografía, los relatos de vida y las memorias han sido géneros literarios importantes en la narrativa en general, pero a la vez problemático y complejo. Al hablar un sujeto de sí mismo, el acto mismo de revelación que implica, hace del relato un texto interesado en cuanto busca una imagen de sí mismo capaz de provocar en el que lo interpela una reacción particular

La riqueza fundamental de los testimonios radica en que resultan particularmente apropiados para aproximarnos a la dimensión de la experiencia de los sujetos, a la de su perspectiva y subjetividad. Los testimonios nos permiten adentrarnos en las formas en que un determinado contexto influye directamente en la vida de las personas y, al mismo tiempo, identificar las estrategias de estas frente a esos contextos (Memoria Abierta, 2006: 30)

En esta misma línea Pérez Murillo afirma que

[...] algunos informantes, sobre todo cuando se trata de migrantes, al relatar sus historias y relatos de vida inventan y negocian su propia identidad, imaginan y narran un pasado irreal como si ellos hubieran sido protagonistas del mismo, un pasado fundamentado en el discurso del “triumfo”, un pasado que no admite el fracaso (2012: 14)

La particularidad de la memoria y cómo incide en los relatos de los sujetos es un factor muy importante a tener en cuenta al momento de analizar

los datos obtenidos, los que no son más que una descripción de la realidad contenida en los relatos de los entrevistados. El sentido de las narrativas emanará del esfuerzo analítico del investigador. En este caso, sobre tres pilares: el del pasado vivido, el del presente desde donde el sujeto rememora y el de la entrevista en sí misma. Dado que los relatos adquieren forma de textualidad, lo que se analiza son los sentidos otorgados por los sujetos a sus experiencias (Masseroni, Dominguez y Maidana, 2012: 95-102).

Las personas viven en el marco de una cultura, es decir en alguna forma particular de vivir y de hacer las cosas asentada sobre costumbres, tradiciones y creencias compartidas, adquiridas como resultado de un proceso de socialización iniciado al nacer con el fin último de forjar sentido de pertenencia entre aquellos que la comparten. En ese proceso la comunicación y el lenguaje son centrales. Son los canales privilegiados para formar en la cultura y para transformar esta, puesto que nada es estático y definitivo sino que se halla en re elaboración permanente.

El proceso en el que se van entretejiendo aprendizajes, tradiciones y recuerdos puede denominarse identidad y abrevia en la cultura. Pero sobre todo es un proceso social, que se da en la interacción, requiere de un grupo, de una comunidad. Sólo frente a otro diferente puede aparecer un *yo* o un *nosotros*. La diferencia y la igualdad se recuperan en la relación con otras personas. Así la identidad y la identificación no pueden concebirse separadas de las costumbres compartidas, los recuerdos guardados, los imágenes que las personas tienen de sí y de los otros.

Es por esta razón que para comprender cómo los migrantes ucranianos y armenios llegados a Argentina luego del desmembramiento del bloque socialista configuran y reconfiguran su identidad en el país de acogida fue necesario leer sus relatos a partir de: a) la valoración del régimen soviético; b) la crisis de identidad producida al quebrarse el mundo conocido; c) los atributos de pertenencia social y los atributos de diferenciación y d) las operaciones del Estado en pos del hombre ideal soviético.

### 3.2. El Régimen soviético: contexto de vida y construcción de representaciones

Los entrevistados por la fecha en que resuelven migrar e inician el proceso crecieron en los años de esplendor de régimen comunista o en la etapa final de la gerontocracia y del comunismo vegetariano<sup>128</sup>. Es por eso que la Perestroika es percibida como el epílogo del deterioro del modelo y símbolo del colapso del mundo conocido.

¿Pero cuál era ese modelo? ¿Cómo lo recuerdan y definen?

En principio no hay una denominación. En ninguna de las entrevistas se lo nombró de un modo particular. Hablaron de comunismo, de Unión Soviética, y por oposición de capitalismo, pero en ningún caso se asoció a alguna forma de régimen en particular. Lo más cercano a una definición se halla en una conversación informal con el informante clave

*No se conceptualizaba el régimen soviético ni como democracia ni como totalitarismo. Si se hablaba de la dictadura de Stalin. Democracia se asociaba a desigualdad (a capitalismo). La apertura de la URSS confirmó este supuesto, ya que con ella llega la desigualdad social. La democracia iría contra la igualdad. Para referirse a la URSS se usa socialismo. Me enteré de la palabra democracia cuando llegué acá. Y me confirmé en la idea de que es malo. No sé cómo llamar a lo que existía en URSS como forma de gobierno.*

Lo que sí aparece en asociación a la URSS es una representación clara de lo que significaba el régimen para sus vidas, que es desde donde se lo

---

<sup>128</sup> Etimológicamente gerontocracia significa el gobierno de los ancianos y su influencia en la organización social. Fue la forma de gobierno implementada en la URSS a partir de 1964, cuando asume su dirección Brézhnev. Su gobierno hasta 1982 (fecha de su muerte) y los de sus sucesores, Andropov (1982-1984) y Chernienko (1984-1985), no solo no implementaron reformas sino que dejaron crecer los signos de estancamiento económico y el problema de las nacionalidades (Cruz, 2011: 13-14). Esta ineficiencia de la conducción soviética que se acompaña de un retroceso en la industrialización y el desarrollo tecnológico se asocia a la pérdida de capacidad dañina del régimen; de ahí que sea visto como “vegetariano”



define. Es decir, para conceptualizar la forma de gobierno o al sistema apelan a las notas distintivas que le asignan.

Para los armenios y ucranianos entrevistados, la URSS había construido un sistema organizado y bien planificado en el que se atendían todas las necesidades de las personas. Se puede afirmar que desde su mirada se trataba de un Estado proveedor<sup>129</sup> que garantizaba una vida plena y digna:

*En la época de la Unión Soviética, pero en la parte donde se movía, los pueblos nunca estaban abandonados porque el tema del campo siempre fue una cosa fuerte, siempre estuvo, esa parte sí fue organizada siempre y se cuidaba (Entrevista 15, Ucrania<sup>130</sup>).*

*Mirá, en realidad, como tenía sus cosas buenas, tenía sus cosas malas. Por ejemplo, la gente no podía salir afuera, capaz que [a lo mejor] fue eso malo en el tiempo de la Unión Soviética, no dejar a la gente salir. Mucha gente, si hubiese tenido la oportunidad de salir y ver lo que estaba pasando en otros lugares, capaz que ni se quejaba porque cada uno tenía su trabajo, el estado te daba departamento totalmente gratis, para que vos vivieras. Tenías un sueldo normal, digamos. Los colegios eran totalmente gratuitos, te repartían los libros. No hay que decir que el tipo de la Unión Soviética era malo solamente. No, yo no opino así. Claro, tenía sus cosas malas como te digo. Cada uno tenía su conveniencia. La Unión Soviética era como una cosa grande que a todos los chiquitos los agarraban así. Pero no había gente que estuviese sin comida, los jardines gratis, el colegio gratis, el hospital es gratis, si necesitabas cualquier cosa era sin ningún centavo (Entrevista 26, Armenia).*

*Muy desarrollado. Muy desarrollado. Yo vivía en ese tiempo tuve 20 años, 25, hasta 30 años 35 aproximadamente, entonces la vida en pleno. Y yo sentí ese socialismo y vivimos muy bien, a mí me gustaba (Entrevista 6, Ucrania).*

*Si... si, la gente vivió, bue... no tenía problema de casa, la gente tenía su casa... no sé, escuelas, hospitales, todo, todo era gratis... Si era problemas con plata, no pagaban bien, pero alcanzaba... y qué se yo. Yo tenía bronca [...] Que no tenés*

---

<sup>129</sup> Se llama Estado proveedor a aquel que se encarga de otorgar acceso a servicios y derechos a la población en su territorio; no se trata de un concepto teórico sino de uno elaborado para dar cuenta de lo referido por los entrevistados.

<sup>130</sup> A diferencia de las entrevistas citadas en capítulos anteriores, en este se indica el país de origen para poder mostrar las similitudes y diferencias entre ambas comunidades.

*problemas. Si no tenés problema de casa, no tenés problema de escuela, hospitales... si no tenés problema, si la comida siempre había... no había pesamento [difícil saber a qué se refiere, probablemente a que no había penas, sufrimiento], que hoy una semana después... (Entrevista 27, Armenia).*

*Lo que sí, contra el comunismo decís sí, de un lado sí, y del otro no, porque había una organización. ¿Viste lo que todo el mundo conoce de los planes quinquenales? Eso estuvo bueno, porque la gente tenía una proyección y todos iban al mismo lado. Por ahí después se manejó mal en el sentido de que a la gente la dejaron aplastada para que no crezca, tipo un robot, pero fue bueno porque había organización [...] Esa parte sí estuvo buena. Esa parte sí me gustaba porque era ordenado, la gente sabía que iba a hacer tal cosa, tal otra, y al abrirse se perdió eso y nadie lo supo a aprovechar para decir "bueno, hagamos algo" (Entrevista 15, Ucrania).*

*Mis viejos están con opiniones muy separadas, muy divididas, creo que parte del divorcio fue por eso. A mi papá le gustaba el régimen, mi mamá estuvo toda la vida en contra. Más que nada por lo que conllevaba eso (Entrevista 3, Ucrania).*

Estas últimas citas indican que si bien se reconocía el orden y la planificación como características deseables y correctas del sistema, presentaba otras limitaciones que hacen que su mirada sea crítica haciendo una valoración negativa del mismo.

La representación crítica y negativa del régimen se asocia a dos elementos, según se desprende de las entrevistas. Por un lado, el lugar que los hablantes ocupaban dentro de Ucrania. En este caso el acento se pone en la falta de libertad, tanto de movimiento como de expresión:

*No, había también que no, eso sí. Y lo de restricciones y... es cierto que cuando estaba la Unión Soviética era un lugar cerrado. No tenías mucha variedad de cosas. Y, ponele, (igual, cuando yo era más chica porque después, a medida que crecés, se abrieron las barreras, traían cosas de Polonia, etc.) pero volviendo a la época de mis padres y cuando yo todavía era muy chica, la variedad de ropa y colores eran pocos. Yo cuando vine acá, al principio la mayoría de las cosas usaba de color oscuro. Después empecé a abrirme y ver los colores. Allá estabas mucho más acostumbrado a algo mucho más básico. Y eso que decías tú, en la época de mis padres, era totalmente. Todas cosas estándar y lo*

*que hay y no hay más. Y como estaba todo cerrado, las barreras, las aduana, solo tenías lo que había ahí. Y a medida que se podía, ahí sí. Igual ahí, ¿cómo le pegó al país? Al abrir la barrera, y vos al no ver otras cosas importabas cualquier cosa de baja calidad y que no te servía de nada. Después te dabas cuenta, pero ya era tarde. Y encima de que fue malo, eso lo vemos la gente que se fue del país y no los que están. Los que están no ven eso (Entrevista 15, Ucrania, Ivano Frankivsk<sup>131</sup>).*

*No, pero me da lástima a veces porque hay mucha gente que tiene en mente esto. Por ejemplo yo he escuchado “No, en esta época era bueno”. A mí me da lástima porque ¿Qué buena era? Bueno era comida, era trabajo... tenías trabajo pero tenías que dar algo , tenías que vender tu propia patria, tu propio sentimiento, tu propia fe, tu propia cultura, tu idioma y más para mí más caro como si dijeran dejar su padre. Mi padre cuando era político de Ucrania y entonces yo quería vivir a mas alto nivel entonces yo decía “no quiero a mi padre” (Entrevista 13, Ucrania, Ternópil).*

Estos fragmentos corresponden a entrevistas de oriundos de Ucrania occidental. Como ya se señaló en este trabajo, las diferencias al interior de esta República tienen raíces históricas. Ucrania Oriental, incluye las regiones de Donetsk, Dnepropetrovsk, Járkov, Lugansk y Zaporizhie. Por su parte, Ucrania Occidental abarca los óblast (divisiones administrativas) de Lvov, Ivano-Frankovsk, Ternópil, Volyn y Rovnensk entre los más importantes. Entre ambas zonas la diferencia lingüística es marcada: el oriente es ruso parlante mientras que en el occidente se habla ucraniano. Si bien el ucraniano ha sido declarado idioma oficial en la República tras su independencia, el ruso sigue siendo el idioma minoritario y la segunda lengua más común que prevalece en la zona oriental. Lo que está en relación directa con la evolución histórica de la región: el occidente ucraniano fue zona de ocupación de lituanos, polacos y alemanes, mientras que la oriental fue dependiente de Rusia tanto en tiempos de los zares como en los del comunismo. Por esta razón, el occidente es un defensor más enérgico de la identidad nacional ucraniana y, por ende, más crítico con la experiencia soviética:

---

<sup>131</sup> En esta referencia y la siguiente se indica lugar de procedencia además de país para dar cuenta de la pertenencia de ambas a la región de Ucrania occidental.

*Ucrania en sí, se puede decir que está dividida en dos: la parte que va hacia Rusia y la parte que va hacia Europa. Justamente ahora estamos en un problema. De donde soy yo, siempre estuvieron peleando por la independencia en todo. Entonces, por ahí, puede que tenga una influencia en que tampoco estuvo tan fuerte la parte de la Unión Soviética ya en mi época. Ponele, mi primo, sí él como era de capital, de la ciudad, tuvo una visión distinta. Yo como que más light, la parte de la Unión Soviética, lo que yo viví era light, nada de lo que uno tiene por ahí presente de cómo es (Entrevista 15, Ucrania).*

*Es como que, hay una parte de los ucranianos que tienen a los rusos como lo bueno, es como acá... hay partes que los yankees, Estados Unidos, está todo bien y ellos viven re bien, y vos te das cuenta de que no es así. Bueno, hay unos ucranianos como mi papá que piensan así, que Rusia es lo mejor y que hay que hacer todo como ellos (Entrevista 3, Ucrania).*

En lo que sí hay coincidencia en todos sin distinción de lugar de origen, dentro de la valoración negativa del régimen, es en la experiencia estalinista por ser tiempos de persecución, traslados forzosos de población, asesinatos, censura y delación:

*Yo digo que yo estudiaba mucho, yo tenía terciario, después Universidad, yo trabajaba como ingeniera pero yo tenía estudio para estar en más alto nivel pero tenía que estar como comunista, tenía que anotarse en el partido comunista y yo no quise, no quise nunca porque eso era contra mí misma y contra mi familia. Y por eso yo estaba en nivel medio y trabajaba como ingeniera pero mis amigos que tenían estudios menos como yo y estaba en este partido comunista, eran directores o presidentes o trabajaba en ministerio (Entrevista 13, Ucrania).*

*A veces hablaba cosas... recordaba cosas, que vivían no tan bueno porque en la época de Stalin los campesinos vivían muy mal y por el hambre en Rusia murió mucha gentes, millones de gentes murieron, en par de años murieron dos, tres millones por ejemplo, pero son campesinos (Entrevista 27, Armenia).*

*No, yo no tengo, yo no sentía presión, no, nada, nosotros tuvimos después de Stalin, después de año 65 así más o menos, la gente vivía más tranquilo, libre, sentíamos libre, más cómodo eran, pero esa época, era muy corto, era 65 y... [piensa] ¿qué año era? 91, si, se separaron [...] A veces hablaba cosas... recordaba cosas, que vivían no tan bueno porque en la época de Stalin los campesinos vivían muy mal y por el hambre en Rusia murió*

*mucha gentes, millones de gentes murieron, en par de años murieron dos, tres millones por ejemplo, pero son campesinos... pero ahora viven bien, siempre los campesinos viven bien, todo el mundo, pero en esa época era muy difícil (Entrevista 28, Armenia).*

*Ellos dicen que hubo una estructura, pero no estaba. Estaba estructura como ejército que protegía la frontera, pero estaba libres, pero cuando vino Stalin quería matar esa libertad. Mis abuelos estaban libres, después cuando zar... zar también hizo eso, mataron y separó ese país y regaló con gente para rusos. Y ucranianos vivían debajo de esos feudales. Por eso mis padres tenía miedo de hablar en voz alta en época Jruhschov. El también mandaba a Siberia (Entrevista 5, Ucrania)*

*Por ejemplo para mis padres que ellos eran muy educados en creación de Dios entonces era como un choque muy fuerte. Y por ejemplo en época de Lenin y Stalin la familia de mi mamá, familiares eran muy ricos y muy inteligentes, eran abogados, doctores, tenían su fábrica de fideos... eran muy ricos. Entonces toda la familia de mi mamá falleció en Siberia porque los mandaron allá, solamente quedó mi mamá porque era la más chica de todos y así se quedo entre gente, vecinos u otra gente que nada que ver de familiares que estaban mayor que mi mamá todos fallecieron, todos mataron. Porque tenían plata, eran ricos o inteligentes, así mataron a toda la gente, no sólo de mi mamá, todos. Bueno, así, sacaron todo de la casa, muebles, todo que tenían, fabrica, todo, todo, un tren para caballos y mandaron ahí en una isla que se llama Fransyosefa que es muy alejada y donde siempre todo el año hay nieve. Así quedaron como arboles, así... hay nieve, ellos tenían chicos que mi mamá siempre contaba que tenía una hermana que estaba más como ella de veinte pico de años y tenía dos hijos y ellos fueron a buscar allá en Siberia comer, comida y comieron osos, solamente ella encontró los zapatos con pie. Era una época muy fuerte, no sé por qué ni para qué esto era... yo no entiendo esto hasta hoy (Entrevista 13, Ucrania).*

*Sí, sí, muchos, muchos. Por ejemplo tengo un amigo que nació en Siberia. A su padre mandaron a Siberia, mínimo que era 10 años, 20, más de 20, ejecutar. No... gente de esa época vivían muy mal, con miedo, con todo... no podías hablar. Un vecino o una persona podía mandar una carta anónima, no importaba nada, no preguntaba nada, si había carta, a la noche se sacaba, se tocaba puerta y venía acá. Hablaste así mal para Stalin, vení acá, lo ejecutaban o mandaban a Siberia y muchas personas allá, en Siberia, murieron por el hambre, el frío (Entrevista 27, Armenia).*

Para asegurar la revolución y el éxito de la experiencia comunista la administración estalinista recurrió a prácticas repudiadas como la delación, las muertes por hambre, como fue el caso del Holodomor en Ucrania, las limpiezas étnicas, los campos de trabajo forzados, las deportaciones en masa, la reubicación de rusos en zonas no rusas y de no rusos en zonas rusas, la vigilancia, la represión interna; en fin, un régimen de terror que buscaba disciplinar a la sociedad. Los entrevistados mencionan la situación desfavorable de los campesinos. Eso sin duda se debe a lo extendidos que estuvieron en su época los Gulag, es decir, los complejos de campos y otras instituciones surgidas en los años treinta con fines represivos y que alojaban en especial a campesinos deportados, pero también a opositores políticos y población no rusa sospechada de ser nacionalistas. El terror que generaron estas medidas no hizo más que propagar las prácticas de delación; lo que expandía la sensación de miedo y, por lo tanto, la capacidad del Partido por controlar la vida de las personas. El panorama de la época se completa con las deportaciones en masa, sobre todo basadas en consideraciones étnicas. Estos traslados masivos estaban organizados desde el gobierno central y supervisados por Stalin (Saborido, 2009, cap. 3-5)

Dentro de esta descripción general del régimen, el último fragmento de entrevistas citado incluye una dimensión particular en esta caracterización del mismo: la cuestión religiosa:

*Muy mal. Solamente en mi ciudad destruyeron 13 iglesias. Solo en mi ciudad. Siempre sacaban todas las cosas de las iglesias, no dejaron nada. Las iglesias eran ricas, tenían muchas cosas, cosas con valor. Muchos sacerdotes los mataron. Qué podía hacer la gente, vivían con miedo, no podían decir nada. Decías una cosa y te matan. En la época de nosotros, después de la muerte de Stalin, en la década de 60 empezó a aflojar (Entrevista 27, Armenia).*

Si bien este registro aparece en algunas entrevistas realizadas a ucranianos, el tema religioso es una preocupación mayor entre los armenios aunque sin acuerdo sobre el alcance de la política antirreligiosa:



*La realidad sí, era muy diferente en aquella época. Ahora no. En tiempos de la Unión Soviética, nosotros teníamos muchos docentes que cuando te veían una cruz colgando o algo, te preguntaban, “¿por qué tenés esa cruz?” Capaz que no era tan demostrativo, te preguntaban, pero uno si quería ir a la iglesia nadie te decía que no. Capaz que te decían “¿por qué vas a la iglesia? ¿Para qué? No existe dios,” esas cosas. Pero eso viene mucho de familia. Yo vengo de una familia que mis padres vinieron de Irán, son armenios que vinieron de Irán a Armenia. Y allá con los musulmanes, la religión era mucho más fuerte. Ahí se quedaban con la religión, con la cultura armenia así cerrada para no mezclarse con los musulmanes. Entonces digan lo que digan, en tiempo de Unión Soviética, la gente que venía de afuera que estaba muy fuerte con sus religiones, entonces sí. Yo iba. Es más, antes de cada examen yo iba a rezar para que me salga bien. Viene de familia también, sea lo que sea [...] capaz que mucha gente no iba a la iglesia, no se casaban por iglesia, por ejemplo. O no se bautizaban. Yo tenía muchos compañeros que no estaban bautizados directamente. Depende, pero nosotros, desde muy chiquitos, a mí y a mi hermano nos bautizaron. Inclusive podía venir el padre hasta tu casa, nos bautizaron a mí y a mi hermano así. Llamaban al sacerdote a casa y nos bautizaban en casa (Entrevista 26, Armenia).*

Mientras para unos se practicaba el culto, sólo a riesgo de sufrir algún castigo terrible por parte de las autoridades, para otros la cuestión se resolvía a nivel doméstico. Era un tema de la familia si bien se reconoce que el régimen no promovía esas prácticas por considerarlas oscurantistas.

En 1918 se promulgó la constitución del nuevo Estado surgido de la revolución que garantizaba la libertad religiosa, pero este derecho legal se fue debilitando en sucesivas reformas de la Carta Magna. En 1929 se estableció la libertad confesional y de propaganda anti religiosa con lo que quedó en manos del Estado el control absoluto sobre las instituciones religiosas. Desde entonces estas instituciones tenían prohibido realizar obras de caridad o intervenir en la cultura. Las prácticas religiosas quedaban asimismo confinadas al templo, no estando autorizadas las ceremonias en espacios públicos. En 1936, una nueva reforma limitó las garantías al ejercicio del culto, pero se amplió el derecho a la libertad de propaganda anti religiosa acentuando los derechos de quienes profesaran un manifiesto ateísmo. Con Stalin este



derecho dio paso a la persecución por motivos religiosos a criterio de las autoridades de la URSS (Siva Encina, 1985: 22).

Entre los ucranianos vuelve a aparecer en este tema la diferencia Este-Oeste. La defensa de la Iglesia Ucraniana o de otro credo cristiano la encaran aquellos que nacieron y/o crecieron en la región occidental del país donde los contactos, en especial con Polonia, fueron más fuertes y sostenidos en el tiempo.

Ahora bien, en relación con la acción soviética contra los creyentes, sólo entre los ucranianos apareció la cuestión judía:

*Y por eso parece que en Rusia y parte de Ucrania vinieron muchos judíos y después se negaron a sí mismos, totalmente. Y ahora mucha... muchos de esos judíos que no quieren aceptar, muchísima gente que no quiere aceptar... muchísima gente... muchísima judía... No vamos a ir lejos porque mi marido también es judío. Eh... su mamá hasta sesenta años ocultaba que era judía. Y en todos documentos estaba escrito que ella era Ivana, hija de Iván pero en realidad era hija de Abraham. Leonik y Leanid era hijo de Abraham (Entrevista 6, Ucrania).*

*No había prejuicios. Era una riqueza. Tenía compañeros armenios y georgianos. Todos queríamos compartir con ellos. Lo que sí es importante rescatar es que había un gran... eso sí los judíos era algo que si tenía una discriminación. Eran discriminados en cuanto a cualquier cosa. A mi mamá le pegó por bien, el judío es inteligente. Los judíos tenían la posibilidad de elegir la nacionalidad. En general escribían como rusos en documento. Allá no se decía como acá te sacaban provecho, venden hasta la madre (Entrevista 12, Ucrania).*

La Revolución de Octubre promovió la asimilación judía en la sociedad soviética. Para ello realizó campañas contra el antisemitismo al mismo tiempo que prohibía toda expresión de racismo en tanto práctica capitalista. Sin embargo eso no significaba aceptar las tradiciones religiosas, las que fueron suprimidas. Las leyes anti religiosas les fueron aplicadas a los judíos como a todos los demás credos. Pero una vez que Stalin llegó al poder no tardaron en implementarse políticas antisemitas, que se hicieron más crudas durante la Segunda Guerra. Los intelectuales fueron asesinados; los políticos, separados

de sus cargos; los científicos, impedidos de practicar su profesión; los jóvenes, no podían ir a la universidad. Los gobiernos que siguieron a Stalin suavizaron las políticas contra los judíos aunque siguieron existiendo grupos que los perseguían o despreciaban (Vitenberg y Fabris, 2003: 255-266).

El otro pilar usado por el régimen para construir una imagen positiva del socialismo fue asociar capitalismo y democracia en un tándem negativo. Así, la prédica comunista presentó a la democracia como la causante de la desigualdad, el caos, la inseguridad, los abusos, la pobreza:

*Antes por ahí no había tanto, para decirlo mal y pronto, quilombo, digamos. Sí, antes se estudiaba más, había más control sobre las cosas, las personas por ahí no hacían lo que querían pero trabajabas, estudiabas. Ahora como que se fue al otro extremo. Antes era socialista digamos y ahora es como muy capitalista, muy. Vos vas y se nota mucho la brecha, como que no hay clase media. Hay clase baja que llega ahí y después clase alta (Entrevista 3, Ucrania).*

La desaparición del bloque y en su lugar el surgimiento de repúblicas independientes marcó la irrupción del capitalismo en la vida de esos países y con él el quiebre del modelo que dejó a los habitantes a merced de la corrupción, el desmanejo político; en fin, del origen de todos los males porque a los males capitalistas se sumaron los vicios heredados de la URSS:

*Los políticos de Ucrania, es como que no podés esperar otra cosa. Es todo coimero, es todo arreglado, todo, siempre fue así [...] Antes la propaganda era tremenda, ahora hay censura imagínate. Hay muchísima censura. Y los programas esos de Comedy Central y esos, bueno, los rusos y los ucranianos ahora no pueden decir una palabra de ucrania. Hay una censura tremenda, en la época en la que estamos no se puede. Hay páginas en internet y te las cierran. La censura que hay es terrible. Se volvió a lo que era antes (Entrevista 3, Ucrania).*

La confrontación capitalismo-socialismo pone de manifiesto la puja entre los pares libertad - igualdad que se observa también en los relatos de los entrevistados:

*Era como objetivo de ser iguales [enfatisa] (Entrevista 23, Armenia).*

*Por un lado lo veía [al capitalismo] como un lugar lleno de desigualdad, un lugar injusto. Nunca me voy a olvidar la novela que había leído de, eh, eh, Los capitanes de arena, no me acuerdo el autor, [Jorge Amado] el latinoamericano, también escribió Doña flor y sus dos maridos. Es una novela que me quedó en la memoria Nunca lloré tanto con una novela como con esa, así en una temprana adolescencia, por está llena de esta injusticias. Por otro lado aparecían ciertos personajes, por ejemplo, una profesora de francés que viajó a occidente y cuenta que era lindo, que todos tienen cosas. Pero qué es tener cosas, no era del todo comprensible [...], ahí veía la obscenidad del occidente que propone occidente, no occidente, sino en cuanto al modo de producción capitalista, este modo perverso que es tan obsceno ver a los seres humanos de estar acostados sobre cartones, tapados de cartones y de a poco se va haciendo natural ver como si la vida de esta gente no valiera nada, como si hubiera vidas privilegiadas que si valen. No sé, tener departamento mi vida vale más. Y sin embargo yo caminaba al lado de estas vidas y era como si caminara un cementerio de vivos. Y para mí se intensificó más la idea del occidente que deshumaniza. El sistema capitalista que deshumaniza (Entrevista 14, Ucrania).*

Como puede observarse en estos relatos, al llegar a Argentina los entrevistados reafirmaron sus representaciones acerca del capitalismo. Según sus palabras han constatado que es un sistema que se funda en la desigualdad social, la injusticia, el consumismo y una obscenidad y perversidad deshumanizada. Para ellos el precio a pagar por la libertad no se justifica y es demasiado alto. Libertad sin igualdad carece de sentido:

*Ahora cambió. Estamos libres, digamos, es independiente Armenia, todo bien, pero hay muchas cosas que tienen sus contras. Por ejemplo, si vos no tenés para pagarlo, aunque te mueras no te atiende nadie. Sí, estamos libres pero tenemos nuestras contras también. Los libros los tenés que comprar, capaz que muchos chicos no tienen esa posibilidad, no pueden comprar, aunque sean súper inteligentes pero quedan afuera por ese motivo. Siempre, no hay que mirar de un lado. Yo políticamente no estoy ni de un lado ni del otro lado. Pero hay que ver realmente cómo son las cosas (Entrevista 26, Armenia).*

*Eh, cuesta. Eh, esta idea a libertad, es muy complejo el pensamiento. [...] Esta idea de que somos todos diferentes,*

*librepensadores. Pero a la vez es engañosa porque cuando empieza a pensar se da cuenta que sigue una línea que lo que festeja es la individualidad. [...] También miro las películas soviéticas, leo libros soviéticos siguen una misma línea, la liberación del hombre. Piensan en el hombre libre. Son antagónicos, pero a la vez tienen muchas similitudes en sostener una determinada ideología. Nunca voy a olvidar una frase que dijo mi profesora de teatro que es una mujer con mucha fuerte posición ideológica de izquierda, septembrista, pero cuando armaba una obra de teatro ella nombraba, viene fulanito para hacer tal papel y yo dije, pero están elegidos a dedo, y ella dice si porque en eso estoy de acuerdo de que el arte, dramático, el arte no puede ser democrático. Y esa frase graciosa, en cierto sentido, si este fulanito tiene una gran capacidad para hacer de Hamlet, no todos podemos ser Hamlet u Ofelia, hay ciertos personajes que van para cierto papel y ellos serán Hamlet. Justamente para mi, ahora que lo estoy pensando... no es pensar tanto... porque todos queremos ser Hamlet u Ofelia... sino es dar lo mejor desde, ocupar un lugar donde yo puedo crecer y donde puedo dar lo mejor de lo que soy yo porque no somos todos iguales. Porque ahí está la trampa, porque pareciera antidemocrático sin embargo está dando lugar a una pluralidad donde dice no todos somos iguales y cada uno tiene una riqueza que puede dar. Y eso es lo que me parece mejor del sistema socialista. Desenmascarar esta idea de la libertad de igualdad tan sostenida por occidente [...] Me preguntaba para qué quiero la libertad, ¿para hacer qué? (Entrevista 17, Ucrania).*

*La palabra libertad me parece tan laxa, no la comprendo del todo. Libertad ¿para salir del país? Eso es cierto, había una gran protección. Se decía que cuando cayó la URSS los jóvenes decían ah tenemos libertad para salir. En cambio los grandes decían nos protegían para que no saliéramos y nos enfrentáramos con esto. Incluso los grandes dicen si nos hubieran dejado salir y ver esto no hubiéramos querido una Ucrania independiente. Hoy los que tiene libertad para viajar en Ucrania es el 5% de la población, no tienen con qué viajar. [...] Está atravesado por una propaganda antisoviética. Se vestían todos igual, a ver, al ser una economía planificada era inevitable que cuando se había una tanda de vestidos era la misma tela. Pero no era a propósito vestir a todos igual. Pero tampoco había la necesidad de individualizarse. Es otra vez una propaganda antisoviética porque era incomprendible a occidente que el acento esté en el colectivo y no en el individuo. Yo cuando empezaron a entrar las series yo veía que eran todos iguales, todos de jean, igual que ellos no veían todos igual (Entrevista 12, Ucrania).*

*Pero de mi juventud, nada podías hablar. Después fue más fácil, más libertad, pero igual no alcanzaba, querías más libertad..., ahí, ¿más libertad para qué? (Entrevista 27, Armenia).*

No se escatiman palabras, a la hora de señalar la demagogia que encierra el sistema democrático, que confunde igualdad con individualismo. Y es en esa equivocación en la que ellos advierten la incompreensión de lo que es en verdad el socialismo: solidaridad y colectivismo:

*Por ejemplo, ideas también de ayudar a los... a los viejitos que por ejemplo no tienen familia o eh... los chicos digamos más grandes ya, komsomol, iban a las casas de unos abuelitos que se quedaban solos, por ejemplo. Y bueno, los ayudaban por ejemplo "¿Qué le podemos ayudar?", ir a comprar algo, eran como acciones de, más que nada, de ayuda. O por ejemplo, si vos sos ya más grande, komsomoles, te vas ayudar a los más pequeños. Si por ejemplo, vos te estás atrasando en matemática, yo te voy a ayudar. Pero no es nada ni pago ni nada, solamente por la ayuda que... La idea era enseñar, enseñar y enseñar y ayudarse entre todos. Tener ciertas reglas, digamos (Entrevista 8, Ucrania).*

*Eh, había un país a reconocer su falta porque reconocer falta está bueno. Es ir a buscar del otro. La ayuda con el otro hace que la personas sobrevivamos afrontemos las condiciones naturales, sociales y sobrevivamos y podamos vivir más plenamente. Siempre para mí el ejemplo más gráfico es Asia, son países muy particulares no es que son pobres, pero reconocen la falta. No puede plantar determinadas cosas, y reconocer sus faltas los hacen sacar lo mejor. Al pertenecer a una nación, al colaborar, al abrir sus fronteras se pueden sacar lo mejor. La colaboración hace que un país pueda florecer. Ninguno es un país pobre. La ayuda hace que salgan adelante sin necesidad de Banco Mundial que cobra fortunas, no es necesario. Un país con más desarrollo científico y tecnológico puede colaborar para que otro crezca (Entrevista 12, Ucrania).*

*Esa era la base de la economía planificada. Así si Kazajstán, por ejemplo, no tenía azúcar porque no tiene condiciones de agricultura para generar este recurso, porque no tiene condiciones para generar recursos otros países le daban, por ejemplo Ucrania, el país de la azúcar de remolacha le daba a Kazajstán y Kazajstán les daba a los países que eran sandía, melones, todas frutas que crecían allá. Este era el intercambio que sostenía. Justamente ahora se puede ver cómo quedaron estos países después del*

---

*quiebre. Kazajstán es de los países más pobres de la ex URSS (Entrevista 16, Ucrania).*

Desde la irrupción del socialismo en el siglo XIX, como crítica al liberalismo del siglo anterior, quedó conformado un binomio en tensión, el que enfrenta libertad a igualdad. El socialismo se alzó ante el fracaso del liberalismo de asegurar el bienestar de todas las personas. Lejos de llevar bienestar, en su opinión había exacerbado las diferencias entre los individuos. Para el socialismo la principal causa de ese fracaso era la existencia de la propiedad privada. Mientras esta asegurara a una elite poderosa el control de los medios de producción, sería imposible que la clase trabajadora pudiera progresar. El debate entre libertad e igualdad quedaba planteado. Llevado al plano político ambas ideologías proponían una forma diferente de organizar los Estados, porque para los socialistas la única forma viable era la colectivización. En esta concepción lo que se pide al individuo es que postergue su libertad en pos de alcanzar la igualdad de todos los miembros de su grupo de pertenencia (Bobbio, 1993: 53-56).

Opuesto al capitalismo, en la voz de los entrevistados, el mundo en el que vivieron reflejaba los principios e ideales socialistas que a su entender quedaron expresados en:

- Orden: la primera y más notoria característica a juzgar por las expresiones de este grupo. Muchos testimonios ya expuestos en este apartado dejan apreciar esta dimensión:

*Yo, por ejemplo, cuando iba a la escuela, tenías un uniforme y estabas acostumbrada y era lindo porque todos los nenes iban ordenaditos, las nenas iban con vestidito [...] Esa parte sí estuvo buena. Esa parte sí me gustaba porque era ordenado, la gente sabía que iba a hacer tal cosa, tal otra, y al abrirse se perdió eso y nadie lo supo a aprovechar para decir “bueno, hagamos algo” (Entrevista 15, Ucrania).*

- Tranquilidad y seguridad:



*Antes era otra vida, muy tranquila, por ejemplo termine escuela, después Universidad (Entrevista 21, Ucrania).*

*Mayormente en Unión Soviética había régimen. Por eso gente vivía más tranquilos, sin pensar algunas cosas que se pueden pensar acá (Entrevista 22, Armenia).*

*Sí, además no tener problema de seguridad. Podías salir. No podías hacer cualquier cosa, pero podías salir tranquilo, viajar, no te presionaba, entendés, ahora salen mis hijos a la noche y hay tantos idiotas hacen cualquier cosa ahora, no puedo dormir (Entrevista 27, Armenia).*

- **Disciplina:**

*Bueno eh... tenía muchas cosas muy buenas el socialismo digamos... eh por educación, por seguridad digamos, ningún niño podía no estudiar o ninguno no podría no trabajar, en el sistema te conseguían si no tenías, como mínimo te exigían trabajos, pero era disciplina (Entrevista 4, Ucrania).*

*Si... pero... eran bastante estrictos... si algo hacías una cosa mal en la escuela llamaban los padres, llegaba y hacelo como corresponde,... ah, como puedes hacer eso en casa... malas notas, sí, no, pero en época de nosotros no podías hablar con maestro así,... sabes que podían hacer... no de ti, eh, de tus padres, le mandaba cartas a sus trabajos, donde trabajan (Entrevista 27, Armenia).*

- **Respeto, educación:**

*Tenían una cierta... digamos, era todo estricto. Los chicos en los colegios tenían miedo a los mayores, tenían respeto, algo... Cuando se derrumba la Unión Soviética, digamos, empezó a entrar como... como que entraban otros países con sus... con sus otras culturas. Antes los chicos vestían guardapolvos, todos se vestían bien. No se podía pintar ni las uñas ni... Digamos, todos iban presentables (Entrevista 8, Ucrania).*

*Se educaba de la casa a la escuela, todas partes que hay que cuidar. Recuerdo en el año 74, yo era joven, yo era 18/19 años y me fui a San Petersburgo se llama ahora, antes era Leningrado, época de, te paraban en la pared frente al Hermitage, un buen Museo que era palacio de zar, de rey de Rusia y ahora es un museo, uno de los más grandes y más ricos museos del mundo. Si pared de frente prendí un cigarrillo y tiré fósforo y una mujer, no sé cuántos años tendría, 80/90 y se acercó y dijo levantá, yo no*



*permiso que alguien venga a mi ciudad a ensuciar... esa era para mí así las cosas. La gente siempre cuidaba porque eran más educados (Entrevista 27, Armenia).*

Todas estas cualidades del régimen se pueden resumir en el término planificación. El orden y la tranquilidad que otorgan la sensación de seguridad se desprenden de la planificación:

*Optimista... y, la Unión Soviética, recuerdo... seguridad, seguro por tu vida... en sentido que: todo estaba planificado... planificado por veinte años adelante, con anticipación entonces. Cada persona tuvo estudios por su especialidad entonces ya estaba ubicado en su lugar de trabajo, había vacante para esa persona. Y yo también sabía que voy a trabajar por mi especialidad en escuela de música, en colegio musical, como terciario, como profesora. Con buen sueldo. No tan grande, pero muy digno. Y yo pienso que en la Unión Soviética no había sueldos indignos eh... había tan grande igualdad entre la gente, entre las familias y en los trabajadores y... profesiones más intele... ¿Cómo se dice? Intelectuales (Entrevista 6, Ucrania).*

Saber que no había de qué preocuparse, que el mañana estaba asegurado, que todos iban a tener lo necesario daba la paz que los entrevistados asocian con su vida en el país de origen. Pero para que la planificación fuera exitosa requería que cada uno cumpliera con su parte del contrato social. Por eso el acento puesto en la disciplina y la ley. En ambos casos se era estricto:

*No, no, eh, tenía leyes muy fuertes, eh... hasta eh pena de muerte era. Por eso, todos, su historia hace 70 años, la historia de la URSS muy poco gente que, sí, no podés escuchar que ah, mataron gente. Desapareció eso. Así no era. La gente no tenía miedo, no como acá, te matan, matan (Entrevista 27, Armenia).*

*Era prohibido. En mi época, entramos a la discoteca una copa de champagne, nada más. No permitían. Y si alguien se excedía castigaba el estado. Se iba a la comisaría que podían pagar, pero informal. Y nadie protestaba, ¿a dónde, a quién? Toda la gente sabe que si entran a la comisaría tenía que recibir algo. Sacaban la gana de volverlo a hacer (Entrevista 27, Armenia).*

Al considerar estas afirmaciones, no se puede ignorar lo antes señalado con respecto a la vigilancia que el sistema imponía a los ciudadanos de la Unión. Se trataba de un gobierno que ejercía un estricto control sobre la sociedad por medio de múltiples recursos como eran la policía secreta y la supresión de las garantías civiles. Tampoco se puede desconocer que tras estas representaciones se detecta un fuerte aparato estatal con una efectiva política de promoción del régimen. Himnos, medallas, narrativas, iban sembrando en los jóvenes las virtudes del régimen y los ideales soviéticos:

*Ya desde primaria ya te preparaban para ser un Gran Hombre, ¿no? esta siempre era la impronta. Vas a ser... un día vas a ser octubrista. Después de octubrista, un día vas a ser pionero, y ya era más responsabilidad de estudiar para después servir a la patria ¿no? es esto (Entrevista 14, Ucrania).*

*Entonces todos se juntaban y, digamos, cantaban el himno eh..., tenían... bien vestidos, tenían esos medallones de... de Lenin. Y digamos, respetábamos uno al otro las reglas, lo que él... lo que él decía, pero no, no sabría exactamente decirle... (Entrevista 8, Ucrania).*

*Para mí la figura era la figura ideal. Había tanto cuentitos de Lenin, como en el evangelio, siempre Lenin fue el que dijo... alimentaba esta ideología de valores. Sacabas una enseñanza de cada historia armada con Lenin. Después, eh [piensa] mi abuela ejerció una gran influencia sobre mí a partir de sus relatos, pero además era una maestra campesina, que a pesar de que me disuadió de que lo fuera, yo quería ser maestra. Los maestros eran palabras mágicas, eras todo, eran importantísimo, se les brindaba casi culto, eran de culto, eran personas muy importantes en el sistema social, y después mi maestra de primer grado. Era una de las figuras controversiales para mí. Era una persona fundamental en mi vida (Entrevista 17, Ucrania).*

*Algo que en la URSS no existía, el arte estaba al servicio de... del partido, del la URSS, del socialismo (Entrevista 14, Ucrania).*

De las citas anteriores resultan ideas muy poderosas, las de que desde niños se los preparaba para ser grandes hombres al servicio de la patria guiados por el *Evangelio* de Lenin. La imagen del Evangelio, elegida por el

entrevistado, resulta significativa por la carga de sentido que el mismo término tiene. Un texto que anuncia la buena nueva. Tal carga emocional ayuda a comprender por qué la desaparición del bloque tuvo el carácter de catástrofe para quienes fueron testigos.

La Perestroika implicó la apertura al capitalismo y al valor del dinero, lo que para esta gente supuso el fin de las certezas. La gran mayoría, como se demostró, no poseían sentimientos antisoviéticos o, si los tenían, no era por disgusto con el sistema de vida planificado y garantes de la satisfacción de las necesidades básicas. De hecho con eso estaban bastante conformes, aún los más críticos. No había lujos, pero sí comodidad, tranquilidad, seguridad. La pobreza se desconocía. De repente, cuando terminaron los festejos por una Armenia y una Ucrania independientes llegó la insatisfacción y la incompreensión. Tomaron conciencia que los valores en los que se habían formado, en los que creían, ya no estaban más. Y se sintieron extraños en su casa. A algunos solo les quedó migrar. Ya no pertenecían, no se sentían seguros. La nostalgia los empujó hacia afuera, hacia otros horizontes. También el enojo:

*Es que iba renegando de mi país. Ese es el tema. Lo mío fue eso. Después a medida que pasa el tiempo es al revés, querés las cosas. [...] Porque primero que iba renegando, y después no para no sufrir mucho. Claro, lo mío fue bien así planeado. [...] Pero fue, ahora que estoy pensando digo "claro", fue porque fui renegando de mi país yo. Porque no cuidaban a la gente (Entrevista 15, Ucrania).*

*Nosotros no traicionamos nuestro pueblo, no traicionamos nuestro país, nuestra patria. A nosotros traicionó nuestro gobierno por eso nos enojamos y nos fuimos de ahí. Y vinimos a Argentina y sentimos como antes sentimos cuando éramos jóvenes más (Entrevista 6, Ucrania).*

*Ya no puedo vivir allá. Yo vivía en otro mundo. Para mí ya es extraño. No puedo acostumbrarme allá. Ahora es mugre, me da lástima. Antes estaba construyendo una país diferente donde verdad tenía buena idea: amigo camarada hermano. Y yo tenía ese sentido. Estaba muy sana generación, todo para ayudar. Estaba construyendo una sociedad sana (Entrevista 5, Ucrania).*

Del enojo y de la distancia nace la nostalgia:

*¿Y por qué salimos de país de ahí? Porque destruyeron este muy importante principio que todas nacionalidades tuvieron que vivir junto con amistad y con buena onda... y desde 1991 hasta 2001, diez años casi de... no, diez años justo antes de venir a Argentina, vivimos una pesadilla en... en... no importa dónde, en qué lugar... pero en ex Unión Soviética, en todas partes pasaba lo mismo: querían destruir nuestra amistad entre nacionalidades. [...] Sí, antes, yo sentí mucho buenas emociones viviendo en... mucha democracia, mucho... no como dicen en todas partes, porque es propaganda de Estados Unidos, con Guerra Fría... pasaban mucha eh... mala información de la Unión Soviética pero no es real... real... no es realidad, yo vivía en ese país y yo sé. Pero cuando destruyeron yo no quería, yo no quise vivir ahí, en ese lugar (Entrevista 6, Ucrania).*

*Extraño mucho la vida en el socialismo. Los 90 fue un atraso por capitalismo salvaje. La Perestroika fue un despelote que desapareció comida, desapareció todo. Para comprar pan tenía que estar en fila dos tres horas. Mismo comprar fideos. Por carne no hablamos. Para comprar leche hay que levantarse a las 5 de la mañana. Para hacer pan no hay harina. En mi juventud no había represión, tenía departamento. Tenía auto, coche, tenía trabajo, supermercado siempre había pan, siempre hubo caramelos para niños (Entrevista 5, Ucrania).*

Se debe tener presente que los relatos emanados de las entrevistas son las reconstrucciones que estos sujetos elaboran de su vida pasada. Rememoran desde un presente que incorpora el tiempo que dista entre el momento el fin del mundo conocido, la decisión de emigrar y su vida en Argentina. La incertidumbre y la nostalgia son a la vez causa y resultado de ese distanciamiento, de la mirada en perspectiva hacia atrás. Cuando vuelven sus ojos hacia sus países de origen ven que éste ya no es el mismo, que no lo reconocían cuando vinieron y ahora menos, pues ellos también han cambiado. Cuando se miran en Argentina, se saben distintos. La melancolía los lleva, además, a idealizar lo dejado atrás, en este caso el mundo soviético.

Las instituciones y la cultura proporcionan a los individuos y a las sociedades el marco representacional que da sentido a su estar en el mundo.

La imagen de un mundo ordenado, en un tiempo secuencial con sentido teleológico, es el resultado de un proceso de socialización que establece los patrones de relación, acción y significado. La pérdida de ese orden conlleva una crisis de sentido en términos de Berger y Luckman, quienes explican este fenómeno en su obra *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido* (1997). Para estos autores el sentido no es más que una conciencia que hace posibles las interrelaciones entre sujetos en el marco de una comunidad o sociedad. Son los marcos de significación aprendidos los que permiten a las personas elegir entre un repertorio de acciones e incluso prever los resultados de las mismas. En suma, brindan una percepción de sujeto y sociedad; es decir, de identidad. Ahora bien, si la construcción de sentido es subjetiva, las estructuras que se aprenden son objetivas. Esas estructuras objetivadas son las instituciones de donde las personas extraen sentidos para su acción. Por lo tanto, la socialización tiene como objetivo poner a las personas en contacto con ese acervo de sentidos propios y útiles sólo en la medida que se comparte la misma cultura pues los seres humanos habitan comunidades de sentido (Berger y Luckman: 1997: 32-46).

Pero como la identidad no es una e inmutable, tampoco lo es la cultura. Se trata de fenómenos dinámicos e históricos que mutan. Una de las causas de esos cambios son las crisis de sentido que se producen cuando los valores compartidos por el conjunto social pierden razón de ser, dejan de ser válidos:

Las instituciones crean “programas” para el manejo de la interacción social y para la “ejecución” de un curriculum vitae determinado. Proporcionan modelos probados a los que la gente puede recurrir para orientar su conducta. Al poner en práctica estos modos de comportamiento «prescritos», el individuo aprende a cumplir con las expectativas asociadas a ciertos roles (Berger y Luckman, 1997: 81).

La crisis de sentido devenida afecta todos los órdenes de la vida dando una sensación de caos, de incompreensión, de pérdida:

Es muy duro vernos forzados a vivir nuestra propia vida sin que seamos capaces de «aferramos» a patrones de interpretación y

normas de conducta incuestionados. Esto conduce a la clamorosa nostalgia por los viejos y añorados tiempos en que no había libertad (Berger y Luckman, 1997: 84).

Migración y pérdida de sentido se registran en los entrevistados en lo que se podría denominar un doble duelo: el no sentirse ni de acá ni de allá; la pérdida de la propia vida. A pesar de haber abandonado Ucrania y Armenia de forma voluntaria, en los relatos de estos entrevistados se percibe la sensación de haber sido empujados, expulsados, obligados por la desaparición de su mundo de referencia:

*Eh... fantaseaba mucho con volver pero ahora desde que estoy en pareja no pienso... no pienso en volver. Como que sí ir a visitar pero no ir a volver-volver como proyecto ¿no? Pero siempre me quedó esto de estar como partida por la mitad porque la decisión no era mía de venir, yo acompañaba a toda la...a toda la familia. [...] Pero yo lo viví muy... Por un lado, con un poco de ansiedad de decir: "Ay, empiezo como una nueva vida" pero esa nueva vida no la podía...la imaginaba muy a medias [...] por eso- cortada por la mitad porque no era simplemente, dicen "Nos vamos" Bueno, ¿Qué puedo llevarme? Encima te dicen: "Tenés que llevar cincuenta y ocho kilos por persona" –si no me equivoco cincuenta y ocho- ¿Y qué podes poner en estos cincuenta y ocho? Yo quiero llevar todo, y quería llevar libros, [...] los diarios, que sé yo, esto de nena, de haber escrito cosas. De cuadernos en inglés, cuadernos de literatura, esto quiero llevar, y no, y era solamente lo necesario. Entonces esto a mí siempre me sonaba a esto "solamente necesario" era como si uno pasara por una situación no sé, de guerra (Entrevista 17, Ucrania).*

*Para mí fue muy alegre. Y de un lado también fue triste porque claro, la idea de que me iba sí, fue una cosa tremenda. Y con los papás, tampoco tocamos mucho el tema porque yo ir me iba a ir, no me iba a quedar. Eso también lo cedían y tampoco lo hablábamos mucho, porque, claro, se ponían a llorar ellos y me ponía a llorar yo y no tenía sentido. Y ahí pasó. Igual fue una parte que ya dejé ahí atrás, porque si no, no puedes avanzar. No llegás a pasar la barrera en que decís, bueno, a partir de acá avanzo porque si no te quedás atrás. Conozco mucha gente que por la tristeza y todo volvieron. Si no tenés una meta, si no tenés algo que seguir o el camino por el que vas a ir, te volvés. Te volvés porque es muy triste y muy difícil. Aparte las costumbres son muy distintas (Entrevista 15, Ucrania).*



*Bueno siempre duele, duele porque debes salir de tu país. Pero yo mucho no quiero pensar en eso, digo bueno uno tiene su destino, lo hicimos y por algo lo hicimos pero por supuesto duele a veces (Entrevista 30, Armenia).*

*¿Sabés qué pasa? Cualquier persona más, más extraña su país, su ciudad natal y su... juventud. Pero cuando eh... volvés otra vez, ya no encontrás tu juventud y no... tu ciudad (Entrevista 28, Armenia).*

Con independencia del grado de éxito de integración en el cotidiano argentino, la condición de extranjero no se pierde. Por el contrario está presente de manera constante. Migrar es un desgarramiento entre lo que queda en el país de origen y lo que se construyen en el de recepción; lo que hace muy duro quedarse y casi imposible volver. Es un comenzar de nuevo:

*Mirá, no sé, me parece que cada uno... No, la verdad, sinceramente cada uno, sí es cierto. Mi papá siempre decía una cosa que uno donde nace ahí tiene que morir. Porque aunque vivas, yo mucho tiempo cuando estaba en Argentina, cuando caminaba yo pensaba que estaba pisando otra tierra. Uno siempre parece, aunque te quedes veinte años, lo que sea, cuantos años quieras, uno siempre se siente extranjera. Aunque vivas, aunque te acepten, es difícil no estar cerca de tu raíz. Pero obviamente, uno tampoco puede ser desagradecido. Aunque no estés en tu país, pero te recibieron bien, estás viviendo bien, hay que agradecer siempre uno donde está [...] Porque al final yo puse mis raíces acá, el futuro está en mis hijos, en mis nietos, lo que sea, me gustaría que sea mejor para acá. No sé, es difícil ser extranjera, me parece. Eso incluye a los chicos también, porque siempre decimos “somos armenios, hay que respetar, hay que cuidar las cosas, hay que seguir hablando en armenio” [...] No sé cómo pensarán acá, capaz mucha gente no piensa igual, pero uno siempre tiene la pelea interna de que tenés que aceptar esto porque vivís acá, pero por otro lado no porque somos de otro tipo de cultura. Entonces siempre adentro tuyo tenés un choque, vas para un lado, vas un poco para el otro lado, hay dos cosas que están peleando adentro tuyo (Entrevista 26, Armenia).*

*No lo creo. Si me voy de acá me voy a España. Con el documento argentino es muy fácil. Solamente por eso. Allá no dan ciudadanía. Mi hermano tiene residencia, tiene su casa, pero de acá los argentinos pueden ir allá tranquilo. Además allá también*



---

*hay crisis. Comenzar de nuevo no quiero. Estoy cansado*  
(Entrevista 27, Armenia).

### 3.3. Pertenencia social y diferenciación

En 1917 quienes triunfaron en la revolución se enfrentaron a la colosal tarea de construir un orden nuevo y único. Los esperaba erigir el primer estado socialista del mundo y en la historia. Eso implicaba organizar la economía en una lógica opuesta a la capitalista, un Estado multinacional y una sociedad colectivista. Tal programa exigía ciudadanos dispuestos a colaborar en el desafío; es decir, se requería de personas compenetradas en el mismo ideario. Se necesitaba un *homo sovieticus* que expresara la comunidad de pertenencia que conformaría la adscripción a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas cuando esta se constituyera (Heller, 1985: 11; Dominguez, 2013: 14-16).

La Unión Soviética desapareció antes de que sus líderes llegaran a ver la obra terminada. El hombre soviético acompañó el devenir de la estructura política que lo concibió, por lo que nunca fue algo acabado. En los años 20 era un revolucionario; con Stalin, un empleado fabril, un científico, en fin, un hombre del desarrollo y de la industrialización; desde los 60, un hombre culto, formado y moralmente intachable. Cualquiera fuera la forma adoptada, el contenido era el mismo: el hombre soviético era un miembro del colectivo, era una pieza del Estado (Heller, 1985: 13).

La teoría del hombre nuevo fue elaborada en 1861 por Piotr Tkachov<sup>132</sup> quien sostenía que el pueblo no era capaz por sí mismo de conseguir la salvación. Para alcanzarla necesitaba de una minoría revolucionaria organizada y disciplinada. Las cualidades de esta minoría darían origen al hombre nuevo pues estaría sometida a una sola idea, a un único imperativo de la acción (Heller, 1985: 18-19).

---

<sup>132</sup> Escritor y crítico ruso (29/06/1844 - 4/1/1886) que desarrolló gran parte de los principios revolucionarios a los que luego adhirió Lenin.

Las ideas acerca del hombre nuevo, retomadas en el Catecismo del revolucionario de Necháiev<sup>133</sup>, se difundieron por todo el Imperio a través de la novela *¿Qué hacer?* de Chernishevski<sup>134</sup> (1863) en la que el protagonista sólo vive para la revolución. La prueba de la influencia de esta obra en la sociedad es que poco más de una década después la intelectualidad rusa adhería a los modelos propuestos por la novela como lo demuestra la obra de Turguénev<sup>135</sup>. Cuando Lenin llegó para protagonizar la revolución encontró tierra fértil e ideas bien asentadas de lo que requería la nueva sociedad (Heller, 1985: 19-22).

Heller (1985: 28; también Domínguez, 2013: 17), enumera y detalla las cualidades que debía reunir el Hombre Soviético para los ideólogos del Partido:

- Manifestar espíritu de partido.
- Adherir sin reservas a los ideales comunistas.
- Ser un hombre de trabajo y vivir para él.
- Estar comprometido con el colectivo y haber perdido la propia individualidad en él.
- Estar dedicado en cuerpo y alma a la Patria Socialista.
- Ser responsable.
- Tener ideas elevadas y ser armonioso en el desarrollo.
- Estar cuidado y protegido por el Estado garante del acceso a derechos tales como educación, vivienda, salud y trabajo de forma gratuita.
- Manifestar una devoción sin límite a la Patria

---

<sup>133</sup> Serguéi Gennádievich Necháiev (1847 - 1882) activo revolucionario ruso que escribió el Catecismo del Revolucionario.

<sup>134</sup> Nikolái Gavrílovich Chernyshevski (12/7/1828 – 17/10/1889) fue un revolucionario y filósofo socialista ruso. En 1860 lideró un movimiento revolucionario. Por esto y por sus escritos tuvo gran influencia en líderes como Lenin.

<sup>135</sup> Iván Serguéyevich Turguénev, nació en el Imperio Ruso el 28 de octubre de 1818 y murió en Francia el 22 de agosto de 1883. Fue un importante escritor, novelista y dramaturgo, del siglo XIX que ha sido mencionado por los entrevistados como un autor muy leído en la escuela, pero también por impresionar con sus relatos de denuncia de los tiempos de los zares.

Además de crear un hombre coherente con el sistema socialista, los hombres de la revolución también estaban obligados a pensar cómo integrar al enorme conglomerado de etnias (naciones) distribuidas sobre el inmenso territorio heredado del Imperio de los Zares. En la organización se debía combinar a un tiempo el respeto a la autonomía con la superación de los nacionalismos por considerarlos burgueses y no acordes con la ideología internacionalista del socialismo. Con ese propósito se dividieron los territorios en quince repúblicas<sup>136</sup> sobre las que finalmente, a pesar de los deseos iniciales de autonomía, se aplicó una dura rusificación (Glejdura, 1973: 161).

En virtud de los «principios leninistas» de la política de nacionalidades, los soviéticos intentan convencerse a sí mismos de que el régimen comunista es el único sistema político, económico y social capaz de resolver satisfactoriamente la convivencia nacional en el seno de un Estado multinacional. El internacionalismo «proletario» sería el cuadro ideal para que el patriotismo y los intereses nacionales de toda una serie de pueblos cuajen perfectamente en la imagen de los continuadores del creador del régimen soviético [...] Creyó en su propio programa de acción no solamente desde el punto de vista ideológico, sino ante todo político, y por eso pretendería «dar a cada uno de más de cien pueblos y grupos étnicos que componen la URSS lo 'suyo', pidiendo a cambio sólo la adhesión al internacionalismo nacionalista ruso» (Glejdura, 1973: 172).

Así como el hombre soviético era un ideal al que los individuos debían acercarse, la imagen de unión de pueblos soviéticos llevó a que los líderes del PCUS trabajaran por la desaparición de las fronteras interiores y la sustitución de las culturas nacionales por una única cultura soviética edificada sobre la rusa. Todas las formas de patriotismo local fueron prohibidas y castigadas (Glejdura, 1973: 162)

Las pretensiones marxista-leninistas del centro moscovita son absolutas: dominación total y absoluta del mundo entero bajo la bandera roja; El derecho de autodeterminación de los pueblos se

---

<sup>136</sup> República socialista federativa soviética de Rusia; más las siguientes Repúblicas Socialistas Soviéticas: de Ucrania; de Bielorrusia; de Azerbaiyán; de Georgia; de Armenia; de Turkmenistán; de Uzbekistán; de Tadshikistán; de Kazakstán; de Kirgizia; de Estonia; de Letonia; de Lituania; de Moldavia (Glejdura, 1973:159)

verifica a través del proletariado «de todos los países», y no en virtud del principio de autodeterminación nacional. Quien «fomente otra cosa será indeseable», expresión que debería ser precisada jurídicamente. «Indeseable», en este sentido, quiere decir anticomunista (Glejdura, 1972: 135).

¿Qué dicen los entrevistados al respecto? ¿Cómo se perciben? ¿Cuáles son las particularidades que creen los distinguen de los demás y constituyen las bases de su identidad? ¿Reflejan las cualidades del hombre soviético?

De la lista de cualidades del hombre soviético señalada no todas aparecen en los relatos. Es evidente que las referidas a la fidelidad al Partido y la adhesión sin reservas a los ideales comunistas son las más resistidas o cuestionadas. Estas diferencias se hicieron presentes en la caracterización del régimen y son más notorias a medida que los lugares de procedencia de los entrevistados se alejan del centro político; es decir de Moscú. En este sentido, los más fieles adherentes al comunismo como partido gobernante o estructura política se hallan entre los ucranianos del este o entre quienes tenían familiares en el partido:

*Yo percibo como un pasado que lo tenía esto de valorar la amistad, al no haber clase social, uno no se fijaba si tenía de amigo al profesor o a la barrendera. En occidente se hace diferencia, se buscan amigos que me distinguan. Ahí era una amistad. En mi caso nosotros vivíamos enfrente de una pareja de obreros mientras que **mi papá era un miembro distinguido del partido** y sin embargo no había diferencia [...] **El Partido Único dictaba una línea. Un grupo marcaba la dirección a dónde había que ir.** Sobre todo en la economía planificada. Vamos a ayudar a un país, entonces, investiguemos cuáles son sus características para ver cómo se lo puede apoyar. Pero si había otro que pensaba otra forma, no. **La planificación tenía una función racional**, no era así, tenía una razón. El que no se adecuaba está fuera de la norma. **Había que actuar orgánicamente.** En general la gente se adecuaba, **las críticas quedaban en casa** porque si no lo hacían sabían que iban a ocupar un lugar menor. Porque **lo que necesita el Partido Único es una sola línea de pensamiento** que tiene una finalidad, que está propuesta por el partido. Esto tiene un montón de matices tiene mucha lógica, pero a la vez no pueden las personas*

*expresarse, pero también esto de oposición por oposición....es como dijo Lenin en una reunión del partido.....entonces fundamentá. **La oposición es a veces sólo por individualizarse**, es como tener miedo a ser fagocitado por el otro. Pero es la fantasía de un sujeto. **No hay que tener miedo al partido único** que uno escucha el único y ya da la idea de ausencia de pluralidad. Por ejemplo, yo hace un año que no tengo gas en casa y allá no necesitaría buscar a metrogas<sup>137</sup> o cualquiera y no saber dónde resolver. Allá voy al partido de la localidad y lo resuelve. Acá hay mucha pluralidad, pero nadie se hace cargo y todos derivan porque de nadie es el problema (Entrevista 16, Ucrania).*

Las frases resaltadas en la cita buscan poner de relieve los aspectos antes señalados en el texto. En este caso, quien relata pertenece a Ucrania del Este y además su padre ocupaba un lugar destacado en el partido. La identificación con el régimen es clara y precisa, si bien se advierten afirmaciones que pueden resultar contradictorias. Se valora de manera positiva la planificación a la que se considera racional. Sólo a través de la adhesión incondicional al partido éste podía llevar a cabo su promesa de garantizarles a todos los ciudadanos el bienestar. Para lograr las metas se debía actuar orgánicamente, es decir, comprometerse con el colectivo y someterse a la lógica del partido puesto que este sabía qué era lo conveniente para todos. La oposición es percibida como una forma de individualización, lo que sin duda es reprobado por el hablante. Reconoce que había críticas, y que estas debían quedar en casa por las consecuencias que podían acarrear. De forma implícita da cuenta de la censura y persecución ejercida contra los que pensaban diferente, pero no logra expresarlo de forma negativa; no logra contar como una crítica y lo presenta como una descripción de algo que era así.

El tipo de gobierno que deja entrever parece corresponder con el paternalista, definido como aquel en el que “el ejercicio de cualquier responsabilidad cuyo cumplimiento, parcial o totalmente, se oriente a promover o proteger el bienestar individual de otros pone de manifiesto que este bienestar puede ser amenazado por los propios individuos” (Alemany, 2005:

---

<sup>137</sup> Empresa de servicios públicos de Argentina, distribuidora en el país de gas natural

265) y, por lo tanto, se necesita de un Estado que proteja a los ciudadanos de sí mismos.

Coincide con esta apreciación otro compatriota del caso anterior cuando afirma *Vivíamos como niños, siempre protegidos* (Entrevista 5, Ucrania del Este).

Asimismo, menos frecuentes son las referencias a la devoción sin límite a la patria entendida ésta como Unión Soviética a las que pertenecían las repúblicas autónomas de Ucrania y Armenia:

*Mi papá era único hijo y él tenía mucha riqueza y pensaba “esto va a terminar y van a devolver todo ¿por qué tengo que huir a tierra que no conozco si yo soy ucraniano, soy patriota de mi tierra? Y quiero luchar acá hasta morir”* (Entrevista 13, Ucrania del Este).

*Es... es difícil de un día para el otro, dejar estas creencias que ellos creían en el Ser Soviético... Dejarlo todo aparte y empezar otra vida. Entonces sigue, mi hermano, por ejemplo, sigue siendo un patriota con esa ideología de estudiar, de ser buena persona, digamos, de... de ser soviético. Guarda las medallitas, todo... Entonces él está enseñando a su hija igual, digamos. Entonces esto sigue... Yo creo que no, no hay nada malo en esto* (Entrevista 8, Ucrania).

En donde no cabe duda que el Hombre Nuevo triunfó es en las cualidades que remiten a la dimensión personal. Todos reconocen que lo que los distingue es el amor al trabajo, la solidaridad, la responsabilidad y la bonhomía:

*Pudo estudiar lo que él quería, porque en el sistema de la Unión Soviética **todos tenían que estudiar** en la universidad algo de ingeniería, **algo deportivo y algo de música**<sup>138</sup>. Mamá odia la música. Mi papá es ingeniero mecánico, toda la vida quiso ser eso, entonces le vino bárbaro. Mamá es ingeniera eléctrica y lo terminó así... **después trabajó** y todo pero costó. [...] Acá como que no está tanto, pero ahí **no existía la posibilidad de no***

<sup>138</sup> No se va a profundizar en este aspecto en el presente apartado, pero tómesese nota de que la educación no sólo era la formal académica sino que, en coherencia con los postulados socialistas, se apuntaba a una formación integral física y mental siendo el deporte y el arte en todas sus manifestaciones tan importante como las materias académicas.

**estudiar.** No existía. Vos terminabas el colegio y tenías que estudiar sí o sí, ahí si no la hacías en el tiempo que te daban, te echaban. **Si no rendías, te expulsaban.** [...] Ahí era **muy estricto** (Entrevista 3, Ucrania).

Llega un punto de tu vida en el que tenés que trabajar... en el trabajo pensás y en el estudio. Principalmente en el estudio porque, por lo menos de **mi familia, estudiaron todos.** Tanto mi tía que es la hermana de mi mamá, estudiaron, tienen una educación, una carrera. Entonces la idea siempre fue que tenés que terminar algo, estudiar, y aparte **en la escuela nos enseñaron así.** No puede ser que lleves materias, eso no había, **no había opción de llevarte materias...** Acá supe qué era llevar una materia.[...] Para la gente que no podía terminar el secundario, porque quizá a uno **le cuesta mucho** y no, les daban una opción en la que vos podías empezar el terciario en un momento, y **salías con una profesión,** como cajero o con algo para el campo, o tenías una carrera de cocinero. Una **salida laboral siempre tenías.** Pero nosotros, los chicos siempre crecimos con la idea de que tenías que terminar. La otra idea cuál era: que si terminabas algo, hacías una carrera tenías que **destacarte** en eso y descubrir algo (Entrevista 15, Ucrania).

Sí, sí, sí. Y policía siempre tenía eso... "¿por qué no trabajando, por qué no trabajando?" Y ese tiempo cuando no trabajabas, policía... eh, cárcel! Y este tiempo, policía... [...] A la mañana estudiar, poquito descansar a la tarde, eso...y después andá. Yo volver de trabajo, vamos juntos, siempre trabajando, y nada más (Entrevista 7, Ucrania).

Trabajar y estudiar no eran actividades discutibles. Muy por el contrario eran obligatorias. Desde niño se entraba en una trayectoria de vida que se iniciaba con los estudios en sus distintos niveles, inicial, primario, secundario y superior y seguía con el ingreso al mundo laboral que estaba garantizado. Tan era así que la policía se ocupaba de que no hubiera vagos ni mal entretenidos. Para esta sociedad el trabajo tenía una doble función: una productiva y otra educadora en los valores éticos del socialismo. Para el sistema quien no trabajaba atentaba contra el éxito del comunismo y por lo tanto era una persona mala e indeseable (Heller, 1985: 112). Además, como se refleja en los fragmentos de entrevistas citados, ambas actividades (trabajo y estudio) eran una forma de instruir en la disciplina. Era impensable fracasar y no era un juego, implicaban dedicación, esfuerzo y perseverancia. Lo contrario era



duramente sancionado con la expulsión o la prisión. Asimismo la mediocridad no era alentada: había que destacarse, había que contribuir en la grandeza de la URSS.

Tan incorporados están estos valores<sup>139</sup> que los migrantes los reproducen en el país de destino y los transmiten a sus hijos hayan nacido estos en Argentina o hubieran llegado de muy niños:

*Estudio allá y tradición acá imposible sin hacer nada* (Entrevista 18, Ucrania).

*Para la gente de Unión Soviética era muy significativo estudiar. Mucho. **Es país muy estudiosa.** Y tener educación universitaria es común* (Entrevista 6, Ucrania).

*Mi hermana **terminó allá en la escuela** de artes, vino acá, se recibió de maestra de inglés y trabajó. **Empezó trabajando** en Constitución de vendedora. Y ahora se recibió de contadora. Nada que ver, porque ella se recibió de escuela plástica. Sí, lo del **estudio siempre estuvo muy presente en mi familia.** Mi hermano vino, **terminó la escuela acá** que terminó el último año. [...] Sí, **estoy estudiando** hotelería. Ya me falta un año para terminar hotelería en la Facultad de Ezeiza. Empecé apenas terminé el colegio porque yo quería trabajar pero mi mamá me dijo que termine la escuela. Entonces **terminé la escuela y al otro día a la noche ya estaba trabajando.** Y como conseguí un buen trabajo, dejé la facultad. Trabajé dos años seguidos sin vacaciones y me di cuenta de que tenía que estudiar. Y ahora estoy estudiando eso y lo de azafata. Por suerte hice seis meses y me enamoré, me encantó. Mi mamá por suerte me bancó<sup>140</sup> [los estudios]. [...] Claro, ella fue siempre mucho del estudio. No era de “sacate diez”, para nada. Pero ella me decía, “**hacé algo que te guste, ocupate de algo**” (Entrevista 3, Ucrania).*

Otro valor que aparece en las entrevistas en la condición de bonhomía:

---

<sup>139</sup> Gelós en el artículo “La ruptura del sistema de valores tras la caída de la URSS: apreciaciones de migrantes ex soviéticos en Argentina” (2011) denomina valores a aquellas pautas que orientan y guían las acciones de las personas durante una interacción social. Los valores así entendidos no son innatos sino que se establecen durante la infancia por efecto de la acción de algún tipo de autoridad

<sup>140</sup> Argentinismo para decir ayudó, sostuvo

---

*Sí... ser soviético: persona digna, pensar en el otro después que sí mismo... sí, persona altruista (Entrevista 6, Ucrania).*

Pero sin duda el mayor éxito de la prédica en pos del hombre ideal se detecta en la imagen de un Estado protector y proveedor, como queda muy bien reflejado en la valoración que los entrevistados hicieron del sistema soviético. La seguridad que brindaba el saber que lo esencial no faltaría marcó la mentalidad de este grupo al punto que su pérdida fue insoportable, empujando a unos a migrar y a otros a los males sociales de la depresión, el alcoholismo y otras adicciones:

*Antes de la Perestroika nadie vivía en la calle. Todos tenían vivienda. Cuando llegamos pensaban que éramos atrasados. Pero no, no. Viajábamos, no a países capitalistas, pero en Unión Soviética. Y teníamos arquitectura, arte, exposiciones. [...] Decidí venirme porque en esa época no sé cómo se llamaba ese estado. Uds no imagina cuando se destruyó eso que construimos, ese país. Cuando se cayó vinieron tanta delincuencia, nadie sabía cómo proteger mis hijos. Y mataban sin preguntar. Y se llenó de mafias. Estaba destruida como muerta. Borré país. Dije no voy vivir nunca más en este país. Acá buena gente, no hay filas, hay carne, hay pan, hay carne! [...] Cuando se rompió URSS estaba pueblo tan politizado, tan peleados por los partidos. Después es otro país. Había un show y el show se terminó. Cerraron supermercados, tiendas, no había ni carne. Me sentía tan mal en Ucrania que usted ni imagina. Hay un gran desconfort (Entrevista 5, Ucrania).*

Evaluar el grado de éxito del modelo de Hombre Soviético abre un debate en torno a la ideología como llave de la transformación social (Heller, 1985: 37). La acción ideológica, para este autor, tiene como meta *crear un sistema de reflejos condicionados que suscite en cada ciudadano soviético la necesidad de pensar y actuar como comunista* (Heller, 1985: 77). Desde este lugar, cómo se percibe este grupo de entrevistados fue en gran parte efecto de la educación y sobreeducación impuesta por medio de una propaganda constante dentro de un espacio cerrado como era el bloque (Heller, 1985: 38).

La URSS se destacó por el uso de afiches en los que se daba publicidad a los actos de gobierno además de indicar el sentido de los planes estatales.

Se buscaba, claro está, crear una imagen favorable que alineara a la opinión pública en torno al modelo comunista

Es evidente que la propaganda política en la URSS se vinculó estrechamente a la experiencia sociopolítica iniciada con la Revolución de 1917, la que constituyó más que un proyecto político y económico, un proyecto social y cultural de carácter monumental. Y es en este sentido que la propaganda cumplió un rol esencial para la instrucción y el control de los ciudadanos. Se necesitaba que estos compartieran las ideas y los valores que los líderes del Partido Comunista procuraban imponer a fin de consolidar el proyecto bolchevique. (Rozenberg y Gelós, 2014: 196-197)

#### Imagen N° 4: Afiches publicitarios





Las imágenes se titulan (siguiendo el orden de izquierda a derecha, abajo) “Lenin vivió, Lenin vive, Lenin vivirá para siempre”, “La noche no nos impide trabajar”, “Esto es lo que le podrías haber comprado a tus hijos por el precio de un litro de vodka. Fuente <http://es.gizmodo.com/de-la-politica-al-arte-32-grandes-carteles-de-propagan-1465107041> [Consulta: 15/03/2017]

La propaganda política fue puesta al servicio de los tres pilares sobre los que la construcción del Hombre Nuevo se haría posible: la colectivización, el terror y el adoctrinamiento. Los dos primeros fueron abordados en la caracterización del régimen y concentran las mayores críticas a la época soviética. El tercero abraza la alfabetización y la promoción de lecturas edificantes, la difusión de mitos soviéticos, el control sobre las familias y el monopolio de la lengua (Heller, 1985: 42-43,152-154,191):

*No, para mí Armenia. ¿Viste? Pero, en la escuela se... la historia te marcaba, entonces “La Unión Soviética es grande, fuerte” Eh como... te llenaban la cabeza. Fue... la escuela es muy “Lenin fue Dios para nosotros” (Entrevista 23, Armenia).*

*Llenar la cabeza* es una forma explícita de referirse a la acción de adoctrinamiento llevada a cabo por el Estado mientras duró la URSS. En este caso desde una mirada complaciente o de aceptación: *Lenin fue Dios para*

nosotros. Sin embargo se hacen presentes las voces críticas. Una persona de Ucrania del Este señala su disgusto al respecto:

*¿Cómo explicar? Que Unión soviética iba a estar setenta años, siempre gente pensaba que unos años y se va a terminar. Pero, Dios sabe por qué, 70 años es muchísimo, es mucho entonces... nosotros nacimos allá y ya estudiábamos y aprendíamos cosas como ellos daban pero en mi familia padres me enseñaban otra manera en casa. Yo estudiaba en colegio, en escuela pero yo entendía muy bien qué es esto, de qué se trata. Hay muchas familias así pero hay muchas familias con miedo, con temor que no quiso... (Entrevista 13, Ucrania del Este).*

En sus palabras se advierte la dicotomía, con el consiguiente conflicto interno que debía generar, entre lo que enseñaban en la escuela y lo que se decía en el seno de una familia crítica con el sistema. Asimismo en esta entrevista se marcan los setenta años de experiencia soviética como inacabables mientras que desde Ucrania del Oeste se los mira como escasos e insuficientes para que el modelo pudiera desarrollarse y consolidarse:

*No sé por dónde empezar. Primero la URSS tenía muy pocos años, era un embrión, porque en la historia de la humanidad setenta años es una gota en un océano en comparación con toda una infraestructura del sistema capitalista. Por lo cual setenta años para la URSS era muy endeble, salía de la guerra, pasó por el estalinismo, la desestalinización, después de salir de la guerra la reconstrucción, eran tantos factores, hubo tanta necesidades de planificar que eran tan poco tiempo de esperanza, uno dice eh no funcionó, el sistema soviético fracasó, es que no se le dio tiempo. Decir eso es muy simplista (Entrevista 16, Ucrania del Oeste).*

En una mirada muy enfrentada con esta, el testimonio ofrecido en la entrevista 13 adjudica al ser soviético un claro sentido negativo, vinculado a la desposesión y a la traición a la tierra natal:

*Piensen muy bien, ser soviético es olvidar tu idioma, olvidar tu cultura, olvidar tu país, olvidar tu patria, no ser guerrero de tu patria. El soviético es algo como nube, donde viento pone... (Entrevista 13, Ucrania del Este).*



### 3.3.1 La vida familiar en el seno de la URSS

La política del Partido también influyó en la organización de la familia y el rol de la mujer en ella. La Revolución de 1917 determinó un cambio sustancial en lo que a los géneros se refiere. La mujer dejó de considerarse propiedad del padre, del hermano mayor o del marido; vale decir de un hombre. Fue el primer paso de cara a la igualdad de sexos. Lo siguieron las leyes que garantizaron a las mujeres el acceso a la educación básica y superior como antesala de la igualdad de oportunidades en el mercado laboral.

La igualdad entre los géneros quedó en una buena intención ya que no se llevó a la práctica. Las mujeres sumaron a las obligaciones que ya tenían, esto es el cuidado de los hijos y la casa, las del mercado laboral al que fueron incorporadas. En este sentido las entrevistas son claras: los hombres trabajaban y por eso no colaboraban en las tareas domésticas sin tener en cuenta que también las mujeres salían a trabajar. Si alguien ayudaba en casa eran los niños:

*Porque además las mujeres estaban obligadas a estudiar, trabajar y tener hijos. Decí [di] que estaba mi abuela. Pero mi mamá tenía 20 años y tenía dos hijos, estaba terminando la carrera y trabajaba. Cosiendo, ella cose, todo. Vendía vestidos, qué se yo. Mi papá, nada. Estaba ahí, se iba, porque él trabajaba en un taller mecánico donde estaban los ferrocarriles, entonces se iba tres, cuatro meses. Entonces sí, mi mamá creció con eso de que todo era malo (Entrevista 3, Ucrania).*

*En general, no tanto entre hombre y mujer. Siempre esto se marcaba porque la mujer, la atareada, porque además del trabajo general que ella hace por fuera de casa se le sumaba las tareas del hogar ¿no? pero era muy, digamos, muy, lo que se hacía era que los niños se ocupaban de las tareas ¿no? eran repartidas en cuanto a la mujer y los hijos (Entrevista 17, Ucrania).*

Otro indicador de que la igualdad entre hombres y mujeres quedó en letra muerta es la referencia al machismo que hacen tanto algunas de las mujeres como hombres entrevistados:

*No, no, en casas armenias no es así, mujer es para la casa, para preparar, para lavar, para cuidar a sus hijos, para cuidar a su marido, el marido es para trabajar, es así (Entrevista 29, Armenia).*

*Habitualmente los armenios, por ejemplo...fue así siglos, siempre fue... Armenia es así... yo no quiero decir por machismo es así... pero es así... cabeza de familia es hombre (Entrevista 28, Armenia).*

*Sí, la mayoría, no mucho... o sea, no todos. Pero la mayoría ese pensamiento ese tradicional. Ahora no, pero antes era así como: el hombre debe mantener, debe trabajar: la fuerza, es el fuerte... y la mujer es para la casa, para que cuiden a los chicos. No todos, te digo, pero la mayoría (Entrevista 30, Armenia).*

*No, mía [cuando se le pregunta si la decisión de migrar fue consensuada con la esposa] Y nunca le protestó. [Risa]. Una cosa para decirle, la verdad nosotros, eh como poder decir...tenemos costumbres más oriental que europeo, nosotros la verdad, un poco machistas... así te lo dice acá. Yo hablo con ella... (Entrevista 27, Armenia).*

[El mismo entrevistado en referencia a los nombres de sus hijos dijo haberlos elegido él y agregó] *No hubo discusión. Aceptó tranquila (Entrevista 27, Armenia).*

*Bueno mi esposo me ayudaba muchísimo en la casa pero era como único. Porque la enseñanza en época de la Unión Soviética era que hombre tiene que descansar y mujer... (Entrevista 13, Ucrania).*

La expresión “ayudaba” usada por esta entrevistada denota con claridad la división del trabajo por género. ¿Por qué “ayudar” si el trabajo doméstico debe compartirse o no es única responsabilidad de la mujer? Que sean las mujeres quienes continúen haciéndose cargo de las labores del hogar sin ayuda de sus parejas, indica que las relaciones dentro del hogar siguen siendo desiguales.

Una mirada más crítica sobre el fracaso de la igualdad de géneros es la que acusa al mismo partido de no poder lograr la deseada igualdad:

*No, no se logró. Porque está tan arraigado en la cultura, digamos, esta rusa, ucraniana, de esta desigualdad, desigualdad ya*



*estructural podríamos decirle, de género que no se puede, digamos, encima en pocos años. La Unión Soviética tenía pocos años no como el sistema capitalista a lo mejor ya tiene más transición y a lo mejor tiene distintos momentos de lucha de mujeres por la emancipación. Acá eran setenta años y en estos setenta años se trató de lograr, se intentó lograr que la mujer se emancipara en el sentido que tenga el mismo acceso al estudio, el mismo acceso... distintas cosas pero, sin embargo, aún desde el mismo lugar de los emancipadores, digamos, se practicaba una desigualdad de género en el lugar de trabajo, desde el mismo Comité Central (Entrevista 17, Ucrania).*

La dirigencia del Partido influyó sobre las familias no solo modificando la posición de la mujer en la sociedad sino también a través de leyes como las de divorcio, las que terminaban con la distinción legal entre hijos legítimos e ilegítimos y las del aborto, entre otras. Claro está que durante los años que duró la experiencia las leyes fueron modificándose implicando unas veces avances y otras, retrocesos.

Quizás una de las críticas a esta política de intervención en la vida familiar sea la que se recoge en la siguiente entrevista según la cual el Estado buscaba de forma consciente separar a las familias de sus hijos en particular a las madres. Es decir, se ve negativamente el hecho de que el Estado desligara a la familia de la obligación y preocupación por atender a la educación y la salud de sus hijos, tarea que recayó en el Estado. Es importante señalar que esto es cierto para los ucranianos entrevistados porque, como se verá, entre los armenios la familia tiene un significado bien diferente:

*Así es, eso era política muy grande de que mamá no pudiera tener contacto con sus hijos, siempre menos, siempre menos contacto con sus hijos, que mamá no enseñaba como correspondía porque venía del trabajo cansada, tenía trabajo en la casa entonces ¿qué hijo? Y mandaba a los chicos a jardín o a la escuela para todo el día o para toda la semana y así (Entrevista 13, Ucrania).*

En lo que incumbe a lo educativo, cabe recordar que la revolución de 1917 pensó la educación formal como el medio privilegiado para difundir los

ideales socialistas. En esto no se distingue del resto de los Estado Nacionales. Lo diferente es que para la década del veinte la escuela soviética era la más progresista del mundo. Por entonces se habían rechazado los antiguos métodos de enseñanza, proponiéndose en su lugar estrategias de autogestión. Con Stalin, sin abandonar el objetivo de construir el Hombre Nuevo, aparecieron la disciplina firme, los manuales fijos, los planes de estudio definidos y controlados por el Partido así como la publicación de textos. Apareció con toda fuerza la instrucción política (Heller, 1985: 145-148).

En el marco de la instrucción política, uno de los aspectos de los que se ocupó especialmente el régimen fue el de las lecturas. Durante la etapa de trabajo de campo, en las reuniones con miembros de la colectividad ucraniana, uno de los temas que dinamizaban las charlas eran las lecturas. Era frecuente escucharlas decir *¿Cuánto se leía?* En el colegio, en las casas, antes de dormir, en todo momento. Sin saberlo, leían para formarse en el marxismo – leninismo; las lecturas les hablaban de héroes dotados de las virtudes propias del hombre soviético que se deseaba construir: sumisión, abnegación, amor a la tierra, trabajo, sacrificio...

*En URSS vida muy sana. A las 9 pasan películas para niños, dibujadas y a la noche [habla en ruso] y traduce hasta mañana niños. Nada de hasta la uno o dos. Noche a noche leíamos. Abría libro y leía. [...] Eran personas que enriquecían con lectura en bibliotecas públicas que no pagas. Leímos mucho, mucho, mucho (Entrevista 5, Ucrania).*

*Yo leía mucho folklore ruso (Entrevista 12, Ucrania).*

Durante las conversaciones informales en la organización Edelweiss con las asistentes así como con el informante clave, el tema de las lecturas aparecía con frecuencia; más aún entre quienes habían vivido en la zona urbana. Para estas personas comprar libros u obtenerlos en las múltiples bibliotecas públicas que existían era algo habitual, siendo recordado con especial cariño. El material era variado, desde libros infantiles, casi todos contando las proezas de Lenin, hasta autores de la URSS como Iván Turguénev– quien denuncia en sus obras el sufrimiento de las clases

trabajadoras así como los malos tratos que recibía – o Jorge Amado – afiliado al Partido Comunista de Brasil dedicó su obra denunciar los abusos de la sociedad capitalista –; los hermanos Grimm; y Mark Twain – escritor que se destaca por su crítica al esclavismo norteamericano así como a la discriminación por el color de la piel, el imperialismo y por su apoyo a la Revolución Rusa –.

En relación a la cultura en sentido formal expreso, pocas son las referencias entre los entrevistados. En pocos casos se habla del folklore:

*El folklore ucraniano está plagado de sufrimiento de trabajar la tierra. La tierra es central en el folklore ucraniano. Pero no es solo sufrimiento sino el sufrimiento que trae frutos, que recompensa. Todos los relatos folklóricos, los personajes de fábulas tienen que ver con esto, con trabajar la tierra. Literatura está plagada de amor, de desamor, de odio, de traición siempre en contexto campesino que no siempre es pobre. Hay distinción de estratos entre los pobres y los terratenientes, siempre en contexto campesino si hay letrados es porque a lo lejos hay una ciudad desde donde viene el letrado a introducir su discurso. Hay folklore ruso de los Urales que está muy parecido en algunos aspectos a las fábulas Bielorrusas, pero con más riqueza porque hay personajes tan diferentes, tan llenos de una subjetividad muy particular que tiene que ver con las riquezas dentro de la tierra. En Ucrania tiene que ver con trabajar la tierra, con sus frutos (Entrevista 17, Ucrania).*

En general cuando se les pregunta por su cultura, armenios y ucranianos se remiten a la vida cotidiana, a valores que los ponen en contacto con su comunidad y, por lo mismo, delatan cómo se perciben, con qué se identifican, quiénes son como grupo. En este sentido se puede pensar que la cultura como arma al servicio del comunismo quedó circunscripta a la cultura escolar, es decir, a la educación formal.

En el caso de los armenios, cuando se les pide que respondan a qué es ser armenio, expresan que lo que más los identifica es su dedicación a la familia: vivir juntos siempre que sea posible, la preocupación constante por el bienestar de hijos y padres, la indisolubilidad del vínculo matrimonial, la solidaridad intrafamiliar por encima de todo:

No, no es como antes. Antes sí, como que tenían que vivir con los padres, ¿cómo que vas a dejar a tus padres? Así era, “qué vergüenza, dejó a sus padres.” Ya no. Y eso de Ani que de chiquita pensaba que iba a vivir sola, gracias a dios no, saben que no, te quedás acá hasta que te cases. Una vez me dijo de broma y me dice “no, es que yo pensé...” “No Aní, de eso no se habla. Vos sabés que es así. ¿Cómo que vos pensaste que vos vas a vivir sola, nena? No, esto acá no me entra.” [...] Por ahí acá sí hay muchos, no todos, pero la mayoría, si tienen oportunidad, se van. O con ansias esperan que llegue eso. No, eso no entra en lo nuestro. [...] Sí. No, en mi país no es tanto, no hay tanto gracias a dios. Por eso te digo, como que somos muy familiares, hay muy pocas familias que los dejan en lugares para ancianos (Entrevista 25, Armenia).

Tampoco dejar a sus hijos a un lado, pero ya tenés tu edad, hacés tu vida, pero tampoco abandonar, no me gusta, no lo haría, no sé, yo pienso, los armenios digo, no solamente yo. Somos muy pendientes de nuestros familiares. Aunque no vivamos juntos, pero igual como que siempre hay mucho más contacto, hablar todos los días y saber cómo estás (Entrevista 29, Armenia).

El padre armenio es así, cuando nacen los chicos, ya uno deja de vivir para él y empieza a vivir para los chicos, “esto es para mi hijo, este para mi hija”, por ejemplo. Dejan de disfrutar su vida para empezar a juntar cosas para que el hijo en el futuro o su hija en el futuro tenga sus cosas ya (Entrevista 26, Armenia).

El matrimonio a edad joven, única razón para que los hijos abandonen el hogar:

Por ejemplo, acá es muy común que se separan los chicos para ir a vivir solos sin casarse. Pero allá no se veían esas cosas. Cuando te casás, ahí sí, vas a vivir con tu marido (Entrevista 26, Armenia)

El respeto a los ancianos:

Se respeta mucho. Allá respetan mucho a los padres, a los abuelos, sí, respetamos mucho gracias a dios. Aparte yo lo veo acá, ningún abuelo viven con... acá no sé en qué edad, cada uno tiene un perro, algo así y viven por sus animales. No, no es así. Jamás una abuela cuida a sus nietos. O por ahí jamás no, sí lo hacen, yo tengo amigas que tienen nietos y sí, pero son armenios. Pero igual sí yo la veo a ella cuidar a su nieto. Igual cada uno

*gracias a dios tiene su vida, es bueno también. Porque los abuelos nuestros... después de 50 ellos eran abuelos, ya grandes [mayores], creían que eran grandes. Yo estoy tan orgullosa, me siento tan bien que vivo acá, que gracias a dios yo después de 50 no voy a ser abuela. Abuela, abuela, esas abuelas que ya empiezan a coser o no sé qué, no. Así que eso sí, eso no me gustaba. Después digo no, cómo eran nuestras abuelas (Entrevista 25, Armenia).*

El pudor y el recato:

*Lo que más me chocaba, al principio, cuando todavía yo no tenía a los chicos, que se besaban en la calle tan... yo decía "¡qué feo!" ¿Viste? Eso me parece una cosa tan íntima, besarse, los novios, ahora peor todavía que ¿viste? Ves cualquier cosa en la calle. Pero yo decía "ay, que feo." A mí me daba vergüenza mirarlos. Por ejemplo ahora, los jóvenes, las salidas a la noche, nosotros estamos muy reservados. A mí por ejemplo... yo los entiendo a mis hijos que a veces se quejan porque nosotros somos muy conservadores, como que nosotros estamos muy... no muy encima, pero por ejemplo, sinceramente a mí no me gusta que salgan a la noche (Entrevista 26, Armenia).*

La buena educación y los buenos modales, tras los cuales se ve la presencia de la familia como educadora:

*Educados. Porque la verdad no me gusta cuando hablan los chicos. Hablan callejero y palabras muy malas, no me gusta la palabra boludo [expresión vulgar que se usa como insulto o como saludo]... yo le dije cuando vengan sus amigos, amigas no lo hablan así frente de mí. No lo hagan, no me gusta. Así no hablan nada, ninguna palabra mala [...] Ellos [en alusión a los hijos] saben que no me gusta. En la calle hablá como quieras, pero frente a mí no. Con mayores no hablan así, con personas mayor de edad no podés hablar así, no me gusta. Eso viene de toda las tradiciones, costumbres como nosotros tenemos. [...] No así no es no podés hablar, paf, nos mata... ah, cuando pegaban a mí [en referencia a la forma de sus padres de imponer modales] (Entrevista 27, Armenia).*

El mismo entrevistado en otro momento señala:

*Si... pero... eran bastante estrictos... si algo hacías una cosa mal en la escuela llamaban los padres, llegaba y hacelo como corresponde,... ah, como puedes hacer eso en casa... malas*

*notas, sí, no, pero en época de nosotros no podías hablar con maestro así,... sabes que podían hacer... no de ti, eh, de tus padres, le mandaba cartas a sus trabajos, donde trabajan... podían hacer muchas cosas, acá, chiquitos así pueden hablar con maestros, con maestras como quieren, no sé, no era así, no, no, no... si por eso educación era muy buena. No sé si del miedo, pero era muy buena. La gente tenía, era educados*

Un elemento cultural que los constituye como grupo es la comida:

*La comida porque nosotros tenemos costumbre, tradiciones que si viene alguien de casa, nosotros preparamos comida, servimos algo así, y nosotros, la mayoría de nosotros, de Armenia... no qué rico (Entrevista 27, Armenia).*

*Y, por ejemplo, a mí me gusta el fin de semana hacer algún dulce, algo, para que se note que estoy en casa. O dulces o cosas, ensaladas, cosas... entonces el sábado me dedico un poco a cocinar un poco las cosas. Un poco de dulces (Entrevista 26. Armenia).*

*No, yo aprendí primero de mi mamá. Desde chiquita cociné porque mi mamá trabajaba y yo cocinaba y mi hermana, que es mi gemela, ella hacía dulces, tortas. Hacía todo esto. A mí me encanta cocinar, y yo me acuerdo que mi hermano decía “pero si se casa Marina, ¿qué hacemos en casa, quién va a cocinar?” Y pasó eso, yo me casé muy jovencita, me fui, y ahora la hermana tiene que aprender a cocinar. Así que sí, a mí me encanta cocinar, después poco a poco sí, aprendí más cosas. Pero bueno, tenía 18. Gracias a dios, yo disfruto cocinar. Para mí no es “uh, otra vez”, me encanta y es importante porque sí o sí tenés que cocinar. Por lo menos yo, porque soy ama de casa, no es que soy de esas mujeres que se van a la mañana y vienen a la noche, no, yo o trabajaba medio día, pocas horas, o directamente no trabajaba. Fue una época muy cortita en la que sí, en el negocio no teníamos a nadie y sí, yo iba todo el día, pero igual en esa época creo que vivía con mi suegra entonces ella también hacía (Entrevista 25, Armenia)*

La cocina aparece como el marco en el que los miembros de la familia refuerzan sus vínculos, donde las hijas aprenden de las madres el valor de lo ancestral, el espacio en el que los más jóvenes pueden colaborar, es, además, el lugar de las mujeres, un mundo femenino.



Por oposición, los ucranianos no se identifican con el apego las relaciones familiares sino, por el contrario, se perciben como sujetos cerrados, distantes y fríos:

*Y hay un montón de cosas en las que por ahí hay un pensamiento mucho más cerrado (Entrevista 15, Ucrania).*

*Muy amables [los argentinos]. Eso sí. Muy amables y muy simpáticos. Porque... la gente de mi país, los rusos, los ucranianos son un poco... yo no digo que fríos pero son más... más cerrados. No hay tanta risa y digamos, no son tan... tan abiertos como los argentinos. Acá la gente sí, la verdad muy amables, porque qué se yo, preguntás cualquier cosa y te empiezan a explicar y por más que yo no sabía hablar, trataban de explicarse, de mostrar un papelito donde quiero llegar. Muy amables, la verdad que sí (Entrevista 8, Ucrania).*

Es llamativo que estas mismas características que creen los identifica como grupo, como ucranianos, también le sean asignadas a los rusos; aunque en el caso de estos últimos asociadas a una doble condición negativa: la cerrazón y el ser desconfiados, mentirosos y aprovechadores:

*Súper frío, súper desconfiado. Sí, puede ser algo de esa imagen. Yo siempre digo cuando digo que soy ucraniana, porque es siempre la pregunta típica, que están tomando vodka todo el tiempo. Bueno sí, es así. Son súper fríos, y es como que allá no hay esa cosa que hay acá. Todos lo dicen, los argentinos y todo. Es así, allá no existe eso. Las personas no van a tener problemas de mentirte o sacar provecho de vos si no te conocen, no van a tener ningún problema. Nadie se va a poner a ayudar a alguien por nada. Obviamente hay excepciones, obviamente. Pero no es algo que exista. Acá como que cambian porque están solos acá y se ayudan entre todos y se trata, obviamente. Pero sí, son súper fríos. Puntuales, hasta ahí. Fríos, desconfiados. Estrictos. Y después no sé (Entrevista 3, Ucrania).*

Otra nota que encuentran distintivas de su ser colectivo, étnico es el ser prejuiciosos:

*Los rusos, los ucranianos, ustedes son fríos. Es distinto, no es tan así, fríos. Tienen calidez, pero tienen calidez dentro de lo propio, que, a lo menor, acto de calidez de invitar al otro enseguida a la*



*mesa, esto de... Pero, una cosa en común, a lo mejor, es la... Ucranianos son muy ¿Cómo decirlo para que no suene tan fuerte? Prejuicioso. [...] Discrimina. Es muy... ¿cómo decirlo, no? como un poco de paradoja. Paradoja en el sentido de que tanto la Unión Soviética [...] ¿En qué sentido? Discriminación de... Aun siendo inmigrantes, viniendo como inmigrantes, viviendo en la pensión con otras... con personas, digamos, de países limítrofes, que sé yo, pero es como que siempre decir, Ay, el vocabulario muy: "Ay, los negros", "Los negros acá", "Vinieron los negros", "¡Uy!, allá en el trabajo son todos negros". Negros, no en el sentido africano. [...] que tanto la Unión Soviética propiciaba de la amistad entre las naciones, esto de que venían los hindúes, venían los de Madagascar. [...] Pero eran... siempre ellos tenían que atravesar, pobres africanos, esta cosa de... Hubo muchos chistes, como peyorativos, alrededor de esto, del negro, de distintas cosas respecto del otro (Entrevista 16, Ucrania).*

Muy asociada esta característica étnica con el qué dirán y la apariencia (el control social):

*Y es así, es muy del qué dirán. Es como yo te digo, vos vas a la casa y por ahí no tienen nada, todo súper humilde, y ellos salen y son Susana Giménez [presentadora de televisión, muy popular en Argentina]. Es terrible. A mí ahí me decían "maquíllate un poco". [...] Es muy de lo que van a decir, muy, muy (Entrevista 3, Ucrania).*

*Porque es San Telmo, pero esto, ¿no? casas descascaradas, esto también miraba mucho ¿no? y como la gente, a lo mejor, visitaba otras casas que son de Villa Urquiza, que a lo mejor viven en PH [en Argentina, propiedad horizontal] y tienen paredes descascaradas y todo, pero viven sin hacerse ningún problema. En cambio, me acuerdo en Ucrania cuando ya empezaba a descascararse como que la gente no lo podía... no lo podía asimilar. ¿Cómo puede ser que se me descascara la casa y yo no tengo para pintarla, para enseguida tapar esto! Tapar la pobreza (Entrevista 16, Ucrania).*

Se podría afirmar que los ucranianos tienen en general una imagen de sí como pueblo mucho más dura y crítica que los armenios. Una pregunta que se puede hacer es si este hecho podría estar relacionado con el sentirse muy similares a los rusos, pueblo del que no tienen una buena impresión. Los datos relevados en las entrevistas son insuficientes para responder a esa pregunta.

### 3.3.2. La cuestión de la lengua

Donde es evidente el éxito de la operación soviética es en la imposición de la lengua rusa en toda la Unión Soviética como modelo de expresión y pensamiento (Heller, 1985: 213). El idioma es el campo privilegiado de lucha por la identidad. Glejdura sostiene que

[...] la forma más eficaz de privar a un pueblo de su individualidad nacional y política es la instrumentalización idiomática y cultural. Más de nueve millones de rusos en Ucrania es un factor que trae consigo el proceso de rusificación en nombre de la «fraternidad entre pueblos»; entonces el internacionalismo no es sino una fraseología para encubrir el chovinismo ruso de grandeza imperial a escala mundial tanto zarista como comunista, a expensas de los ucranios y demás pueblos dentro y fuera de la URSS. El «internacionalismo proletario» no es más que una forma del imperialismo ruso, ya que es igual a la rusificación (Glejdura, 1973: 172-173)

La enseñanza del ruso como idioma oficial en todos los centros educativos de la URSS fue una estrategia premeditada para imponer universos simbólicos comunes. Política que a la larga resultó destructiva ya que la lengua nacional se convertiría en el refugio de los sentimientos nacionalistas e independentista. Así, será el idioma el elemento que trace la frontera entre los *unos* y los *otros*. Todos hablan ruso, pero como resultado de una política de rusificación:

*Sí, sí, desde primer año [se refiere a que desde el primer año del colegio aprendió en él el idioma ruso]. Desde primer grado. Yo y todos los armenios hablamos tan bien el ruso que para mí es como un segundo idioma. Acá también el inglés te lo hacen aprender en los colegios pero nosotras sabíamos mucho mejor. Hablar en ruso era como hablar en armenio. Sin acento sin nada, sí, sí (Entrevista 25, Armenia).*

*Sí, nos obligaban. O sea, era obligación de estudiar ruso, era como inglés de acá. Allá no, o sea: tenés que saber sí o sí ruso (Entrevista 23, Armenia).*

*Sí, eso... únicamente. Y en escuelas era obligatorio el idioma ruso. Por ejemplo, en escuela, dos veces por semana tenía*

*idioma armenio y dos veces por semana tenía idioma de ruso. Así era. No era, pero... qué se yo. No depende de gente así como yo, es los políticos que hicieron todo ese quilombo. [Cuando se le pregunta por la similitud entre ambos idiomas, responde] Nada, nada, nada. Tenés propio idioma, propias letras, nadie en el mundo habla armenio y usa letras (Entrevista 27, Armenia).*

Por eso hablar armenio o ucraniano será lo que marque la pertenencia a un mismo grupo. Y también la lengua es la que habla de discriminación:

*Hay mucha mezcla de idioma, que en cada provincia de Ucrania, según de qué provincia sos tienes ciertas palabras específicas. De donde soy yo, como es al lado de Polonia, que es una hora de Polonia, hay palabras típicas y aparte hay una mezcla de palabra, unas que pueden ser palabras polacas, de Austria, de origen austríaco, también hay una parte que... puede ser alguna palabra del turco y de judíos también puede ser. [...] Sí, ¡es verdad! Así que bueno, no, el idioma en sí es ucraniano pero, como te digo, tengo un primo que es de la capital de Ucrania y hay palabras que él no conoce y que yo sí. Como que cada provincia es bastante... [...] Ruso porque de la época cuando yo estaba en Ucrania, ruso e inglés eran obligatorios. Entonces vos tenías ucraniano y ruso obligatoriamente, bueno e inglés también. En la época de mis padres, ponele [expresión que en Argentina se usa para dar un ejemplo o plantear una suposición], mi mamá estudiaba inglés y papá obligatoriamente francés: nada que ver. [Risas]. No sé si son rusos o ucranianos porque hay muchos ucranianos que hablan ruso, como mi primo, porque era así: vos el idioma ucraniano, obviamente lo sabías, y obligatoriamente era ruso. Pero si vos eras de la ciudad, y de ciertos puntos turísticos y así, siempre hablabas ruso. Era prioridad tener ruso y ucraniano no. Hay algunas palabras en ucraniano que mi primo no me entiende, y no por ser dialecto sino por ser bien ucraniano y el no las sabe por tener idioma ruso. Y al tener el idioma ruso incorporado, él te habla ruso. Vos querés hablar con él, y yo le hablo en ucraniano y él me contesta el ruso. La conversación es medio extraña. Y él me entiende pero no lo tiene tan incorporado. Y algunos sí. Pero eso también es cuestión de Ucrania que está dividida en dos, por ahí los que son de parte de Rusia, no se ofenderían, los que son de la otra parte sí. Y más los que son de mi provincia y otra que no sé cuál podría ser pero que son bien bien nacionalistas, no le digas nada porque no. Y es cierto, porque pelearon mucho. Fue muy difícil. [...] Porque los rusos invadieron mucho, por ejemplo, el idioma (Entrevista 15, Ucrania).*

La lengua, a su vez, traza una frontera interna entre los ucranianos del este – filo alemanes o polacos – y sus vecinos del oeste, pro-rusos. Los del este se auto asignan el verdadero ser ucraniano por haber resistido la rusificación y haber conservado lo que consideran la verdadera lengua nacional. El dominio de la verdadera lengua es la bandera del nacionalismo, del verdadero ser nacional. Como se ve en las entrevistas la lengua hablada divide a las familias mismas:

*Ucraniano y ruso, hablo los dos. Ucraniano con un acento terrible, porque hablamos más en ruso en casa. Y sí, ruso leo, escribo, todo. El ucraniano lo leo, lo hablo, pero escribir no. Son dos idiomas diferentes, como portugués y español (Entrevista 3, Ucrania).*

*De golpe se rompe el bloque, aparece Ucrania, aparece la bandera eh, obligan a hablar, ellos que decían que los rusos obligan a hablar el ruso, que hubo una rusificación de golpe era una organización violenta, ¿no? Porque uno llega al colegio y obligan a hablar en ucraniano y si no hablas bien, una nota más baja y entonces de golpe, encima que hay que metabolizar una serie de conocimientos ya difíciles de geografía, de aritmética, encima lo tenés que traducir a un idioma que nunca hablaste o hablaste con tu abuela, pero si habla ucraniano de la Ucrania oriental habla surgyk que es una mezcla de ucraniano y ruso que en realidad es como si acá habláramos en vez de español, portuñol. Y eso es lo que se habla en Ucrania oriental, ¿no? Después la Ucrania occidental tiene muchas cosas de Polonia, por ejemplo, el simple ejemplo que se lo digo a mi mamá cuando discutimos el tema de nacionalidad, de qué es Ucrania, que es un tema que siempre me inquietó bastante, entonces yo digo en ruso el botón se dice pugaritza, en surgy se dice pujitza. Ahora vamos a la Ucrania occidental le dicen gutzi. Y yo no sabía de esa diferencia hasta que estaba acá en la Iglesia Ucraniana cuando una señora me hablaba en algo que suponía ucraniano, pero no entendía. Y tuve que ir a preguntarle a mi mamá que me dijo que era botón. Y esa gente defiende que esa es la verdadera forma de decirlo en ucraniano. Ahora si vamos a Polonia, los polacos le dice gutzi al botón. Es una mentira que se dice que se hablaba ucraniano en Ucrania oriental, se hablaba lo que se habla ahora una mezcla o se hablaba ruso. En cambio en Ucrania occidental siempre se habló ucraniano incluso en la escuela, las docentes hablaban ucraniano en sus clases. Era un idioma que entendía la población y se hablaba. Ahora si había que hacer un reclamo o escribir una carta al comité central del partido se hacía en ruso y la gente lo manejaba y se hacía de esa manera. Entonces*

---

*siempre me pregunté por qué esa necesidad, por qué esa insistencia (Entrevista 17, Ucrania).*

Para los más identificados con el régimen soviético, como es el caso de la entrevista anterior, la lectura es inversa, fue la independencia de Ucrania y la formación de la República independiente la que ejerció violencia sobre sus ciudadanos al imponerles una lengua, la ucraniana, con la que no estaban familiarizados. Pero también marca la división entre la vida urbana y rural, símbolo del atraso y la modernización, respectivamente. Según se destaca en el siguiente testimonio,

*Tiene que ver porque éramos más de la parte urbanizada. En el campo, mi abuela a veces estaba así hablando y empezaba a hablar en ucraniano, porque es más antiguo, el ucraniano es como más de campo. Pero sí, como éramos más de la parte organizada en mi casa hablamos en ruso (Entrevista 3, Ucrania).*

La independencia impuso como idioma oficial las lenguas nacionales, lo que se concibe como el triunfo del ultranacionalismo:

*Ahora igual con la revolución y todo eso hay ultranacionalistas que quieren que se hable ucraniano todo el tiempo, y vos les hablás algo en ruso y no te contestan. Y nunca existió eso, es como que los [dos] idiomas eran al mismo tiempo (Entrevista 3, Ucrania).*

En el caso de los armenios es más evidente que entre los ucranianos el recurso a una identidad de tipo antropológica, es decir, sobre la base de compartir una cultura y, sobre todo, el idioma:

*Sí, sí. No, no nacimos en el mismo país. Nosotros vinimos y nacimos en Armenia y ellos vinieron de otros países. Nosotros decimos... ¿es que vos de armenio no entendés nada, no? No entendés ni una palabra, para decirte cómo hablaban ellos y cómo hablamos nosotros. [...] Sí, sí, son armenios. Pero nosotros somos hiestansi [término que se comprende en el audio], eso significa que viniste de Armenia. Y ellos no vinieron de Armenia, somos justo Armenia Armenia, ahí sí. Yo conozco muchas personas porque hace muchos años que estoy acá y tenemos*

*amigos que, el padrino nuestro que es Nurainakis que son de Turquía y todo eso, así que son armenios pero hablan de otra forma. Nosotros le entendemos, es armenio. Igual, sí, somos... como que siempre hacemos la diferencia somos armenios hiestansi o son armenios de acá de esta época. Sí, siempre nos diferenciamos por el idioma (Entrevista 25, Armenia).*

Incluso estas diferencias se hacen presentes en el país de destino. Las oleadas anteriores, venidas en la primera mitad del siglo XX no hablan de la misma manera armenio, por lo que se convierte en un elemento de conflicto entre ambos grupos que se recriminan el manejo incorrecto de la lengua. Es evidente que a esta diferencia se suman cuestiones ideológicas. Los procedentes de las antiguas migraciones les reprochan su filiación soviética, ante lo que los recién llegados se defienden diciendo que ellos son quienes hablan el “armenio de Armenia”:

*Sí, hay... no sé cómo se dice eso, hablan en armenio pero es otro tipo de armenio. A nosotros nos dicen “ustedes hablan armenio de Rusia”. No, ellos dicen que ese es el armenio de verdad, y no, nosotros decimos que este es el armenio de verdad, siempre nos chocamos así. [...] Hay armenios que dicen “che, yo no entiendo cuando ella habla”. Yo sí, eso cuando yo era chiquita yo sabía que allá en países lejanos hablaban ese idioma armenio. Después cuando vine acá, sí lo vi, conocí gente así, y sí es distinto al armenio. No es el nuestro, pero es armenio. Es armenio pero el que hablaban en la diáspora, en la parte de Turquía. Cuando estaban allá (Entrevista 25, Armenia).*

Lo del “armenio de Rusia” que se lee en el fragmento alude a la división que Armenia sufrió cuando fue repartida entre el Imperio Otomano, Turquía y Rusia. Las oleadas que llegan a Argentina tras el Genocidio perpetrado por los turcos hablan la versión occidental del idioma. En este punto se filtra lo ideológico porque los recién llegados son discriminados al ser vistos como comunistas:

*La verdad sí. Porque a nadie... las personas que vinieron acá antes, la mayoría eran de Turquía que allá vivían como armenio era muy difícil, entonces la mayoría vinieron desde Turquía, países árabes, Líbano donde es más de 40 años, casi 40 años, siempre tienen guerra civil. Y esas personas se escaparon*



*digámoslo así. Y cuando nosotros vinimos acá, por qué lo dejaron Patria. No tenían derecho a dejar Patria, país. Pero como, ustedes no vinieron de allá... Por ideología, porque son capitalistas, pensamiento de capitalistas. A nosotros dicen... cómplice. Yo no soy cómplice... por qué. Si hay diferencia de ideología (Entrevista 27, Armenia).*

Asimismo, entre los armenios conservar la cultura es fundamental, y dentro de ella un lugar destacado lo ocupa el idioma. En todos los hogares se habla en armenio, el español se mezcla a partir de que los hijos comienzan a ir al colegio en Argentina, pero aún así el idioma privilegiado para hablar en el hogar es el armenio. Hecho que se refuerza con la asistencia de las generaciones jóvenes a colegios de la comunidad armenia en Buenos Aires<sup>141</sup>.

*Por eso si uno... por ejemplo, el idioma. Yo hasta último momento... mis hijas obviamente conmigo hablan en armenio. En casa hablamos armenio. Capaz que entre las dos hermanas hablan castellano. Pero conmigo, únicamente en armenio. Y así pasó con los tres. Antes de entrar al jardín ellos sabían muy pocas palabras del castellano. Solamente lo que veían en los dibujitos. Pero cuando empezaron el jardín, ya ahí hablan en castellano y en casa totalmente en armenio. Entonces hay que esforzarse para no perder esas cosas (Entrevista, 26, Armenia).*

*Porque mira que nosotros en casa no hablamos ninguna palabra en castellano, armenio, armenio. Él por ejemplo sabe armenio nuestro, armenio de acá, porque es mucha diferencia, sabe castellano, en colegio aprendió inglés y perfecto habla ruso (Entrevista 21).*

La entrevista anterior muestra cómo en las casas se enseña el idioma, pero aclara que se enseña *su* armenio para diferenciarlo del de las antiguas migraciones. Pero aún en los colegios la lucha por el idioma está presente:

*Y en el jardín [de infancia], en el colegio de acá, te hacen aprender a hablar el armenio de acá. Y nosotros hablamos en el armenio de nuestro armenio. Pero igual ya por el tiempo aprendés también a hablar, y no es algo que no podés hablar porque imaginate, si castellano que no sabía puedo hablar, cómo no voy*

---

<sup>141</sup> La comunidad armenia, a pesar de las diferencias, tiene la necesidad de mantenerse en contacto para conservar sus notas culturales, pero sobre todo para facilitar el acceso a la información y compartir los recursos (Almoguera Sallent y otros, 2007: 147)



*a entender el armenio de ese tipo. Es eso, no sé si te pude explicar (Entrevista 25, Armenia).*

*Mirá, yo mandé a primer año a mis hijos cuando vine de acá, mudé a mis hijos a colegio armenio donde eh iglesia, colegio de iglesia del centro armenio. Y allá hay mucha diferencia de educación, de nivel de idioma armenio. Porque acá era una maestra que no sabía nada. No sabía nada. Y si no sabes nada ¿cómo puedes educar a los chicos? Una vez decía a mis hijos... porque hay diferentes eh, eh, dialectos, si. Ustedes no hablan bien armenio. Por qué, nosotros hablamos armenio de Armenia, eh sí. Hay muchos dialectos en Armenia, muchos. Por ejemplo en ciudad de mi esposa hablan otro dialecto. Nosotros en capital hablamos otro. Como todo el mundo, es así. Hay que entender, nada más. Un par de meses después yo los saqué a los chicos, les mandé a una escuela de acá y estudiaban muy bien. Si. Porque siempre hablamos en armenio, hasta ahora hablamos en armenio (Entrevista 25, Armenia).*

En estrecha relación con la cuestión lingüística, los relatos de los entrevistados ponen en juego a la hora de definirse la cuestión, muy compleja, de las nacionalidades. Según el informante clave de esta tesis, en la URSS los ciudadanos tenían dos pasaportes, uno de uso interno –parecido a un documento de identidad- y otro para viajar al exterior. El documento interno era condición para acceder al empleo, la escuela o a la atención sanitaria. Se registraban en él, como en toda identificación, nombre y apellido, fecha de nacimiento, lugar de residencia y estado civil entre otros datos; pero también se consignaba la nacionalidad. En este punto, el informante clave señala que la nacionalidad no se la entendía al estilo occidental (argentina, española, francesa, etc., es decir, en el sentido de pertenencia a un Estado Nación) sino que se asociaba a la etnia; vale decir, sigue un criterio antropológico de proximidad cultural, lingüística, tradición y memoria histórica. Las personas en su documento de identidad figuraban con la misma nacionalidad que sus padres cuando éstos compartían la misma. Pero como era frecuente que los progenitores tuvieran diferentes nacionalidades, las personas podían elegir entre las de su madre o su padre, lo que convertía el trámite de asignación de nacionalidad en algo muy complejo que se llevaba a cabo a los 16 años de edad cuando la persona tenía la capacidad de elegir.

De lo anterior se desprende que no había nada que pudiera parecerse a una ciudadanía soviética. Lo que sí existía, y más por una extensión del *homo sovieticus* que por una cuestión legal de asignación de derechos, era la idea de pertenencia a una unidad mayor conformada por diferentes pueblos. Pero cada uno de ellos debía ser socialista y comprometido con el Estado comunista.

La pertenencia a la URSS es un aspecto cuya complejidad emerge en las entrevistas. La historia da cuenta de la existencia de ese Estado multinacional que formó parte del ideal soviético de comunidad de pueblos. La propaganda del Partido propagó la imagen de una hermandad de naciones que en la voz de los entrevistados no parece haber existido, debilitándose a medida que territorio en donde residían se alejaba del centro político. Como ya fue señalado, la idealización de la misma es más fuerte entre los ucranianos orientales y quienes estuvieron más comprometidos con el régimen y la ideología comunista:

*No pensar en mi propio país sino para las que tiene menos, porque el conocimiento es de todos, de la humanidad. Pero el primero es mi vecino. Es ayudarse mutuamente, fortalecernos para enfrentar las dificultades [...] Los lazos fuertes se pueden trazar entre culturas diferentes, entre particularidades culturales que tiene que ver con las idiosincrasias de cada grupo que se iban formando a partir de estas líneas históricas entre estos trazos geográficos que tienen que ver con el folklore con los relatos relacionados a una ubicación geográfica diferente (Entrevista 14, Ucrania).*

*Uno lleva como esta misión mesiánica que es la idea de llevar la verdad de que los recursos tienen que ser sociales, que no se deben llevar de tu fuerza de trabajo, amistad entre los pueblos. No de solidaridad en el sentido de dar lo que sobra, en URSS es compartir, no en dar lo que sobra, es cooperación. Entonces no pasaba lo del gaseoducto, ah no me das, entonces le corto el gaseoducto y no piensa en los 42 millones que se mueren de frío con 20 bajo cero. Solidaridad es hacer funcionar los recursos entre todos. Uno pertenecía a todo. [...] porque mi país es grande, no Ucrania, la URSS (Entrevista 17, Ucrania).*

*La URSS era muy exaltado de ver cuántas naciones abarca la URSS, es decir, **lo cultural no estaba negado** en esto. Todo lo contrario permanentemente eran imágenes de cuántas naciones, culturas abarca la URSS. Entonces aparecían las ucranianas, las*

armenias, las georgianas, estonias, cada una con su particularidad de su vestimenta... **Lo cultural era una parte de la conquista de la URSS** que era de lo que se vanagloriaba. [...] Es muy difícil hacer convivir tantas naciones y tantos países con sus propias culturas por lo cual se estableció un **idioma único para poder comunicarnos** que hasta hoy en día que pasaron 13 años, no más, 23 años hasta ahora se puede ir a Georgia, Armenia, Estonia que tiene su propio idioma, que tienen idiomas que no se entiende, se puede ir y hablar en ruso. Es una **posibilidad de comunicación**. Impuesta o no impuesta, hay que ver. Yo siempre dije que era ucraniana, que nací en una familia ucraniana, pero esta representación era que yo pertenecía a todo el espectro de culturas. No a Rusia, no, no no, es una visión occidental de la URSS. Esa es una mirada occidental. Que como la sede del partido está en Moscú uno pertenece a Rusia. Me llamó la atención cuando llegué acá, ustedes pertenecían a Rusia, [...] me llamó la atención... uh mirá creen que Ucrania, Bielorrusia pertenecía a Rusia. No cada **uno pertenecía a un bloque, cada uno con su cultura**. Era visto como una conquista social, el mantener a tantas culturas unidas. Por eso era una potencia. Es parte de un discurso occidental de que Rusia domina. Y no, no, un **país no dominaba**, y lo demostró que la URSS se sostuvo hasta las últimas consecuencias, no entraron bayonetas ni nada, hasta que no se pudo sostener más (Entrevista 16, Ucrania del Este).

La cita reproduce lo que posiblemente fuera el centro de la propaganda del Partido. El bloque era una federación de pueblos cuya riqueza estaba en una diversidad cultural que era respetada y alentada. Las distintas idiosincrasias requerían no obstante un elemento aglutinador que además facilitara la comunicación. Ese era el rol del idioma ruso, pero no implicaba el sometimiento del resto de los pueblos. Presentarlo de otra forma era dar crédito a la campaña antisoviética occidental.

Desde esta visión, la URSS constituyó una nación que dejó de existir cuando sus integrantes, en un exceso de celo nacionalista, se autoexcluyeron:

*Yo creo que sí, que fue nación y dejó de serlo en cuanto a la auto fragmentación, autoexclusión de esta nación porque siendo nación no era simplemente ucraniana eras perteneciente a todas una red de otras culturas porque la URSS era una unión multicultural. Era solidarizarse con otros, en otros continentes, solidarizarse con Cuba con India. Era una visión que iba más allá del ombligo propio. En cambio ahora al encerrarse en este*

*pensamiento tan minúsculo de esto de decir somos ucranianos, cuidamos nuestras fronteras (Entrevista 16, Ucrania del Este).*

Se reconoce la inexistencia de fronteras

*No, ese era como simbólico. Si, existía, esta parte es Armenia y esta parte era... pero en la frontera no era nada, nada, nada, cuando es salir de tu casa y llegar hasta, eh, océano pacífico... no era ningún problema, no era frontera, como ahora en el Mercosur, la gente se salen y se van a Uruguay, Brasil, como en Europa ahora, no hay fronteras, no hay nada, no te... sí, si tenés alguna cosa mala te lo... policía [refiriéndose a controles policiales fronterizos] (Entrevista 27, Armenia)*

Sin embargo, lo narrado por los entrevistados dista de manifestar esa situación idílica. Por el contrario, están llenas de resentimientos y discriminación. El blanco preferido son los rusos, pero no los únicos:

*Es como que los armenios y los georgianos es como acá los gallegos entonces yo siempre crecí con esto. No nos reímos de, pero viste... vos querés hacer como que sos tonto y hacés el acento georgiano. Pero sí tenemos conocidos, de hecho el padre, el padrazo de mis primos es armenio. Pero como todos nacieron en la época soviética son todos soviéticos (Entrevista, 3, Ucrania).*

Desde la mirada armenia los rusos son desconsiderados con la familia, propensos al divorcio y la infidelidad que no son sino una muestra más del poco valor que le dan a los lazos familiares. Son asimismo poco trabajadores en comparación con ellos. Pero no se encuentran diferencias entre rusos y ucranianos (hay que tener presente que rusos y ucranianos son eslavos, físicamente muy parecidos y muy próximos en sus territorios):

*Sí, por ahí son grandes, por ahí muchas vinieron y sí. Los adultos, grandes, digamos, abuelas, ¿qué iban a hacer acá? Por ahí acompañaron y vinieron con sus hijos pero no sé. Después, viste cómo es y cómo son acá, cada uno hace su vida y los pobres ancianos se quedan... [...] Y a esos, los rusos, yo conozco muchos que no son así. Dejan, después no sé. Conocer así, familiares no. Escuchar, escuché y sé que son ciertos.*

*Personalmente no conozco pero sé que son así. No son de cuidar a sus padres y no sé qué. Nada que ver a cómo somos los armenios. [...] Sí, muchos. La verdad no soy de discriminar y no sé qué, pero a mí ellos directamente no me gustan. No me gusta cómo son, no me gusta cómo piensan, trato mucho de no meterme en eso pero nada que ver, a ellos no los podés comparar con los armenios. No podés decir que son familiares, no podés decir que... no, no sé [...] Ah, sí, son fríos. [...] Yo tengo una amiga que trabaja en una peluquería que la dueña es ucraniana o rusa, no sé qué, para mí son iguales. Sí, para mí son iguales (Entrevista 25, Armenia).*

*No sé, para mí los hombres rusos o ucranianos, para mí no son hombres. No lo veo, no tienen pinta de hombres. No sé, no me gustan. Así que por algo buscan otra cosa, y sí. Porque vienen y se divorcian. Para ellos divorcio, infidelidad, es normal ¿qué es esto? Sí, qué se yo. No hay respeto del otro, no hay amor. ¿Cómo puede ser? Enamorarse mil veces. Sí, hoy amo, mañana no te amo, mañana estoy con otro, ¿cómo puede ser? No quiero mucho meterme en eso, pero. Mucho a ellos no los respeto por eso (Entrevista 25, Armenia).*

No obstante, en algún punto los armenios se solidarizan con el pueblo ucraniano por haber sido víctima de la colectivización y las consiguientes hambrunas como políticas soviéticas de adoctrinamiento. El dolor imprimido por los rusos los hermana en algún punto más que el haber sido parte de la URSS:

*Mirá, me parece que en Rusia, aunque es un país con el que tenemos un tipo distinto de acercamiento por el tiempo de la Unión Soviética, cuando todos tenían esa facilidad, pero igual están discriminados los armenios. [...] Ella es ucraniana, ojo eh. Ellos también sufrieron bastante por los rusos. Tuvieron como un tipo de genocidio que capaz que jamás va a reconocer Rusia lo que hicieron. Ella me cuenta cosas que te pueden quedar los pelos parados de lo que hicieron con sus abuelos, con la familia de su abuela. Dice que bloqueaban la granja, que no podía entrar ningún tipo de comida y no podías salir. Cosas terribles como que cocinaban al más chiquito para poder comer el resto de la familia. Cosas terribles, que morían los chicos de hambre. De esos asuntos, son bastante parecidos al tipo de sufrimiento de nuestros países (Entrevista 26, Armenia).*

A pesar de las diferencias, una entrevistada concluye:

*Es como que marcó mucho, un estilo de vida súper diferente y vos ya reconocés. Yo veo caminar a alguien y sé que es soviético. Es raro, por la forma de la cara, por la forma de vestirse, de caminar. El pelo, la calidad del pelo. [...] no sé cómo explicarlo. [...] Se nota cuando vienen acá, primero por la manera de vestirse. Yo ya por ahí voy y le digo “ah, ruso”. Se nota. Es todo lo mismo, por ahí no te digo de qué país es, pero soviético. Vos le hablás en un ruso a un georgiano, armenio, Kazajistán, y se entiende” (Entrevista 3, Ucrania).*

### **3.4. Construcción de la identidad frente a los argentinos<sup>142</sup>**

En Argentina, sus habitantes ofrecían unos modelos culturales diferentes a los que los migrantes debieron adaptarse, pero que también los llevaron a replantearse sus propias características. El otro argentino (que es en realidad un gran conglomerado de españoles, italianos, alemanes, turcos, bolivianos, paraguayos, peruanos y un sinnúmero de comunidades que llegaron a lo largo de los años, incluidos otros armenios, ucranianos y rusos) los obligó a volver sobre sí mismos para reforzar su identidad étnica. Conservar su lengua, acudir a las asociaciones de sus connacionales, mantener sus tradiciones y fiestas, no fueron más que formar de resistencia.

Así y todo, los argentinos fueron un espejo del que recibieron una imagen por oposición. Una de las primeras diferencias se advirtieron en el carácter: personas amistosas, simples:

*Acá son mucho más amigables. Porque allá parabas a preguntarle algo en la calle a alguien para ir a una calle y no sabían. O no te contestaban. Acá se molestan en decirte “vas así, vas para allá después”. Es como que son más amigables (Entrevista 25, Armenia).*

*Sí hay buena amistad. Aparte para finalizar te digo que yo estoy agradecido a la Argentina y a los argentinos porque jamás me sentí un extranjero o... porque siempre que puede pasaba alguien*

---

<sup>142</sup> Este tema fue abordado en una ponencia en la que si bien se trabajó con otro corpus de entrevistas, recoge ideas generales a las aquí presentadas pudiendo considerarse ese trabajo una primera aproximación a la temática (Maidana y Domínguez, 2011)



*que en la calle o en el trabajo te podes chocar con cualquier cosa, eso puede pasar entre dos argentinos también, eso es vida. Pero nunca me han hecho que yo me sienta un extranjero, nunca me he sentido así (Entrevista 4, Ucrania).*

*Esta receptividad. Esta... como esta solidaridad, de alguna manera solidaridad con un extranjero (Entrevista 14, Ucrania).*

Pero también, descontracturados – en el sentido de relajados que se le da al término en la región del Río de la Plata –:

*Claro, es distinto. Yo vine acá y lo primero que me chocaba y que veía era que la gente se sentaba así en el piso en la plaza. Allá no, te sentabas sobre un banquito. Lo chocante era eso “¡No, mirá, está sentado y sobre un parque!” (Entrevista 15, Ucrania)*

Desaliñados:

*Bueno, después está el contraste (igual pensá que vine de chica) de la ropa. La ropa también, nada que ver. Es una cosa que acá estaban las chicas con pantalón con tiro bajo y ahí no, ahí como que estás más tapada. Y veías y decías “¡no!”. [...] Era muy distinto. Muy suelto. Lo primero que veías era que la gente era muy suelta. Allá, para salir despeinada, con un rodete así nomás, no... no podías, era una cosa que no, ¿cómo vas a salir así? Notabas una cosa así como de desprolijidad o no sé qué. [...] Después no sé, habría que ver, va a ver mucha suciedad. Porque nosotros cuando viajamos notamos esa diferencia, que allá las ciudades son mucho más limpias (Entrevista 15, Ucrania).*

Malhablados e irrespetuosos en particular los más jóvenes:

*Bueno, las palabras que usan como “boludo” y qué se yo, en mi idioma no hay eso y generalmente yo... yo de por sí no hablo malas palabras. En mi casa, en Ucrania, tampoco se hablan malas palabras y cuando hay malas palabras son en sentido malo. Eso también me costó aprender de acá, que las usan por decir ahí nomás (Entrevista 15, Ucrania).*

*Un día acá Ani [su hija] hizo una fiesta y yo la verdad me sorprendí, yo entré al dormitorio y ni salí. Tomaron, fumaron y estaban tirados ahí. Yo de mi dormitorio iba a la cocina y ni se dieron vuelta, ni me saludaron ni nada. Le dije “Ani, ¿qué es esto?”. Y después del dormitorio de Ani, hacían así e iban al*



*balcón, un desastre. Y así, le digo “Ani, nunca más.” Y Ani... ella no fuma, ellas tienen novios de hace años, hacen ya... tienen sus vidas. Mis hijas no. Saben que no, esas cosas no se hacen (Entrevista 25, Armenia).*

*No hay respeto por ejemplo subís a un colectivo hay un chico que tiene chicle en la boca o sea y un abuelo nunca le dan para sentarse, no, eso no me gusta ¿entendés? No sé, porque nosotros me enseñaron así, cultura ¿entendés? (Entrevista 21, Armenia).*

*Entra una persona grande [adulta] en el colectivo, la gente joven miran allá... [la señora que entra hace mucho ruido y complica la audición] en el armenio no es así, si entra una persona mayor levantarse... así. A veces yo, tengo casi 60, si entra una mujer grande, de mi edad, me levanto y le doy el asiento. A lado sentado un joven, no lo hace eso (Entrevista 27, Armenio).*

Un poco vagos e impuntuales:

*Si Ud. me preguntara [...] yo le diría que son un poquito vagos, un poco impuntuales [sonríe]. Gran diferencia. Ucrania cada persona tenía chiquito chiquito campito, pepinos, cebolla, remolacha, y todo-todo chiquito (Entrevista 7, Ucrania).*

Relacionado con esto, notan que los padres argentinos son menos estrictos con sus hijos, demasiado permisivos e incluso un poco despreocupados de ellos aunque muy cariñosos:

*[Los padres armenios] Dejan de disfrutar su vida para empezar a juntar cosas para que el hijo en el futuro o su hija en el futuro tenga sus cosas ya. Pero veo que los argentinos no. Ellos, aunque estén los chicos, disfrutan su vida. Escuché mucha gente decir “bueno, yo trabajé para tener todo eso, que trabajen ellos para tenerlo también.” Creo que los armenios no son así (Entrevista 26, Armenia).*

*Que más se obliga a los chicos, no es como acá, que por ejemplo “no, yo no puedo decir a mi hija que lave platos si tiene nueve, diez años... que hace compras, que limpie los pisos... van a decir que yo la estoy explotando!”. Allá no. Allá los chicos se cría que tienen que hacer sus posibles tareas para integrarse, para aprender cosas, yo creo que eso está bien porque salen... yo con quince años ya podía más o menos manejarme [...] La familia*

---

*acá... me gusta familia latina porque es más cálida (Entrevista, 2, Ucrania).*

Con respecto al país, se lo ve inseguro. Pero con algo muy positivo: el acceso gratuito a salud y educación:

*Acá nos choca esa inseguridad de acá. Es el único problema que yo veo de este país, para nosotros por lo menos. Es un país maravilloso y que te deja trabajar, que te deja estudiar, te da oportunidades, estudiar gratis. Por ejemplo, los hospitales, mi mamá vino de Armenia y acá le hicieron un bypass de corazón en el hospital... En eso, digo, es un país muy bueno que te da, aunque no tenés plata, que mamá no tenía obra social ni nada. La trataron muy bien a mi mamá, que no sabía el idioma (Entrevista 25, Armenia).*

*La gente acá me gusto, mucho. Bueno, cada país tiene ladrones, cada país tiene borrachos, todo-todo. Pero acá... cómo se llama... mucha gente tiene cultura. Visitar al banco, te sientas, números y espera. [...] hay... farmacia, también en farmacia hay cultura. Hospital también cultura. Mi hija tiene un... hospital privado... como se llama... una obra social. Y chicos tienen obra social pero en Ucrania no tienen obra social. Nada (Entrevista 7, Ucrania).*

Es en la confrontación con los argentinos que los emigrantes entrevistados apelan a los elementos constitutivos del ser soviéticos para diferenciarse. Al ser el idioma diferente, de manera obvia la confrontación *unos-otros* se traza a partir de las representaciones en las que fueron educados y criados. Y estas son las cualidades del Hombre Nuevo Soviético aunque en la relación con los otros miembros de la URSS no aparezcan del todo consolidadas.

---

## CONCLUSIONES

Al comienzo de la investigación se plantearon muchas preguntas con el propósito de comprender el proceso de configuración identitaria de los migrantes procedentes de Armenia y Ucrania que llegaron a partir de los años noventa del siglo pasado. La mayoría de esos interrogantes giraban en torno al inter-juego *nosotros-ellos*, es decir, a la asignación de los atributos que les dan su carácter propio y generan sentido de pertenencia, de comunidad. A su vez, eso implicaba preguntarse por los significados compartidos y la forma de representar el pasado común. Y así también por las razones de la migración y su relación con la presencia de una crisis de sentido ya que la identidad no puede pensarse estática sino dinámica y en permanente reconfiguración.

Estaba claro que para alcanzar dicho fin se debían explorar las estrategias que el Estado, en este caso el soviético, había implementado para generar una identidad colectiva. Siendo el campo de lo representacional donde se dirime la tensión auto reconocimiento-hetero reconocimiento, la cultura se convierte en un elemento clave, pues, es en y a través de ella que se internalizan los complejos simbólicos que conforma el sentido de comunidad. Pero la cultura no en un sentido abstracto e ideal, sino comprendida como el *algo* que se construye por medio de la socialización y la incorporación de los sujetos en el entramado de modelos de interpretación de la realidad de la ideología hegemónica.

El funcionamiento de un sistema, como se planteó en varias partes de este trabajo, cualquiera exige la sumisión de las personas que forman parte de él a las reglas establecidas; dicho de otro modo, la sumisión a la ideología dominante que es la que define al sistema mismo. Tal imposición sólo puede lograrla el Estado por medio de sus aparatos represivo e ideológico. La diferencia entre ambos está dada por el uso de la violencia, presente especialmente en el primero. Los entrevistados armenios y ucranianos dan cuenta en sus respuestas de la acción de estos aparatos sobre su forma de pensar y sentir.

El primero de ellos se hace presente en los relatos a través de las referencias a la colectivización forzada y a los traslados de población como forma de control y de disciplinamiento. La fuerza con que se impone esta política muestra lo característico de este aparato: una sola unidad de mando controlada por la elite dominante; en el caso soviético, el PCUS y sus líderes.

La colectivización de la tierra implicó la entrega de la propiedad individual a la colectividad. Como la medida fue resistida por los Kulaks<sup>143</sup> se impuso una feroz represión. Acusados de anticomunistas, los que sobrevivieron al asesinato fueron deportados a Siberia. En el caso de los ucranianos esta situación se refleja en los recuerdos que tienen del Holodomor<sup>144</sup>. Los armenios lo relacionan más con las nefastas condiciones de vida en Siberia.

Las deportaciones fueron parte de la transferencia de población entre regiones como parte de una política basada en el traslado de aquellos considerados peligrosos para el Estado a zonas remotas en las que las condiciones para sobrevivir eran mínimas como es el caso de Siberia. Con Stalin fueron pensadas como purgas étnicas, una manera de desaparecer a los hostiles. La población deportada fue reemplazada por miembros de la etnia rusa que si bien no eran deportados, estaban igualmente obligados a trasladarse fuera de su lugar de residencia habitual. Conviven de este modo traslados forzados con planificados, en cualquier caso no voluntarios. A este respecto, los entrevistados no solo mencionan a Siberia como un lugar temido sino que también cuentan que luego de estudiar era común que debieran trasladarse a otros lugares para trabajar. La práctica de ubicar rusos en zonas no rusas y viceversa era común y servía a la voluntad del partido de construir un hombre nuevo, el soviético. La contracara de este accionar, u otra forma de

---

<sup>143</sup> Nombre ruso empleado para designar a los que poseían tierras en las que trabajaban un número variable de personas.

<sup>144</sup> Nombre con que se conoce la hambruna provocada en Ucrania entre 1932 y 1933 como consecuencia del proceso de colectivización en el que murieron alrededor de tres millones de personas. Si bien es el mencionado por los entrevistados dada su procedencia la práctica de hambrunas fue llevada a cabo en distintas regiones de la URSS.

---

denominarlo, es una planificada rusificación de la población ya que las características buscadas se basaban en los atributos de la etnia rusa. Con la muerte de Stalin se suavizó esta política e incluso algunos deportados pudieron regresar a sus hogares aunque continuó el control sobre las poblaciones. El sentido de los flujos de estos movimientos, forzados o planificados, tuvo un carácter centrífugo ya que la circulación de personas se realizaba del centro hacia la periferia<sup>145</sup>.

La violencia con que estas políticas se implementaron, en particular las deportaciones, justifica entre los entrevistados la valoración negativa de Stalin y su diferenciación como grupo de los rusos de quienes no tiene una imagen positiva. Esto se traduce en los entrevistados en calificativos como fríos, alcohólicos, infieles, abusivos para referirse al ruso como grupo étnico. Una primera nota de diferenciación entre *unos y otros*.

El segundo de los aparatos del Estado, el ideológico, es más difuso, contradictorio y múltiple. Incluso puede generar oposición al grupo que domina. Se trata de la cultura y las instituciones que la difunden. La misma conformación de la Unión Soviética como unión de Repúblicas socialistas sella la tensión entre lo étnico y lo soviético. Ser ciudadano soviético, y al mismo tiempo nacional de alguna de las repúblicas, dejaba un resquicio por donde se filtraron los nacionalismos y la resistencia al régimen.

En este sentido quedó claro en las narraciones construidas por los entrevistados durante las entrevistas y en los encuentros compartidos, que el ser ucranianos o armenios tenía que ver menos con el estar adscrito a los límites de un Estado en particular que con compartir una misma herencia, una religión, una tradición, una historia y un idioma común. Precisamente, fue en este campo donde se dio la lucha por la identidad.

Al analizar los relatos reunidos en la investigación fue posible detectar que conviven en sus expresiones atributos que podrían denominarse étnicos

---

<sup>145</sup> A conclusiones similares llegan Rohr Trushcheleva y Pallardó López en su artículo “La evolución demográfica y la importancia de los flujos migratorios en Rusia: un recorrido histórico”, del año 2015

con otros que podrían concebirse como soviéticos. La presencia de estos últimos se van debilitando a medida que la distancia con el centro político, Moscú, aumenta.

Lo anterior se explica por la intención que tuvo el Partido Comunista Soviético de crear un Hombre Nuevo que encarnara los ideales socialistas. Todo el aparato del Estado fue puesto a ese servicio. La escuela, el arte, la propaganda política sirvieron a los propósitos adoctrinadores del Estado. Por estos medios se propagaron las cualidades deseables: amor al trabajo, disciplina, orden, solidaridad, responsabilidad, educación, sumisión al colectivo. Si bien estos atributos aparecen en todos, son más fuertes y se ajustan con más precisión a ellos entre los ucranianos del este; vale decir, entre quienes se hallaban próximos al centro de poder. A medida que se van alejando del centro neurálgico de poder, lo local, lo nacional, lo propio como grupo étnico se va reforzando y se vuelve crítico con el sistema.

Aún así, hay ciertos puntos en común. Uno de ellos es la visión negativa de la experiencia estalinista; el otro es el sentimiento de pérdida de sentido a partir de la Perestroika. En ambos casos aparece el trasfondo de prédica realizada desde el gobierno para imponer un modo único de interpretar el mundo.

En 1956 Jruschov dio comienzo a la desestalinización al denunciar en el discurso pronunciado en el XX Congreso del PCUS los crímenes de Stalin, aunque se hizo oficial la condena al líder en 1961 en el XXII Congreso del partido. La imagen que se difundió a partir de entonces es la que asocia a Stalin a la sospecha, la delación, el miedo y el terror; en suma, la misma imagen que transmiten los entrevistados. De esta acción sale reforzada la imagen de Lenin como el gran hacedor de la experiencia soviética; imagen que aparece en los entrevistados aunque mayormente entre los ucranianos del este.

La imagen del régimen como Estado proveedor que garantiza las necesidades básicas a todos sus miembros, aparece en todas las entrevistas y

es lo más valorado por armenios y ucranianos. Aunque no todos ven bien la subordinación de la libertad a la igualdad, todos consideran que los tiempos vividos en la URSS eran de seguridad y buen pasar. Se rescata en especial el pleno empleo, el acceso a educación y la salud gratuita y el poder vivir sin sobresaltos, producto de la planificación. Pocas voces cuestionan esto, y aun los más acérrimos críticos lo señalan como un valor del sistema.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como Estado único y a la vez multiétnico moldeó en las mentes de sus ciudadanos la idea de que es función del Estado asegurar el bienestar general, garantizando el orden social y la cobertura de las necesidades esenciales en un contexto general de igualdad y gratuidad. El éxito al cumplir estas funciones lleva al colectivo estudiado a *perdonarle* sus rasgos autoritarios.

En este punto se observa cierto triunfo de la propaganda soviética pues los entrevistados se muestran críticos del capitalismo occidental. En un mundo de igualdad de oportunidades y libertad se preguntan para qué la quieren si el precio es vivir con la amenaza potencial o real de la pobreza, que por otro lado la consideran indigna. La imagen de un Estado benefactor que los cuida como un padre a su hijo es muy fuerte en el grupo de entrevistados.

Justamente fue la irrupción del capitalismo en sus países de origen lo que los llevó a no considerarse parte de los mismos, a sentirse ajenos, a perder las referencias con las que habían vivido. La extrañeza se entremezcla en sus recuerdos con enojo ante sus países, que no supieron cuidarlos; que sucumbieron ante lo más atroz de occidente. Llegó un punto que la pérdida de sentido fue tan grande que se sintieron impelidos a migrar pensando en un nuevo inicio. Lo sorprendente es que escapan hacia occidente, hacia el capitalismo del que querían huir.

La elección de Argentina tiene que ver con la facilidad con que pudieron encarar el proceso migratorio. Aunque no todo el grupo llegó al país en virtud del convenio bilateral que abría las puertas del país a los ex ciudadanos soviéticos sin casi requisitos de ingreso, y que un número importante lo hizo



como simples turistas, todos señalan a Argentina como un lugar de fácil acceso y barato, que además se caracteriza por su receptividad. Ninguno mencionó ser discriminado o rechazado. Ahora bien, no debe perderse de vista que son migrantes europeos y blancos; la discriminación se suele manifestar hacia quienes llegan desde los países vecinos de América del Sur.

El asunto de la documentación fue un tema recurrente en las entrevistas. La urgencia por tener *papeles*, es decir, documentos para no estar en situación irregular queda expresada en muchas de las respuestas. Así también, el ver a Argentina como trampolín hacia otros destinos una vez conseguida la documentación. A pesar de lo dicho el grupo se presentó satisfecho con las condiciones de integración en el país y no dispuesto a volver a pasar por los costos emocionales de migrar.

Una vez en Argentina, de la que desconocían todo, sobre todo el idioma, iniciaron un proceso de reconfiguración de su identidad. En primera instancia, llegaron a un lugar que les es más extraño aún que el que dejaron. Al verse reflejados en los nativos, cayeron en una ambivalencia entre el malestar que les producía lo dejado atrás y la ansiedad de lo que tenían delante, que no comprendían y sentían ajeno y que además los señalaba como diferentes.

Comenzaron a surgir entonces imágenes idealizadas de lo que habían dejado atrás. El ser colectivo anclado en lo étnico comenzó a delinarse no con el pasado inmediato pos Perestroika sino con el pasado soviético. El mundo idealizado era el de la juventud, el mundo en que se vivía seguro y sin preocupaciones por el futuro; un mundo en el que había orden, trabajo, educación y salud. Tampoco el comunismo de Stalin del terror, sino el comunismo atemperado de Brézhnev en adelante.

La necesidad de adaptarse al nuevo entorno los mueve a acercarse a otros nacionales que ya estaban en el país desde mucho tiempo antes. Frente a estos vuelven a sacudirse sus imágenes de comunidad y pertenencia. Descubren que los separa de ellos un abismo ideológico. A pesar de tener los mismos orígenes territoriales y nacionales; los antiguos migrantes no los

---

aceptan, los desconocen por el hecho de ser soviéticos. Entre los armenios es menos duro pues, a pesar de existir estos desacuerdos las redes migratorias y de asistencia entre ellos funcionan mejor. Pero aún así están presentes las diferencias. No hay que olvidar que las antiguas oleadas llegaron a Argentina escapando de turcos y *rusos* por igual.

En este punto el mayor campo de batalla por la identidad se da en el idioma. En ambas colectividades aparece este problema, pero con características diferentes. Todos manejan un idioma común: el ruso. Se trata de un grupo bilingüe que domina la lengua rusa a la perfección. Pero, en este aspecto, la actitud de los entrevistados varía según sea el lugar en donde crecieron.

Para comenzar, los ucranianos hablan ruso sin dificultad, pero no todos ucraniano o el mismo ucraniano. Los que vivieron en Ucrania del Este dicen hablar el verdadero idioma, la verdadera lengua nacional. Los de Ucrania del Oeste reconocen la diferencia, saben que comparten palabras y expresiones con la lengua rusa, se sienten más cómodos hablándola, pero así y todo no les reconocen a sus pares orientales el patrimonio de la lengua nacional. Entre los ucranianos, la lengua se constituye en la frontera entre grupos de pertenencia ya que es un indicador del grado de identificación con lo *ruso*, o habría que decir soviético. Marca el grado de soviétización.

En el caso de los armenios la lengua cobra mayor entidad como conformadora de la identidad étnica. Para este grupo es la lengua materna la que define la nacionalidad. Se es armenio porque se habla el idioma, porque se comparten las costumbres que el idioma transmite. No importa de dónde se sea, si se habla armenio se pertenece a la comunidad. Pero los que llegan al país hacia finales del siglo XX descubren que esto se pone en discusión. Los grupos precedentes los acusan de no hablar armenio aun sabiendo que vienen de Armenia. La distancia entre las lenguas es tal que en los colegios de la comunidad en Buenos Aires los hijos pequeños de los recién llegados tuvieron dificultades para aprobar las materias. Tal fue la confrontación que el manejo de la lengua provocaba, que muchos llegaron a sacar a sus hijos del colegio y

prefirieron mandarlos a colegios argentinos. Los hablantes del armenio de la diáspora acusan a los armenios de la Armenia independiente de hablar armenio ruso en clara alusión al pasado soviético de esta migración.

Los argentinos, por último, también contribuyeron en la reconfiguración de la identidad de estos grupos. Para diferenciarse de ellos asignaron propiedades a uno y otros. En la comparación los argentinos eran los amigables, los simpáticos, los amables y receptivos aunque vagos, poco amantes del trabajo, permisivos con los hijos si bien muy amorosos con ellos. Eran la antítesis de lo que ellos decían de sí: trabajadores, disciplinados, puntuales, fríos, distantes, responsables, muy educados y respetuosos. De nuevo la auto-imagen se traza apelando a los valores soviéticos y no a notas nacionales.

Más allá de esta generalización los armenios tienen marcas propias que los distinguen de los ucranianos llegados en el mismo período. La imagen que el grupo tiene de sí como conjunto comunitario se construye en torno a la familia cosa que no aparece entre los ucranianos. Para ellos la familia lo es todo, la vida se organiza en función de las necesidades de cada uno de los miembros en el marco de una estricta diferencia de géneros: la mujer cuida de la casa y de los hijos, el varón se ocupa de proveer la manutención. No se trata de resaltar el machismo o el rol doméstico de la mujer porque fue común en toda la URSS la paradoja existente entre la liberación de la mujer por medio del trabajo, la educación o incluso el control de la natalidad y el hecho de que las cosas de la casa le correspondían a ella o, en su defecto, a ella y los niños. Es más bien la importancia de la familia como institución. Entre los armenios es inconcebible vivir por fuera de la familia. Esta se ayuda, comparte los momentos importantes, vive pendiente de los hijos, no se desarma ni por divorcio ni por partida de los hijos a menos que se casen y aún así no siempre pues suelen quedarse a vivir con sus padres. El respeto por los ancianos es otra característica. Quizás por esto en este grupo sean más fuertes los lazos comunitarios trazados en las organizaciones armenias y que tiendan a cerrarse dentro del grupo sin hacer demasiadas amistades con argentinos. Tan fuerte es

este aspecto que la mayor parte de las críticas hacia los ucranianos y argentinos se refieran a la facilidad con la que estos se divorcian o aceptan que los hijos se vayan pronto de la casa.

Los armenios se distinguen también por la referencia permanente a la religión. El orgullo de provenir de lo que ellos llaman la cuna de la religión aparece en la entrevistas quedando claro que la prédica del ateísmo socialista no hizo mella en esta región. Tampoco la referencia a los rusos aparece de forma espontánea en las entrevistas de este grupo. Muy probablemente ambas cuestiones se expliquen por la distancia de ese país con respecto a la República Socialista de Rusia.

El proceso migratorio al enfrentar a los migrantes a lo incierto no hizo más que reforzar su identidad soviética construida sobre la seguridad de que lo necesario para la vida era provisto y garantizado. El mundo soviético constituyó el marco en el que se construyeron las representaciones sociales acerca del régimen y la propia identidad colectiva con las que estos individuos interpretan el mundo y deciden cómo comportarse. Pero este marco no logró dirimir la puja entre ser soviético y ser nacional o étnico. A la hora de decir cómo son, cuáles son los rasgos que los identifican los entrevistados buscaron diferenciarse de los argentinos apelando a las cualidades del hombre soviético: honestidad, solidaridad, esfuerzo, amor al trabajo, educación... En cambio, cuando los otros son igualmente ex miembros de la Unión las notas de diferenciación se toman del idioma que se usa y de las tradiciones como son la composición familiar, la religión o los hechos de la historia que consideran fundantes como el Genocidio Armenio en un caso y el Holodomor en el otro.

Queda claro que estos grupo han conformado y recreado su identidad en la interacción apelando para ello a la vida en el país de origen en la que el Estado a través de sus aparatos marcó las pautas del proceso de socialización primaria y secundaria; el proceso migratorio que los mueve a replantearse sus representaciones acerca del mundo y de sí mismos; y la diferenciación con un *otro*.

Resta para futuras investigaciones profundizar en el entramado de los grupos y en las redes para ver cómo se irán reconfigurando las identidades con el paso del tiempo y de qué manera afectará en ella las diferencias generacionales que surgirán a medida que los jóvenes, que han llegado siguiendo a sus padres, crezcan y cuando haya en el país segundas, terceras y cuartas generaciones de estas colectividades.

Asimismo sería interesante poder profundizar en las operaciones culturales implementadas por la Unión Soviética; es decir, desde el aparato ideológico del Estado. La indagación en los planes de estudios, los materiales didácticos escolares, la literatura, los mitos, las leyendas y otros bienes culturales, daría una dimensión de análisis reveladora.

La identidad individual o colectiva es un tema complejo y problemático en el mundo actual. Y, sin duda, es mucho más que una cuestión biológica o genética. La identidad es una cuestión cultural que se traza en la interacción social a partir de lo que un grupo considera importante. Por eso la identidad en esta tesis fue pensada como fuente de sentido y significado. El mundo actual globalizado, fragmentado, acelerado invita a pensar las identidades.

Para terminar, se da paso a la voz de una persona clave en este estudio que, si bien no alude a la identidad étnica en sentido estricto, habla de su experiencia como migrante e invita a la reflexión. Si se lee con atención, también se refiere a su idea de identidad, de su imagen acerca del Estado y de las obligaciones de éste para con sus ciudadanos, habla de la planificación y de la necesidad de proteger a la gente. En su opinión, cualquier política migratoria requiere de un Estado presente, que cuide de sus ciudadanos nativos o extranjeros. Cuando no es así, cuando se descuida, cuando fracasa la política sólo se logra la invisibilidad:

*Al ser un fracaso, nadie salió a vanagloriarse de los 42 mil aproximadamente de inmigrantes ucranianos que arribaron al país, es más, no trascendió en ningún lado, o todo lo contrario, trascendió como un fenómeno, seguido por el asombro: vienen de Europa del Este ¿y por qué acá? (Informante)*

Cuando no hay política, sólo queda el maltrato:

*Se presentó la posibilidad de firmar un convenio, por ende tener una inyección monetaria, más crear unos puestos de trabajo para la elite o los allegados a la elite gobernante, prometidos durante las campañas electorales, ¡y dale! (Informante)*

Detrás de cada migrante hay una vida que lleva a cuestas sus memorias y sus expectativas; su pasado y sus proyectos. No hay lugar para la irresponsabilidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Alaghiozian, A. M y otros. (2009). "Marcas diaspóricas en los armenios exiliados en Argentina". IX *Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina*. Disponible en <http://www.historiaoralargentina.org/attachments/article/eho2009/Territoriomigracioneidentidad/Alaghiozian-Andrea.pdf> [Consulta 25/03/2016].

Alemaný, M. (2005). "El concepto y la justificación del paternalismo". *DOXA, Cuadernos de Filosofía del Derecho*, nº 28, pp. 265-303.

Almoguera Sallent, P.E. y otros. (2007). "Análisis y evolución de la comunidad ecuatoriana en Sevilla: integración espacial y socioeconómica". *Cuadernos Geográficos*, nº41, pp.133-148.

Alonso, L. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid: Fundamentos, Colección ciencia.

Amar, H. (2009). "Hacer socialistas en la URSS. Contribuciones de la formación docente y los maestros/trabajadores culturales de la educación primaria a la construcción del "Nuevo Hombre" soviético". *Revista Formadores. Un espacio para el encuentro educativo*. Vol. 7, año V, cap.1. pp. 7-16.

Aracil, R.y otros (1998). *El mundo actual: de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*. Barcelona: U. de Barcelona.

Arango, J. (2003). "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". *Migración y desarrollo*, nº1, octubre 2003, 31 págs. Disponible en [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO\\_La\\_Explicacion\\_Teorica\\_Migraciones\\_Luces\\_Sombras.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf) [Consulta: 30/07/2015].

Aranski, V. y A, Piskvov (sf). "A Makarenko, eminente pedagogo soviético". Makaranko, *Problemas de la educación escolar soviética*. Moscú: Progreso.

Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*, Flacso, Sede Académica Costa Rica. Disponible en <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>, pp.1-84 [Consulta: 05/10/2013].



Arriaga Rodríguez, J.C. (2013). “Tres tesis del concepto frontera en la historiografía”. En Gurza Lavalle, *Tres miradas a la historia contemporánea*, México: Instituto Mora. pp. 9-47.

Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico*. Buenos Aires: FCE. 1ed. 3ra.reimp.

Aronskind, R. (2011). “Las causas de la crisis de 2001”. *Boletín de divulgación universitaria*, Buenos Aires:UNICEN. Disponible en <http://www.unicen.edu.ar/content/las-causas-de-la-crisis-de-2001> [Consulta: 16/07/2016].

Baladrón, M. (2013). *Migrantes*. Buenos Aires: CELS. Disponible en <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2016/10/Migrantes.pdf> [Consulta: 21/03/2017].

Bartlett, F.C. (2002). *La propaganda política*. Edição eletrônica: Ed. Ridendo Castigat Mores. Disponible en <http://www.ebooksbrasil.org/eLibris/proppolB.html> [Consulta: 20/08/2016].

Battaglia, M (2008), “Análisis de la Rusia Contemporánea”, *CAEI*, n°37. Disponible en [http://www.caei.com.ar/sites/default/files/37\\_analisis\\_de\\_la\\_rusia\\_contemporanea.pdf](http://www.caei.com.ar/sites/default/files/37_analisis_de_la_rusia_contemporanea.pdf) [Consulta: 13/04/2016].

Baum, A.T. (1987). *Komsomol. Participation in the Soviet First Five-Year Plan*. USA: Palgrave Macmillan.

Bauman, Z. (2003). *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*. España: Siglo XXI.

BBC Mundo. (2016). *5 preguntas para entender qué pasa en Nagorno Karabaj, escenario de un conflicto congelado de la era soviética* Publicado el 6 de abril de 2016. Disponible en [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405\\_conflicto\\_nagorno\\_karabaj\\_men](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405_conflicto_nagorno_karabaj_men) [Consulta: 06/07/2017].

Benadiba, L. (2007). *Historia oral, relatos y memorias*. Buenos Aires: Maipue.

Benencia, R. (2012). *Perfil migratorio de Argentina*. Buenos Aires: OIM (Organización Internacional para las migraciones). Oficina regional para América del Sur.

Benito, K., C. Mera y M.V. Moreno (2015). “Reflexiones en torno al mundo académico”. En Novick, S. (comp.). *Seminario Permanente de Migraciones: 20 años*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Catálogos, pp. 271-281.

Berger, P.L. y T. Luckmann. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós. Disponible en <http://www.unal.edu.co/ces/documents/doctorado/2012/mod3/B&L-modernidadpluralismoycrisisdesentido.pdf> [Consulta: 15/12/2017].

Bergero, A. y F. Reati. (1997). *Memoria colectiva y políticas de olvido. Argentina y Uruguay, 1970-1990*. Rosario: Beatriz Viterbo.

Bertaux. D. (1980). "L'approche biographique. Sa validité méthodologique, ses potentialités". *Cahiers internationaux de sociologie*, LXIX, 2, juil.-déc. 1980, pp. 198-225.

Bialakowsky, A. (2010). "Comunidad y sentido en la teoría sociológica contemporánea: las propuestas de A. Giddens y J. Habermas". *Papeles del CEIC*, n°53, marzo 2010. Disponible en [www.identidadcolectiva.es/pdf/53.pdf](http://www.identidadcolectiva.es/pdf/53.pdf) [Consulta: 15/05/2013].

Blanco Fernández de Valderrama, C. (1994). "Inmigración e identidad colectiva. Reflexión sobre la identidad en el País Vasco". *Papers*, vol 43, pp.41-61.

Blumer (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora D.L.

Bobbio, N. (1993). *Igualdad y Libertad*. España: Paidós.

Boulgourdjian, N. (2012). "Del Imperio otomano a la Argentina. Recepción de los armenios post-genocidio. ¿Inmigrantes o refugiados?" *Jornadas de trabajo Exilios políticos del cono sur en el siglo XX*. La Plata 26, 27 y 28 de septiembre Disponible en web: <http://jornadasexilios.fahce.unlp.edu.ar> [Consulta: 21/09/2015].

\_\_\_\_\_ (2015). "Evolución de los estudios armenios en la Argentina". *Espacios de crítica y producción*, n°51, 2015, pp. 57-66 Disponible en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/espacios/article/view/1871> [Consulta: 30/06/2016].

Boulgourdjian-Toufeksian, N. (2013). "Rol de las redes asociativas y vínculos con la "madre patria" en la conformación y la permanencia de la diáspora armenia en la Argentina". *E.I.A.L.*, Vol. 24, N° 2. Disponible en <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/viewFile/658/619> [Consulta: 21/09/2015].

\_\_\_\_\_ (2014). "Armenia, Rusia/URSS y la diáspora: vínculos complejos y cambiantes (1920-1950)". En En Masseroni, S. (edit.), Dominguez, V. (comp). *Rusia y la URSS. Procesos políticos y vínculos*

*sociales*. Buenos Aires: Mnemosyne. Colección Investigación y tesis, n°46, pp.167-194.

Bourdieu, P. (2011). “La ilusión biográfica”. *Acta Sociológica*. n°56, sep-oct, pp.121/128. Disponible en [revistas.uam.mx/index.php/ras](http://revistas.uam.mx/index.php/ras) [Consulta: 20/04/2017].

Brewer, M. (2001). “The many faces of social identity: implications for political psychology”. *Political Psychology*, vol 22, n°1, pp. 115-125.

Brisnikoff, L. (2014). “Lineamientos generales de la cuestión migratoria en la Argentina: el derecho humano a migrar”. *Revista Jurídica*, 18, pp. 185-203. Disponible en [http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2503/Lineamientos\\_Brisnikoff.pdf?sequence=1](http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2503/Lineamientos_Brisnikoff.pdf?sequence=1) [Consulta: 27/02/2017].

Bronfenbrenner, U. (1993). *Educación de los niños en dos culturas: comparaciones entre los Estados Unidos y la ex unión soviética*. Madrid: Visor.

Buchholz, A. (1965). “El nuevo sistema educativo de la unión soviética”. *Revista de educación*, 169, 69-83. Disponible en <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/1965-169/1965re169informacionextranjera.pdf?documentId=0901e72b8194e50e> [Consulta: 06/08/2016].

Bueno, V. (2012). *Gestionando la migración regional: el programa patria grande*. Disponible en [https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/557554/Bueno\\_georgetown\\_0076M\\_11869.pdf;sequence=1](https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/557554/Bueno_georgetown_0076M_11869.pdf;sequence=1) [Consulta: 19/06/2015].

Bujarin, N y E. Preobrazhenski. (1977) [1919] El comunismo y la educación. *ABC del comunismo*. Barcelona: Fontamara. Disponible en [www.omegalfa.es/.../el-comunismo-y-la-educacion.pdf](http://www.omegalfa.es/.../el-comunismo-y-la-educacion.pdf) [Consulta: 20/09/2016].

Candau, J. (2008). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol.

Capella, C. (2013). “Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo”. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, vol12, n°2, pp.117-128. Disponible en [www.psioperspectivas.cl](http://www.psioperspectivas.cl) doi:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-Vol 13-ISSUE2-FULLTEXT-281 [Consulta: 14/10/2016].

Cataño, G. (2004). “Max Weber y la Educación”. *Espacio Abierto*, vol. 13, núm. 3, julio-septiembre, 2004, pp. 395 – 404. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12213303> [Consulta: 13/11/2016].

Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.

\_\_\_\_\_ (1996). "Poderes y límites de la representación. Marín el discurso y la imagen". En Chartier. *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marín*. Buenos Aires: Manantial, pp. 73-99.

Chaves Salas, A. (2001). "Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky". *Educación*, vol. 25, núm. 2, septiembre, 2001, pp. 59-65, Universidad de Costa Rica.

Disponibile en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206> [Consulta: 09/09/2016].

CELS, Centro de Estudios Legales y Sociales. (1999). Inmigración, política estatal y vigencia de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de los inmigrantes y trabajadores migratorios peruanos y bolivianos en Argentina. Informe realizado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) para Plataforma Sudamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. Disponible en

[http://www.cels.org.ar/common/documentos/inmigrantes\\_peruanos\\_bolivianos.pdf](http://www.cels.org.ar/common/documentos/inmigrantes_peruanos_bolivianos.pdf) [Consulta: 18/12/2015].

Centro de Estudios e Investigaciones Urartu, <http://genocidioarmenio.org> [Consulta: 05/04/2017].

Chernobyl. Wel.come, <https://www.chernobylwel.com/ES/740/chernobil/> [Consulta: 05/04/2017].

Coll, C. y L. Falsafi. (2010). "Learner identity. An educational and analytical tool". *Revista de Educación*, 353. Septiembre-Diciembre 2010, pp. 211-233.

Colón Rosa, H. (2008). "Jean-Jacques Rousseau y su filosofía educativa: más allá de Emilio". *Recinto de Ponce*, Puerto Rico: Universidad Interamericana. Vol.3, Num.1 Año 2008

Disponibile en

[www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/Rousseau-FilosofiaEducativa.html](http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/Rousseau-FilosofiaEducativa.html) Antes publicado en la Revista Paideia de la UPR - Vol.3, Num.1 Año 2008 [Consulta: 16/10/2016].

Côté, J. y C. Levine (2002). *Identity formation, agency and cultura. A social psychology synthesis*. Hillsdale, N.J: Lawrence Erlbaum.

Courtis, C. (2006). "Hacia la derogación de la Ley Videla: la labor parlamentaria en materia migratoria en la Argentina de los 90". En Jelin E. y A. Grimson (comps.). *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires: Prometeo, pp.: 169-206.

Cruz, F. J. de la. (2011). "Las revoluciones rusas: origen, desarrollo y crisis de la URSS. Repercusiones internacionales". *Clío* 37, (Temario de oposiciones de Geografía e Historia). Disponible en <http://clio.rediris.es> [Consulta: 23/05/2016].

Cucó, A. (1999). *El despertar de las naciones. La ruptura de la Unión Soviética y la cuestión nacional*. Valencia: Universidad de Valencia.

Cultura Bolchevique (2013). *Los pioneros en los carteles soviéticos*. Disponible en <http://www.culturabolchevique.com/2013/05/los-pioneros-en-los-carteles-sovieticos.html> [Consulta: 18/11/2016].

Curto, J. C. (2013). "La educación en las ideas políticas de Alberdi y Sarmiento". *Academia. Revista sobre enseñanza del derecho*. Año 11, n°22, pp. 275-284.

De Marinis, P. (2010). "La comunidad según Max Weber: desde el tipo ideal de la *vergemeinschaftung* hasta la comunidad de los combatientes". *Papeles del CEIC*, n°58, marzo 2010. Disponible en [www.identidadcolectiva.es/pdf/58.pdf](http://www.identidadcolectiva.es/pdf/58.pdf) [Consulta: 15/05/2013].

\_\_\_\_\_ (2011). "La teoría sociológica y la comunidad. Clásicos y contemporáneos tras las huellas de la "buena sociedad". *Entramados y perspectivas. Revista de la carrera de sociología*, vol 1, n°1, e-j 2011, pp.127-164.

De Zan, J. (2008). "Memoria e identidad". *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe* (Rep. Argentina), N° 16, pp 41-67 Disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/topicos/n16/n16a03.pdf> [Consulta: 12/01/2017].

Denzin y Lincoln (1994). "Introduction: Entering the Field of Qualitative Research". En Denzin y Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage, pp. 1- 17.

Devillard, M.J. (2004). "Antropología social, enfoques (auto) biográficos y vigilancia epistemológica". *Revista de Antropología Social*, n°13, pp. 161-184.

Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

Díaz, G. (2007). "Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales". *UNISCI-Discussion papers*, n°15, octubre 2007. Disponible en [https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72514/UNISCI15\\_Diaz.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72514/UNISCI15_Diaz.pdf) [Consulta: 26/01/2017].

Diáz, M. (2007). *La educación en la Unión Soviética*. Madrid: Libertad digital.

Domenech, E. (2008). "Migraciones internacionales y Estado nacional en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión". *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP*, Córdoba, Argentina, 24 al 26 de septiembre de 2008.

Dominguez, V. (2010). *Memoria colectiva y usos de la Historia: representaciones del pasado dictatorial en los textos escolares de historia del nivel medio desde los años noventa*. Tesis de Maestría en Metodología de la Investigación Social. Universidad Nacional de Tres de Febrero y Università di Bologna (Sede de Buenos Aires). Inédita.

\_\_\_\_\_ (2013). "Representaciones del pasado y construcción de identidad en los relatos de inmigrantes recientes de Europa del Este en Argentina". *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Disponible en <http://www.academica.org/000-010/179> [Consulta: 10/01/2015].

\_\_\_\_\_ (2014). "La otra revolución: la educación como factor de promoción e inclusión al nuevo orden en tiempo de la Revolución de Mayo". *Naveg@mérica. Revista electrónica* editada por la Asociación Española de Americanistas. 2014, n. 12 [Consulta: 12/04/2016].

Dromundo Valadez, R. (2012). *Ucrania y Moldavia en el conflicto geopolítico entre Rusia y Occidente*, disponible en [http://www.mufm.fr/sites/mufm.univ-toulouse.fr/files/evenement/symposium/ponencias/rolando\\_mauricio\\_dromundo\\_valadez.pdf](http://www.mufm.fr/sites/mufm.univ-toulouse.fr/files/evenement/symposium/ponencias/rolando_mauricio_dromundo_valadez.pdf) [Consulta: 10/11/2016].

Durkheim, E. (1996). *Educación y pedagogía*. Barcelona: Península.

Dussell, I. y M. Southwell. (2009). Los rituales escolares: pasado y presente de una práctica colectiva. *Monitor*, n° 21, junio, pp. 26-29.

Erikson, E. H. (1959). *Identity and the Life Cycle*. New York: International Universities Press.

Escoffier, N. y N. Sellaro. (2009). "El rol de las asociaciones de inmigrantes rusos y ucranianos en la construcción de las identidades migratorias". *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en <http://www.academica.org/000-089/27> [Consulta: 20/12/2016].

*El Espectador* (2015). *Armenia, un estado sostenido por la diápora y la alianza con Rusia*. Disponible en



<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/armenia-un-estado-sostenido-diaspora-y-alianza-rusia-articulo-556795> [Consulta: 06/07/2016].

Ferrer i Julia, F. (1983). "El sistema educatiu de la URSS". *Revista Educar*, Vol III, 87-108. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Educar/article/view/42060/89971> [Consulta: 11/11/2015].

Figuroa, M.E. (2012). "Representaciones sociales sobre el futuro en el arte". *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, vol 2, n°2, pp,103-116. Disponible en <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/figuroaa> [Consulta: 16/10/2016].

Figes, O. (2006). *La Revolución Rusa: la tragedia de un pueblo (1891-1924)*. Barcelona: Edhasa.

Floria, C. y C. García Belsunce (2013). *Historia de los argentinos*. Buenos Aires: El Ateneo.

Franco, M. y F. Levín. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En Franco, M. y F. Levín. *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós, pp.31-65.

Furtak, R. (1967). "El trabajo como medio de educación en la escuela soviética". *Revista Foro Internacional*, 3, 275-268. Disponible en [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/GUNDIV8U2LYN1F7QGKM3YMI6N9D3AH.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/GUNDIV8U2LYN1F7QGKM3YMI6N9D3AH.pdf) [Consulta: 19/09/2016].

García Abad, R. (2003). "Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones". *Historia Contemporánea*, n° 26, 2003, pp. 329-351. Disponible en <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/HC/article/viewFile/5455/5307> [Consulta: 04/04/2016].

Garmonov, F. V. (1960). "La planification de l'enseignement en URSS". *Tiers-Monde*, Tome n°1-2, pp. 85-94. Disponible en [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/tiers\\_0040-7356\\_1960\\_num\\_1\\_1\\_1181](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/tiers_0040-7356_1960_num_1_1_1181) [Consulta: 20/03/2016].

Geertz, C. (1987). *La Interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gelós, M. (2011). "La ruptura del sistema de valores tras la caída de la URSS: apreciaciones de migrantes ex soviéticos en Argentina". *IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en <http://www.aacademica.org/000-034/626> [Consulta: 16/07/2017].



Gimenez, G. (1995). "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología". En Kirchhoff, P. (1995). *Identidad III coloquio*. México: UNAM-DGAPA. pp. 11-24.

\_\_\_\_\_ (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Mimeo. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 26 págs.

\_\_\_\_\_ (2009). "Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas". *Frontera Norte*, vol 21, n°41, e-j 2009, pp, 7-32.

Disponibile en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13604101> [Consulta: 12/06/2016].

Gimenez Montiel, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. México: Ico cult. Vol1.

Glaser, B. y A. Strauss. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company, pp. 45-77.

Glejdura, S. (1972). "Cincuenta años de la URSS". *Revista de Política Internacional*, n°124, noviembre/diciembre, pp. 129-142.

\_\_\_\_\_ (1973). "Nacionalidades en la URSS". *Revista de Política Internacional*, n°125, enero/febrero, pp. 159-180.

González Martínez, E. (2008). "Tres inmigrantes, cuatro centros, un periódico...Las asociaciones españolas en Brasil". En Blanco Rodríguez, J.A. (ed). *El asociacionismo en la emigración española a América*, Salamanca: UNED. pp. 365-387. Disponible en <http://www.emigracioncastellanayleonesa.es/libros/Asociacionismo.pdf> [Consulta: 20/11/2017].

Gottero, L., V. Modolo y L. Nejamkis (2015). "Reflexiones en torno al mundo político". En Novick, S. (comp.). *Seminario Permanente de Migraciones: 20 años*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Catálogos, pp. 293-304.

Granados, J. (2007). "Ucrania, un Estado y dos civilizaciones". *UNISCI Discussion Papers*, mayo, número 014, pp.149-160.

Grimberg, L. y R. Grimberg (1996). *Migración y exilio, Estudio Psicoanalítico*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Gutiérrez del Cid, A.T. (2014). "La caída de la Unión Soviética y sus consecuencias políticas, económicas y sociales". En Pizzonia, C. y S. Masseroni (coord.). *De la Ex URSS hacia todos los lugares. Distintas*

*dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*. Mexico: UAM- UBA, Gino Germani, pp.15-44.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Halperin Donghi, T. (2007). *La República imposible (1930-1945)*. Buenos Aires: Emecé.

Hellmann, Goehrke, Scheibert y Lorenz (1975). *Rusia*. México: Siglo XXI. Colección Historia Universal, vol. 31. 367 págs.

House, J. (1977). "The three faces of social Psychology". *Sociometry*, vol 40, n°2, pp. 161-177.

Ivanova, O. (2011). *Sociolingüística urbana: estudio de usos y actitudes lingüísticas en la ciudad de Kiev*. Salamanca: Victor, Ediciones de la Universidad de Salamanca.

Jelin, E. (2003). Entrevista disponible en:  
<http://www.old.clarín.com/suplementos/zona/2003/11/09/z-03515.htm>  
[Consulta: 25/11/2015].

Jenkins, R. (2008). *Social identity*. 3ra ed. London: Routledge-Taylor & Francis Group.

Jiménez, A. (1997). "El fenómeno de frontera y sus variables. Notas para una tipología". *Estudios Fronterizos*, Núm. 40, julio-diciembre de 1997, pp. 11-25. Disponible en  
<https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/54490> [Consulta: 16/08/2016].

\_\_\_\_\_ (2003). "Historia y antropología: las fronteras de América del Norte". *Revista Española de Antropología Americana*, vol. extraordinario 99-113, pp.99-113. Disponible en  
<https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/viewFile/REAA0303220099A/23507> [Consulta: 20/10/2016].

Jiménez Juliá, E. (1998). Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género. En *Centre d'Estudis Demogràfics*, n° 139, disponible en  
<http://incedes.org.gt/Master/jimeneztreintanueve.pdf> [Consulta: 06/04/2015].

Jodelet, D. (2003). "Pensamiento social e historicidad". *Relaciones* 93, invierno 2003, vol.XXIV, pp. 99-113.

\_\_\_\_\_ (2011). "Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación". *Espacios en Blanco*, Serie indagaciones, junio, n° 21, pp. 133-154.

Khachatryan, A. (2010). *Antología de la literatura armenia*. Barcelona: Carena. Consultado en <https://books.google.com.ar> [Consulta: 12/04/2017].

Kinder, H y W. Hilgemann (1985). *Atlas histórico Mundial. De los orígenes a la Revolución Francesa*. Madrid: Istmo. 12 Edición, vol 1.

Kinder, H y W Hilgemann. (1985). *Atlas histórico Mundial. De la Revolución Francesa a nuestros días*. Madrid: Istmo. 12 Edición, vol. 2.

Kondakov, M. (1993). "Investigación, teoría y práctica en la URSS: entrevista con Mijail I. Kondakov, Presidente de la Academia de Ciencias Pedagógicas". *Revista perspectivas*, vol. XIII, 3, 289-313. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000566/056620so.pdf> [Consulta: 20/07/2015].

Kornblit, A. y M. Petracci. (2004). "Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista". En Kornblit, A. [coord]. *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos, pp.91-111.

Krause Jacob, M. (2001). "Hacia una redefinición del concepto de comunidad. Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta". *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, vol X, n°2, pp.49-60.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Ladevito, P. y M. Torre. (2008). "Arte e ideología: un análisis del cronotopos en las producciones cinematográficas contemporáneas". *Questión. Revista especializada en periodismo y comunicación*, UNLP, vol1, n°19.

Lindenberg, D. (1972). *L'Internationale communiste et l'cole de classe*. París: Maspero.

López Estrada, R.E y J.P. Deslauriers. (2011). "La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social". *Margen*, N° 61, junio de 2011, pp. 19 págs. Disponible en <http://trabajosocialmazatlan.com/multimedia/files/InvestigacionPosgrado/Entrevista.pdf> [Consulta: 11/08/2017].

Machado Cajide, L. (2014). "Aproximación a los movimientos migratorios en el espacio postsoviético". En Pizzonia, C. y S. Masseroni (coord.). *De la Ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*. Mexico: UAM- UBA, Gino Germani, pp.133-167.

Maidana, V. y V. Dominguez. (2011). "Representaciones sociales y construcción de la identidad en un grupo de mujeres migrantes de Europa del Este". *IX Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-034/627> [Consulta: 23/10/2016].

Maidana, V. y V. Dominguez. (2014). "Revisión histórica de las relaciones entre Ucrania y Rusia: configuración de diferencias". En Masseroni, S. (edit.), Dominguez, V. (comp). *Rusia y la URSS. Procesos políticos y vínculos sociales*. Buenos Aires: Mnemosyne. Colección Investigación y tesis, n°46, pp. 133-165.

Makarenko, A. (1999). *Poema pedagógico*. México: Quinto Sol.

Mallimaci Barral, A.I. (2005). "Nuevas miradas. Aportes de la perspectiva de género al estudio de los fenómenos migratorios". En Cohen-Mera (comps). *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Buenos Aires: Antropofagia, pp. 115-138.

Mansilla Torres, S. (2006). "Literatura e identidad cultural". *Estudios filológicos*, n°41, sep.2006, pp. 131-143.

Marcogliese, M.J. (2003). "La migración reciente de Europa central y oriental a la Argentina, ¿un tratamiento "especial"?. *Revista Argentina de Sociología*, nov.-dic., año/vol. 1, n°001, pp.44-58.

Markus, H.R. (1977). Self-schemata and processing information about the self. *Journal of Personality and Social Psychology*, n° 35, pp. 63-78.

Mármora, L. (2003). "Políticas migratorias consensuadas en América Latina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Vol. 17, n°. 50, pp: 111-142.

\_\_\_\_\_ (2004). "Las leyes de migraciones como contexto normativo". En Giustiniani, R. (comp.). *Migración: un derecho humano*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 59-65.

Masseroni (comp.) (2006). *Experiencia y memoria en la investigación social*. Buenos Aires: Mnemosyne.

Masseroni, S y V. Domínguez (2010). “El vínculo micro macro en la investigación sobre procesos migratorios”. Ponencia presentada en Mesa N° 13: Problemas teórico - metodológicos en el estudio de las migraciones; // *Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, Hermosillo, Sonora, México, 16 y 17 de diciembre de 2010.

\_\_\_\_\_ (2016). El estudio de la configuración identitaria de los migrantes, relevancia y formas de abordaje. Ponencia presentada en la mesa 13: Problemas metodológicos en el área de investigaciones específicas: migraciones y desplazamientos en el V *Encuentro latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMECS). Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales; desafíos para el conocimiento profundo de nuestra América*, 16 al 16 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Disponible en <http://elmece.fahce.unlp.edu.ar/v-elmece/actas-2016/Masseroni.pdf> [Consulta: 05/05/2017].

Masseroni, S. y C. Fraga (2014). “El arte como recurso para la construcción de la identidad soviética. El caso de los migrantes recientes en Argentina”. En Pizzonia, C. y S. Masseroni (coord.). *De la ex URSS hacia todos los lugares distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino* México: UAM-X, CSH, pp.259-281.

Masseroni, S. y G. Mykietiw. (2005). “Política migratoria selectiva: la postura argentina frente a la crisis en Europa central y oriental”. *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Tandil 12 - 14 de octubre. Disponible en <http://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B13/Masseroni%20y%20Mykietiw.pdf> [Consulta: 18/03/2016].

Masseroni, S. y N. Ponisio (2005). “Europeos del Este en la Argentina. Experiencia migratoria, nostalgia y memoria”. En Cohen, N. y C. Mera. (comps.). *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Buenos Aires, Antropofagia.

Masseroni, S., V. Dominguez y V. Maidana. (2012). “La construction de sens à partir d'entrevues: le cas des immigrés de l'ex-bloc soviétique”. *Recherches qualitatives, Revue électronique de méthodologie*, vol.31, n°3, pp. 93-129. Disponible en [http://recherche-qualitative.qc.ca/revue/edition\\_reguliere/volume31\(3\).html](http://recherche-qualitative.qc.ca/revue/edition_reguliere/volume31(3).html) [Consulta: 30/10/2016].

Masseroni, S., C. Fraga y V. Dominguez. (2015). “La educación como recurso para configurar la identidad soviética. Análisis de experiencias personales de migrantes recientes en Argentina y México”. Ponencia en *XI Reunión de Antropología del Mercosur*, 30 de noviembre – 4 de diciembre de 2015, Montevideo, Uruguay.

Massey, D. (1999). "Why Does Immigration Occur?: A Theoretical Synthesis". En Hirschman C., Kasinitz P., & DeWind J. (Eds.). *Handbook of International Migration. The American Experience*. Russell Sage Foundation. pp. 34-52. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.7758/9781610442893.9> [Consulta: 20/10/2015].

Mata Benitez, M.L. y A. Santamaría Santigosa. (2010). "La construcción del yo en escenarios educativos. Un análisis desde la psicología cultural". *Revista de Educación*, 353. Septiembre-Diciembre, pp. 157-186. Disponible en [http://www.revistaeducacion.mec.es/re353/re353\\_06.pdf](http://www.revistaeducacion.mec.es/re353/re353_06.pdf) [Consulta: 15/08/2017].

Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research. A Interactive Approach*. Thousand Oaks: Sage.

Maya Gallego, M. (2007). "Las Fronteras Socio-Culturales y la Cuestión de la Identidad del Territorio". *Revista Thelos*, año 3, n°3. Disponible en [http://www.utem.cl/thelos/articulo\\_n2\\_01.htm](http://www.utem.cl/thelos/articulo_n2_01.htm) [Consulta: 06/09/2016].

Mead, G. (1967). *Mind, self and society*. Chicago: University of Chicago Press.

Mead G.H. (1982). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductivismo social*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.

Memoria Abierta, "De memoria: una nueva herramienta educativa para abordar el pasado reciente". *El Monitor de la Educación*, Revista del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 5ta. Época, n° 6, marzo-abril 2006, pp. 30-31.

Mercado Maldonado, A. y A. Hernández Oliva (2010). "El proceso de construcción de la identidad colectiva". *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 53, pp.229-251.

Merino Hernando, M.A. (2005). "Asociacionismo inmigrante y modos de incorporación a la sociedad receptora el caso peruano". *Anuario americanista europeo*, n°3, pp.261-283.

Milner-Gulland, R. (1994(?)). *Rusia. De los zares a los soviets*. España:Folio. Vol.I.

Ministerio de Economía. Informe 40. *La economía argentina durante 2001 y evolución reciente*. Disponible en <http://www.mecon.gov.ar/informe/informe40/introduccion.pdf> [Consulta: 25/05/2017].



Miranda Pacheco, M. (1981). "Notas para un estudio de la educación soviética". *Revista de educación superior*, Vol. X, 38. Disponible en <http://publicaciones.anuies.mx/revista/38/1/3/es/notas-para-un-estudio-de-la-educacion-sovietica> [Consulta: 06/10/2016].

Muñoz-Muñoz, A. (2010). "Nadezhda Konstantinovna Krupskaia (1869-1939): Feminista y bibliotecaria". En Muñoz-Muñoz, A. y P. Ballarín Domingo (edit). *Mujeres y libros. Homenaje a la profesora Dña. Isabel de Torres Ramírez*. Granada: Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones, pp. 143-156.

Narváez, E. (2006). "Una mirada a la escuela nueva". *Educere*, vol. 10, núm. 35, octubre-diciembre, 2006, pp. 629-636, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603508> [Consulta: 06/10/2016].

Novick, S. (2008). "Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876-2004)". En Novick, S. (com.). *Las Migraciones en América Latina. Políticas, Culturas y Estrategias*. Buenos Aires: CLACSO.

\_\_\_\_\_ (2014). "Cómo trabajar con textos jurídicos en ciencias sociales". En *Documentos de Trabajo N°69*. Buenos Aires: IIGG.

OIM, Organización Internacional para las migraciones (2006). *Glosario sobre las migraciones. Derecho Internacional sobre migraciones.* , n°7 Disponible en [http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf) [Consulta: 13/06/2016].

ONU. (2012). *Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del párrafo 1 del artículo 8 del Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados*. Informes iniciales que los Estados partes debían presentar en 2007. Armenia. Disponible en <http://docstore.ohchr.org/SelfServices/FilesHandler.ashx?enc=6QkG1d%2FPPRiCAqhKb7yhsq3bGBgj7nnUgqOo%2FynBtO9CcM8k2gl6FzJlbc71kSqzIYU9tY2ROZQQqGuKt03okJVvJAHSeQ02WETHph8ELt6NsHaPhxQDGDkFxxDhuVzq> [Consulta: 13/10/2016].

Oñativia, O. (2014). "Ucrania: la bisagra entre Occidente y Oriente". *GEIC*, artículo de investigación 001/2014. Disponible en <http://www.geic.com.ar/2010/2014/04/02/ucrania-la-bisagra-entre-occidente-y-oriente/> [Consulta: 10/03/2016].

Oszlak, O. (1997). *La formación del Estado Argentino. Origen, progreso y desarrollo nacional*. Buenos Aires: Planeta.



Oteiza, E. (2007). "Inmigración y derechos humanos". *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. Disponible en <http://alhim.revues.org/1382> [Consulta: 17/06/2016].

Pacheco Méndez, G. (2014). "La tensión centro-periferia en la URSS: el legado de la historia". En Pizzonia, C. y S.Masseroni (coord.). *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*. México: UAM-UBA, Gino Germani, pp. 45-66.

Pacecca, M.I. (2000). "Buenos Aires: un destino (sud) americano para emigrantes de Europa del Este". *Revista de Historia Bonaerense*, n°22, año 10, pp.50-55. Disponible en <https://historiamoron.files.wordpress.com/2016/07/22-rhb-migrantes-2.pdf> [Consulta: 17/06/2016].

Pacecca, M.I. y C. Courtis (2008). *Inmigración Contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas*. Chile: Cepal. Serie Población y desarrollo, n°84.

Página del Gobierno de la Ciudad. <http://www.buenosaires.gob.ar> [Consulta: en varias oportunidades entre 2016 y 2017].

El País. (1988). Un terremoto arrasa la segunda ciudad de Armenia. En *El País*, edición impresa del Viernes, 9 de diciembre de 1988. Disponible en [http://elpais.com/diario/1988/12/09/internacional/597625204\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1988/12/09/internacional/597625204_850215.html) [Consulta 17/06/2016].

Parsons, T. (1996). *El sistema social*. Revista de Occidente.

\_\_\_\_\_ (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Guadarrama.

Pedone, C. (2010). "Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios". *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, n°19, enero-junio 2010, pp. 101-132.

Pérez González (2000-2001). "Minorías rusas en la antigua URSS". *Revista CIDOB d'afers internacionals* 51-52, Miscelánea, pp.25-43. Disponible en [www.cidob.org](http://www.cidob.org) [Consulta: 16/12/2015].

Pérez Murillo, D. (1999). "Otras fuentes para el estudio de la Historia de América Latina. Ejemplo metodológico de oralidad e Historia de Vida". *Trocadero*, n°10-11, pp.237-252. Disponible en [revista.uca.es/index.php/trocadero/article/view/785](http://revista.uca.es/index.php/trocadero/article/view/785) [Consulta: 06/09/2016].

\_\_\_\_\_ (2012). “La oralidad como fuente y método para la historia de las migraciones latinoamericanas”. *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de americanistas*, n. 8. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica> [Consulta: 06/09/2016].

Piqueras Infante, A. (1996). *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*. Madrid: Escuela Libre Editorial.

Pizarro, C. (2012). “Clasificar a los otros migrantes: las políticas migratorias argentinas como productoras de etnicidad y de desigualdad”. *Métis: historia & cultura*, vol. 11, n. 22, jul-dic. 2012, pp. 219-240.

Policinska, M. (2008). “La literatura al servicio del estado: algunas consideraciones sobre la utilización propagandística de la literatura en la unión soviética de los años 20 y 30”. *Comunicación*, Vol.1, Nº6, pp. 118-129. Disponible en <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/58073> [Consulta: 17/05/2016].

Portes, A. (1999). “Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities”. En Hirschman C., Kasinitz P., & DeWind J. (Eds.). *Handbook of International Migration. The American Experience*. Russell Sage Foundation, pp.21-33. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.7758/9781610442893.8> [Consulta: 03/04/2015].

Pozo Andrés, M. del y Sierra Blas, V. (2009). “Desde el “paraíso” soviético. Cultura escrita, educación y propaganda en las redacciones escolares de los niños españoles evacuados a Rusia durante la guerra civil española”. *Revista de historia de la educación*, Vol. XIII, 28, 187-238 Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321627135009> [Consulta: 12/07/2016].

Prokofiev, M. (1974). “Hacia la generalización de la enseñanza secundaria en la URSS”. *Revista Perspectivas*, 3, 333-336. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0001/000113/011322so.pdf> [Consulta: 06/06/2015].

Rachik, H. (2006). “Identidad dura e identidad blanda”. *Revista CIDOB d’Afers Internationals*, mayo-junio 2006, nº 73-74, pp.9-20.

Ravenstein, E.G. (1885). “The Laws of Migration”. *Journal of the Statistical Society of London*. Vol. 48. No.2, (pp. 167-235) Disponible en <http://www.jstor.org/stable/2979181> [Consulta: 14/04/2015].

“Reorganización de la instrucción pública en la URSS, la”. (1960). *Revista perspectivas*, Vol. XLVII, 137, 66-68. Disponible en

---

[http://biblioteca.universia.net/html\\_bura/ficha/params/title/reorganizacion-instruccion-publica-urss/id/38145108.html](http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/reorganizacion-instruccion-publica-urss/id/38145108.html) [Consulta: 06/06/2015].

Restrepo, E. (2007). "Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio". *Jangwa Pana*, n°5, junio de 2007, pp.24-35.

Reyes Montes, M.C. y otros. (2011). "Reflexiones sobre la comunicación política". *Espacios Públicos*, vol. 14, núm. 30, enero-abril, pp. 85-101.

Robledo Martín, J. (2009). "Observación participante: informantes claves y rol del investigador". *Nure investigación*, n° 42, sep-oct. Disponible en [www.nure.org/ojs/index.php/nure/article/download/461/450](http://www.nure.org/ojs/index.php/nure/article/download/461/450) [Consulta: 13/11/2017].

Rockwell, E. (1995). "De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela". En Rockwell, E. (comp). *La escuela cotidiana*. México: FCE, pp. 13-55.

Rohr Trushcheleva, M. y V. Pallardó López. (2015). "La evolución demográfica y la importancia de los flujos migratorios en Rusia: un recorrido histórico". *Papeles de población*, vol.21, n° 86, oct-dic., pp.41-72. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/112/11243018003.pdf> [Consulta: 10/04/2017].

Rojas, M.T. y L. Almeyda. (2000). "La memoria en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales". *Contexto Educativo, Revista digital de Educación y Nuevas Tecnologías*, n°11, sep.2000.

Roldán Dávila, G. (2012). "Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral". *Migración y desarrollo*, vol.10, n°19, ene. 2012, pp. 61-91.

Romero, J.L. (1992). "La conformación de la Argentina aluvial". En Romero, J. L., *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires: FCE, pp. 173-188.

Rousseau, J. (1762) (2005). *Emilio o de la Educación*. España: Alianza.

Rozenberg, M. y M. Gelós (2014). "El rol de la propaganda durante el período soviético". En Masseroni, S. (edit.) y V. Dominguez (comp.). *Rusia y la URSS. Procesos políticos y vínculos sociales*. CABA: Mnemosyne, pp. 195-233

Ruíz García, A. (2002). *Migración oaxaqueña: una aproximación a la realidad*. Oaxaca: Coordinación Estatal de Atención al migrante oaxaqueño

Ruiz González, F.J. (2012). “La Rusia caucásica y la relación de la Federación con el Cáucaso Sur”. En Valcárcel, D. (coord.). *El Gran Cáucaso, Cuaderno de Estrategia del IEEE*, n°156, sep. Disponible en [www.ieee.es/galerias/fichero/cuadernos/ce\\_156\\_gran\\_caucaso.pdf](http://www.ieee.es/galerias/fichero/cuadernos/ce_156_gran_caucaso.pdf) [Consulta: 30/06/2016].

Rywkin, M. (2014). “Ukraine: Between Russia and the West”. *American Foreign Policy Interest*, N° 36, pp: 119-126.

Saborido, J. (2009). *Historia de la Unión Soviética*. Buenos Aires: Emecé.

Sánchez Sánchez, J. (1996). “La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex soviético”. *Papeles de geografía*, n°23-24; pp.283-298.

Sanz Abad, J. (2010). “El miograma: una propuesta metodológica para el estudio de las remesas económicas”. *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, n°19, enero-julio, 2010, pp. 207-232.

Sanz Hernández, A. (2005). “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”. *Asclepio*, vol.LVII, n°1, pp.99-115.

Sautu, R. comp. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Schwarzstein, D. (2001). “Historia oral, memoria e historias traumáticas”. *Historia Oral*, n°4, pp.73-83.

Service, R. (2000) *Historia de Rusia en el siglo XX*. Barcelona: Critica.

Silberman, M. (2008). “Ucranianos en Argentina: Acceso a los servicios públicos de salud”. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones.

Silva Encina, G. (1985). *URSS: ¿Reencuentro con Dios? Reportaje a una realidad desconocida*. Chile: Andrés Bello.

Soneira, A. (2006). “La “Teoría fundamentada en los datos” (Grounded Theory) de Glaser y Strauss”. En Vasilachis de Gialdino, I. (comp). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa. pp. 153-174.

Stryker, S. (2008). “From Mead to a Structural Symbolic Interactionism and Beyond”. *Annual Review of Sociology*, n° 34, pp. 15-31.

Stryker S. y P. Burke (2000). "The Past, Present, and Future of an Identity Theory". *Social Psychology Quarterly*, n° 63, pp. 284-297.

Taibo, C. (1993). *La Unión Soviética (1917-1991)*. España: Síntesis.

\_\_\_\_\_ (2010) *Historia de la unión soviética*. Madrid: Alianza.

Tajfel, H. (1957). "Value and the perceptual judgement of magnitude". *Psychological Review*, n° 64, pp. 192-204.

Taras Kuzio. (1998). "Ukraine: Coming to terms with the soviet legacy". *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, 14:4, 1-27. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/13523279808415388> [Consulta: 15/08/2016].

Tateossian, F. (2001). "Ucranianos, rusos y armenios, de profesionales a vigilantes". *Le Monde Diplomatique*, n°24, junio, pp. 24-25. Disponible en <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/2132.HTM> [Consulta: 30/10/2015].

Taylor Hansen, L. (2007). "El concepto histórico de la frontera". En Olmos Aguilera, M. (coord.). *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*. México: Colegio de la Frontera, 5ta parte, pp. 231-261.

Taylor, S. y R. Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Telman Sánchez Ramírez, P (2010). "La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder". *Política y Cultura*, n°34, pp.159-185 [online]. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n34/n34a8.pdf> [Consulta: 30/10/2015].

Texidó, E. (2004). "El acuerdo bilateral celebrado entre Argentina y Ucrania". En Geronimi, E.; L. Cachón y E. Texidó. *Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: Estudio de casos*. Ginebra: Sector de Protección Social. Programa de Migraciones Internacionales. Oficina Internacional del Trabajo. Pp.124-151.

\_\_\_\_\_ (2008). *Perfil Migratorio de Argentina*. Buenos Aires: OIM.

Tiana Ferrer, A. (2012). "Socialismo y sistemas educativos". En Tiana Ferrer, A., G. Ossenbach y F. Sáenz Fernández (coord.). *Historia de la educación (Edad contemporánea)*. Madrid:UNED. Cap. 7.

Todd Baum, A. (1987). *Komsomol participation in the soviet first five-year plan*. USA: Palgrave-MacMillan.

Torre Molina, C. (2007). "Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas; conceptos, debates y retos". *Psicología on line*, disponible en [www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad\\_identidades\\_y\\_ciencias\\_sociales.shtml](http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.shtml) [Consulta: 12/11/2017].

Tossounian, L. (2009). "Nacionalidad, ciudadanía y diáspora: reflexiones a partir del caso armenio". *Espaço Plural*, año X, nº20, septiembre, pp. 21-30.

Traverso, E. (2007). "Historia y memoria. Notas sobre un debate". En Franco, M. y F. Levín. *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós, pp.67-96.

Trilla Bernet, J. (2007). "Antón Semionovich Makarenko y otras pedagogías marxistas". En E, Trilla, J. (coord.). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. 4ªedi., Barcelona: Graó. pp. 12-150.

Turner, J.C. (1985). "Social categorization and the self-concept: a social cognitive theory of group behavior". En Lawer, J. (ed). *Advances in group processes: Theory and research*. Greenwich: JAI Press. Vol 2, pp. 77-122.

Uña Alvarez, E (2009). "El valor del territorio. Imagen e identidad". *Minius 17*, Durense, pp.29-49.

Urjewicz, Ch. (1992). "Transcaucasia: la difícil gestión del caos". *Anuario Internacional CIDOB*. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/viewFile/33516/251868> [Consulta: 27/10/2016].

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Van den Hoonaard, W. (2007). "El papel de los conceptos sensibilizadores en el análisis cualitativo". En Masseroni, S. (comp). *Interpretando la experiencia. Estudios cualitativos en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Mnemosyne, pp. 25-45.

Varela, B. (2005). De Armenia a la ciudad de Buenos Aires: la reconstrucción del 'lugar comunitario' a escala local. En *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. Disponible en <http://alhim.revues.org/392> [Consulta: 19/03/2016].

Varela, B. (2006). *Los rostros de Haik: memoria, migración e identidades a principios del siglo XXI*. Tesis doctoral. Buenos Aires: FLACSO. Disponible en <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/1051/1/TFLACSO-2006BV.pdf> [Consulta: 19/03/2016].



Várnagy, T. (2007). "Afiches políticos en el colapso de los "socialismos realmente existentes" en Europa central: el caso húngaro 1989-1990". *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-108/855> [Consulta: 20/10/2016].

Vasylyk, M. (2000). *Inmigración ucrania en la República Argentina: una comunidad por dentro*. Buenos Aires: Universidad Católica Ucrania San Clemente Papa-Filial Buenos Aires/Editorial Lumen.

Velásquez Rivera, E. (2002). "Historia de la Doctrina de la seguridad Nacional". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 9, núm. 27, enero-abril, 2002, pp.11-39.

Vera Noriega, J. y J. Valenzuela Medina (2012). "El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones". *Psicología & Sociedade*, n°24, vol 2, pp. 272-282.

Vieytes (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Buenos Aires: De las Ciencias.

Vilanova, M. (1998). "La historia presente y la historia oral. Relaciones, balabce y perspectivas". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n° 20, pp. 61-70.

Visacovsky, N. (2009). "Emilio, el sujeto pedagógico de Jean Jacques Rousseau". En Biglieri, P. (comp.). *Introducción al pensamiento político moderno*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM)-Prometeo, pp. 120-132.

Vitar, B. (1998-1999). "Inmigrantes sirios y libaneses en Tucumán (Argentina). El "reclamo de la etnicidad". *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*, n°10-11, pp.287-308.

\_\_\_\_\_ (2002-2003). "Testimonios orales de los descendientes de sirios y libaneses en Tucumán (Argentina)". La identidad étnica". *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*, n°14-15, pp. 171-187.

\_\_\_\_\_ (2008). "Inmigración, etnicidad y experiencias generacionales. El caso de los sirios y libaneses en Tucumán (Argentina). En Machado de Oliverira, A. y D. Fagundes Jardim (org.). *Os árabes e suas Américas*. Sao Paulo: UFMGS, pp. 99-114.

\_\_\_\_\_ (2012). "Inmigrantes sirios y libaneses en Argentina, Venezuela y Colombia. Memoria e identidad a través de los testimonios orales". En Perez



Murillo, M.D. (coord.). *Las migraciones contemporáneas: Andalucía y América Latina. Aportes desde la historia oral*. Sevilla: Padilla Libros, pp. 175-204.

\_\_\_\_\_ (2016). "Revisitando los desiertos: nación, territorio e identidad en *Un viaje al Chaco (1872)*". *Folia Histórica del Nordeste*, 26, pp. 9-40.

Vitenberg, B. y M. Fabris. (2003). "L'antisemitismo di Stato in Russia e Unione Sovietica". *Ventunesimo Secolo*, vol 2, n°3, pp. 255-266. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/43613011> [Consulta: 14/06/2016].

Vizcaino, F. (2000). "Estado Multinacional". En Baca Olamendi, J. Bokser-Liwerant, I. Castañeda, I. Cisneros y G. Pérez Fernández del Castillo (comp). *Léxico de la Política*. México: FLACSO, CONACYT, Fundación Heinrich Böll, FCE, pp228-231.

Weinstein, H. (1941). "Language and Education in the Soviet Ukraine". *Slavonic Year-Book*. American Series, Vol. 1 (1941), pp. 124-148.

Wilcox, G. (1928). "Education in soviet Armenia". *The Journal of Educational Sociology*, vol. 2, n°4, pp.221-231. Disponible en [www.jstor.org/stable/2961082](http://www.jstor.org/stable/2961082) [Consulta: 27/10/2016].

Wozniak, J. (2010). "La hambruna ucraniana de 1932 como caso de genocidio. Una introducción al debate". *Revista de estudios sobre Genocidio*. pp. 49-64. Disponible en <http://revistagenocidio.com.ar/wp-content/uploads/2013/05/049-a-064.pdf>. [Consulta: 30/10/2016].

### Censos, Leyes y decretos

Censo 2001, [www.indec.gob.ar](http://www.indec.gob.ar) [Consulta: 14/06/2014]

Censo 2010,  
[www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censo2010/censo2010resultados.html](http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censo2010/censo2010resultados.html) [Consulta: 14/06/2014]

Constitución de la Confederación argentina de 1853  
<http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar147es.pdf>[Consulta: 13/06/2016]

Decreto 4418 de 1965 Disponible en  
<http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=67834>[Consulta: 13/06/2016]

Decreto del 31 de diciembre de 1923 Disponible en  
[http://campus.filo.uba.ar/pluginfile.php/153349/mod\\_resource/content/1/Decreto%20del%2031%20de%20diciembre%20de%201923.pdf](http://campus.filo.uba.ar/pluginfile.php/153349/mod_resource/content/1/Decreto%20del%2031%20de%20diciembre%20de%201923.pdf) [Consulta: 13/06/2016]

Ley 817 de 1876 de Inmigración y colonización (Ley Avellaneda)  
<http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=63789>[Consulta:  
13/06/2016]

Ley N° 4144 de Residencia de 1902. En Sánchez Viamonte, C. (1956). La ley 4144: Biografía de una ley antiargentina. Buenos Aires: Editorial Near .  
Disponible en <https://www.educ.ar/recursos/128716/ley-n-4144-de-residencia>  
[Consulta: 13/06/2016]

Ley 25.496/2001. <http://legislacion.16mb.com/normas/ley-25496-24-10-2001-69742680.html> [Consulta: 13/06/2016]

Ley de Migraciones n°25871, sancionada 12/2003; decreto 616/2010.  
Disponible en [http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/campana\\_grafica/pdf/Libro\\_Ley\\_25.871.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/pdf/Libro_Ley_25.871.pdf) [Consulta: 13/06/2016]

Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración n° 22.439.  
Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16176/texact.htm> [Consulta: 13/06/2016]

Resolución MI, 4632/94, [campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=29824](http://campus.filo.uba.ar/mod/resource/view.php?id=29824)  
[Consulta: 13/06/2016]

# **Anexo**

## **Guión de Entrevista**

**Guía de Pautas para la entrevista (tentativa):**

Nombre de pila del Entrevistado: \_\_\_\_\_

Nombre del Entrevistador: \_\_\_\_\_

**Consigna:**

- Estudio acerca de la EXPERIENCIA MIGRATORIA de INMIGRANTES DE EUROPA DEL ESTE, en especial Ucranianos y Armenios.
- Grabación de la conversación.
- Contestar preguntas libremente.
- Garantía de CONFIDENCIALIDAD y ANONIMATO.
- Recordar que fueron socializados (construyeron su identidad) en una sociedad donde el “consumismo” no era el centro de la vida.

**Caracterización del Entrevistado/a**

**Sexo:** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_

**Ocupación Actual:** \_\_\_\_\_

**Situación Conyugal:** \_\_\_\_\_

**Barrio de Residencia:** \_\_\_\_\_

**Año de Llegada a la Argentina:** \_\_\_\_\_

**País de origen:** \_\_\_\_\_

**Ciudad de origen:** \_\_\_\_\_

## Temas a considerar:

### **PAÍS DE PROCEDENCIA- 1ra. parte**

#### **a) Procedencia:**

- + País y ciudad de origen. Características. ¿Dónde nació?, ¿ubicación geográfica?, ¿vivió allí toda su vida hasta venir?, ¿cómo era su ciudad natal?, ¿qué es lo que más le gustaba de ella?, ¿qué es lo que más extraña?, ¿qué lo llevó a pensar en venir a Argentina?, ¿cómo reaccionaron las personas cercanas cuando les contó su intención?, ¿sintió temor?, ¿fue fácil la decisión?, ¿por qué si o por qué no? Si viene de otro escala migratoria: en qué otro/s lugar/es estuvo?, ¿cuál fue/ron el/los motivo/s del/de los traslado/s? ¿fueron voluntarios?, ¿con o sin el grupo familiar?, ¿le costó la adaptación? ¿se sentía extranjero o parte de la misma nación?
- + Llegada (muy sintético): ¿Cuánto hace que llegó al país?, ¿qué recuerda del primer día en Buenos Aires?, ¿qué hizo?, ¿con quién se contactó?
- + ¿Cómo vio a los argentinos? (en relación a todo!!! feos, lindos, altos bajos, etc.)
- + ¿Cómo se veía usted en relación a los argentinos? (ídem anterior)

#### **b) Recuerdos del momento de planear la migración**

- + ¿Cómo era la vida allá?, ¿qué es lo que más extraña?
- + ¿Qué es lo que más se acuerda del último día en su país de origen?, ¿quién lo despidió?
- + ¿De qué trabajaba en su país de origen?
- + ¿Por qué decidió migrar?, ¿por qué a Argentina?, ¿qué conocimientos previos del país tenía?, ¿qué esperaba encontrar en Argentina?, ¿cómo se imaginaba el país?, ¿por medio de qué canales recibió información sobre Argentina?
- + ¿Cómo se ve UD. hoy en relación a los argentinos? (Si ha podido hacer amigos argentinos...)
- + ¿Cómo me describiría la situación en su país al momento de migrar? Descripción de la situación general en origen y reconstrucción de la historia migratoria (tramites que tuvo que hacer, personas con las que habló, etc.).

#### **c) Recuerdos de la desintegración de la URSS**

- + ¿Cómo recuerda el momento de la desintegración del Bloque?, ¿qué recuerdos conserva de los momentos previos?
- + ¿Cómo se explica la disolución?, ¿quién la quería?, ¿qué opinión le merece Gorbachov?
- + ¿Cómo afectaron a su familia los hechos históricos de su país?
- + ¿Qué otros recuerdos tiene del momento previo a la desintegración de la URSS?
- + ¿Cómo se divertía?, ¿qué hacía en su tiempo libre?
- + ¿Qué opinión tiene de los cambios que ocurrieron en su país en los últimos 20 años?, ¿qué sensación le despierta recordar esos hechos?, ¿qué siente al respecto?

#### **d) Recuerdos de la vida en la URSS**

- ✚ ¿Cómo recuerda la vida cotidiana en su familia cuando era chico/a? Indagar en: trabajo, compras, aseo, comida, etc. ¿Cambió después de la caída de la URSS? (rescatar el ANTES y DESPUÉS)
- ✚ ¿Me podría describir la rutina de un día común de cuando era niño/a? Lo que más recuerde. ¿Cómo se divertía?, ¿qué hacía en su tiempo libre?

## ARGENTINA 2da. parte

### e) Inserción en la sociedad argentina.

- ✚ VÍNCULOS COMUNITARIOS: ¿Tiene relaciones con compatriotas?, ¿tiene amigos?, ¿son compatriotas suyos?, ¿de dónde se conocen?
- ✚ INDAGAR SOBRE LAS ASOCIACIONES DE COLECTIVIDADES: Cuál es el rol de la asociaciones étnico- culturales?, ¿se acercó en algún momento a estas instituciones o a alguna otra?, ¿a cuál?, ¿por qué? (En caso que diga que no, indagar los motivos por los cuales no lo hizo y preguntar si conoce a alguien que sí lo haya hecho y cuál fue su experiencia). En caso que se haya acercado, preguntar: ¿qué lo motivó a acercarse?, ¿recibió algún tipo de ayuda por parte de la / las asociaciones?, ¿de qué clase?, ¿se siente conforme con el trato recibido en las asociaciones?, ¿por qué?, ¿siente que hay algún aspecto en el cual deberían modificar sus manera de proceder estas instituciones?, ¿cuál?, ¿en qué año se acercó?, ¿continúa concurrendo?, si la respuesta es sí: ¿por qué?, ¿cómo se enteró de la existencia de la asociación?, ¿cree que existe alguna diferencia entre las distintas asociaciones existentes? De ser la respuesta sí, ¿cuáles?
- ✚ RECEPCIÓN DE AYUDA: ¿Recibe algún tipo de ayuda?, ¿recibió alguna vez?, ¿de quién?
- ✚ EXPECTATIVAS MIGRATORIAS: ¿Le gustaría irse a otro país?, ¿cuál?, ¿por qué?, ¿piensa volver a su país?, ¿cuándo?, ¿por qué? (ahondar en las expectativas del retorno).
- ✚ RELACIONES CON LOS ARGENTINOS: ¿Cómo describiría a los argentinos?, ¿cuáles son sus defectos y virtudes?, ¿cómo se los imaginaba?, ¿tiene amigos argentinos?, ¿tiene relación con instituciones argentinas? (deportivas, culturales, partidos políticos, etc.)
- ✚ EVALUACIONES SOBRE EL PAÍS DE DESTINO: ¿cómo ve la situación general del país?, ¿cómo describiría a Argentina?, ¿cómo siente que lo tratan los argentinos?, ¿por qué cree que es así?, ¿qué opinión le merece la gente en general?

## IDENTIDAD COLECTIVA - 3 ra. parte

### f) Identidad y vínculo con la comunidad

- ✚ ¿Cuál/es diría usted que es/son los elementos que lo definen como parte de un estado/nación/grupo? (idioma, religión, tradiciones, características físicas, modos de vida), ¿cuáles diría que son los valores más importantes?, ¿cómo define ud a una nación?, ¿Ucrania/Armenia los son? Usted, ¿se siente parte de ella?
- ✚ ¿Dónde cree que adquirió esos elementos?, ¿le fueron enseñados?, ¿son compartidos por todos?
- ✚ ¿Cuándo diría usted que se fundó su país?, ¿se conmemoraba ese momento en la escuela?, ¿cómo?, ¿se conmemoraba con celebraciones públicas también?,

¿recuerda algún relato acerca del surgimiento de su país?, ¿quién se lo contaba?, ¿qué características tenían los principales personajes del “cuento”?, ¿hay algún lugar que recuerde ese momento y/o esos personajes? Ver si se puede trabajar sobre 5 eventos y 5 personajes que considere los más importantes para su país

- + ¿Qué recuerda de lo que le enseñaron sobre Lenin?, ¿qué le decían en su familia?, ¿qué idea tiene hoy sobre él? REPETIR PARA STALIN, BREZNEV, GORVACHOV, YELTSIN y PUTIN
- + ¿Qué piensa del presidente actual de la república donde nació?, ¿por qué?, ¿y sobre los presidentes anteriores?, ¿por qué?, ¿cómo ve la situación política de su país de origen?, ¿le parece que la gente participa activamente de la vida política?, ¿a qué otro país o grupo de países en el mundo debería, en su opinión, sumarse /actuar conjuntamente su país?
- + ¿Se considera usted una persona religiosa?, ¿conserva de su familia o ha desarrollado alguna práctica religiosa o espiritual? Durante la URSS, ¿se podía practicar el culto religioso sin dificultad?
- + ¿cuáles son los atributos a su juicio de un buen líder?

#### **g) Identidad y diferenciación de los otros**

- + ¿Con qué países limita su país?, ¿en qué cree que se diferencian los habitantes de su país del vecino? Tratar de identificar cómo piensan las fronteras, cuál piensan que es la extensión adecuada del país, etc
- + Durante el tiempo en que existió la Unión Soviética, ¿cómo definiría usted a los otros habitantes de la unión?, ¿existían diferencias? Para usted, la URSS era ¿un país o la suma de varios?
- + ¿Siente orgullo de ser de su nación?, ¿cómo sintió pertenecer a la URSS?, ¿cómo se siente ante los símbolos patrios?
- + ¿Recuerda cuáles eran los símbolos nacionales en época de la URSS?, ¿qué sentía ante ellos?, ¿cómo hubiera definido en esa época a los Estados Unidos y a los países de occidente?, ¿qué siente hoy frente a la bandera roja?
- + Si tuviera que comparara en términos generales a las familias en su país y a las de Argentina ¿Qué diferencias y similitudes le parecen más relevantes?
- + ¿Qué objetos trajo y conserva de su tierra?
- + ¿Qué (“cosas”) extraña más de la vida en su país?, ¿por qué? Y además de su familia? ( a quiénes más)
- + ¿Qué lamenta no tener hoy que tenía en su país?

#### **h) Identidad y sistema escolar**

- + ¿Cómo recuerda un día escolar habitual?, ¿cuáles eran las rutinas?
- + ¿Recuerda cómo estaba organizado el sistema escolar (nivel primario, secundario, universitario, escuela técnica, etc)?
- + ¿Recuerda qué se enseñaba?, ¿cuáles eran las materias?, ¿a cuál recuerda que se le daba más importancia?
- + ¿Recuerda cómo eran los libros de texto? Y en el caso de los libros de historia en particular, ¿recuerda cómo eran, qué hechos se narraban?, ¿me puede contar el episodio de la historia de su país que más recuerda?
- + ¿Cómo era la disciplina en la escuela?, ¿y las evaluaciones?, ¿era muy difícil y exigente el colegio? Si le iba mal en una asignatura, ¿en su casa la/lo reñían?
- + ¿Se realizaban actos escolares?, ¿en qué ocasiones?, ¿qué conmemoraban y cómo solían ser esas festividades?, ¿se acuerda alguna que pueda contar?



- ✚ ¿Pertenebió a Nietos de Lenin, Pioneros, Konsomol?, ¿cómo describiría cada una de esas agrupaciones?, ¿cómo se accedía a ellas?
- ✚ ¿Se enseñaba ruso en la escuela?, ¿qué le parecía tener que aprenderlo?, ¿le gustaba?
- ✚ ¿Se enseñaba historia de Rusia?, ¿qué recuerda que le enseñaban?
- ✚ ¿Comparados con su época de escolar, cómo ve a los alumnos argentinos?

### **i) Tradiciones, fiestas y costumbres**

- ✚ ¿Cuáles son las fiestas tradicionales?, ¿cómo se las celebra?, ¿qué conmemoran?, ¿desde cuándo se las practica?
- ✚ ¿Cuáles son las comidas típicas?, ¿conoce cómo se preparan?, ¿lo hace habitualmente?, ¿conoce en qué circunstancias se volvieron típicas?
- ✚ ¿Cuáles son los juegos infantiles tradicionales? Puede describir cómo se juegan
- ✚ ¿Qué diferencias encuentra entre su idioma y el ruso?, ¿qué opina de que en tiempos de la URSS se promoviera el bilingüismo?, ¿estaría de acuerdo en qué hoy se exigiera en las escuelas el aprendizaje del ruso?
- ✚ ¿En tiempos de la URSS usted cómo se mantenía informado de lo que sucedía?, ¿leía periódicos?, ¿escuchaba radio?, ¿veía tv?, ¿cómo recuerda que eran los programas?
- ✚ En tiempos de la URSS, ¿iba al cine?, ¿qué tipo de películas le gustaba?, ¿recuerda alguna que le haya gustado en particular?
- ✚ Se sabe que en tiempos de la URSS se leía mucho, ¿recuerda algún libro con especial cariño?, ¿recuerda que lecturas le mandaban en la escuela?